

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES**  
**DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA FINANCIERA Y**  
**CONTABILIDAD II**



**TESIS DOCTORAL**

**Contabilidad y finanzas del Temple de París (1221-1295)**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA

PRESENTADA POR

**Marta Palacios Rodríguez**

DIRECTORA

**Esther Fidalgo Cerviño**

**Madrid, 2017**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales**  
**Departamento de Economía Financiera y Contabilidad II**



**TESIS DOCTORAL**

**“Contabilidad y Finanzas del Temple de París (1221-1295)”**

**Doctoranda: Dña. Marta Palacios Rodríguez**  
**Directora: Dra. Dña. Esther Fidalgo Cerviño**

**Madrid, 2015**







*A Rafa*



## **AGRADECIMIENTOS**

En primer lugar, quiero agradecer a mi directora de Tesis, la profesora Esther Fidalgo Cerviño, el esfuerzo y la dedicación prestados a lo largo de toda esta investigación. Sin sus inestimables orientaciones, conocimientos y motivación no hubiera sido posible la finalización de mi Tesis.

También a mi familia, en especial a mi marido, mis padres, hermanos y suegros, por haberme apoyado de manera constante e incondicional durante estos años, sobre todo estos últimos meses que han sido difíciles para mí.





## CONTABILIDAD Y FINANZAS DEL TEMPLE DE PARÍS (1221-1295)

### RESUMEN GENERAL

A principios del siglo XII se fundó la Orden del Temple cuya función original era proteger a los peregrinos y facilitar la peregrinación a los Santos Lugares en Jerusalén, garantizando la seguridad en los caminos. En el Concilio de Troyes de 1129, la Orden recibió su consagración oficial y su propia regla (Regla primitiva).

Los privilegios de la Orden fueron confirmados por sucesivas bulas papales entre los años 1139 y 1145, confiriendo a la Orden de una autonomía que le permitía actuar con independencia. De esta forma la Orden tenía sobre sus rivales laicos la gran ventaja de constituir una potencia prácticamente independiente, no sometida a las autoridades locales y que gozaba de la protección de Roma, sin aceptar su tutela. A finales de los años treinta del siglo XII, el Temple ya se había convertido en una orden militar dotada de una estructura jerárquica. La Orden evolucionó hasta convertirse en una de las instituciones militares más poderosas de la Edad Media.

Durante el resto del siglo XII y principios del XIII la fama y dimensiones de la Orden siguieron creciendo. Las múltiples donaciones que recibía hicieron que la Orden llegara a ser extremadamente rica. Capaz de garantizar tanto la seguridad de los transportes de fondos como la de los depósitos que los poderosos les confiaban y poseyendo una organización administrativa ciertamente más desarrollada que la de la mayoría de los estados que recurrían a sus servicios, la Orden se convirtió pronto en banquera de reyes y altos dignatarios, así como en intermediaria de sus operaciones financieras.

La caída de la Orden se produce el 22 de marzo de 1313 cuando el Papa Clemente V pronunció la abolición de la Orden del Temple, poniendo fin a una Orden militar surgida dos siglos antes con el fin de combatir en Tierra Santa, que desarrolló una potente red financiera.

El objetivo general de esta investigación es describir, analizar e interpretar el modelo contable de una de las órdenes religiosas y militares de mayor relevancia por sus hazañas militares y su inmenso poder político y económico. Esta investigación se realiza a través del análisis del caso histórico de la Orden del Temple durante el siglo XIII (1221-1295).

Con la finalidad de contribuir con esta investigación al conocimiento de las características generales del modelo contable del Temple se ha recopilado la escasa documentación disponible hasta la fecha sobre las cuentas del tesoro del Rey en el Temple para realizar un análisis descriptivo del detalle, contenido y presentación, así como, un análisis comparativo entre dichos documentos.

Partiendo de los extractos de la cuenta del tesoro del Rey de Francia en el Temple hemos realizado un proceso de verificación de los saldos finales recogidos en el documento, habiéndose detectado errores en los cálculos que se arrastraban en el saldo inicial de ejercicio en ejercicio, algunos significativos, por lo que se han introducido correcciones y ajustes, dado que no mostraban la situación real de las finanzas del Rey de Francia, a finales del siglo XIII. También se han revisado las cuentas del tesoro del Rey de Francia en el Temple, en las que se

han encontrado también algunos errores en las operaciones en general poco significativos.

Una de las aportaciones de la presente investigación es la localización y publicación en los anexos del conjunto de cuentas y extractos de cuentas del Rey en el Temple que se conservan y cuyo estudio ha permitido tener una visión global del modelo contable empleado por el Temple con los reyes de Francia, uno de sus principales clientes.

A pesar de ir aumentando, paulatinamente, el nivel de especialización, el modelo contable, en general, no evoluciona en el tiempo, permanece constante, pese a los cambios en el contexto social, político y económico y a sus propios cambios internos. Sin embargo, en la investigación se destaca alguna excepción en el periodo entre 1202-1203. A partir de 1221, el modelo contable evoluciona y busca registrar todos los ingresos y gastos, con el fin último de determinar el saldo deudor o acreedor del Rey frente al Temple, reflejando el deseo del rey de Francia de conocer el estado global de sus finanzas.

Este modelo contable era fundamentalmente de rendición de cuentas sin que se hayan encontrado evidencias de una contabilidad por partida doble, a pesar de las discrepancias al respecto por parte de algunos autores.

## ACCOUNTING AND FINANCE OF TEMPLE OF PARIS (1221-1295)

### GENERAL SUMMARY

The Templars were founded in the early 12<sup>th</sup> century with the original function of protecting pilgrims and facilitating the pilgrimage to the Holy Places in Jerusalem, ensuring the safety of the journey. At the Council of Troyes in 1129, the Order received its official consecration and its own rule (primitive Rule).

The privileges of the Order were endorsed by various papal bulls between 1139 and 1145, conferring autonomy on the Order and allowing them to act independently. Thus, the Order had the great advantage over its secular rivals of being a virtually independent power, not being subject to local authorities and having the protection of Rome, without accepting his guidance. In the late 30's of the 12<sup>th</sup> century, Templars had already become a military order provided with a hierarchical structure. The Order evolved into one of the most powerful military institutions of the Middle Ages.

During the rest of the 12<sup>th</sup> and early 13<sup>th</sup> centuries, the fame and dimensions of the Order continued to grow. The numerous donations received by the Order made them to become extremely rich. Being able to ensure both safety of the cash transport and deposits entrusted by the powerful and having certainly a more developed administrative organization than most of the states that resorted to its services, the Order soon became banker of kings and high dignitaries, as well as its intermediary in financial transactions.

The fall of the Order occurs on 22 March 1313 when Pope Clement V abolished the Templars, putting an end to a military order that emerged two centuries earlier to fight in the Holy Land and developed a powerful financial network.

The overall objective of this research is to describe, analyze and interpret the accounting model of one of the more relevant religious and military order for its military exploits and its great political and economic power. This research is done by analyzing the landmark case of the Knights Templar during the 13<sup>th</sup> century (1221-1295).

With the aim of contributing with this research to the knowledge of the general characteristics of the accounting model of the Templars, the limited available documentation so far related to the treasury accounts of the King in the Temple has been gathered to perform a descriptive analysis of the detail, content and presentation as well as a comparative analysis between these documents.

From the extracts of the treasury account of the King of France in the Temple, we have carried out a verification process of the ending balances included in the document, detecting errors in the calculations that carried forward the opening balance from one financial year to the next, some of them significant, so we have made corrections and adjustments, since the real situation of the King of France's finances in the late 13<sup>th</sup> century was not correctly shown. We have reviewed as well the treasury accounts of the King of France in the Temple, where we have also found some insignificant mistakes.

One of the contributions of this research is the location and publication in the annexes of the preserved set of accounts and account statements of the King in the Temple, whose study has allowed to get an overall view of the accounting model used by the Templars with the kings of France, one of their major clients.

Despite the gradually increase of the level of specialization, the accounting model generally does not evolve over time, it remains constant, regardless of changes in the social, political and economic context and their own internal changes. However, the research stands out an exception in the period between 1202-1203. From 1221, the accounting model evolves and seeks to record all income and expenses with the ultimate aim of determining the debit or credit balance of the King with the Temple, reflecting the desire of the king of France to meet the overall state of his finances.

This accounting model was essentially an accountability system and no evidences of double-entry bookkeeping have been found, despite disagreements by some authors.

# ÍNDICE GENERAL

<b>RESUMEN GENERAL.....</b>	<b>V</b>
<b>GENERAL SUMMARY .....</b>	<b>VII</b>
<b>PRIMERA PARTE: MARCO CONCEPTUAL DE LA INVESTIGACIÓN .....</b>	<b>17</b>
<b>CAPÍTULO I: Planteamiento del problema de investigación .....</b>	<b>19</b>
1. Contexto histórico. Origen y evolución de la Orden del Temple .....	19
2. Revisión de la literatura y estado de la cuestión .....	23
3. Objetivo y delimitación de la investigación .....	26
4. Metodología .....	27
5. Estructura del trabajo .....	35
6. Limitaciones de la investigación.....	36
<b>CAPÍTULO II: Análisis del caso histórico: la Orden del Temple en Francia .....</b>	<b>39</b>
1. Estructura organizativa y administrativa de la Orden del Temple. Regla de la Orden .....	39
2. Origen de las actividades financieras templarias.....	45
3. Operaciones financieras templarias con particulares.....	46
4. Conclusiones .....	56
<b>CAPÍTULO III: El Tesoro del Rey en el Temple y la administración financiera francesa.....</b>	<b>59</b>
1. El Temple y la Corona de Francia .....	59
2. Administración financiera francesa durante el siglo XIII.....	63
3. Funciones del Temple en Francia como tesorero real .....	68
4. Operaciones financieras templarias con la Corona de Francia (1143 -1295) .....	71
5. El control del Rey de Francia sobre la administración templaria.....	77
6. Conclusiones .....	83
<b>SEGUNDA PARTE: MODELO CONTABLE DEL TEMPLE .....</b>	<b>87</b>
<b>CAPÍTULO IV: Documentos Contables del Temple de París (1221-1295) .....</b>	<b>89</b>
1. Descripción.....	89
2. Sistema de numeración contable del Temple de París .....	93
3. Sistema monetario francés en la Edad Media .....	103
4. Conclusiones .....	109
<b>CAPÍTULO V: <i>Journal</i> o Diario de Caja del Temple del 19 de marzo de 1295 al 4 de julio de 1296 (n. st.).....</b>	<b>113</b>
1. Descripción.....	113
2. Escrituras de cobros .....	116
3. Escrituras de pagos .....	119
4. Libros contables: Operaciones de Caja Vs Otros Libros .....	120
5. Conclusiones .....	130

<b>CAPÍTULO VI: Extracto de la Cuenta de la Candelaria de 1242 -2 de febrero de 1243 (n. st.)- de Blanca de Castilla, Reina de Francia .....</b>	<b>133</b>
1. Descripción.....	133
2. Análisis del extracto de la cuenta de la Candelaria de 1242.....	133
3. Conclusiones .....	139
<b>CAPÍTULO VII: Contabilidad del Tesoro del Rey de Francia en el Temple (1221-1294).....</b>	<b>141</b>
1. Cuentas del tesoro del Rey de Francia en el Temple (1221, 1226, 1238 y 1287) .....	141
2. Resúmenes, extractos de cuenta o estados de posición del tesoro del Rey de Francia en el Temple (1286-1294).....	184
3. Análisis de resultados.....	196
<b>TERCERA PARTE: RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>203</b>
<b>CAPÍTULO VIII: Análisis de resultados y conclusiones. Investigaciones futuras .....</b>	<b>205</b>
1. Análisis de Resultados.....	205
2. Conclusiones. Aportaciones de la Investigación .....	210
3. Investigaciones futuras .....	211
<b>ANEXOS .....</b>	<b>213</b>
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>273</b>
Fuentes Primarias: Manuscritos .....	273
Fuentes Secundarias: Bibliografía .....	274
<b>ÍNDICE DE TABLAS .....</b>	<b>281</b>
ÍNDICE DE ANEXOS.....	281
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES.....	281
ÍNDICE DE CUADROS .....	282
ÍNDICE DE GRÁFICOS.....	283

# ÍNDICE DETALLADO

<b>RESUMEN GENERAL.....</b>	<b>V</b>
-----------------------------	----------

<b>GENERAL SUMMARY .....</b>	<b>VII</b>
------------------------------	------------

<b>PRIMERA PARTE: MARCO CONCEPTUAL DE LA INVESTIGACIÓN .....</b>	<b>17</b>
--	-----------

<b>CAPÍTULO I: Planteamiento del problema de investigación .....</b>	<b>19</b>
--	-----------

1. Contexto histórico. Origen y evolución de la Orden del Temple .....	19
2. Revisión de la literatura y estado de la cuestión .....	23
2.1. Motivación de la investigación .....	25
3. Objetivo y delimitación de la investigación .....	26
4. Metodología.....	27
4.1. Técnicas de investigación.....	28
4.1.1. Análisis del caso histórico .....	28
4.1.2. Análisis cualitativo de contenido .....	29
4.2. Fuentes documentales.....	30
5. Estructura del trabajo .....	35
6. Limitaciones de la investigación.....	36

<b>CAPÍTULO II: Análisis del caso histórico: la Orden del Temple en Francia .....</b>	<b>39</b>
---	-----------

1. Estructura organizativa y administrativa de la Orden del Temple. Regla de la Orden .....	39
1.1. Organización jerárquica: los Estatutos jerárquicos .....	39
1.2. Celebración de Capítulos ordinarios.....	44
1.3. Organización administrativa .....	44
2. Origen de las actividades financieras templarias.....	45
3. Operaciones financieras templarias con particulares.....	46
3.1. Introducción .....	46
3.2. Operaciones financieras con particulares.....	47
3.2.1. Depósitos templarios.....	47
3.2.1.1. Depósitos regulares de dinero y objetos preciosos .....	47
3.2.1.2. Depósitos irregulares.....	48
3.2.2. Préstamos templarios.....	49
3.2.2.1. Préstamos de viaje .....	49
3.2.2.2. Préstamos con garantía .....	49
3.2.2.3. Préstamos sin garantía .....	50
3.2.2.4. Préstamos a otras instituciones religiosas .....	50
3.2.2.5. Los donados.....	50
3.2.3. Administración de capitales.....	51
3.2.4. Satisfacción de deudas y pago de rentas.....	52



3.2.5. Caución .....	53
3.2.6. Transporte de fondos y pagos a distancia .....	53
3.2.6.1. Transporte de dinero.....	53
3.2.6.2. Pagos a distancia .....	53
3.3. Intereses en los préstamos templarios, ¿sí o no?.....	54
3.3.1. El problema de los intereses de los préstamos templarios.....	54
3.3.2. Préstamos templarios con particulares: con y sin intereses .....	55
3.3.3. Préstamos a la Corona de Francia: con y sin intereses.....	55
4. Conclusiones .....	56

### **CAPÍTULO III: El Tesoro del Rey en el Temple y la administración financiera francesa..... 59**

1. El Temple y la Corona de Francia .....	59
1.1. Finanzas reales en el siglo XIII .....	59
1.2. Emplazamiento físico del Temple en París .....	60
1.3. Traslado del tesoro real al Temple.....	61
1.4. Traslado del tesoro real del Temple al Louvre.....	61
1.5. Traslado del tesoro real del Louvre al Temple.....	63
2. Administración financiera francesa durante el siglo XIII.....	63
2.1. Organización administrativa de la Corona francesa .....	63
2.2. Supresión del senescalado.....	64
2.3. Relaciones financieras del Temple con bailes y prebostes.....	66
2.4. Gestión del hotel del Rey y el Temple .....	67
3. Funciones del Temple en Francia como tesorero real .....	68
3.1. Papel de controlador .....	68
3.2. Recaudador de impuestos y gestiones específicas.....	69
3.3. El Temple como administración del Estado: tesoreros del Temple.....	70
4. Operaciones financieras templarias con la Corona de Francia (1143 -1295) .....	71
4.1. Operaciones financieras bajo el reinado de Luis VII .....	72
4.2. Operaciones financieras bajo el reinado de Felipe II.....	72
4.3. Operaciones financieras bajo el reinado de Luis VIII .....	74
4.4. Operaciones financieras bajo el reinado de Luis IX .....	74
4.5. Operaciones financieras bajo el reinado de Felipe III .....	75
4.6. Operaciones financieras bajo el reinado de Felipe IV.....	76
5. El control del Rey de Francia sobre la administración templaria.....	77
5.1. Evolución de los órganos de control del siglo XIII.....	77
5.1.1. Medidas para retomar el control.....	78
5.1.2. Personal especializado.....	78
5.1.3. Creación de organismos autónomos .....	79
5.2. Organismos limitadores de la influencia templaria .....	79
5.2.1. Los <i>clercs</i> del Temple .....	79
5.2.2. Los tesoreros de Francia .....	80
5.2.3. Organismos autónomos.....	80
5.2.4. La <i>Curia</i> formada en comisión de cuentas.....	81
5.3. El control financiero del Rey de Francia.....	82
6. Conclusiones .....	83

SEGUNDA PARTE: MODELO CONTABLE DEL TEMPLE .....	87
---	----

#### **CAPÍTULO IV: Documentos Contables del Temple de París (1221-1295) ..... 89**

1. Descripción.....	89
2. Sistema de numeración contable del Temple de París .....	93
2.1. Sistema de numeración de los documentos financieros de la Edad Media .....	93
2.2. Instrumento de cálculo: el damero.....	95
2.3. Método de cálculo del Temple .....	99
3. Sistema monetario francés en la Edad Media .....	103
3.1. Evolución.....	103
3.2. La moneda y el producto de su acuñación .....	104
3.3. El <i>Journal</i> o diario de caja del Temple y las devaluaciones monetarias (1295-1296) .....	106
4. Conclusiones .....	109

#### **CAPÍTULO V: *Journal* o Diario de Caja del Temple del 19 de marzo de 1295 al 4 de julio de 1296 (n. st.)..... 113**

1. Descripción.....	113
2. Escrituras de cobros .....	116
3. Escrituras de pagos .....	119
4. Libros contables: Operaciones de Caja Vs Otros Libros.....	120
4.1. Introducción.....	120
4.2. Libro <i>In magnis fratrum</i> .....	121
4.3. Libro <i>In libro piloso</i> .....	121
4.4. Libro <i>In parvo libro novo</i> .....	121
4.5. Libro <i>In veteri libro</i> .....	124
4.6. Libro <i>In parvis fratrum</i> .....	124
4.7. Libro <i>In parvo libro veteri</i> .....	124
4.8. Libro <i>In parvis ad vad'</i> .....	125
4.9. Libro <i>In magno libro</i> .....	125
4.10. Libro <i>In libro ad debetur</i> .....	126
4.11. Libro <i>In libro regis, In libro Ascensionis o In libro Omnium Sanctorum</i> .....	127
4.12. Libro <i>Ad debemus</i> .....	128
5. Conclusiones .....	130

#### **CAPÍTULO VI: Extracto de la Cuenta de la Candelaria de 1242 -2 de febrero de 1243 (n. st.)- de Blanca de Castilla, Reina de Francia ..... 133**

1. Descripción.....	133
2. Análisis del extracto de la cuenta de la Candelaria de 1242.....	133
2.1. Ingresos.....	133
2.2. Gastos .....	136
3. Conclusiones .....	139

#### **CAPÍTULO VII: Contabilidad del Tesoro del Rey de Francia en el Temple (1221-1294)..... 141**

1. Cuentas del tesoro del Rey de Francia en el Temple (1221, 1226, 1238 y 1287) .....	141
---	-----

1.1. Introducción .....	141
1.2. Fragmento de la cuenta del Rey en el Temple de Todos los Santos de 1221 .....	143
1.2.1. Descripción .....	143
1.2.2. Ingresos en moneda tornesa .....	146
1.2.2.1. Ingresos de las bailías .....	147
1.2.2.2. Ingresos procedentes de los bosques .....	149
1.2.2.3. Otros ingresos.....	149
1.2.2.4. Ingreso de fogaje .....	150
1.2.2.5. Resumen de ingresos en moneda tornesa .....	151
1.2.3. Gastos .....	151
1.3. Fragmento de la cuenta del Rey en el Temple de la Candelaria de 1226 (anc. st.)	151
1.3.1. Descripción .....	151
1.3.2. Ingresos.....	152
1.3.2.1. Ingresos en moneda <i>parisis</i> .....	152
1.3.2.2. Ingresos en moneda tornesa .....	153
1.3.2.3. Ingresos totales .....	154
1.3.3. Gastos .....	155
1.4. Cuenta del Rey en el Temple de la Ascensión de 1238 (anc. st.) .....	156
1.4.1. Descripción .....	156
1.4.2. Ingresos.....	157
1.4.2.1. Ingresos en moneda <i>parisis</i> .....	157
1.4.2.2. Ingresos en moneda tornesa .....	159
1.4.2.3. Ingresos totales .....	161
1.4.3. Gastos .....	161
1.4.3.1. Gastos de los hoteles.....	161
1.4.3.2. <i>Feoda et elemosine, liberationes y opera</i> .....	162
1.4.3.3. Otros gastos.....	163
1.4.4. Resumen de la cuenta .....	164
1.5. Cuenta del Rey en el Temple de la Candelaria de 1287 (anc. st.) .....	164
1.5.1. Descripción .....	164
1.5.2. Ingresos.....	166
1.5.2.1. Ingresos en moneda <i>parisis</i> .....	166
1.5.2.2. Ingresos en moneda tornesa .....	171
1.5.2.3. Ingresos totales .....	176
1.5.3. Gastos .....	177
1.5.3.1. Gastos en moneda <i>parisis</i> .....	177
1.5.3.1.1. Gastos de los hoteles.....	177
1.5.3.1.2. <i>Feoda, dona et hernesia, liberationes y opera</i> .....	179
1.5.3.1.3. Otros gastos.....	180
1.5.3.2. Gastos en moneda tornesa .....	181
1.5.3.3. Gastos de Navarra .....	183
2. Resúmenes, extractos de cuenta o estados de posición del tesoro del Rey de Francia en el Temple (1286-1294) .....	184
2.1. Descripción.....	184
2.2. Estructura de los resúmenes, extractos de cuenta o estados de posición .....	185
2.3. Análisis de los resúmenes, extractos de cuenta o estados de posición .....	188
2.3.1. Extracto de la cuenta de la Candelaria de 1286 .....	190

2.3.2. Extracto de la cuenta de la Candelaria de 1288 .....	190
2.3.3. Extracto de la cuenta de la Ascensión de 1289 .....	191
2.3.4. Extracto de la cuenta de la Candelaria de 1289 .....	191
2.3.5. Extracto de la cuenta de la Ascensión de 1290 .....	193
2.3.6. Extracto de la cuenta de Todos los Santos de 1290 .....	193
2.3.7. Extracto de la cuenta de la Candelaria de 1290 .....	194
2.3.8. Extracto de la cuenta de la Ascensión de 1291 .....	195
2.3.9. Extracto de la cuenta de Todos los Santos de 1291 .....	195
2.3.10. Extracto de la cuenta de la Candelaria de 1291 .....	195
2.3.11. Extracto de la cuenta de Todos los Santos de 1292 .....	196
2.3.12. Extracto de la cuenta de la Candelaria de 1292 .....	196
2.3.13. Extracto de la cuenta de la Candelaria de 1294 .....	196
3. Análisis de resultados.....	196
3.1. Análisis comparativo de las cuentas (1221, 1226, 1238 y 1287) .....	196
3.2. Análisis de extractos de cuenta .....	200
<b>TERCERA PARTE: RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>203</b>
<b>CAPÍTULO VIII: Análisis de resultados y conclusiones. Investigaciones futuras .....</b>	<b>205</b>
1. Análisis de Resultados.....	205
2. Conclusiones. Aportaciones de la Investigación .....	210
3. Investigaciones futuras .....	211
<b>ANEXOS .....</b>	<b>213</b>
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>273</b>
Fuentes Primarias: Manuscritos .....	273
Fuentes Secundarias: Bibliografía .....	274
<b>ÍNDICE DE TABLAS .....</b>	<b>281</b>
ÍNDICE DE ANEXOS.....	281
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES.....	281
ÍNDICE DE CUADROS .....	282
ÍNDICE DE GRÁFICOS.....	283



## PRIMERA PARTE: MARCO CONCEPTUAL DE LA INVESTIGACIÓN

---



# CAPÍTULO I: Planteamiento del problema de investigación

## 1. Contexto histórico. Origen y evolución de la Orden del Temple

Depósitos, préstamos, pago de rentas, cuentas, transporte de dinero, pagos a distancia, etc. Esta interminable lista de operaciones pueden hacernos pensar que estamos hablando de alguna institución financiera, pero la realidad es otra muy distinta: los templarios, organización cuya repercusión llegó mucho más allá de lo puramente militar y religioso.

Algunos autores han afirmado que el primer historiador de las cruzadas fue el cronista Guillermo de Tiro, el cual escribió una crónica donde se recogían todos los sucesos acaecidos en Tierra Santa desde 1086 hasta 1184. De Tiro, máxima autoridad sobre el reino de Jerusalén en el siglo XII, sitúa la fundación de los templarios en 1119-1129 (Upton-Ward, 2000:13). Su función original era proteger a los peregrinos y facilitar la peregrinación a los Santos Lugares en Jerusalén, garantizando la seguridad en los caminos.

Las peregrinaciones desde Europa a Tierra Santa comenzaron con anterioridad a la creación de la Orden. Según Upton-Ward (2000:13) la toma de Jerusalén en 1099 animó a los cristianos a emprender un peligroso viaje desde Europa hasta los Santos Lugares en mayor número que antes. El nivel de efectivos disponibles allí era tan reducido que los francos nunca conseguían reunir suficientes hombres adiestrados para mantener simultáneamente una guarnición adecuada dentro de sus castillos y un poderoso ejército de campaña, lo que limitaba el número de soldados que podían destinarse a labores de protección a los recién llegados.

Así fue como en 1119 un grupo de nueve caballeros, reunidos alrededor de Hugo de Payns (primer maestre y fundador de la Orden del Temple), recibió del patriarca de Jerusalén, Balduino II, autorización para organizar la protección de los cristianos que iban a peregrinar a Tierra Santa, favoreciendo la creación de esta Orden mejor equipada que la de los hospitalarios para la lucha contra los infieles (Piquet, 1939:1). Lo nuevo de esta Orden como señala Upton-Ward (2000:14) era la combinación de monje y soldado tal como la encontramos en los hermanos del Temple. Durante el pontificado de Gregorio VII, la “guerra de Cristo” llegó a significar enfrentamientos armados de caballeros en los campos de batalla de la cristiandad; pasando los “caballeros de Cristo” de ser miembros de una orden religiosa a seculares que defendían los intereses de la Iglesia empleando armas, siempre que no hubiesen ingresado en una orden monástica.

Durante sus primeros años de existencia, la Orden no despertó demasiado interés ni en Palestina ni en Occidente, viviendo de las limosnas. Pese a ello, la Orden atrajo partidarios influyentes desde el primer momento y, probablemente, la ascensión de la Orden se debió a ellos. El Rey, el patriarca y varios individuos le proporcionaron los recursos suficientes para alimentar y vestir a sus miembros (Upton-Ward, 2000:15). Sin embargo, diez años después, en el *Concilio de Troyes* de 1129, la Orden recibió su consagración oficial y su propia regla (Regla



primitiva). Regla que fue, según Curzon (1886:x), redactada o al menos inspirada por San Bernardo. Hugo de Payns acudió al *Concilio de Troyes* acompañado por cinco hermanos<sup>1</sup> para exponer los humildes inicios de la Orden y contar su historia.

El *Concilio de Troyes* tuvo lugar en enero de 1128, fecha dada por la Regla. Sin embargo, Upton-Ward (2000:261) en la nota nº 7 señala que desde principios del siglo XII muchas áreas de Francia empezaban el año el 25 de marzo; por lo que enero de 1128 habría sido enero de 1129<sup>2</sup>.

*La Regla de la Orden del Temple* (regla primitiva, 1129), que consagró definitivamente el nombre de los caballeros del Temple o templarios, se redactó en latín, se dividía en setenta y seis artículos y fue la base de los establecimientos y de la regla francesa que se escribió un poco más tarde, entre 1136 y 1149 según Upton-Ward (2000:26). Esta Regla, breve y dura, comprendía los tres votos ordinarios: castidad, pobreza y obediencia. Los templarios debían ser verdaderos soldados: armados, robustos, pero simples, sin oro ni dinero en sus vestimentas. Consiguieron rápidamente un gran poder: su bandera daba respeto a los infieles y la Tierra Santa conoció la seguridad en sus caminos.

Tras el *Concilio*, Hugo y sus compañeros volvieron a sus tierras natales para reclutar nuevos miembros y fundar encomiendas en Occidente. Dondequiera que fuesen, los hermanos recibían concesiones de tierras y propiedades, oro, plata y derechos sobre los feudos, así como hombres. La necesidad de proporcionar apoyo material a Tierra Santa había sido reconocida en el *Concilio de Troyes*, con el derecho de la Orden a poseer tierras y recaudar diezmos expresamente mencionado en la regla primitiva (arts. 57-58) y, gracias a las donaciones de tierras, los templarios empezaron a establecerse como importantes propietarios, con lo que asumieron una nueva función.

A finales de los años treinta del siglo XII, el Temple ya se había convertido en una orden militar dotada de una estructura jerárquica, en gran medida gracias al sucesor de Hugo de Payns como maestro, Roberto de Craon (1136-1149). Roberto, gran administrador, se dio cuenta de que la Orden solo podría prosperar si contaba con el apoyo declarado del papado y no tenía que responder ante las autoridades eclesiásticas locales.

Los privilegios de la Orden fueron confirmados por las bulas *Omne Datum Optimum* (1139), *Milites Templi* (1144) y *Militia Dei* (1145), que confirieron a la Orden una autonomía que le permitía actuar con independencia. En ellas, de manera resumida:

- (a) se daba a los caballeros templarios una autonomía formal y real respecto de los obispos y se los dejaba sujetos tan solo a la autoridad papal;
- (b) se los excluía de la jurisdicción civil y eclesiástica;
- (c) se les permitía tener sus propios capellanes y sacerdotes pertenecientes a la Orden;
- (d) se les otorgó el poder de recaudar bienes y dinero de variadas formas;
- (e) y, por último, les daban derecho sobre las conquistas en Tierra Santa y les concedían atribuciones para construir fortalezas e iglesias propias, lo que les dio gran independencia y poder.

<sup>1</sup> Godefroy de Saint-Omer, Roland, Geoffroi Bissot, Payen de Montdidier y Archambaud de Saint-Amand.

<sup>2</sup> Este hecho implica que cuando analicemos los documentos de la Orden del Temple siempre intentemos especificar si la fecha dada del documento es en estilo antiguo (anc. st.) o en el nuevo (n. st.).

De esta forma la Orden tenía sobre sus rivales laicos la gran ventaja de constituir una potencia prácticamente independiente, no sometida a las autoridades locales y que gozaba de la protección de Roma, sin aceptar su tutela.

Conforme los cruzados obtenían victorias, los templarios se encargaban de proporcionar guarniciones a los castillos que iban tomando, formando de este modo una red de fortalezas esparcidas por las tierras en poder de los cristianos. Durante el resto del siglo XII y principios del XIII la fama y dimensiones de la Orden siguieron creciendo. Las múltiples donaciones que recibía hicieron que la Orden llegara a ser extremadamente rica. La función de las casas en Occidente consistía en proporcionar dinero, hombres y demás provisiones a los hermanos que combatían en Oriente. Era vital, por lo tanto, que hubiera buenas comunicaciones entre unas y otras y casi todo el transporte se llevaba a cabo por vía marítima (Upton-Ward, 2000:17). El principal puerto de los templarios era Acre y todos los navíos que atracaban en él estaban sometidos a la autoridad del comendador de la tierra de Jerusalén (Regla, art. 119).

Estas donaciones, contrariamente a las de los monasterios altomedievales, consistían, tal y como observa Mínguez (2006:378), sobre todo, en bienes muebles: rentas o legados monetarios, así como otros bienes relacionados con su actividad militar. Aparte de las donaciones directas, las encomiendas militares de Ultramar se beneficiaban abundantemente de los ingresos de las encomiendas de Europa, ya que éstas debían remitir un tercio de sus ingresos a las de Ultramar para financiar los gastos militares de aquella zona conflictiva.

Como señala De la Torre (2004:285), queda claro el papel protagonista de las cruzadas –y en grado menor las peregrinaciones– en la movilización inicial de grandes cantidades de numerario por la demanda de créditos necesarios para los transportes y para las operaciones militares en Tierra Santa. Efectivamente, peregrinaciones y cruzadas fueron los generadores iniciales del crédito. Pero ya desde principios del siglo XIII, las operaciones crediticias del Temple se mezclan también en las guerras en Europa. Particularmente, las guerras entre Francia e Inglaterra, sobre todo, desde que Felipe II inicia la recuperación de los feudos franceses que con la conquista de Inglaterra por Guillermo I y el ascenso al trono inglés de Enrique II Plantagenet se habían incorporado y permanecían bajo dominio de los reyes de Inglaterra. De la Torre (2004:283-286) afirma que el proceso de acumulación de capital fue el que hizo posible, no solo la realización de operaciones bancarias, sino que el Temple llegase a ostentar durante gran parte de los siglos XII y XIII un papel hegemónico, cuando no pionero, en las operaciones financieras de carácter público. Lemarchand (2008:11) remarca que la Orden adquirió rápidamente una gran envergadura debido a la recepción continua de importantes donativos. Además, la Orden instalada en Oriente poseía también numerosas plazas fuertes dispersas en todo el Occidente: Francia, Inglaterra, España, Portugal y orillas del Rin. Sus bienes raíces siguieron creciendo a lo largo del tiempo y de las cruzadas, al estar administrados por buenos gestores.

Capaces de garantizar tanto la seguridad de los transportes de fondos, como la de los depósitos que los poderosos les confiaban y, poseyendo una organización administrativa ciertamente más desarrollada que la de la mayoría de los estados que recurrían a sus servicios, la Orden se convirtió pronto en banquera de los reyes (Lemarchand, 2008:11) y de altos dignatarios, así como en intermediaria de sus operaciones financieras. No obstante, tal y como señala Upton-Ward (2000:20-21), aunque la Orden era famosa por su riqueza y por sus funciones de banquera y terrateniente, es interesante observar que la Regla apenas contiene referencias a ellas (arts. 81, 82, 132, 330 y 331).

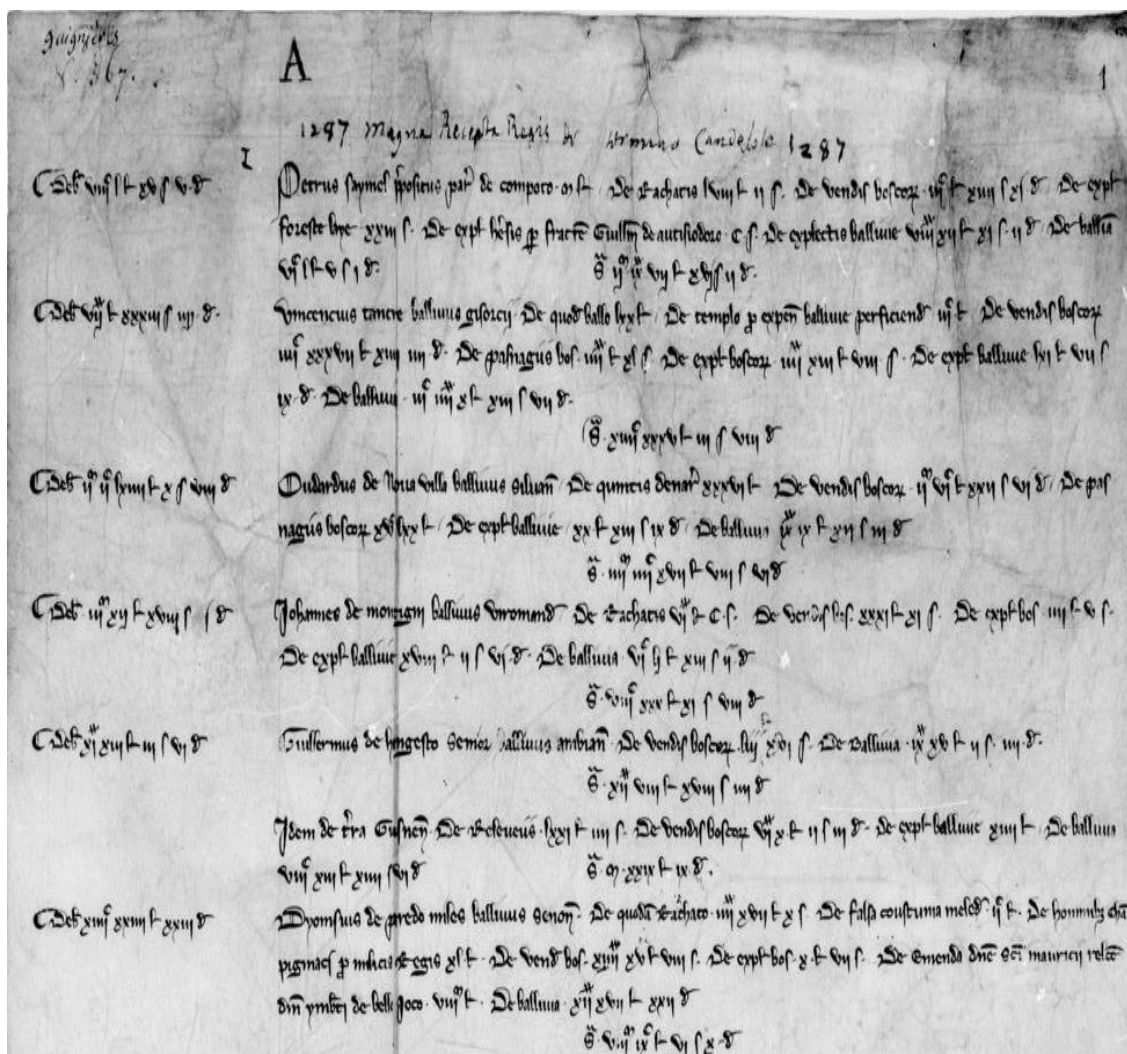
La Orden perdió su base y razón de ser con la caída de San Juan de Acre (en el reino de Jerusalén) ante los mamelucos en 1291, que marcó el final del reino franco de Jerusalén. Volvieron a Europa y, a pesar de haber perdido su utilidad militar directa, seguían disponiendo de inmensos recursos que no cesaban de incrementarse. Poseía todo aquello que le faltaba al reino de Francia: cohesión, riqueza, recursos permanentes y armada.

Los templarios empezaron a ser considerados por algunos como una amenaza. En Francia en particular, el despertar del sentimiento nacional y la acción centralizadora de la realeza se conformaban mal con el poder creciente de una organización cuya influencia se extendía sobre una gran parte de Europa. Felipe IV el Hermoso decidió entonces deshacerse de ellos y el viernes 13 de octubre de 1307 por la mañana mandó proceder al arresto de todos los templarios del reino de Francia (Lemarchand, 2008:11). La mañana de las detenciones, el rey de Francia se trasladó a la *Casa del Temple de París*, quizás para velar por los papeles y el tesoro del Temple. Como señala Curzon (1888:15-17), aquí se plantea el problema de saber qué ocurrió con los archivos del Temple. Lo que queda de ellos permite decir que los papeles que mostraban la situación del tesoro del Rey *vis à vis* con la Orden no se clasificaron, ni destruyeron. Muestra de ello es el fragmento de la Cuenta de la Candelaria de 1287 (anc. st.) que figura en la Ilustración I- 1, así como los fragmentos de las Cuentas del Rey en el Temple de Todos los Santos de 1221 y de la Candelaria de 1226 (anc. st.), la Cuenta de la Ascensión de 1238 (anc. st.) y los extractos de cuenta del tesoro del Rey en el Temple de 1286-1294 (anc. st.) que serán todos ellos analizados en el Capítulo VII.

Un juicio siguió a este proceso de detenciones y condenó a la hoguera a muchísimos hermanos. No obstante, en los documentos de finales del siglo XIII hallados no se hace alusión a los supuestos crímenes de los cuales fueron acusados años más tarde, en cambio, sí se les puede reprochar no haber hecho nada para evitar esta envidia originada por sus privilegios, recursos, poder, etc.

El 22 de marzo de 1313, a pesar de las reticencias de algunos soberanos europeos, el Papa Clemente V pronunció la abolición de la Orden del Temple (bula *Vox in excelso*), poniendo fin a una Orden Militar surgida dos siglos antes con el fin de combatir en Tierra Santa, que desarrolló una potente red financiera. Sus bienes fueron heredados por los hospitalarios de San Juan de Jerusalén, otra orden militar fundada al inicio de las cruzadas.

Ilustración I- 1: Fragmento cuenta de la Candelaria de 1287 (anc. st.)



Fuente: BNF (1287), fondo francés 20683, fol. 1

## 2. Revisión de la literatura y estado de la cuestión

Las investigaciones relacionadas con las finanzas y contabilidad del Temple durante el siglo XIII abarcan diversas cuestiones sobre la administración y actividades financieras del Temple de París, pero muy poco sobre el modelo contable templario en su conjunto. Por su importancia, cabe destacar, de manera general, sobre todo los trabajos de Delisle (1889), Piquet (1939) o Borrelli de Serres (1895).

Delisle (1889) fue el primero en realizar una clasificación de las operaciones financieras templarias, investigando las actividades financieras del Temple, principalmente, en Francia. Clasificó las operaciones financieras realizadas por los templarios en diferentes categorías y ofreció para cada una de ellas una serie de ejemplos basados en varias fuentes, la mayor parte primarias. Hay que ensalzar a este respecto el notable trabajo efectuado por Delisle, por los documentos, tanto contables como financieros, que supo reunir y poner a disposición de los investigadores. Destaca el diario de caja de un tesorero del Temple, entre 1295 y 1296 (n. st.),

el extracto de la cuenta de la Candelaria de 1242 (anc. st.) de Blanca de Castilla, la cuenta del tesoro del Rey en el Temple de la Candelaria de 1287 (anc. st.) y los resúmenes, extractos de cuenta o estados de posición de las cuentas del tesoro del Rey en el Temple de 1286 a 1294 (anc. st.) que Delisle reproduce en su apéndice.

Piquet (1939) contribuyó notablemente intentando abordar de una forma más profunda la clasificación de las operaciones financieras desarrolladas por el Temple e intentando arrojar luz sobre dichas actividades fuera de Francia, así como sobre las actividades italianas de otras órdenes militares. También realizó un trabajo de documentación muy importante, de análisis y presentación y trató de interpretar los registros de los templarios concibiendo su modelo contable a partir del que él había estudiado: la partida doble. Su investigación fue en busca de todo lo que podía recordar a este sistema, queriendo encontrar en los documentos contables de los templarios, a toda costa, los inicios de la contabilidad por partida doble. Afirmando por ejemplo: “La técnica de formulación de los asientos y de verificación de las cuentas constituía ya una forma primitiva de contabilidad por partida doble” (Piquet, 1939:114).

Borrelli de Serres (1895) analizó la evolución de la administración financiera de la Corona de Francia desde el siglo XIII al XVII, delimitando el papel que la organización templaria desempeñó al servicio de la administración real. Es el primer autor que establece las comparaciones necesarias y define claramente los diferentes tipos de cuentas y los procesos contables templarios. Su principal aportación es haber ordenado, al menos conceptualmente, esa masa de documentos en gran parte ininteligibles que constituía la contabilidad del tesoro real en el Temple, incluyendo además la publicación de algunos fragmentos significativos, que han sido de gran utilidad para nuestro trabajo, como por ejemplo el fragmento de la Cuenta del tesoro del Rey en el Temple de 1226 (anc. st.).

Nortier et Baldwin (1980) analizaron por comparación con la Cuenta de 1226 (anc. st.) el más antiguo documento de esta naturaleza conocido a fecha de hoy, un fragmento de la Cuenta del tesoro del Rey en el Temple de fecha Todos los Santos de 1221 que permite añadir un trozo al puzle de los escasos documentos financieros que quedan del reinado de Felipe Augusto. Todo ello gracias al importante descubrimiento hecho por Nortier de este manuscrito.

Además de las anteriores obras a las que se hace una mención especial por la relevancia de sus contribuciones, en lo relativo al modelo contable empleado por el Temple hay diversas opiniones. Por un lado, algunos autores que apoyándose, directa o indirectamente, en las conclusiones de Piquet, hablan de la Orden del Temple como posible inventora de la partida doble.

Vlaemminck (1956) habló de los inicios de una contabilidad por partida doble en la gestión de las finanzas y cuentas de sus clientes.

Dauphin-Meunier (1964) afirmó que gracias a los templarios, el arte de la banca se perfeccionó todavía más debido al desarrollo de la contabilidad por partida doble.

Tessier (1968) les concedió la posibilidad de haber “hecho surgir una primera chispa”, tomando sin embargo la precaución de precisar que esto no implicaba que los templarios utilizaran el método de partida doble.

Verhille (2000) consideró que la partida doble es un sistema contable inventado probablemente por los templarios o por los banqueros venecianos, hace siete siglos, siendo la destrucción de la documentación templaria la causa que impide tener la prueba científica de ello.

Por otro lado, otros autores no están de acuerdo con estas opiniones.

Sivéry (1995) señaló que no hay que extrañarse de que los templarios no utilizaran la contabilidad por partida doble ya conocida por los hombres de negocios italianos del siglo XIII, ya que las contabilidades de las naciones contemporáneas tampoco la adoptaron y continuaron con la contabilidad simple de ingresos, gastos y balance.

Lemarchand (2008) afirmó que el sistema contable empleado por el Temple es una combinación de la contabilidad cargo y data con la teneduría de las cuentas personales. Además, señaló que si se tratase de una contabilidad por partida doble el extracto de cuenta de la Candelaria de 1242 (anc. st.) se hubiese presentado por orden cronológico y no como un resumen detallado que agrupaba los gastos e ingresos por naturaleza.

En lo referente a operaciones financieras, además de Delisle (1889) y Piquet (1939), cabe destacar también otros trabajos.

Metcalf (1980) estudió la función del Temple como banca y las transferencias monetarias entre Occidente y Ultramar durante el siglo XII, además analizó documentación referente al papel que los italianos desempeñaron en las actividades financieras de Tierra Santa y ofreció una relación entre las actividades financieras templarias, italianas y la balanza de pagos entre Occidente y los estados latinos.

Barber (1993) afirmó que el Temple fue una pieza clave en el sistema financiero del siglo XIII, aunque sus actividades financieras muchas veces no tenían relación directa con la idea de cruzada, enfatizó el papel tan importante que el Temple desempeñó como asesor financiero de monarcas y papas y apuntó como hipótesis de la caída del Temple la necesidad de aprovisionar las cecas reales para reevaluar la depreciada moneda francesa.

De la Torre (2004) analizó las operaciones financieras a nivel supranacional, desmitificando la originalidad de las operaciones financieras templarias en la banca al por menor, así como resaltando la originalidad de las operaciones de banca pública que el Temple desempeñó para gran parte de los monarcas medievales, principalmente en Francia, Inglaterra, Aragón y el Papado, comparando las técnicas financieras templarias con aquellas realizadas por hospitalarios, casas italianas, benedictinos, etc. Por otro lado, estudió el origen de dichas operaciones financieras llegando a la conclusión de que el proceso de acumulación de capital hizo posible no sólo la realización de operaciones bancarias, sino que el Temple llegase a ostentar durante gran parte de los siglos XII y XIII un papel hegemónico en las operaciones financieras de carácter público.

## **2.1. Motivación de la investigación**

Según lo anteriormente expuesto, existen escasas investigaciones sobre el modelo contable y de gestión empleados por la Orden del Temple. De hecho, la gran mayoría de los autores que han estudiado los documentos contables del Temple se han limitado a usar los documentos que fueron transcritos y publicados por Delisle en 1889 y que no representan más que una parte de la documentación disponible, a lo que hay que añadir algunas rendiciones o extractos de cuentas de los templarios a sus mandantes o clientes que se encuentran dispersas en los fondos de varios archivos, así como los fragmentos de Cuentas del Rey en el Temple de Todos los Santos de 1221 y de la Candelaria de 1226 (anc. st.) y la Cuenta de la Ascensión de 1238 (anc. st.). Pocos autores, hasta estos últimos tiempos, se han preocupado de buscar información fuera de las publicaciones anteriores, basadas a veces en información parcial.

De los documentos más útiles para la historia general, las cuentas del tesoro real en el Temple, solo quedan unos pocos y algunos incompletos; sin embargo las cuentas secundarias que servían para realizar dichas cuentas reales son más numerosas (cuentas de prebostes y bailes, cuentas del hotel del Rey, etc.).

En los últimos tiempos se han empezado a analizar las cuentas reales, pero sobre todo se trata de estudios de solo un corto periodo de tiempo o de un hecho en particular.

En síntesis, en la actualidad, como señala Lemarchand (2008:9), aludir a los “registros contables de los templarios” podría parecer muy sorprendente a todo el que conozca el estado de la documentación disponible en los archivos sobre esta materia y, además, dispersa en los fondos de diversos archivos. Esto ya constituye una motivación en sí misma. Pero, además, por un lado, a partir de la revisión de la literatura anteriormente expuesta, se evidencia la falta de un análisis más amplio y completo. Y, por otro lado, la mayor parte de las investigaciones sobre esta materia hasta la fecha han sido realizadas en Francia, habiendo sido escasas y con conclusiones muy dispares.

Por todo ello, en el presente trabajo, a partir de la documentación localizada y parcialmente estudiada por algunos autores, hemos profundizado en el análisis del modelo contable del Temple, intentando superar las limitaciones anteriormente descritas. El punto de partida será comienzos del siglo XIII hasta el año 1295, época en la que la administración financiera sufrió una reforma importante, al dejar de ser gestionado el tesoro real por el Temple y ser trasladado al Louvre aproximadamente hacia enero de 1296 (n. st.).

### **3. Objetivo y delimitación de la investigación**

El objetivo general de esta investigación es describir, analizar e interpretar el modelo contable de una de las órdenes religiosas y militares de mayor relevancia por sus hazañas militares y su inmenso poder político y económico. El proceso de acumulación de capital hizo posible no sólo la realización de operaciones bancarias, sino que el Temple llegase a ostentar durante gran parte de los siglos XII y XIII un papel hegemónico, cuando no pionero, en las operaciones financieras de carácter público, estando a cargo de la administración de las grandes fortunas del reino de Francia. Acorde con esto, esta investigación se realiza metodológicamente a través del análisis del caso histórico de la Orden del Temple durante el siglo XIII (1221-1295).

Con la finalidad de contribuir con esta investigación al conocimiento de las características generales del modelo contable del Temple es necesario previamente recopilar la escasa documentación disponible hasta la fecha sobre las cuentas del tesoro del Rey en el Temple para realizar un análisis descriptivo del detalle, contenido y presentación, así como, un análisis comparativo entre dichos documentos.

La elección de las Cuentas del tesoro del Rey en el Temple de 1221, 1226, 1238 y 1287, así como los extractos de cuentas de 1286-1294 se justifica por dos razones. En primer lugar, las cuentas propias del Temple no están disponibles, ya que los archivos centrales de la Orden templaria están desaparecidos, supuestamente, tras el asalto turco a Chipre en 1571. Sin embargo, nunca se ha confirmado este hecho y poco se sabe sobre el paradero de estos archivos. En segundo lugar, el rey de Francia era el principal cliente de la Orden.

Los objetivos específicos de la investigación son los siguientes:

- (a) primero, recopilar los documentos contables disponibles hasta la fecha de la Orden del Temple de París **relativos al Rey de Francia**;
- (b) segundo, analizar y explicar la estructura organizativa, las operaciones financieras, la organización y técnicas de gestión y control administrativo del rey de Francia sobre el Temple y los sistemas monetarios y de numeración empleados en los documentos contables, muy diferentes de los empleados actualmente e imprescindibles para el análisis de la información contable relativa a la estrecha relación del Temple con los reyes de Francia;
- (c) y tercero, analizar cualitativamente el contenido de las cuentas y de las operaciones reflejadas en los registros de cuentas disponibles para el estudio.

En relación al objetivo general que ha sido establecido, es relevante explicar la razón por la cual se delimita la investigación a ese periodo concreto.

- **La delimitación temporal: periodo 1221-1295**

La Orden del Temple se funda en 1119-1129 y desaparece en 1313. La fecha de la primera cuenta del tesoro del Rey en el Temple descubierta hasta ahora es de un fragmento de Cuenta de Todos los Santos de 1221. No se conoce la existencia de ningún otro documento de esta naturaleza anterior a esta fecha, probablemente debido al incendio de 1737 que destruyó las piezas contables de la monarquía francesa de la cámara de cuentas. En enero de 1296 (n. st.) se traslada el tesoro del Rey del Temple al Louvre, lo que supone la finalización de la gestión del tesoro del Rey por parte del Temple. A pesar del traslado del tesoro, el Temple sigue sirviendo al rey de Francia; en 1296 (n. st.) se encarga a Juan de Tours, tesorero de la Orden, recaudar las contribuciones impuestas a las ciudades de Flandes, lo que demuestra que el Temple seguiría manteniendo una estrecha relación con la Corona.

Aunque el tesoro real vuelve al Temple tras la derrota del ejército francés por parte de los flamencos en 1303 y permanece allí hasta la caída de la Orden, sin embargo no hemos conseguido localizar documentos contables pertenecientes a este periodo.

#### **4. Metodología**

Según el enfoque de Ryan, Scapens y Theobald (2004), nuestro trabajo de investigación es de carácter descriptivo, que consiste en la descripción del fenómeno estudiado y de carácter explicativo, al profundizar en el análisis de sus relaciones causales.

De acuerdo con la estructura de la investigación, los capítulos II y III son de carácter descriptivo, ya que describen la estructura organizativa y administrativa de la Orden del Temple, el origen y tipología de las actividades financieras y las funciones del Temple en Francia como tesorero real, así como el control del Rey de Francia sobre la administración templaria.

Por otro lado el capítulo IV presenta características tanto descriptivas como explicativas, exponiendo los sistemas monetarios y de numeración contable, imprescindibles para poder interpretar los documentos contables objeto de estudio.

En los capítulos V y VI se presentan y analizan movimientos de caja de una cuenta templaria con importantes personajes del reino que nos permite observar la existencia de numerosas cuentas abiertas entre el Temple y particulares, entre las que se encuentra la del propio rey de



Francia, además de un ejemplo de rendición de cuentas del Temple a uno de sus clientes: Blanca de Castilla, reina de Francia.

Finalmente, el capítulo VII presenta un análisis descriptivo del detalle, contenido y presentación, así como un análisis comparativo de las cuentas y extractos de cuenta del tesoro del rey de Francia que se conservan.

#### **4.1. Técnicas de investigación**

En el trabajo se adoptan dos técnicas de investigación: el análisis del *caso histórico* de la Orden del Temple y el *análisis cualitativo de contenido* de la documentación, a través de la elaboración de una base de datos, como herramienta metodológica para recoger y organizar la dispersa documentación disponible.

##### **4.1.1. Análisis del caso histórico**

El modelo contable de la Orden del Temple supone una valiosa fuente documental para el estudio del origen de la contabilidad, ya que los documentos contables del Temple se cuentan entre los más antiguos que se conocen. A pesar de esto, aludir a los registros contables de los templarios podría parecer muy sorprendente a todo el que conozca el estado de la documentación disponible en los archivos sobre esta materia, tal y como señala Lemarchand (2008:9). Pero, como modernamente se acepta, Hernández Esteve (2008:IX) afirma que el estudio histórico de la Contabilidad no se limita a la historia de la evolución de las técnicas contables, si no que abre los caminos de un vasto conocimiento que abarca también el de los planteamientos económicos y empresariales, como son, la forma de entender los negocios, de dirigirlos, controlarlos y organizarlos; de seguirlos y estar al tanto de la marcha de los mismos; de las posibilidades y alternativas de colocar el patrimonio que su tiempo y entorno le ofrecen; de su modo de relacionarse con el mundo exterior, mercados, autoridades mercantiles y políticas, dependientes y corresponsales, clientes y proveedores, agentes, corredores e intermediarios en general; del contexto institucional, social, económico, jurídico, político y religioso en que se desenvuelve, de las ideas imperantes que condicionan ese entorno; de su actitud y grado de adaptación a las mismas, etc.

Por todo ello, Hernández Esteve (2010:11-27) reconoce que la historia de la contabilidad constituye una vía privilegiada de aproximación a la investigación histórica, ya que la contabilidad, esencialmente, sirve para captar, analizar e interpretar las magnitudes numéricas de una realidad socio-económica y, asimismo, permite deducir el modelo de gestión empresarial. Así, pues, el estudio de un caso histórico constituye la base metodológica más consistente en nuestro trabajo de campo, ya que, además, como señala Gómez Mendoza (1999) el análisis de contenido, como técnica de investigación, resulta particularmente útil para estudios de caso único.

Las cuentas son unas piezas de un gran valor que permiten ver la transformación de la organización y de los modelos usados. Permiten apreciar los motivos, las medidas, la división del territorio, guerras, etc. La lectura atenta de una sola cuenta permite obtener información y dar respuesta a muchas preguntas. Ejemplo de ello es el diario de caja del Temple de 1295-1296: los cobros, realizados día a día, permiten calcular las fechas de entrada y salida, así como conocer el nombre de los oficiales de las administraciones centrales o provinciales.

Inicialmente, el objetivo subyacente de las cuentas francesas como muestran las Cuentas de

prebostes y bailes de 1202-1203 era enumerar las fuentes de las rentas y conocer los ingresos locales, con el fin de intentar supervisar y controlar las finanzas de los oficiales locales. Con ello, no buscaban añadir los ingresos y gastos de las finanzas reales, por lo que las cuentas de 1202-1203 no son Cuentas del tesoro del Rey en el Temple, sino un registro destinado a controlar las cuentas particulares de prebostes y bailes.

Sin embargo, la Cuenta de Todos los Santos de 1221, primer documento del rey de Francia disponible, tenía otro objetivo diferente. Se esfuerza en registrar todos los ingresos y gastos importantes de la monarquía francesa, sumarlos y determinar el saldo al cierre que queda en el tesoro. En la medida que la Cuenta de 1221 expresa el deseo del rey Felipe Augusto de conocer el estado global de parte de sus finanzas –solo de la parte del tesoro del Rey en el Temple– tiene el derecho de ser llamada “la primera cuenta del tesoro del Rey en el Temple”.

Antes de analizar en detalle la contabilidad templaria, empezaremos efectuando un repaso de la historia de los templarios, aludiendo a varios aspectos de su organización, operaciones financieras, funciones del Temple en Francia como tesorero real y el control sobre la administración templaria por parte del Rey.

Finalmente, trataremos sus técnicas contables propiamente dichas a partir de los principales documentos que nos legaron.

#### 4.1.2. Análisis cualitativo de contenido

López-Aranguren (1986:366), afirma que el análisis de contenido es una técnica de investigación que consiste en el análisis de la realidad social a través de la observación y el análisis de los documentos que se crean o producen en el seno de una o varias sociedades. Lo característico del análisis de contenido, y que lo distingue de otras técnicas de investigación sociológica, es que se trata de una técnica que combina de modo complejo, la observación y el análisis documental. Y, por su parte, Landry (1993:412) añade que el análisis cualitativo de contenido interpreta el material estudiado con la ayuda de algunas categorías analíticas destacando y describiendo sus particularidades. En este sentido y de acuerdo a la tipología que establece Gómez Mendoza (1999: aptdo. 3), nuestro trabajo puede considerarse de carácter indirecto y, a su vez, exploratorio y de verificación del contenido. Además, este autor, distingue las siguientes etapas técnicas generales (aptdo. 4):

1. *El análisis previo o la lectura de documentos.* Con la finalidad última de la selección de los documentos para someter al análisis, la formulación de las hipótesis y los objetivos, y la determinación de indicadores sobre los cuales se apoyará la interpretación final.
2. *La preparación del material.* Los documentos y datos deben ser desglosados en unidades de significación, que son luego clasificadas en categorías bien definidas. Por ejemplo, la unidad de registro es utilizada para permitir contar los elementos del contenido. Esta etapa se subdivide a su vez, en tres momentos que son: (a) la constitución del conjunto de documentos o textos para los fines de estudio; (b) la transcripción del texto y/o documentos; (c) la selección de un método de análisis: uso del método tradicional, que consiste en desglosar el contenido y agruparlo en temas, en categorías o subcategorías. O, a través de procesadores de texto, bases de datos o mediante programas específicos de análisis de contenido.
3. *La selección de la unidad de análisis.* Hace referencia al espacio y el tiempo en los cuales se realizará la recurrencia u observación de los elementos de investigación.
4. *La explotación de los resultados* (análisis cuantitativo y/o análisis cualitativo) es una etapa de

reorganización del material.

*Algunas peculiaridades de la documentación contable del Temple:*

A la hora de examinar un documento contable del Temple, se observa que los números aparecen sumergidos en el texto y que el sistema de numeración empleado es el de números romanos, divididos en cuatro grupos de cifras separados por puntos. Cada grupo representa una categoría de unidades. La naturaleza de las unidades viene indicada mediante un signo, puesto encima de cada serie de cifras escritas entre dos puntos; así, de izquierda a derecha, el grupo de cifras que indica millares lleva arriba una M, el de centenas una C, el de las veintenas XX y, por último, a la derecha del todo, se encuentran las unidades que van del uno al setenta y nueve. Se emplea, además, una serie de veintenas, que empieza a contar desde el ochenta hasta el trescientos ochenta, que se escribe diecinueve-veinte (diecinueve por veinte). Todo ello complica la interpretación y el manejo de las cifras.

A esta complejidad hay que añadir la coexistencia en el siglo XIII en el reino de Francia de dos sistemas monetarios distintos: el *parisis* y el tornés. No eran verdaderas monedas sino unidades de cuenta a las que se transformaban las monedas metálicas. La moneda real se evaluaba, por tanto, en función de esta moneda ficticia. El sistema Tornés era el más usado habitualmente y el sistema *Parisis* el que se empleaba sobre todo en París y, por lo tanto, en la contabilidad del Temple de París. Estableciéndose al menos desde 1221 un cambio fijo entre los dos sistemas: hacían falta cinco libras tornesas por cada cuatro libras *parisis*. De ahí que en los documentos contables del Temple se observen ingresos y gastos en estos dos tipos de monedas (*parisis* y tornesa) pero figurando los saldos finales siempre convertidos a moneda *parisis*.

A lo largo del siglo XIII las monedas básicas en circulación eran las libras, los sueldos y los denarios tanto *parisis* como torneses. Doce denarios producían un sueldo y veinte sueldos una libra, doscientos cuarenta denarios por tanto producían una libra. Estas monedas eran transformadas generalmente a la unidad mayor en la contabilidad del Temple, es decir, 253 denarios se transformaban en 1 libra, 1 sueldo y 1 denario, dificultando este sistema el análisis de las cuentas y extractos.

*Proceso de verificación y ajustes:*

Partiendo de los extractos de la cuenta del tesoro del Rey de Francia en el Temple hemos realizado la verificación de los saldos finales recogidos en el documento (Anexo V), habiéndose detectado errores en los cálculos que se arrastraban en el saldo inicial de ejercicio en ejercicio, algunos significativos, por lo que se han introducido correcciones y ajustes (Cuadro VII- 7), dado que no mostraban la situación real de las finanzas del Rey de Francia, a finales del siglo XIII. También se han revisado las cuentas del tesoro del Rey de Francia en el Temple, en las que se han encontrado también algunos errores en las operaciones en general poco significativos, salvo en el caso de los gastos en moneda tornesa recogidos en la Cuenta de la Candelaria de 1287 (anc. st.) que ya figuran por el importe correcto en el Anexo IV.

## 4.2. Fuentes documentales

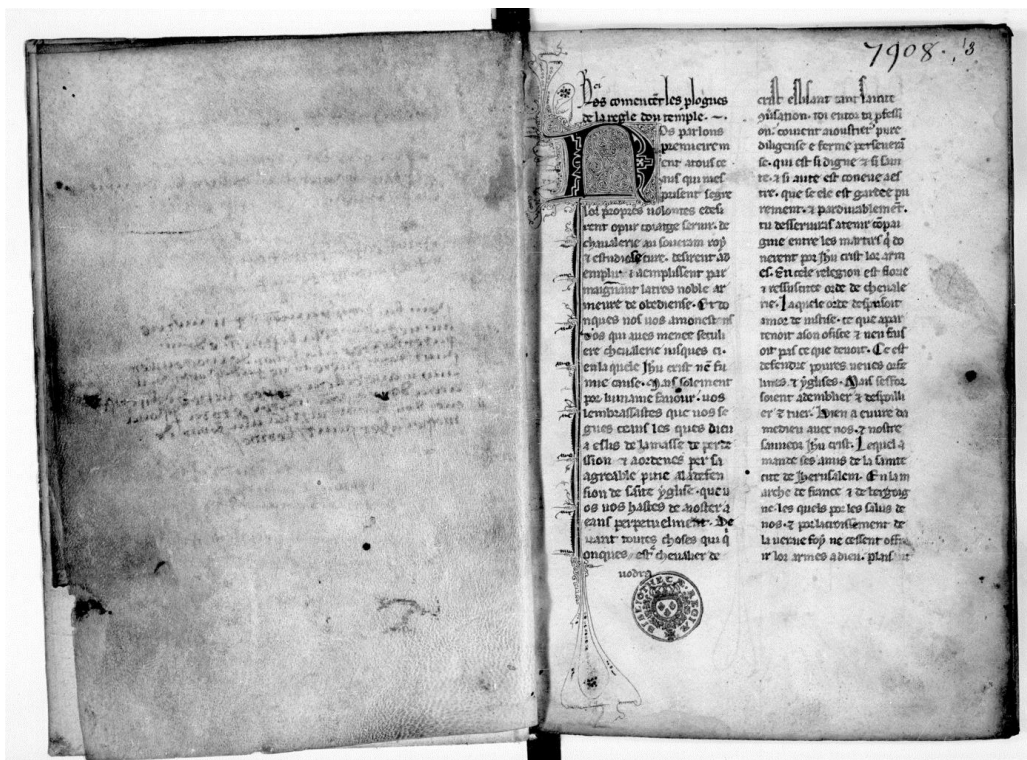
La primera documentación relevante para nuestro estudio es la **Regla de la Orden** y dentro de ella, los *estatutos jerárquicos* (organización jerárquica de la Orden), artículos 77 a 223, redactados, según Upton-Ward (2000:27), probablemente en 1165 y antes de 1187, es decir, antes de la caída del primer reino de Jerusalén.

La principal obra susceptible de darnos información sobre la organización interior del Temple es la *Regla de la Orden* (1129) y, sobre todo, la regla francesa que Curzon publicó en París, en 1886, para la Société de l'Histoire de France.

- *Regla de la Orden* (Curzon, 1886).

Los tres manuscritos que Curzon usó para su edición son los manuscritos de Roma (BNF, Academia de Lincei), la versión francesa de París (BNF, fondo francés, 1977) y la de Dijon (Archivos departamentales de Dijon, cota H 111). Los manuscritos de Roma<sup>3</sup> y París están completos, a pesar de la desaparición de algunas hojas; datan de finales del siglo XIII o principios del XIV, siendo prácticamente idénticos, lo cual indica que deben derivar de la misma fuente; el de Dijon, es mucho más corto y comprende únicamente la *Regla primitiva* y los estatutos jerárquicos; data de principios del siglo XIII. Los manuscritos originales no han llegado hasta nosotros y, probablemente, fueron destruidos. Por lo tanto estos tres manuscritos son copias de uno o varios originales (Curzon, 1886:v-vj). En la Ilustración I- 2 puede verse el ejemplar de la versión francesa de París.

Ilustración I- 2: Versión francesa de la Regla de la Orden del Temple<sup>4</sup>



Fuente: BNF, fondo francés 1977 (anc. 7908)

La *Regla del Temple* publicada por Curzon se compone de 686 artículos y se divide en siete secciones principales: la Regla primitiva (traducción de la Regla en latín de 1129, arts. 1-76), los estatutos jerárquicos (arts. 77-223), las penitencias (arts. 224-278), la vida conventual (arts.

<sup>3</sup> Tabla de concordancias entre la regla primitiva en latín y la regla francesa (Curzon, 1886:351).

<sup>4</sup> Data de finales del siglo XIII o principios del siglo XIV.

279-385), la celebración de capítulos ordinarios (arts. 386-543), más detalles sobre las penitencias (arts. 544-656) y, finalmente, la acogida en la Orden (arts. 657-686). Fue evolucionando a lo largo de casi 150 años y, en consecuencia, no es una obra homogénea del mismo periodo, ni redactada por el mismo autor.

El reducido número de manuscritos que se conservan hoy en día se explica por el hecho de que, durante la existencia de la Orden, estuvieron muy limitados y ninguno de ellos fue registrado durante el procedimiento penal contra los hermanos.

La propia Regla, en el artículo 326, contiene evidencias de las restricciones impuestas a la distribución de este documento. Por un lado, hace una distinción entre la Regla (se refiere a la Regla primitiva) y los *retrais* (estatutos jerárquicos y reglas que gobernaban la vida conventual); y por otro, establece que los *retrais* o la Regla no podían estar en manos de los hermanos; parece ser que solo los altos dignatarios, los comendadores de las provincias y los de las principales casas podían poseer el texto completo.

Esta Regla es la prueba, según Curzon (1886:xij), de que la Orden del Temple se regía, hasta el último de sus días, por leyes irreprochables, verdaderamente monásticas e incluso refleja una disciplina severa y fuertemente constituida. La Regla de Curzon (1886) es la que utilizaremos para el estudio de la Estructura Organizativa de la Orden del Temple puesto que ha utilizado los manuscritos originales para la transcripción al francés de los textos, reflejando fielmente el contenido de la Regla.

- *Los Retrais. La Regla Catalana*

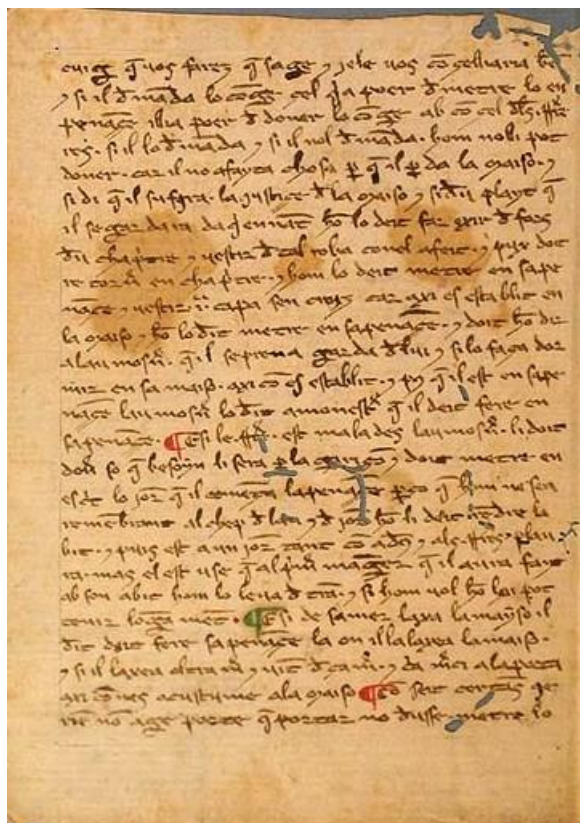
Además de la Regla publicada por Curzon, cabe destacar que en el Archivo de la Corona de Aragón (ACA), carta real nº 3344, se conserva una versión incompleta de los *retrais*, conocida como la *Regla Catalana*; es un pequeño volumen que comprende setenta folios, repartidos en cinco cuadernos. Véase un fragmento en la Ilustración I- 3.

Según Delaville le Roulx (1890:1-4), el manuscrito de la versión catalana de la Regla de la Orden data de los últimos años del siglo XIII. En su estado actual, solo incluye las penitencias y la vida conventual; no contiene ni la Regla primitiva, ni los estatutos jerárquicos. No parece que este manuscrito proceda de la misma fuente que los manuscritos de París, Roma y Dijon<sup>5</sup> y, probablemente, fue copiado de un texto en francés. Sin duda, estamos en presencia del ejemplar de la Regla que poseía el maestro del Temple en Aragón y en Cataluña.

---

<sup>5</sup> Tabla de concordancias entre el manuscrito de Barcelona y la Regla publicada por Curzon (Delaville le Roulx, 1890:7-10).

Ilustración I- 3: Fragmento de la versión catalana de la Regla de la Orden



Fuente: ACA, Carta Real 3344

- *Regla primitiva. Año 1129*

La *Regla primitiva* (BNF-FL 15045), originalmente escrita en latín y compuesta de setenta y seis artículos, fue el resultado de las deliberaciones del *Concilio de Troyes*, que inició sus sesiones el 13 de enero de 1129 y fue redactada en tiempos del primer maestro Hugo de Payns.

En los primeros tiempos de la Orden, los efectivos eran escasos y los templarios casi no necesitaban un instrumento normativo para regular su funcionamiento. Demurger (1986:61-67) habla de tres fases en la elaboración de la *Regla del Temple*:

- (a) En una primera época –sin Regla escrita–, lo fundamental serían los votos de castidad, pobreza y obediencia. Se trataría, pues, del reglamento de una pequeña milicia privada.
- (b) Una segunda etapa sería la del *Concilio de Troyes* en 1129. En ésta se añadirán nuevas estipulaciones: mecanismos de admisión en la Orden, penitencias, etc. Aprobándose, después de ciertas modificaciones, la Regla de la Orden del Temple.
- (c) Y, una tercera etapa en la que se van añadiendo diversos artículos, los denominados *retrai*s, que la complementarán. Los primeros definen minuciosamente la jerarquía de la Orden, luego se incluirán nuevos artículos, referidos a la vida conventual, disciplina, penitencias o a la admisión en la Orden.

La Regla fue traducida al francés algunos años después del *Concilio de Troyes*, fechada, según Upton-Ward (2000:26), entre 1135 y 1147, muy probablemente durante el mandato de

Roberto de Craon, quien fue maestro entre 1136-1149.

Según Curzon (1886:x) la razón de una traducción tan temprana de la Regla al francés, se debe a que ésta iba a ser usada por hermanos, caballeros o sargentos que no eran clérigos educados, sino soldados que consagraban sus vidas a la defensa de los Santos Lugares y no tenían ninguna noción de la lengua latina, apenas sabían leer.

La Regla de la Orden, como observa Upton (2000:225-228), no es un manual de adiestramiento, ni militar aunque haya partes de ella que puedan leerse como tal. A lo largo de la Regla no se encuentran referencias a la organización o las tácticas de la infantería que formaban una gran parte de los ejércitos templarios. Solo se ocupa de la elite social que era el mundo del jinete y de cómo ha de ser equipado, mantenido y empleado en campaña y en el campo de batalla.

Es significativo, como menciona Upton-Ward (2000:226), que la Regla en latín apenas contenga nada que sea de utilidad para el soldado práctico; en cambio, la Regla francesa es producto de la clase guerrera que formaba la Orden.

- *Bibliothèque Nationale de France (BNF)*

La pérdida o desaparición de los archivos centrales de la Orden del Temple, probablemente a manos de los Otomanos en su conquista de Chipre en 1571, hace necesario acudir a fuentes más indirectas de cara a reconstruir, analizar y estudiar la historia contable de la Orden. La Bibliothèque Nationale de France (BNF) custodia la práctica totalidad de las fuentes documentales más relevantes sobre la Orden del Temple, consideradas fuentes primarias por ser documentos únicos y originales. Posee varios de los documentos más importantes referentes a las relaciones del Temple con los reyes de Francia y otros personajes importantes de la época. A continuación destacamos los fondos esenciales para nuestro trabajo:

*(a) Fond Latin (FL):*

El fondo latino es el más rico en documentos templarios. El n.º 15045 recoge la versión más antigua de la Regla del Temple (la Regla primitiva). En cuanto a los documentos de carácter contable: el n.º 9017 muestra los fragmentos de las Cuentas reales de la Candelaria de 1226 y de la Ascensión de 1238 (anc. st.), las Cuentas de prebostes y bailes de la Ascensión de 1234 y de 1248 (anc. st.), así como las Cuentas del Hotel de Rey de la Candelaria a la Ascensión de 1234 y de la Ascensión a Todos los Santos de 1239 (anc. st.); el n.º 9018 contiene el famoso diario de caja del temple parisino de 1295-1296 (n. st.) y parte de los resúmenes o extractos de cuenta del Rey en el Temple (Todos los Santos de 1286 a la Ascensión de 1287(anc. st.)); el n.º 9019 muestra las Cuentas del Hotel de Alfonso de Poitiers con el Temple de la Candelaria a la Ascensión de 1245, las Cuentas del Senescal de Poitou de la Ascensión y de Todos los Santos de 1259, las Cuentas del Senescal de Saintonge de la Ascensión y de Todos los Santos de 1261 y las Cuentas de Alfonso de Poitiers de la Candelaria y de Todos los Santos de 1269; en los n.º 9021 y 9022 aparecen las *Tablettes* del Hotel del Rey de 1282 a 1286; y finalmente en el n.º 17658 la Cuenta de prebostes y bailes de la Ascensión de 1285 (anc. st.).

*(b) Fond Français:*

El fondo francés contiene en el n.º 1977 la versión francesa de la Regla del Temple, en el n.º 8593 una carta del tesorero del Temple Juan de Tours que recoge el descargo general dado por

el tesorero del Temple a Renier Accore en 1285 y en el n.º 20683 la Cuenta del Rey de Francia en el Temple de la Candelaria de 1287 (anc. st.), única de las cuentas del Rey que se conserva completa con los anexos complementarios.

(c) *Nouvelles Acquisitions Latines (NAL)*:

En el NAL destacamos el n.º 2277 pieza 2 que recoge una carta del Papa Gregorio X y el n.º 2665 que contiene el fragmento de la Cuenta del Rey en el Temple de Todos los Santos de 1221, documento más antiguo que se conserva de las cuentas del Rey en el Temple.

En los **Archives Nationales de France (AN)** es especialmente importante la serie J (*Trésor des Chartes*), el J. 1030, nº 9 contiene el extracto de la cuenta de la Candelaria de 1242 (anc. st.) de Blanca de Castilla, reina madre, el J. 149 nº 21 recoge un documento del tesoro del Louvre de octubre de 1297 y el J. 1034 A contiene la cuenta de aprovisionamientos del ejército de mayo de 1227.

En la **Bibliothèque de Rouen** en el Recueil de Menant, fondo Leber, nº 5870, tomo VIII se encuentra una parte de los resúmenes, extractos de cuentas o estados de posición de las cuentas del Rey en el Temple (**Candelaria de 1288 a Candelaria de 1292 y parte del de la Candelaria de 1294** (anc. st.)).

Todo este material recogido en la Biblioteca Nacional de Francia, en los Archivos Nacionales de Francia y en la Biblioteca de Rouen son de primera mano, ya que fueron elaborados por una o varias personas físicas o jurídicas partícipes de manera directa de un hecho histórico. Mientras que, en los casos en que un documento sea una reproducción de una fuente primaria, se considerará fuente secundaria.

Entre estas **fuentes secundarias** cabe destacar a Delisle (1889) puesto que gran parte de los documentos contables y de operaciones financieras han sido transcritos y publicados por él, como anexo a una *Mémoire sur les opérations financières des templiers*; Borrelli de Serres (1895) que publicó el fragmento de la Cuenta de la Candelaria de 1226 (anc. st.) y Nortier et Baldwin (1980) que publicaron el fragmento de la Cuenta de Todos los Santos de 1221.

Otras fuentes que hemos consultado con el fin de alcanzar una comprensión más íntegra del modelo contable del Temple son el *Recueil des Histories des Gaules et de la France*, tomo XXI y XXII que recogen las Cuentas de prebostes y bailes, así como las Cuentas del hotel del Rey que se conservan del siglo XIII.

## 5. Estructura del trabajo

En la Primera Parte se recoge el marco conceptual de la investigación, compuesto por los Capítulos I, II y III. El Capítulo I contiene el planteamiento y los objetivos de la investigación, lo que comprende la revisión de la literatura y el estado de la cuestión, el objetivo y delimitación de la investigación, la metodología, las fuentes documentales empleadas, la estructura del trabajo y las limitaciones del estudio.

En el Capítulo II se analiza la Orden del Temple, describiéndose la estructura organizativa y administrativa de la Orden, el origen de las actividades financieras, y las operaciones financieras con particulares.

En el Capítulo III se estudia la relación del Temple con la Corona de Francia, la administración financiera durante el siglo XIII, las funciones del Temple como tesorero real, las operaciones



financieras con la Corona de Francia y el control del Rey de Francia sobre la administración templaria.

La Segunda Parte, integrada por los Capítulos IV, V, VI y VII, se centra en el análisis del sistema de numeración contable, el sistema monetario y los documentos contables del diario de caja del Temple y de la rendición de cuentas del Temple a uno de sus clientes, la Reina madre de Francia. Aun no tratándose de documentos contables propios del Rey de Francia ayudan a entender el modelo contable del Temple. Finalmente, se estudian las propias cuentas del Tesoro del Rey en el Temple.

En el Capítulo IV se explica el sistema de numeración contable empleado por el Temple, así como el sistema monetario utilizado.

En el Capítulo V se estudia el diario de caja del Temple de 1295-1296 (n. st.).

En el Capítulo VI se analiza la rendición de cuentas del Temple a Blanca de Castilla, reina de Francia de 1242 (anc. st.).

En el Capítulo VII se analizan las cuentas y los extractos de cuenta del Tesoro del Rey en el Temple de París.

Por último, en la Tercera Parte, en el Capítulo VIII se muestran el análisis de los resultados de la investigación, las conclusiones, las principales aportaciones y las posibles investigaciones futuras.

## **6. Limitaciones de la investigación**

Los documentos contables de la Orden del Temple se cuentan entre los más antiguos que se conocen, siendo escasos los documentos contables que se conservan a día de hoy, lo que *a priori* podría resultar en un análisis incompleto o sesgado de la información. En concreto, la información es discontinua en el tiempo y parcial, puesto que solamente existe una cuenta completa del tesoro del Temple con todos sus anexos, otra está completa pero no se conservan los anexos y el resto son simplemente fragmentos. En cambio sí disponemos de los extractos de cuenta de finales de siglo pero simplemente son resúmenes de la contabilidad del ejercicio para el reino de Francia con ingresos y gastos que permiten únicamente ver la posición deudora o acreedora del Rey frente al Temple.

Para casi dos siglos, solo se pueden consultar un pequeño número de cuentas del tesoro del Rey en el Temple y secundarias, la mayoría son duplicados poco cuidados o borradores. Algunos solo han sido impresos. Su naturaleza y forma son muy diversas. La razón de ser de cada una de las categorías y subdivisiones es difícil distinguirla, ya que con frecuencia faltan los títulos.

El latín, casi siempre empleado, se presta a interpretaciones erróneas. El significado de las palabras en latín es variable o incluso ignorado en nuestros días, lo que unido al constante uso de abreviaturas hace que la lectura sea muy complicada, así como la interpretación.

Las fechas omitidas, o que hacen referencia a una fiesta religiosa, los nombres sin especificar lo que nosotros denominamos apellido, etc., hacen muy difícil el análisis. En cuanto a los pergaminos, la lectura es realmente difícil y exige una gran atención. Una contabilidad oscura hace muy difícil el análisis de las cuentas y puede llevar a errores.

Es difícil entender la lógica de un modelo contable a partir de tan escasos documentos y

explicar el modo de funcionamiento de registros que no se vieron nunca. Pero los documentos contables del Temple se cuentan entre los más antiguos que se conocen y realmente sólo se pueden hacer comparaciones con sistemas contables más recientes de los que se conoce el funcionamiento, con el riesgo, claro está, de caer en anacronismos, como señala Lemarchand (2008:19-20).

A todo ello hay que añadir que el año se dividía en tres ejercicios contables (la Candelaria, la Ascensión y Todos los Santos) que no tenían la misma duración, dificultando el análisis comparativo.

A pesar de todas estas limitaciones, tras haber analizado la documentación contable disponible entendemos que la información recogida en los documentos localizados permite llevar a cabo esta investigación y alcanzar los objetivos establecidos inicialmente.



## CAPÍTULO II: Análisis del caso histórico: la Orden del Temple en Francia

### 1. Estructura organizativa y administrativa de la Orden del Temple. Regla de la Orden

#### 1.1. Organización jerárquica: los Estatutos jerárquicos

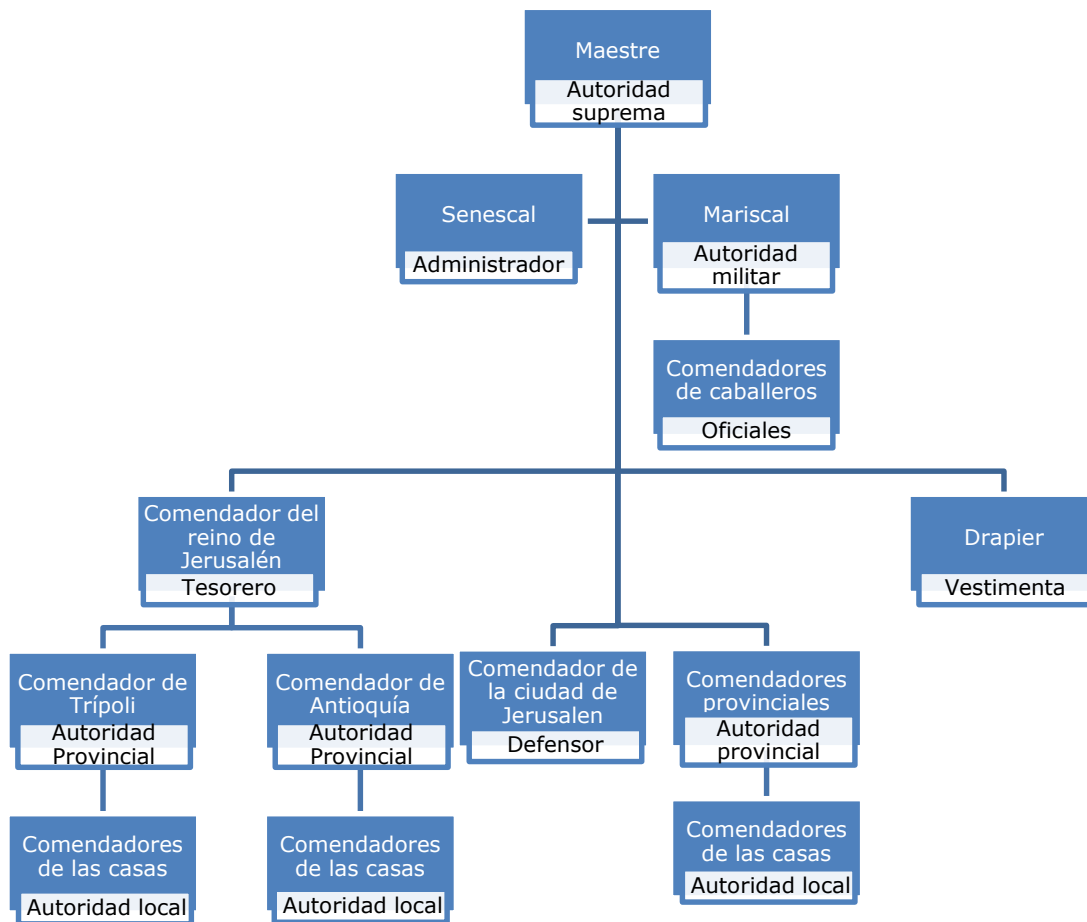
En la sección que la Regla de la Orden del Temple (Curzon, 1886:75-152) destina a los *Estatutos* (arts. 77-223) se establece la jerarquía de la Orden y se regula de manera muy detallada la vida conventual, militar y religiosa y la vestimenta, equipo, deberes y privilegios de los oficiales y hermanos templarios. Aunque los principios generales que establece no coincidan demasiado bien con el régimen sedentario de Occidente, en conjunto, según Curzon (1886:xvj), la organización debía ser la misma en Oriente que en Europa.

Estos *Estatutos jerárquicos* son fechados por Upton-Ward (2000:27), alrededor del año 1165. No obstante, varios artículos indican que fueron redactados antes de 1187. Así, a modo ilustrativo, en primer lugar, tenemos el cargo de comendador de la ciudad de Jerusalén, el cual dejó de existir en 1187 con la caída de la ciudad; y en segundo lugar, contienen instrucciones sobre cómo guardar la Santa Cruz, que cayó en manos de los sarracenos durante la batalla de Hattin en julio del mismo año (art. 122).

Empezando con el maestro y descendiendo por la jerarquía hasta llegar a los hermanos sargentos, los *retrais* fijan:

- (a) el número de caballos, escuderos y demás sirvientes, así como el equipo, al que tenía derecho cada miembro;
- (b) da instrucciones detalladas sobre cómo hay que acampar, el comportamiento que debe observarse durante la marcha y qué hay que hacer cuando el mariscal da la orden de cargar;
- (c) y finaliza con el procedimiento a seguir después de la muerte de un gran maestro y la elección de su sucesor.

En la Ilustración II- 1 se muestra el organigrama referente a la Estructura Organizativa de la Orden del Temple.

Ilustración II- 1: Estructura jerárquica de la Orden del Temple<sup>6</sup>

Fuente: Elaboración propia, basada en la Regla del Temple (Curzon, 1886)

### *Cargos y funciones.*

El estudio de los estatutos jerárquicos detalla el papel de cada dignatario de la Orden y muestra la estructura de mando de la Orden, así como la organización de su regimiento de caballería:

(a) El *maestre* (arts. 77-98) soberano muy poderoso, pero con ciertos límites, no tenía un poder absoluto. Era elegido por capítulo (arts. 198-223) y de él precisaba su aprobación (arts. 85, 87 y 97) para:

- dar o vender tierras;
- declarar la guerra o acordar una tregua;

<sup>6</sup> Los *Comendadores provinciales* hacen referencia a las autoridades de Francia, Inglaterra, Poitou, Aragón, Portugal, Pouille y Hungría.

- enviar comendadores a las casas de los reinos;
- modificar o derogar un decreto del Consejo;
- atacar un castillo;
- admitir hermanos en la Orden.

El Papa no podía inmiscuirse en la administración de la Orden, en su gestión financiera, ni en las nominaciones de dignatarios. Solo cuando surgía un conflicto entre las autoridades locales y los templarios, una de las partes avisaba al Papa de las discrepancias para que éste actuase como árbitro (Piquet, 1939:23).

- (b) El segundo oficial del Temple es el *senescal* (arts. 99-100). La Regla habla muy poco de este dignatario, probablemente, como señala Curzon (1886:xvij), debido a que sus *retraits* no difieren mucho de los del maestro. No podía ser excluido de ningún capítulo y es el jefe supremo de la Orden en ausencia del maestro. Se ocupaba de la administración de las tierras, casas, vituallas y recua de bagajes de la Orden.
- (c) El *mariscal* (arts. 101-109) es uno de los personajes más importante de la Orden en Oriente. Reemplazaba al maestro y al senescal cuando no estaban; tenía autoridad militar suprema y disponía de armas y caballos:
- era el responsable de la recogida y distribución de todo el equipo militar;
  - supervisaba la asignación de monturas;
  - y recibía a los animales enviados a Ultramar por las casas de Europa.

Otros mariscales ejercían el mismo cargo que él en las provincias, al menos, en las de Trípoli y Antioquía; su poder era absoluto, pero subordinado al del mariscal del convento (Curzon, 1886:xxvii).

- (d) El *comendador del reino de Jerusalén* (arts. 110-119), tesorero y jefe de la primera provincia de la Orden. Se encargaba de todos los establecimientos, granjas y dominios rurales de la provincia de Jerusalén; repartía a los hermanos de la Orden en las casas; disponía del botín de guerra, salvo los caballos y las armas, que eran para el mariscal; y de él dependían también los navíos y el comendador del puerto de Acre, principal establecimiento marítimo de la Orden.
- (e) El *comendador de la ciudad de Jerusalén* (arts. 120-124), capital del Temple, velaba por la defensa y la conducta de los peregrinos en Tierra Santa y les proveía de víveres y caballos; es decir, a él correspondía la que había sido la misión original de los templarios.
- (f) Los *comendadores de Trípoli y Antioquía* (arts. 125-129), situados por debajo del comendador de Jerusalén, tenían, en sus respectivas bailías, responsabilidades similares a las del maestro, salvo cuando éste estaba presente, y mandaba sobre todos los hermanos y oficiales de sus casas, con la ayuda de un capítulo.
- (g) El *drapier* (arts. 130-131) o pañero se encargaba de todo lo relacionado con las prendas y ropa de cama de los hermanos.

Al lado de todos estos altos dignatarios figuraban, en las provincias, *los comendadores de las provincias*, junto con algunos oficiales de orden inferior:

- (a) Los *comendadores de las diez provincias* que eran, por otra parte, once ya que la provincia de Jerusalén tenía dos comendadores. El comendador del reino de Jerusalén, gran tesorero y jefe de la primera provincia de Jerusalén; y el comendador de la ciudad de Jerusalén, encargado de la defensa y conducta de los peregrinos (Piquet, 1939:20).
- (b) Por debajo del comendador de la provincia se encontraban los *comendadores de las casas* (arts. 132-135). Estos últimos ejercían su autoridad sobre castillos, escuderos y otros oficiales encargados de la custodia de castillos, granjas y territorios que estuviesen bajo el dominio de la encomienda.
- (c) Por debajo del *mariscal* figuraban los *comendadores de caballeros* (art. 137). Los deberes de estos últimos incluían actuar como oficiales en el campo de batalla, bajo el mando del comendador de la tierra, tanto en tiempo de guerra como en tiempo de paz, en ausencia del mariscal.

Sin olvidarnos del personal ordinario de la Orden, los caballeros y sargentos, con sus sirvientes o personal auxiliar:

- (a) Los *hermanos caballeros* y los *hermanos sargentos del convento* (arts. 138-147). A mediados del siglo XIII solo un hombre cuyo padre y abuelo fueran caballeros podía aspirar a tal honor, y quien hubiera nacido fuera del matrimonio quedaba automáticamente descalificado (art. 337). Se distinguían de los hermanos que no eran de noble cuna por llevar mantos blancos, mientras que a los sargentos solo se les permitía llevar un manto negro o marrón; la Regla contiene varias referencias a la importancia de la distinción (arts. 17, 68, 337 y 586). Entre los hermanos sargentos cinco deben ser considerados de una clase superior: el vicemariscal, el abanderado, el cocinero y el herrador del convento, y, por último, el comendador del Puerto de Acre.
- (b) Los *oficiales sargentos* estaban bajo el mando del *turcoplier* (art. 171) cuando habían tomado las armas; en tiempos de paz no lo estaban. Los *turcoples* (tropas ligeras auxiliares del Temple) estaban bajo su mando tanto en tiempo de guerra como de paz.
- (c) El *vicemariscal* (arts. 173-176) era responsable de *le menu hernois* (el equipo menor). Esto incluía el reparto y distribución de los arneses de los caballos, los protectores para las sillas y varias armas. Estaba subordinado al mariscal en todo lo concerniente al equipo de los hermanos, y todos los hermanos que servían al mariscalato se encontraban bajo su mando.
- (d) Y el *abanderado* (arts. 177-179) que era el jefe de todos los escuderos. Era su maestro pagador durante su periodo de servicio, dirigía su capítulo y era el responsable de mantener la disciplina y administrar los castigos (arts. 67, 177).

Cuando una provincia o casa de la Orden tenía hospital, el comendador de la misma debía proveerle de dinero y de los víveres necesarios (Curzon, 1886:xxj). En cada convento había un capellán y también había personal militar: caballeros, sargentos y escuderos –estos últimos no pertenecían a la Orden– y personal encargado del servicio interior. Toda la jerarquía era esencialmente militar, pero como sus religiosos no eran sacerdotes, paralelamente coexistía toda una jerarquía de sacerdotes vinculados a la Orden. A la cabeza estaba el *capellán del convento*, que solo respondía ante el Papa. En cada una de las encomiendas había un capellán, asistido por sacerdotes. En París la casa era dirigida por un comendador, jefe de los religiosos y de todo el personal de la encomienda, cargo probablemente vitalicio según Piquet (1939:21).

A lo largo de la Regla se encuentran evidencias de una estructura militar de impresionante envergadura, se trata de un cuerpo disciplinado. Respecto a los deberes de un hermano caballero en tiempos de paz, la Regla dice poco al respecto. Cada monje estaba obligado a observar las horas diarias (arts. 146-147). Desgraciadamente hay pocas evidencias de en qué invertían el resto de su tiempo libre.

*En cuanto a las funciones financieras.*

Tal y como señala Upton-Ward (2000:20-21), a pesar de que la Orden era famosa internacionalmente por su riqueza, funciones financieras y papel de terrateniente, en la Regla hay muy pocas referencias a ellas. De los *retraits* (arts. 77-98) referentes al *maestre* cabe destacar:

- El artículo 81 que habla de que el maestre no debe tener en su poder el cerrojo o la llave del tesoro, pero puede tener una caja con llave en el tesoro en la cual guardar sus objetos de valor. De la Torre (2004:31) señala la posibilidad de que el maestre tuviera un tesoro particular, que fuera la base de sus préstamos.
- Y el artículo 82 que dice que el maestre puede prestar los recursos de la casa, hasta mil besantes, con el consentimiento de un grupo de hombres ilustres de la casa; y si el maestre desea prestar una suma mayor, lo puede hacer con el consentimiento de un grupo más numeroso de hombres de confianza de la casa. El maestre también puede dar cien besantes o un caballo a un amigo noble de la casa, también un vaso de oro o plata, un vestido lujoso u otro objeto valioso, por valor de cien besantes o menos, siempre para el beneficio de la casa, etc.

Estos artículos muestran, por un lado, la facultad conferida al maestre para prestar dinero u objetos de valor y, por otro lado, la necesidad de consultar a un *Consejo* cuando se trataba de un préstamo de valor considerable. De la Torre (2004:32-33) señala que este mecanismo de consulta al *Consejo* para préstamos de cuantía superior a mil besantes recuerda al funcionamiento de la banca de hoy en día, por el cual los directores de sucursales pueden otorgar préstamos hasta una determinada cuantía sin consultas y en cuantías mayores deben obtener la aprobación de diferentes comités. A su vez, observa que en este mecanismo no subyace sino un elemental control del riesgo de los créditos.

De dinero se habla en escasas ocasiones. Cabe destacar, los siguientes artículos:

- artículo 132, los comendadores de las casas pueden dar cien besantes al mariscal, cincuenta al pañero, veinte al vicemariscal y diez al vicepañero; y a un hermano del convento pueden darle un besante;
- artículo 330, el maestre puede dar permiso al hermano, cuando va de una tierra a otra o se traslada a otro lugar, para llevar dinero para comprar lo necesario, pero tan pronto llegue a su destino debe devolver lo que quede del dinero al tesoro o a quien se lo dio; y
- artículo 331 que indica que si un hermano muere y se le encuentre dinero, se considera que lo ha robado y no recibirá sepultura en terreno consagrado, ni los hermanos rezarán por su alma y su cuerpo deberá ser arrojado a los perros (art. 566).

Y referencias directas a las propiedades hay muy pocas, una de ellas viene recogida en el artículo 85: el maestre no puede dar o enajenar tierras, ni apropiarse de castillos sin el permiso del capítulo.



## 1.2. Celebración de Capítulos ordinarios

En la sección que abarca los artículos 386 a 543, la Regla de la Orden trata los procedimientos que se debían adoptar a la hora de celebrar capítulos ordinarios, en los que se oían las acusaciones públicas y confesiones de violaciones de la Regla, así como todo lo concerniente al código penal de la Orden.

A esta sección, según Curzon (1886:xxx), se fueron añadiendo detalles a medida que surgían nuevas situaciones, siendo preciso ocuparse de ellas. La sección incluye una larga discusión de las sentencias adecuadas; otorgando gran importancia a la opinión de los ancianos de la Orden en lo que respecta a dictar sentencia (art. 485), lo cual sugiere que esta sección de la Regla fue estructurada, al menos en parte, según la costumbre establecida y la memoria. Termina con el procedimiento para cerrar el capítulo.

La lista de posibles sentencias difiere de la dada en la sección de penitencias<sup>7</sup>, lo cual, unido al hecho de que la lista haya sido revisada y expandida, según Upton-Ward (2000:28), sugiere que esta sección es posterior a la de las penitencias, aunque, aun así, podría seguir datando de antes de 1187.

La Orden del Temple celebraba dos tipos de capítulos muy distintos. El *Consejo Superior*, en el que solo se admitían a los grandes dignatarios; era presidido por el maestre que parece que podía admitir o no, según quisiera, a tal o cual dignatario, salvo al senescal al cual nunca podía excluir. Aunque la Regla no dice nada preciso sobre este *Consejo superior*, Curzon (1886:xxviii) afirma, por alusiones, que podemos suponer que la composición era tan variable como los asuntos a tratar. Este *Consejo* con funciones muy diversas, según Piquet (1939:22):

- constituía una asamblea orgánica, con competencia cuando las cuestiones que se planteaban tuviesen interés para toda la Orden;
- dirigía la nominación de altos dignatarios y la admisión de nuevos hermanos en la Orden, por lo tanto, era un órgano de control;
- y, por último, era la corte suprema que arbitraba las apelaciones de los capítulos inferiores.

Es probable, como señala Curzon (1886:xxviii), que cada comendador de provincia pudiese convocar un capítulo superior del mismo género, cuya competencia se limitase a su propia provincia.

Y otros eran los *Capítulos semanales* que se celebraban fuera de esta asamblea suprema. Eran Consejos de pura disciplina, en los cuales los hermanos caballeros no solo eran admitidos, si no que estaban obligados a asistir. Debían acudir para confesarse públicamente, después, el tesorero informaba de la situación de la encomienda. Además, todos los hermanos de la Orden, caballeros o sargentos, incluso escuderos, tenían la facultad de celebrar capítulos en caso de necesidad, siendo elegido presidente del mismo el más anciano de entre ellos.

## 1.3. Organización administrativa

Bajo la autoridad del maestre, asistido por el senescal, toda una jerarquía militar (jinetes y sargentos), junto a una jerarquía de sacerdotes (capellanes), aseguraba la administración de la

---

<sup>7</sup> La sección de penitencias (arts. 224-278), parece ser contemporánea de los estatutos jerárquicos (arts. 77-223).

Orden. El conjunto formaba una red densa, destinada a favorecer según Demurger (1986:113) “la movilización rápida de los recursos materiales y humanos de la Orden en socorro de Tierra Santa”.

Los territorios en los cuales la Orden tenía intereses eran inmensos. Para facilitar su administración fueron divididos en diez provincias: Jerusalén, Trípoli, Antioquía en Oriente; Francia, Inglaterra, Poitou, Aragón, Portugal, Pouille y Hungría en Occidente. En cada provincia, la responsabilidad del manejo del dinero se confiaba a un hermano designado con el nombre de tesorero (*thesaurarius*). Delisle (1889:61-73) observa que hermanos de categoría muy diversa podían ejercer el cargo; así, mientras el hermano Haimard, tesorero del Temple de París desde 1202 hasta 1227, era al parecer, comendador de las casas del Temple en Francia, otros tesoreros no eran más que simples hermanos.

Delisle (1889:72-73) que confeccionó la lista de tesoreros del Temple en París<sup>8</sup>, desde principios del siglo XIII hasta la disolución de la Orden, les define como “unos administradores eminentes, a quienes habría que contar entre los grandes financieros de la Edad Media” (Delisle, 1889:61).

A su vez, cada provincia se dividía en encomiendas y casas. Cada encomienda administraba los castillos, granjas y fincas rurales situados en su territorio; y se subdividían en unidades más pequeñas denominadas casas. En cada casa vivía un reducido número de templarios.

## 2. Origen de las actividades financieras templarias

¿Por qué una orden militar fundada con el propósito de unir el espíritu de caballería y el espíritu religioso, que ensalza un origen de extrema humildad, empieza a desarrollar actividades financieras, enfrentando a diversos autores? Se pueden distinguir diversos enfoques:

La *visión tradicional* es la de que el Temple, desmedido por su ambición y el capital que empezaba a acumular como consecuencia de las donaciones, comenzó a poner en funcionamiento los excedentes de estas riquezas, lo que le llevó a practicar operaciones bancarias. Este movimiento conllevó la pérdida del espíritu original de la Orden y fue la causa principal de su ruina:

- Guillermo de Tiro afirmaba que estas posesiones producían el orgullo de la Orden y, por tanto, convertían a los templarios en desafiantes de la autoridad obispal y real y creaban enfrentamientos en Tierra Santa (Nicholson, 1993:10).
- Miret i Sans (1910:364), mantiene que “la gran infamia de la que fueron víctimas el poder real disimula y oculta su orgullo, codicia y el abandono del objetivo de su fundación para dedicarse a negocios y especulaciones mundanas o impropias de su institución”.
- Beck (1996:166) considera la entrada del Temple en las actividades financieras como una pérdida de la pureza primitiva de la Orden y del ideal caballeresco.

A esta visión se opone una corriente que tiende a justificar que las órdenes militares empezaron a realizar actividades financieras para poder obtener recursos para su financiación:

---

<sup>8</sup> De la Torre (2004:69-73) introduce correcciones y matices sobre algunos nombres y fechas que Delisle propuso.

- Según Demurger (1986:155, 174) el hecho de que el Temple entrara en estas operaciones radicaba en la necesidad de encontrar recursos extraordinarios para financiar parte del ejército.
- Forey (1992:98) afirma que el propósito de la Guerra Santa no se podía mantener sin recursos financieros.
- Y para Seward (1995:222) tener tantas necesidades financieras hizo que los templarios pusieran en movimiento los fondos acumulados.

Por último, mencionamos la *visión de De la Torre* (2004:349-358), que aun no siendo el único que considera que el hecho de que el Temple empezara a realizar dichas operaciones financieras no radica en la necesidad de encontrar recursos extraordinarios para financiar parte del ejército, sino más bien como medio de emplear su liquidez al servicio de la cruzada, al menos durante el siglo XII; sin embargo, es el primero que aborda un procedimiento para evaluar el proceso y la cuantía de la acumulación de numerario por el Temple en Ultramar, ya que considera que solo así se puede ofrecer una explicación de la enorme masa crediticia que el Temple fue capaz de movilizar y determinar el origen e inclinación del Temple a las operaciones financieras:

- Para De la Torre es importante preguntarse, en primer lugar, por el origen del Temple y la rápida expansión de la Orden, tal y como hizo Metcalf. Metcalf (1980:3-9) relaciona el crecimiento de las actividades bancarias templarias con el crecimiento de suministros de dinero, especialmente desde 1180 en el norte de Francia e Inglaterra; llegando a la conclusión de que el crecimiento y desarrollo de las actividades financieras templarias es parejo a la expansión monetaria que vive Europa en esos años.
- A su vez, De la Torre, partiendo de la hipótesis de que la acumulación monetaria, gracias a la intensa corriente de donaciones que se produjo a favor del Temple durante el siglo XII, fue el paso previo a las actividades financieras. Realiza una estimación, mediante deducciones –alertando reiteradamente de su carácter meramente orientativo–, de los recursos económicos del Temple en Ultramar partiendo de los datos extraídos del proceso contra el Temple en Inglaterra; datos que mediante una ponderación hace extensivos a todo el continente; concluyendo que la fuente principal del tesoro del Temple reside en el excedente que los envíos de dinero desde Europa a Ultramar suponían sobre los gastos militares del Temple durante el siglo XII (que se eleva a 23.626 libras tornesas de media anual, lo que equivaldría a unos 1.900 kg. de plata) y, por lo tanto, el Temple no entró en actividades financieras para buscar recursos adicionales para apoyar la cruzada, sino como medio de emplear su tesoro, al menos inicialmente, al servicio de la cruzada.

### **3. Operaciones financieras templarias con particulares**

#### **3.1. Introducción**

La investigación historiográfica sobre las operaciones financieras templarias hasta la fecha ha sido escasa y prácticamente el grueso de la documentación al respecto fue aportada por Delisle, en 1889, en su libro *Mémoire sur les opérations financières des templiers*.

Partiendo del estudio realizado por Delisle (1889:2-61), que agrupó las operaciones bancarias realizadas por los templarios en diferentes categorías, ofreciendo para cada una de ellas una

serie de ejemplos basados en la mayor parte en fuentes primarias, y del estudio realizado sobre operaciones financieras del Temple de Francia por De la Torre (2004:43-57) vamos a clasificar la operaciones en función de si servían a un particular o al Estado<sup>9</sup> (o al menos al difuso pero incipiente concepto de poder público bajo medieval), institución que durante el siglo XIII va afianzando su personalidad.

Este capítulo se centrará en las operaciones no vinculadas a la Corona que engloban transacciones con estratos muy diferentes de la sociedad, desde préstamos de naturaleza agrícola para campesinos hasta la administración de las fortunas de grandes dignatarios.

El estudio de las operaciones financieras templarias con particulares parte del análisis de los cartularios de sus encomiendas que han sobrevivido. En general, los autores coinciden en el papel relevante que el Temple tuvo en la concesión de préstamos, los depósitos y la administración de grandes caudales.

En cualquier caso, tal y como Bisson (1976:88) señala, sí parece que fue práctica común el destruir los documentos de los créditos una vez estos eran repagados, con lo que se explicaría la relativa escasez de documentación de las encomiendas en lo referente a pequeños préstamos.

## **3.2. Operaciones financieras con particulares**

### **3.2.1. Depósitos templarios**

#### **3.2.1.1. Depósitos regulares de dinero y objetos preciosos**

El depósito regular era aquél por el cual el depositario debía devolver al depositante los mismos bienes que le fueron entregados inicialmente; solían utilizarse cofres cerrados, a veces con dos llaves, una para el depositante y otra para el depositario (Piquet, 1939:32). Se puede deducir que el Temple no ponía en movimiento dichos depósitos.

Las joyas y el dinero no fueron los únicos objetos que se pusieron en manos de los templarios; tal y como observamos por los documentos aportados por Delisle (1889:2-10), particulares y soberanos les confiaban todo aquello que, a sus ojos, pudiera tener cierto valor, por ejemplo: títulos de propiedades, rentas, testamentos, tratados, etc.

Estos depósitos resultaban especialmente útiles para el peregrino o el cruzado que partía para Tierra Santa durante varios años. En Francia se han conservado muchos documentos de este tipo de depósitos:

- (a) En 1211, Pedro Constant (en su testamento) declara tener 2.000 sueldos en un depósito a su nombre en la casa del Temple de Saint Gilles, para pagar una parte de la dote de su mujer (Teulet, 1863:371).
- (b) En 1220, Pedro Sarrazin, antes de partir de peregrinación, deposita en el Temple de París su testamento y establece que 600 libras se entreguen a la abadía de Saint Victor, para comprar trigo; 100 libras a su madre; el resto debe quedar depositado en el Temple hasta la mayoría de edad de sus hijos (Delisle, 1889:97-98).
- (c) E incluso la Iglesia depositaba bienes en el Temple. En 1234, una carta de Gregorio IX, cuyo

---

<sup>9</sup> Véase Capítulo III: El tesoro del Rey en el Temple y la administración financiera francesa.

original se conserva en la BNF (NAL 2277, pieza 2), menciona un depósito de dinero en el Temple realizado por el antiguo prior de Saint Martin des Champs.

La mayoría de los autores, entre ellos Delisle (1889:9-10) y Piquet (1939:31), afirman que estos depósitos se efectuaban ya en otras instituciones religiosas, iglesias, abadías y monasterios, debido a la seguridad que proporcionaban.

La visión tradicional es que el papel desempeñado por las encomiendas templarias como casas de depósito vino motivado por el carácter militar de la Orden del Temple:

- Para Delisle (1889:2) con la aparición de las órdenes militares, el depósito se canaliza hacia los establecimientos de éstas, ya que, además de su función religiosa, la función militar proporcionaba un grado de seguridad mayor.
- Para Delisle (1889:2) y Piquet (1939:32) incluso los reyes de Francia e Inglaterra consideraban que sus riquezas estaban más seguras bajo la custodia de los templarios que en sus propios castillos.

Visión que ha sido cuestionada con el paso del tiempo, como remarca De la Torre (2004:318-319), ya que, por una parte, el grueso de la fuerza militar de estas órdenes estaba en Ultramar (las encomiendas occidentales contenían sobre todo ancianos e inválidos) y, por otra, solo una muy pequeña porción de dichas encomiendas occidentales estaba fortificada.

Teóricamente las sumas depositadas estaban a salvo y solo serían restituidas si la demanda procedía del depositante. La realidad es que a veces, sabiendo que el depositante había sido forzado y obligado a entregar su tesoro, los templarios no oponían resistencia y lo entregaban; un ejemplo claro, tal y como señalan Curzon (1888:255), Delisle (1889:7-9) y Piquet (1939:32-35), de ello es la aprehensión de San Luis. En 1250, en la cruzada de Egipto, el Rey tenía que pagar una suma de 200.000 libras por su rescate, viendo que le faltaban 30.000 libras, San Luis ordena abrir los cofres de particulares que los templarios tenían en galeras, obteniendo así el dinero necesario para el rescate (Wailly, 1868:134-136).

Aunque los establecimientos templarios no se vieron libres de ataques que acabaron con el saqueo de sus tesoros, la regla general fue la seguridad, por lo menos en comparación con otros establecimientos.

#### **3.2.1.2. Depósitos irregulares**

Aquí se aborda una fase de la actividad financiera del Temple diferente a la de las demás comunidades religiosas. Particulares, sobre todo grandes del reino, encargaban a los templarios la gestión de su dinero y conservaban, a la vez, el control de su fortuna (Delisle, 1889:32; Piquet, 1939:36).

En este caso el depositario solo estaba obligado a restituir en el plazo convenido al depositante el mismo género y cantidad del bien que fue inicialmente depositado, pero no exactamente los mismos objetos o monedas. Requisito indispensable para que se pusiera en movimiento el dinero.

De todas formas, y en general, parece claro que el contrato de depósito más ampliamente utilizado por el Temple para particulares fue el depósito regular, como contraposición al depósito irregular, que, como veremos, se utilizó profusamente por los templarios con los reyes.

### 3.2.2. Préstamos templarios

Gracias a sus abundantes recursos, los templarios, entre otras cosas, financiaron ampliamente las cruzadas realizando entre otros: préstamos de viaje, préstamos con y sin garantías, préstamos a instituciones religiosas, etc.

#### 3.2.2.1. Préstamos de viaje

Estos préstamos de viaje consistían en que unos peregrinos que partían a Tierra Santa dejaban sus propiedades (casas, tierras, viñas, etc.) en prenda al Temple para obtener el dinero necesario para el viaje; a su vez este tipo de préstamos les permitían no tener que preocuparse de la administración de las mismas durante su ausencia (Génestal, 1901:1-21). Los templarios obtenían mientras tanto las rentas de los bienes prendados y al volver del peregrinaje devolvían al Temple el importe que les había prestado a cuenta de los beneficios generados por las tierras en el tiempo en que habían estado ausentes; el resto se devolvía a los peregrinos (*vif gage* sin usura).

La Orden del Temple empieza sus actividades prestatarias casi desde sus inicios<sup>10</sup>, si bien a una escala mucho más modesta que durante el siglo XIII:

- (a) En Francia, en 1160, Pons Lautier, partiendo a Tierra Santa con la ayuda del Temple, ofrece en garantía sus tierras a la Orden por un periodo de quince años, después de los cuales, si muere o no vuelve de Jerusalén, la Orden adquiere la propiedad de los terrenos (Ripert-Monclar, 1907:145-146).
- (b) Y en España, en 1168, el Temple presta 100 morabetinos a Raimundo de Castelar para poder cubrir los gastos de su peregrinaje a Jerusalén, dejando su casa en prenda a favor del Temple, quien recibe las rentas hasta recuperar lo prestado. Si Raimundo fallece, el inmueble pasa a ser propiedad del Temple (Piquet, 1939:236).

De acuerdo con De la Torre (2004:44) estos dos contratos son curiosos, ya que por un lado existe un contrato de préstamo *vif gage* (sin usura), pero por otro se asocia a un elemento aleatorio, de tal forma que si el individuo sobrevive recupera la posesión del inmueble y si fallece su propiedad pasa al Temple.

Génestal (1901:64-65) señala que los casos en los que media un viaje en un contrato de préstamo son muy normales en las abadías y monasterios normandos. Estas operaciones eran realizadas ya en 1096, 1105 y 1142 por otros establecimientos antes que la primera operación templaria, de 1135.

#### 3.2.2.2. Préstamos con garantía

La inmensa mayoría de los préstamos templarios de los que se ha conservado documentación se trata de préstamos con garantía. En una época en la cual la lealtad no era moneda de cambio, los templarios preferían no conceder préstamos sin garantías:

- (a) En Francia, en 1179 los testigos de la muerte de Guillermo Pelestort relatan que, en el momento de su muerte, debía al Temple 120 escudos; que habiendo prometido sus armas y sus caballos después de muerto y careciendo de caballos, les había dejado 100 escudos de más y que daba al Temple en garantía todo lo que aún poseía en Saint-Marcellin hasta

---

<sup>10</sup> Primer préstamo documentado, hacia 1135, Albon (1913:79).

que el Temple se hubiera reembolsado sus deudas sobre los ingresos de estas tierras (Ripert-Monclar, 1907:208).

- (b) Y, por otro lado, desde el Temple de París, en 1281, Juan de Tours, tesorero del Temple de París, presta al conde Artois 1.578 libras *parisis* quien, para repagar el préstamo, asigna al Temple los ingresos de la tierra de Domfront (Delisle, 1889:110-112).

Estos préstamos templarios, como De la Torre (2004:46) señala, se realizan tanto en forma de *mort gage*<sup>11</sup> como de *vif gage*<sup>12</sup>:

- (a) Ejemplo de *vif gage* templario: en 1189 una mujer y su hijo pignoran tierras de viña al comendador de Boquiñeni y establecen que la Orden obtendría la posesión y recibiría el producto de ella hasta que la mujer y los hijos repagaran una deuda de 50 escudos, que debían al Temple.
- (b) Y ejemplo de *mort gage* templario: en 1175, Hugo de Senonis con otras personas ofrece en prenda al Temple una tierra de su propiedad a cambio de una suma de 40 escudos, con la facultad de liberación durante cuatro años si el principal era devuelto (Ripert-Monclar, 1907:198-199). Se entiende implícitamente que durante ese tiempo el Temple se quedaba con los frutos de la tierra.

### 3.2.2.3. Préstamos sin garantía

En general, tal y como indica Piquet (1939:53), los préstamos al por menor efectuados sin garantía por el Temple son muy escasos. Un ejemplo de ellos es el realizado en 1205 por un comendador del Temple que prestó 20 marcos a cuatro mercaderes para poder pagar la licencia de desembarco de sus mercancías en Inglaterra (Delisle, 1889:15).

### 3.2.2.4. Préstamos a otras instituciones religiosas

Los préstamos entre diferentes estamentos de la Iglesia fueron comunes, ya que existían casos de abadías de una misma orden religiosa que se socorrían en caso de dificultad, tal y como indica Génestal (1901:168), pero los préstamos no concernían tan solo a miembros de una misma orden. Durante el siglo XIII muchas abadías contrajeron fuertes deudas y el Temple les prestó dinero:

- (a) En 1216 la abadía de Cluny pidió prestado al Temple 1.000 marcos; la condesa de Champaña actuaba como garante (Delisle, 1889:96-97).
- (b) En 1261 el tesorero del Temple de París realizó un préstamo al abad de Saint Germain des Prés para acometer ciertas obras (Berger, 1902:23).

### 3.2.2.5. Los donados

De la Torre (2004:182-186) incluye a los “donados” al considerar que esta es una modalidad de préstamo encubierto. En su faceta espiritual la figura del donado no reviste interés, sin embargo, en su faceta económica equivale al cambio de una riqueza futura por una riqueza

<sup>11</sup> El *mort gage* comporta un interés. Los ingresos y frutos del inmueble durante el periodo del préstamo eran percibidos por el prestamista.

<sup>12</sup> El *vif gage* de naturaleza gratuita, normalmente usado como medio de ayuda a particulares. Los ingresos y frutos de los bienes servían para reembolsar la deuda.

actual.

Las operaciones por las cuales una persona pasaba a convertirse en “donado” de una orden militar o religiosa consistían, tal y como De la Torre (2004:184) explica, por un lado, un particular ingresaba de una forma simbólica en la Orden a cambio de lo cual la Orden le garantizaba el derecho de enterramiento en una Iglesia templaria, el derecho a tomar el hábito templario en la sepultura o en muchos casos la manutención y acogimiento a los privilegios fiscales de la Orden; y, por otro lado, los donados entregaban al Temple bienes mobiliarios o inmobiliarios a título póstumo (dinero, tierras, armas, caballos, etc.).

De la Torre (2004:184) afirma que esta operación es lo que en la actualidad conocemos como “hipoteca inversa o contrato de renta vivienda”, por la cual una persona (en general mayor) acepta una pensión vitalicia por parte de una compañía de seguros a cambio de ceder la propiedad de un bien inmueble a la aseguradora a su muerte.

### 3.2.3. Administración de capitales

Las operaciones del Temple realizadas con grandes fortunas incluían un abanico de servicios: depósitos, préstamos, administración de caudales, cuentas o ejecución de testamentos.

En el *Journal* o diario de caja del Temple descubierto y publicado por Delisle (1889:162-210), que contiene el libro de caja de un tesorero del Temple entre 1295 y 1296 (n. st.) y analizaremos más adelante (véase Capítulo V), se observa como el Temple tenía cuentas abiertas a cinco categorías de personajes: diferentes oficiales del Temple; diferentes dignatarios eclesiásticos; el Rey y los oficiales de la casa real; otros miembros de la familia real y sus agentes e importantes nobles y burgueses (Delisle, 1889:76-77).

Por lo tanto, el Temple, aparte de la administración de las finanzas de los reyes de Francia, también se encargó de las finanzas de importantes personajes del reino de Francia, entre ellos destacamos:

#### 1) Blanca de Castilla, madre de San Luis:

- El extracto de la cuenta de la Candelaria de 1242 (2 febrero 1243 (n. st.)) de Blanca de Castilla<sup>13</sup> muestra que el Temple de París centraliza, al menos, una parte de sus ingresos, pagos y, por último, suministra una lista de deudores de la reina madre (muchos de estos deudores, como Piquet (1939:42) indica, son abadías. Lo que muestra que la situación financiera de las comunidades religiosas no debía ser muy buena). El total de los ingresos (reembolso de préstamos, ingresos de sus dominios, etc.) asciende a 11.858 libras 12 sueldos y 3 denarios; los gastos a 3.139 libras con 2 sueldos; quedando el Temple deudor por la diferencia. En otras palabras, según Piquet (1939:39-45), el Temple realizaba un servicio muy similar al de una cuenta corriente mediante el cobro, pago y envío periódico de extractos.
- Además, las cuentas de la fundación de la abadía de Maubuisson nos muestran que la reina Blanca realizaba el pago de la mayoría de los gastos de la construcción de esta casa, mediante la intermediación de los templarios, tal y como señala Delisle (1889:32-

---

<sup>13</sup> Véase Capítulo VI: Extracto de Cuenta de la Candelaria de 1242 -2 de febrero de 1243 (n. st.)- de Blanca de Castilla, Reina de Francia.



33). Entre 1236 y 1242 pasaron a través de los templarios por este motivo unas 24.430 libras (De Buchère de l'Épinois, 1858:550-567).

2) Alfonso de Poitiers, hermano del rey San Luis:

- depositó su fortuna en el Temple parisino y las rentas de sus tierras eran ingresadas directamente en el Temple (Boutaric, 1870:344-347);
- entre 1245 y 1269, tal y como Delisle (1889:33-34) señala, el Temple funciona como órgano centralizador de pagos e ingresos del hermano del Rey como muestran los siguientes documentos:
  - la cuenta del hotel correspondiente al periodo entre la Candelaria y la Ascensión de 1245 (BNF, ms. latín 9019, pieza 1) muestra que los ingresos, cuyo total asciende a 4.358 libras, 6 sueldos y 11 denarios, se descomponen en dos partes: ingresos procedentes del Temple, 3.229 libras con 5 sueldos e ingresos no procedentes del Temple, 1.129 libras con 23 denarios;
  - las cuentas del senescal de Poitou para los términos de la Ascensión y de Todos los Santos de 1259 (BNF, ms. latín 9019, piezas 6 y 7) muestran que los contables satisfacían sus deudas ingresando el excedente de ingresos sobre gastos en el Temple;
  - la misma observación se hace con las cuentas del senescal de Saintonge de la Ascensión y de Todos los Santos de 1261 (BNF, ms. latín 9019, piezas 8 y 9);
  - y en las cuentas de la Candelaria y de Todos los Santos de 1269 se mencionan ingresos hechos en el Temple de París por el senescal de Rouerge (BNF, ms. latín 9019, pieza 13) y por el de Agenais y de Querci (BNF, ms. latín 9019, pieza 14).

#### **3.2.4. Satisfacción de deudas y pago de rentas**

El Temple fue ampliamente utilizado como lugar de pago para satisfacer deudas entre particulares, así como realizaba a través de las cajas del Temple y, seguramente, en todas las encomiendas el pago de las rentas. Rentas que podían ser temporales, vitalicias o perpetuas y cuyos orígenes eran muy diversos (Piquet, 1939:59-62).

Unas eran pagadas a través de la propia cuenta de la Orden, sobre todo en el caso de que el Temple hubiese comprado un dominio a cambio de pagar una renta; pero el Temple también se encargaba del pago de rentas de sus clientes, cuando el cliente era titular de una cuenta, el pago se deducía del capital total de su cuenta; y en el caso de que la renta fuera temporal, el deudor normalmente ingresaba en un solo pago, una cantidad igual al importe de cada anualidad multiplicado por el número de anualidades.

El Temple, según Delisle (1889:11-12), no pagaba el importe de deudas o rentas nada más que si el deudor había ingresado el total antes del vencimiento de la anualidad.

Entre los ejemplos del pago de rentas de clientes destacamos:

- (a) en mayo de 1256 Juan de Nemours cede a la abadía de Barbeux una renta de 20 libras *parisis* a cobrar en el Temple de París (Delisle, 1889:102-103);
- (b) y, el 2 de diciembre de 1266, Agnes, dama de Bourbon, asigna a Roberto, conde de Breux, una renta de 200 libras *parisis* anuales a cobrar en el Temple de París (Huillard-Bréholles,

1867:85).

### 3.2.5. Caución

Más que adelantar fondos, según Piquet (1939:56), el Temple lo que hacía en este caso era prestar garantía a personas que desearan contratar un préstamo o que tuviesen una obligación con un tercero: en 1222, Thibaud, conde de Champaña, debía pagar a uno de sus hombres una suma de 100 sueldos; esta obligación fue garantizada por el hermano Haimard, tesorero del Temple (Delisle, 1889:98).

El cronista árabe, autor del *Libro de los dos Jardines* (Académie des inscriptions et belles-lettres, 1906:32), cuenta que después de la caída de San Juan de Acre el sultán negoció con los cristianos el canje de prisioneros y, para ello, pidió a los templarios que garantizaran el pago de la indemnización que habían acordado con los cristianos, garantía que los templarios se negaron a prestar. El valor de las garantías del Temple era tan conocido e importante que incluso los infieles pedían la garantía del Temple (Piquet, 1939:57).

### 3.2.6. Transporte de fondos y pagos a distancia

La red militar de los templarios permitía asegurar en buenas condiciones el transporte de importantes cantidades de oro o de dinero, pero asimismo su red administrativa permitía también, como si fuera un banco con sucursales, efectuar pagos a distancia sin empleo de efectivo, a través de simples documentos o anotaciones (Lemarchand, 2008:13).

#### 3.2.6.1. Transporte de dinero

Los pagos a distancia permitían evitar los riesgos inherentes a los transportes terrestres y sobretudo marítimos. Esta posibilidad de efectuar operaciones sin transportar dinero estaba vinculada a la existencia de capitales disponibles en la plaza en la cual debía hacerse el pago; a falta de éstos había que recurrir al envío de metálico (Piquet, 1939:63).

El propio Papa confiaba a menudo a las órdenes militares el transporte a Ultramar del producto de los impuestos recaudados a favor de la Santa Sede. Una carta del 1 de julio de 1220 de Honorius III dice expresamente que el envío a Ultramar del producto del impuesto debe ser realizado a partes iguales entre el Temple y los Hospitalarios (Delisle, 1889:21).

En Europa, según Piquet (1939:63), eran los templarios los que efectuaban el transporte de dinero para el rey de Inglaterra.

Beck (1996:165) afirma que la necesidad de un transporte de dinero seguro hacia Tierra Santa se hacía imprescindible. Los templarios, al disponer de grandes propiedades y recursos financieros tanto a un lado del mar como al otro, podían efectuar con una relativa rapidez los pagos que se requerían.

#### 3.2.6.2. Pagos a distancia

El pago a distancia (precedente de la actual transferencia) es una de las operaciones templarias que, tal y como afirma De la Torre (2004:196), reviste más interés. El Temple utilizó la compensación de saldos deudores y acreedores entre diferentes encomiendas templarias:

- para el pago a distancia, previamente al pago había que depositar el dinero en un establecimiento templario;

- y en ciertas condiciones parece que el Temple podía transportar fondos sin movimiento de efectivo, no solo entre cuentas dentro de la misma casa, sino entre diferentes casas templarias.

En el siglo XIII el desarrollo de las transacciones, sobre todo entre Europa y Siria, hizo que el campo de circulación monetaria dejase de ser local para pasar a ser internacional. El comercio de dinero conoció, en esta época, un gran progreso así como los pagos a distancia.

Según Piquet (1939:64) todavía no es posible hablar de letras de cambio, se utilizaban escritos, diferentes en la forma según la operación que se realizase, los cuales realizaban la función de instrumento de pago. La causa de la obligación que se incluía en el texto de estas escrituras, no les interesaba, solo les interesaba que la operación llegase a buen fin.

En el caso de operaciones de cambio manuales, Piquet (1939:64) señala que la mayoría de ellas se realizaban mediante contratos verbales que se resolvían al contado y, por tanto, no hay rastro de ellas.

El deseo de facilitar las relaciones financieras internacionales, evitando que el dinero tuviera que hacer largos y peligrosos viajes, puso a prueba la sagacidad de comerciantes, banqueros y reyes. La correspondencia comercial y privada tuvo que adaptarse a las nuevas necesidades. Sin embargo, todos los problemas financieros habían encontrado una solución. Se imaginó el medio de transmitir dinero y hacer pagos a distancia sin desplazamiento de dinero, de realizar operaciones de cambio a plazo y de permitir al portador de una carta encontrar un crédito. Pero si la función económica se había logrado, la forma y las consecuencias jurídicas todavía estaban por determinarse. El endoso y la facultad de descontar estaban todavía en estado embrionario. La actividad financiera de los templarios era frecuentemente la de transmitir dinero a distancia. Numerosos préstamos contratados en Oriente eran reembolsados en *la casa del Temple de París* y, en particular, los préstamos concedidos al rey de Francia (Piquet, 1939:88-89).

Para Piquet (1939:89), desde el punto de vista de la técnica de estas operaciones no hay que olvidar que el tesorero del Temple de París era un verdadero director del movimiento general de los fondos, puesto que era el encargado de la administración del tesoro real en el Temple. Sin duda, tuvo que resolver los grandes problemas que debió suponer el aprovisionamiento de dinero a Tierra Santa.

### **3.3. Intereses en los préstamos templarios, ¿sí o no?**

#### **3.3.1. El problema de los intereses de los préstamos templarios**

Si el Temple obtenía o no un beneficio de sus actividades financieras es uno de los puntos más oscuros y de más difícil solución por parte de la historiografía.

La oposición de la Iglesia a los préstamos con intereses planteó el problema de los tipos de contratos de préstamos, ya que en esta época en la mayoría de los contratos de préstamo solo se mencionaba el capital.

En general, se cree, aunque no hay información suficiente que lo pruebe, que los préstamos que concedía el Temple tenían una remuneración:

- Para Piquet (1939:52-53) disimular el interés era fácil: declarando en el contrato de préstamo, que el deudor había recibido más dinero que el efectivamente percibido, con lo

que la devolución del supuesto principal contenía el interés implícito o estableciendo que el crédito fuese devuelto en otra moneda diferente a la empleada en el otorgamiento del crédito, en cuyo caso el interés se camuflaba en el tipo de cambio. Aunque documentar estas dos actividades arriba expuestas es prácticamente imposible, ya que el montante real de la operación se hacía de forma verbal.

- Para Delisle (1889:17) los templarios preferían conceder préstamos con garantías. El interés que obtenían de estos préstamos no era su principal ganancia, sino que ésta era la resultante de una cláusula que se incluía, normalmente, en los contratos de préstamos: el prestatario quedaba obligado, en caso de no pagar dentro del plazo, a indemnizar al prestamista por todos los daños que dicho retraso le causasen.

### 3.3.2. Préstamos templarios con particulares: con y sin intereses

Aunque la mayoría de los documentos de préstamo templarios guardan silencio sobre si había una percepción de intereses, De la Torre (2004:174-175) intenta aportar algo de luz, puesto que cree que existen evidencias que sugieren que el Temple normalmente cobraba intereses en sus préstamos. Entre los préstamos con intereses destaca:

- (a) Los *vif gages* asociados a que si moría el asegurado esto favorecía al Temple que obtenía la propiedad del bien prendado. En este caso el *vif gage* pierde el carácter de gratuito.
- (b) Y los *mort gages* préstamos garantizados con las posesiones de unos terrenos cuyos frutos percibe el Temple, sin que ello disminuya el importe del préstamo inicial. Frutos que hacen las veces de intereses.

Y aunque De la Torre (2004:174) habla de préstamos sin usura cuyos mejores ejemplos residen en los *vif gages* que concedía el Temple y que se solían otorgar para préstamos de viaje a Tierra Santa, afirma que en el fondo el Temple utilizaba estos recursos buscando un interés implícito. El Temple sabía que este dinero iba a ser utilizado en Ultramar y este ingreso de divisas era crucial para mantener el comercio deficitario de los reinos latinos.

### 3.3.3. Préstamos a la Corona de Francia: con y sin intereses

En lo relativo a préstamos a la Corona de Francia, De la Torre (2004:170-173) afirma que el Temple sí obtenía intereses y para demostrar el interés obtenido por los templarios habla, entre otros, de:

- (1) Obtención de rentas o pensiones. La práctica de dar una renta o pensión para agradecer un préstamo se utilizaba en ciertas ocasiones como una forma de encubrir el interés. Ejemplos de ello:
  - Tras el primer préstamo documentado templario a la Corona, el de 1148 a Luis VII (Delisle, 1878:496, 502), el monarca agradece este servicio en 1152, asignando al Temple una renta perpetua de 30 libras (Teulet, 1863:69-70).
  - El Temple otorgó financiación para cubrir los descubiertos del reino de Francia, pero a cambio el tesorero del Temple recibió una pensión anual de 600 libras tornesas, cantidad nada despreciable.
- (2) *E interesse*. En enero de 1260, habiendo pedido prestadas Enrique III 2.800 libras tornesas del Temple de París y habiendo prometido su repago al próximo mes en el que se diera la

Semana Santa, el Rey acepta que si no se repagaba la deuda se haría deudor de las pérdidas, intereses y gastos ocasionados por el impago, aceptando la palabra del Temple por el importe de la pérdida.

#### 4. Conclusiones

La Regla de la Orden y sobre todo la Regla francesa publicada por Curzon en 1886 para la Société de l'Histoire de France es la principal obra susceptible de proporcionar información sobre la estructura organizativa (estatutos jerárquicos, arts. 77-223) de la Orden del Temple.

El porqué la Regla primitiva, originalmente en latín, fue traducida al francés, según Upton-Ward (2000:26), entre 1135-1147, se debe seguramente a que iba a ser usada por hermanos, caballeros o sargentos que no sabían latín, probablemente no supieran prácticamente leer.

La Regla no es un manual de adiestramiento, ni militar. Los estatutos jerárquicos, fechados alrededor de 1165 por Upton-Ward (2000:27), recogidos en la Regla detallan el papel de cada dignatario de la Orden (maestre, senescal, mariscal, comendadores, etc.), la estructura de mando y la organización del regimiento de caballería; así como se regula la vida conventual, militar y religiosa y la vestimenta, equipo, deberes y privilegios de los oficiales y hermanos templarios. Siendo la prueba de que la Orden se regía por leyes irreprochables, monásticas e incluso refleja una disciplina severa y dura.

La jerarquía era esencialmente militar. Se trataba de un cuerpo disciplinado, ya que los monjes guerreros habían renunciado a su libre albedrío tal como lo hace un soldado moderno. Se esperaba de todos, incluso de los de más baja clase social, que obedecieran detalladas normas de comportamiento mientras estaban en campaña o durante la batalla. Es muy probable que la mayoría de los caballeros fuesen analfabetos, por lo que se nombraban capellanes dotados de privilegios especiales para que dirigieran los servicios.

Hoy en día se conservan muy pocos manuscritos de la Regla. Durante la existencia de la Orden, el artículo 326 de la Regla muestra que los hermanos no podían poseer un ejemplar, parece que solo altos dignatarios, comendadores de algunas casas y de las provincias podían disponer del texto completo, lo que unido a que durante los registros realizados durante el proceso penal ningún manuscrito fue encontrado explican el porqué.

Paralelo a su poder militar, la Orden del Temple desarrolló un complejo entramado financiero desde, al menos, 1147.

Se ha podido ver cómo la explicación de porqué el Temple comenzó a desempeñar operaciones financieras ha dividido a los autores, desde los que opinan que se debió a la codicia de la Orden hasta los que mantienen que era la única forma de sostener el esfuerzo militar de Ultramar. A su vez, estos últimos autores se dividen entre si el Temple necesitaba entrar en estas actividades para encontrar recursos adicionales o bien era la consecuencia lógica de la acumulación de liquidez que la Orden experimentó durante el siglo XII como consecuencia de las donaciones.

El Temple desempeñó un activo papel en las siguientes operaciones financieras: depósitos regulares e irregulares, préstamos (con y sin garantía) y administración de caudales.

A pesar de que el Temple utilizó indistintamente el depósito de dinero regular, de dinero, objetos preciosos y documentos y el depósito irregular, no existe evidencia que permita

afirmar que el Temple utilizaba los depósitos de dinero para otorgar préstamos. El paso del depósito regular al irregular –el Temple gestionaba el dinero y el depositante conservaba el control de su fortuna– es crucial como elemento para que el dinero se pusiera en movimiento. Al menos en lo que a actividades privadas se refiere, la evidencia muestra que los templarios practicaban mucho más el depósito regular que el irregular.

Ofrecían préstamos a los peregrinos que acudían a Tierra Santa, al menos desde 1135, préstamos en general asegurados por propiedades inmobiliarias de los peregrinos y cuyo importe era gastado en su mayor parte en Ultramar, ayudando así a compensar el déficit comercial y sirviendo por tanto de apoyo a los estados latinos.

En su mayor parte, los documentos que han pervivido hasta nosotros mostrando operaciones templarias privadas son muy limitados. Probablemente, tal y como señala Bisson (1976:88), los documentos de crédito eran destruidos una vez estos eran repagados, lo mismo con los contratos de depósito y solo aquellos que originaban un título de propiedad eran copiados en los cartularios.

Por los documentos que nos han llegado, sabemos que los templarios practicaron el *vif gage* y el *mort gage* y también el préstamo de viaje al menos desde 1135. Los templarios prestaron con y sin garantías, si bien la inmensa mayoría de sus préstamos eran con garantía. El Temple practicó el crédito por medio de las entregas de dinero ofrecidas a los donados a cambio de ciertas dotes, así como concedió préstamos a instituciones religiosas.

Los préstamos templarios con particulares no difieren de aquéllos efectuados por otras instituciones. El primer préstamo *mort gage* con riesgo de viaje aparece en 1096 y el segundo en 1105, antes de la fundación de la Orden del Temple.

Los templarios también realizan un seguimiento individualizado de los estados financieros de grandes fortunas, que confían su gestión a los templarios, incluyendo servicios de depósito, préstamo, administración de caudales, cuentas con estados contables periódicos o la misma ejecución de testamentos. Dichas actividades fueron desempeñadas por el Temple a lo largo de sus posesiones en Francia.

Aunque la mayoría de los documentos de préstamo templarios guarden silencio sobre si había una percepción de intereses, nosotros creemos claramente que existe evidencia que sugiere que el Temple mayoritariamente cobraba intereses en sus préstamos.

Sin duda el Temple otorgó préstamos que no conllevaban usura, pero estos podían buscar favores políticos o equilibrar la balanza de pagos de los estados latinos (mediante el apoyo templario a los peregrinos instrumentado a través de los préstamos de viaje).

El deseo de facilitar las relaciones financieras internacionales, evitando que el dinero tuviera que hacer largos y peligrosos viajes, puso a prueba la sagacidad de comerciantes, banqueros y reyes.

La correspondencia comercial y privada tuvo que adaptarse a las nuevas necesidades. Sin embargo, todos los problemas financieros habían encontrado una solución. Se imaginó el medio de transmitir dinero y hacer pagos a distancia sin desplazamiento de dinero, de realizar operaciones de cambio a plazo y de permitir al portador de una carta encontrar un crédito.

La actividad financiera de los templarios era frecuentemente la de transmitir dinero a distancia. Numerosos préstamos contratados en Oriente eran reembolsados en la *casa del*

*Temple de París* y, en particular, los préstamos concedidos al rey de Francia. En Europa y Siria los italianos no concedían, a menudo, préstamos sin que mediara la intervención de los templarios que actuaban como intermediarios o prestaban garantías a estas personas.

Desde el punto de vista de la técnica de estas operaciones no hay que olvidar que el tesorero del Temple de París era un verdadero director del movimiento general de los fondos, puesto que era el encargado de la administración de parte del tesoro real. Sin duda, tuvo que resolver los grandes problemas que debió suponer el aprovisionamiento de dinero a Tierra Santa.

## **CAPÍTULO III: El Tesoro del Rey en el Temple y la administración financiera francesa**

### **1. El Temple y la Corona de Francia**

#### **1.1. Finanzas reales en el siglo XIII**

El papel del Temple como prestador de servicios financieros al Estado (o la difusa, pero incipiente definición de Estado que podemos encontrar durante el siglo XIII) fue muy intenso.

Es cierto que el Temple nunca acuñó moneda, ni emitió ordenanzas, ni prescripciones administrativas, pero sí actuó como depositario del tesoro real, como agente de pagos de la monarquía, contrató préstamos para el Estado, tanto por cuenta propia como ajena, realizó transferencias (nacionales e internacionales), garantizó obligaciones contractuales mediante el secuestro de bienes, organizó la contabilidad nacional y hasta recaudó impuestos (Borrelli de Serres, 1895:245).

Este papel del Temple como banquero de la Corona francesa se deduce del estudio de las actividades financieras templarias. El sistema financiero templario, inicialmente volcado con los intereses de la cruzada, se amplía hacia otras funciones, especialmente la administración financiera de la Corona francesa. Es importante señalar que estas actividades financieras de interés no cruzadístico y que relacionan al Temple con la Corona, no comienzan en el siglo XIII, sino que desde 1143 se observan en Francia, como veremos más adelante en el estudio de las operaciones financieras templarias bajo el reinado de Luis VII.

La experiencia de los templarios como financieros fue utilizada profusamente por los gobernantes para mejorar sus sistemas de imposición o su política monetaria (Barber, 1993:266). Los monarcas necesitaban no sólo dinero, sino experiencia en la administración financiera del Estado.

En ocasiones, el Temple no actuaba como mero prestamista, sino que era utilizado por la Corona como intermediario financiero, es decir, teniendo en cuenta que el crédito de la Corona entre prestamistas solía ser malo, y el del Temple bueno, la Corona se endeudaba con el Temple y éste a su vez recolocaba el crédito entre otros prestamistas. Si lo recolocaba completamente, tal y como indica De la Torre (2004:62), entonces su papel era de puro intermediario financiero y si se quedaba parte del crédito entonces se estaba procediendo a sindicar parte del importe del crédito, cara a reducir el riesgo de impago.

Sin duda es en Francia el país en el que el Temple llegó a alcanzar su mayor influencia financiera. El papel financiero de la relación entre el Temple y la Corona de Francia ha sido estudiado por Delisle (1889:40-94) y Piquet (1939:179-222) en sus obras de 1889 y 1939 respectivamente.



Indudablemente, el hecho que más atención ha despertado entre los historiadores reside en el papel del Temple de París como depositario del tesoro real, papel que desempeñó (salvo un breve intervalo aproximadamente de enero de 1296 a 1303)<sup>1</sup> hasta el día de la caída del Temple, el 13 de octubre de 1307.

## 1.2. Emplazamiento físico del Temple en París

Para los historiadores que particularmente se han ocupado de esta pregunta solo existió un recinto del Temple en París:

- Bruel: *Notice sur la Tour et l'hôtel de Sainte-Mesme*, París, 1887;
- Curzon: *La maison du Temple à Paris*, 1888;
- y Delisle: *Mémoire sur les opérations financières des templiers*, 1889.

Sin embargo, Piton en su libro publicado en 1911, *Une page ignorée de l'histoire du Temple. Le Temple à Paris*, afirma la existencia de tres *casas del Temple en París*; confirma la existencia, en París, de otras dos casas del Temple, más antiguas, las cuales estos autores no han tenido en cuenta (Piton, 1911:4, 6, 8, 18-26, 32 y 33):

- Bruel, puesto que su trabajo empieza a partir de 1322;
- Curzon, conoce la existencia de estas dos otras casas que menciona pero no se para a analizarlas;
- y Delisle no habla ni siquiera de ellas.

El primer recinto del Temple en París situado entre las iglesias de Saint Gervais y Saint Jean de Grève, fue construido en la segunda mitad del siglo XII, probablemente entre 1145 y 1146, después de la muerte de Luis VI, bajo el reinado de Luis VII.

A continuación los templarios construyeron el segundo recinto, hacia 1256, en terrenos cedidos por Mateo Beaumont, entre las calles de Barres, Frogier l'Asnier y Garnier-sur-l'Eau. Esta casa sirvió para guardar los depósitos de dinero y objetos de valor que les confiaban.

El tercero y último recinto del Temple, el Temple Luis XVI, se levantó a 700 metros de las murallas y a 1.300 metros del borde del Sena, cerca de la actual plaza de los Vosgos. Comenzado hacia 1240, la torre no fue acabada hasta 1265 por Juan de Tours; sirviendo este recinto de prisión a la familia real tras la revolución francesa.

Una de las primeras recepciones solemnes en el Temple de París que la historia menciona, es la del canciller de Enrique II rey de Inglaterra, Tomas Becket en 1158. Enrique III de Inglaterra en 1254, estuvo durante tres días en París y promulgó actas en el tercer recinto del Temple de París, donde además se alojó parte de su Corte.

Lo que muestra que los recintos del Temple se usaron para alojar y recibir visitas de grandes personalidades, como banco y como prisión (*prisione Templi*) como muestra un documento de 1289 publicado por Beugnot (1842:296).

La solidez de los recintos templarios parisinos fue destacable: el primer recinto templario en París duró seis siglos, el segundo Temple aproximadamente otros seis siglos y el tercero (el

---

<sup>1</sup> Véase Apartado 1.4. Traslado del tesoro real del Temple al Louvre, de este Capítulo.

fortificado) más de siete siglos (Piton, 1911:33).

### 1.3. Traslado del tesoro real al Temple

Desde 1146, según Sivéry (1995:28), la monarquía había recurrido, a veces, a los templarios pero a partir de 1191 los lazos se hacen más estrechos y permanentes. La desconfianza del rey de Francia hacia los grandes feudatarios le condujo a tomar una medida: en 1191 confía la custodia del tesoro real a los templarios y en poco tiempo les hace encargarse de la administración del mismo, pero Sivéry no aporta evidencias sobre este hecho.

El primer documento contable de la Corona francesa disponible que señala al Temple como el lugar donde está depositado, al menos, una parte del tesoro real son las cuentas de prebostes y bailes de Todos los Santos de 1202 a la Ascensión de 1203, publicadas por Brussel (1739:CXXXIX-CCX) bajo el título "*Compte général de revenus tant ordinaires qu'extraordinaires du Roi pendant l'an 1202*".

Estos documentos señalan al Temple como el tesoro real, al que había que enviar los excedentes de ingresos sobre gastos de prebostes y bailes y de donde salían los fondos necesarios para pagar los gastos no satisfechos por los funcionarios locales; estableciendo la preponderancia del Temple en la administración financiera francesa (Delisle, 1889:40; Piquet, 1939:182).

Ello nos permite afirmar que desde 1202, sin lugar a dudas, al menos una parte del tesoro real estaba depositado en el Temple y que el Temple ya se encargaba de la administración del mismo.

### 1.4. Traslado del tesoro real del Temple al Louvre

Durante todo el siglo XIII, el Temple de París fue el centro de casi toda la administración de las finanzas del reino de Francia. La organización administrativa del Temple, tal y como señala Lemarchand (2008:14), sustituía a una administración estatal todavía embrionaria, para desempeñar el papel que más tarde competiría al tesoro real. Centralizaba los ingresos provenientes de las propiedades regias, cuyo cobro estaba asegurado por los funcionarios reales: bailes y senescales, realizando asimismo pagos diversos por cuenta del monarca.

A finales del siglo XIII, Felipe el Hermoso decidió reorganizar la administración de las finanzas. El Rey pensaba claramente encomendar a sus propios funcionarios la centralización de los ingresos, cada vez más numerosos, procedentes de los tributos y préstamos.

En 1295, Delisle (1889:58) ve aparecer los primeros registros que mencionan el tesoro del Louvre. Respecto a la fecha del traslado, según unos autores, se transfiere el tesoro real del Temple al Louvre ya en 1295, otros afirman que en 1296. Al igual que hay diferentes opiniones sobre las funciones que realizaban cada uno de estos dos tesoros reales:

- Para Boutaric (1861:229) bajo el reinado de Felipe IV documentos inéditos permiten afirmar que había simultáneamente dos tesoros. Uno de los tesoros estaba en el Temple y el otro en el Louvre. Cita como documento más antiguo que ha encontrado del tesoro del Louvre uno de octubre de 1297 (AN, serie J. 149 nº 21), una donación del Rey a Roberto, conde de Boulogne y de Auvernia, y a sus herederos, de una renta anual de 1.000 libras tornesas a cobrar del tesoro del Louvre; además para Boutaric (1861:230-234) la prueba de que el tesoro del Louvre era el tesoro del Estado, incluso antes de 1300, y el del Temple

era la caja de la casa del Rey, es que las asignaciones hechas sobre el Temple a partir de 1289 son todas a favor de oficiales del hotel.

- Vuitry (1883:300-301) afirma que Felipe IV dejó el tesoro en el Temple, pero estableció un segundo tesoro en el Louvre, existiendo numerosos documentos que no dejan ninguna duda sobre la existencia simultánea de estos dos tesoros; también afirma que está probado que uno, el del Louvre, era el tesoro del Estado; el otro, el del Temple, era el tesoro del Rey y de su casa.
- Havet (1884:1-3) dice que aunque Boutaric no ha podido establecer con exactitud la fecha del traslado del tesoro al Louvre sí menciona que la más antigua mención que ha encontrado de él es de 1297. Gracias a la publicación del tomo XXIII del *Recueil des historiens des Gaules et de la France* por Wailly, Delisle et Jourdain en 1894, sabe que la fecha del traslado por lo menos es de San Juan de 1296, puesto que los editores de este volumen han encontrado y reimpresso un fragmento corto de la cuenta de los tesoreros del Louvre de San Juan de 1296 (Wailly, Delisle et Jourdain, 1894:786-788) y él analiza un fragmento más largo, pero incompleto, de la cuenta del término de Todos los Santos en el Louvre de 1296 (Havet, 1884:4-32). Por lo tanto la fecha del traslado es por lo menos de 1296.

Por otra parte, Havet (1884:3) remarca que el hecho de que el tesoro del Louvre se destinase únicamente a gastos del Estado y el del Temple a gastos de la casa del Rey, como afirma Boutaric (1861:230), no es del todo exacto. La cuenta de Todos los Santos del Louvre de 1296, en los puntos 133 a 135, muestra gastos del hotel del Rey, de la reina y de sus hijos.

- Para Curzon (1888:250), bajo el reinado de Felipe IV se constata la existencia de dos tesoros reales, depositados uno en el Temple y el otro en el Louvre. Desde 1296, al menos, la distinción está claramente establecida: el Temple conserva la caja de la casa del Rey y el Louvre el tesoro del Estado, aunque afirma que esta división de funciones no es absoluta.
- Delisle (1889:58-59) dice que aunque ignora la fecha exacta en la cual fue creado el tesoro del Louvre, él lo ve funcionar normalmente desde 1295, sin poder determinar si había una división regular de atribuciones entre el tesoro del Temple y el del Louvre o si, por el contrario, como parece probable, los ingresos eran recibidos y los gastos efectuados por uno u otro tesoro, según decidieran el Rey y sus ministros. Hipótesis que según Delisle confirman los textos más antiguos que ha encontrado sobre la organización y el servicio de tesorería del Louvre:
  - El 7 de enero de 1296 (n. st.), el Louvre recibe de Juan de Marle, baile de Bourges, una cantidad de 1.000 libras *parisis* que Juan presta al Rey, cantidad que fue devuelta el 4 de enero de 1299 (n. st.) (Delisle, 1889:223).
  - Los tesoreros del Rey en el Louvre se mencionan dos veces, el 10 de abril (pto. 190) y el 11 de mayo de 1296 (pto. 199), en el *Journal* o diario de caja del Temple de 1295-1296 (n. st.).
- Para Piquet (1939:115) el Temple administró el tesoro real hasta aproximadamente enero de 1296, pero no da ninguna explicación o razonamiento de ello. Más adelante dice que desde 1295 a 1303 el tesoro del Louvre se encargó de la totalidad de los servicios financieros, así como que la comisión periódica de cuentas que, desde 1295, ya no tenía su

sede en el Temple, puesto que el tesoro real acababa de ser transferido al Louvre (Piquet, 1939:185, 199).

- Borrelli de Serres (1895:242; 1904:105-106) menciona que la Orden ya no tenía la guardia del tesoro en 1295 (anc. st.), cuya existencia queda probada el 7 de enero de 1295 (anc. st.) gracias al documento aportado por Delisle.
- Sivéry (1995:61) dice que Felipe IV retiró el tesoro del Temple y lo llevó al Louvre en 1295.

Pensamos que el que unos autores hablen de que el traslado del tesoro real al Louvre se produjo en 1295 y otros en 1296, se debe a que unos hablan en el antiguo estilo cronológico (anc. st.) y otros en el nuevo estilo (n. st.) y la mayoría no lo especifican, pero los documentos aportados por Delisle nos permiten afirmar que desde enero de 1296 (n. st.) ya existía el nuevo tesoro o tesoro del Louvre.

En cualquier caso, a pesar del traslado del tesoro al Louvre, hacia enero de 1296 (n. st.), el Temple parece que siguió interviniendo todavía en los pagos y gastos de la casa real.

### **1.5. Traslado del tesoro real del Louvre al Temple**

El tesoro real vuelve al Temple tras la derrota del ejército francés por parte de los flamencos en 1303. Según Piton (1911:35) el 24 de junio de 1303 se volvió a depositar el tesoro real de Francia en el Temple de París mediante una orden a todos los contables para que enviasen de nuevo los fondos disponibles al Temple.

En julio de 1303 los contables recibieron la orden de enviar de nuevo todos los fondos disponibles al Temple. En septiembre (Piquet, 1939:185) se volvieron a asignar rentas sobre el Temple y se volvieron a transferir los cofres con la contabilidad al Temple y el 12 de septiembre se ordenó al obispo de Maguelonne enviar el producto del diezmo al Temple de París (Delisle, 1889:56). Durando esta situación hasta, al menos, octubre de 1307, año de la caída del Temple.

## **2. Administración financiera francesa durante el siglo XIII**

### **2.1. Organización administrativa de la Corona francesa**

No existía en la organización administrativa del siglo XIII una clara demarcación entre las diferentes actividades financieras del Estado o, más exactamente, del Rey.

Para poder entender las operaciones del Temple con los funcionarios reales y las funciones del Temple como tesorero real, así como los documentos contables que analizaremos en la segunda parte de este trabajo, es necesario hacer un breve esquema de la administración local de la Corona (Vuitry, 1883:250-254; Piquet, 1939:190; Sivéry, 1995:115-116):

- (a) Bailías y senescalías estaban a la cabeza de la administración local. Eran los representantes y mandatarios superiores de la Corona en el ejercicio de todos sus poderes; administradores generales de su dominio y de los ingresos, así como ordenantes de todos los gastos locales. Recibían los ingresos de sus circunscripciones administrativas, efectuaban los pagos e ingresaban en el Temple el resultado de su gestión; en caso de déficit, éste era satisfecho mediante ingresos del tesoro.
- (b) Por debajo de los bailes estaban los prebostes. El preboste se encargaba de la movilización

del ejército y su conducción hacia el ejército del Rey. Su papel financiero consistía en la recolección de impuestos esporádicos, como algunos impuestos de reemplazo del servicio militar, así como la gestión de los derechos demaniales. Era responsable del orden, subordinado al baile, y ayudaba a éste y a los procuradores en la administración judicial, como los arrestos y en las causas civiles.

Aunque Borrelli de Serres (1895:191-220) afirma que, desde principios del siglo XIII, los bailes reemplazan a los prebostes a la hora de llevar el excedente de ingresos sobre gastos a París, esto no es cierto según Sivéry. Sivéry (1995:101-103) afirma que los prebostes seguían desplazándose a París para la rendición de cuentas delante de la *Curia* e ingresaban en el Temple su excedente. En 1248 todavía no hay ninguna prueba de lo contrario. Desde luego los bailes no dominaban ni controlaban realmente la actividad financiera de los prebostes a finales del reinado de San Luis e incluso tampoco después. Los prebostes “de Francia” seguían siendo responsables de sus gestiones delante de la administración central y, por lo tanto, no estaban subordinados a los bailes en lo relacionado con su actividad financiera. La situación era diferente en las bailías “fuera de Francia” (territorios anexionados al reino a partir de 1203): las cuentas de los prebostes o de los *bayles* se incluían en la contabilidad del baile o del senescal que se convertía en responsable ante la *Curia*.

- (c) Los sargentos, por debajo de los prebostes en la jerarquía, se encargaban de ejecutar las órdenes de los oficiales reales y tenían funciones de ordenanzas.

La administración de las provincias compuesta por bailes, prebostes y agentes inferiores estaba sometida a la investigación y a la autoridad de comisarios extraordinarios enviados por el Rey.

Los comisarios de Felipe IV (1285-1314) y sus sucesores tenían principalmente la misión de asegurar la actividad y la subordinación de todos los servicios públicos, así como el cobro de las rentas. Dichos comisarios eran siempre dos: un miembro del clero regular y un caballero, elegido normalmente entre miembros de la Iglesia, el parlamento o la cámara de cuentas.

Al final del reinado de Felipe IV la jurisdicción de estos comisarios se extendía a todo, salvo a las causas civiles, y contribuían de esta forma a dar al gobierno del príncipe el carácter de una dominación absoluta. La monarquía perseguía dos objetivos: subordinar la administración y la justicia de los señores a la administración y justicia real; y colocarlos bajo la dependencia y control del poder real.

Sin embargo, en la época de San Luis (1226-1270) para inspeccionar la administración local existían inquisidores y reformadores que se encargaban únicamente de indagar las injusticias y de repararlas.

## **2.2. Supresión del senescalado**

Para comprender los orígenes de la relación financiera entre el Temple y la Corona francesa debemos prestar atención, de acuerdo con Sivéry (1995:17-29), a la institución del senescalado y a su posterior supresión, en 1191.

A la llegada al poder de Felipe Augusto (1180-1223) entre el senescal, el condestable, el

*chambrier*<sup>2</sup> y el *bouteiller*<sup>3</sup>, el monarca apenas tenía autonomía, ya que el Rey no podía tomar decisiones sin la aprobación (*signum*) de estos cuatro oficiales domésticos.

El senescal tenía un enorme poder que limitaba el del monarca, además de sustituir a éste en caso de ausencia del Rey, cuando no podía asistir a las reuniones de la *Curia*. También se encargaba de la administración del dominio, controlaba y fiscalizaba casi la totalidad de los ingresos y gastos de las tierras del monarca. Inspeccionaba cada año los prebostes, asistía a la rendición de cuentas de los gestores locales delante de la *Curia*, presidía sus reuniones y se encargaba de la verificación de las cuentas y, probablemente, también del cobro final. La utilización de los servicios del Temple no fue, en efecto, más que puntual e intermitente hasta finales del siglo XII.

Según Sivéry (1995:22) una de las grandes innovaciones, precisamente la más duradera, es la atribución de verdaderas responsabilidades administrativas a los bailes. El Rey confía a los bailes el control de los prebostes, tarea de la que antes se encargaba el senescal. Los bailes debían vigilar los prebostes de sus bailías.

No obstante la medida más remarcable del Rey es la retirada a los “grandes” del control de sus finanzas. Momento que aprovechó para establecer un modelo diferente de gestión central. Suprimió la audición de cuentas de los prebostes, guardabosques, etc. delante del senescal y los “grandes”.

Aunque la supresión del senescalado en 1191 limitó el poder de los barones, el Rey no tenía intención de que estas funciones fuesen realizadas por “regentes”; otorgando a Pedro el mariscal, su hombre de confianza, y a seis burgueses de París (Thibaut le Riche, Authon de la Grève, Evrouin le Changeur, Robert de Chartres, Bauduin Bruneau y Nicolás Baucel) dicha responsabilidad financiera y contable:

- les obligó a residir en París, poniendo fin al nomadismo de la Corte;
- les ordenó que tomasen como modelo la contabilidad flamenca de rendición de cuentas tres veces al año, en lugar de la normanda de dos estados al año;
- y recibieron cada uno una llave de los cofres donde se guardaba el dinero en reserva, que pronto se trasladaron al Temple para su custodia.

A partir de su institución, tal y como señala Sivéry (1995:25), estos contables tenían que leer las cuentas delante de la *Curia* que tenía la función de oírlas para así certificar el correcto empleo del dinero. Probablemente sea éste el origen de la moderna auditoría.

Parece que la primera cámara de cuentas, según Nortier et Baldwin (1980:21-22), de la monarquía francesa se estableció en París y empezó a funcionar en 1190, cuando Felipe Augusto partió para la tercera cruzada, documento publicado por Delaborde (1916:416-420).

A pesar de esto, Felipe Augusto comprendió que las funciones desempeñadas por este grupo de burgueses no eran lo suficientemente profesionales para hacer frente a una maquinaria estatal que cada día era más compleja. Después de quitar prácticamente todo el control a los

---

<sup>2</sup> El *chambrier*, desde 1200 no tiene ninguna responsabilidad en la gestión de lo que empieza a llamarse el hotel del Rey.

<sup>3</sup> El *bouteiller* controlaba la gestión de los vinos de la casa real, es decir, la gestión de los viñedos de las tierras del Rey. Poco a poco su función se limita a maestro de ceremonias en las grandes festividades.

“grandes” y de renunciar “al pequeño despacho permanente de las finanzas reales” compuesto por hombres de negocios de París, confió el control a una subcomisión que se convirtió en el elemento más activo de la *Curia*: el pequeño grupo de hombres competentes, especializados y elegidos con cuidado, preparaba con minuciosidad las grandes reuniones contables de la *Curia* y después de estas sesiones oficiales de rendición de cuentas, continuaba realizando verificaciones.

Felipe II comprendió rápidamente que no podía controlar sus finanzas si no se rodeaba de personas cercanas al poder, lugar donde se tomaban las grandes decisiones.

Así, en 1202 eliminó al último “grande” de su *Consejo*, su tío Guillermo, arzobispo de Reims, y nombró hombres nuevos de extracción humilde: el hermano Haimard, de la Orden del Temple y el hermano Guerin, de la Orden del Hospital de San Juan de Jerusalén; tres laicos, un chambelán, Gautier le Jeune y dos caballeros, el mariscal Henri Clément y Barthélémy de Roye.

La desconfianza del Rey hacia los grandes feudatarios, según Sivéry (1995:28), le condujo a tomar una medida: en 1191 confía la custodia del tesoro real a los templarios y en poco tiempo les hace encargarse de la administración del mismo. Desde 1146 la monarquía había recurrido, a veces, a los templarios pero a partir de 1191 los lazos se hacen más estrechos y permanentes.

Aceptar que el tesoro real se trasladó al Temple en 1191, tal y como afirma Sivéry, es difícil puesto que no aporta evidencias del hecho. Sin embargo, las cuentas de prebostes y bailes de Todos los Santos de 1202 a la Ascensión de 1203 sí señalan al Temple como el tesoro real, lo que permite afirmar que al menos desde 1202 parte del tesoro real ya estaba depositado en el Temple de París, tal y como hemos mencionado anteriormente.

### **2.3. Relaciones financieras del Temple con bailes y prebostes**

El examen del *Journal* o diario de caja del Temple de 1295 a 1296 (n. st.)<sup>4</sup>, o libro de caja del Temple, muestra que los bailes tenían abierta una cuenta en el libro del Rey en el Temple, por lo tanto, para poder llevar la contabilidad del tesoro real era necesario que el Temple conociera la situación financiera de los funcionarios encargados del manejo del dinero real: bailes, prebostes, agentes especiales, etc.

El tesorero del Temple no era más que un intermediario entre los contables reales y el tesoro. La relación del tesorero con los prebostes y bailes, tal y como indica Borrelli de Serres (1895:244-245), era sencilla. El tesorero pagaba en nombre del Rey y recibía sumas en nombre del Rey, así modificaba el saldo de estos agentes hacia el Rey. Los ingresos efectuados en el Temple por bailes, senescales, prebostes y otros recaudadores daban lugar a una liberación provisional, que no tenía más valor que el de un recibo en especies, pero no suponía la liberación. Esto atestiguaba simplemente que el tesorero había recibido una cantidad para ingresar en una cuenta, no quedando liberados definitivamente el tesorero del Temple, ni el baile, preboste o recaudador, hasta que obtuviesen el *quittus* después de la revisión del ejercicio. Periódicamente, una comisión verificaba las cuentas de los contables y daba el *quittus* que liberaba definitivamente al tesorero del Temple y al baile o preboste.

El tesorero del Temple, como indica Borrelli de Serres (1895:245), no podía efectuar pagos a

---

<sup>4</sup> Véase Capítulo V: el *Journal* o Diario de Caja del Temple del 19 de marzo de 1295 al 4 de julio de 1296 (n. st.).

través de la cuenta del tesoro que no hubiesen sido ordenados por un oficial real, no emitía ordenanzas, ni prescripciones administrativas, no era el superior jerárquico de estos contables. Actuaba como un banquero, recibía y pagaba dinero, pero no regulaba ni en que se empleaba ni la percepción.

Según Piquet (1939:192), cuando el Rey quería que entraran fondos en poder de los bailes, no era el tesorero del Temple el que enviaba instrucciones, era el propio Rey quien se dirigía directamente a los bailes vía mandamientos.

#### **2.4. Gestión del hotel del Rey y el Temple**

Desgraciadamente no se han conservado más que algunos fragmentos de cuentas de los distintos servicios del hotel, a diferencia de las de los administradores regionales o de algunas contabilidades del hotel real a partir de 1233.

Según Sivéry (1995:67), la cuenta del hotel real de la Candelaria a la Ascensión de 1234, publicada por Guigniaut et Wailly (1855:226-251), cuyo original se conserva en la BNF (ms. latín 9017, pieza 5), ya muestra cómo la administración real percibió que en tiempos del renacimiento del Estado la gestión de la vida cotidiana del Rey no debía ser confundida con la del gobierno del reino. Después de 1238, el Temple ingresaba, a veces, dinero en el hotel del Rey pero ya no controlaba su gestión.

La gestión del hotel del Rey pasó a ser totalmente autónoma después de 1238, según Sivéry (1995:67). El hotel del Rey se convirtió en un organismo autónomo con gestión financiera propia, de tal forma que el papel del Temple se limitaba a proporcionar los recursos necesarios a este organismo según lo reclamara la Corona. En otras palabras, el Temple pagaba un total al hotel y luego el hotel distribuía autónomamente sus recursos.

El contable encargado de la administración del hotel pedía, *Per litteras Regis*, al Temple los recursos que necesitaba para cubrir los gastos del mismo, como podemos observar en las *tablettes* del hotel del Rey de Pedro Condé, publicadas por Wailly et Delisle (1840-1904:430-501), cuyo original se conserva en la BNF (ms. latín 9021 y 9022).

Por otro lado, el tesorero del hotel se encargaba de recaudar el mismo, sin que estos ingresos pasaran por el Temple, bajo la rúbrica *Sine Templo*: los derechos de sello y de una senescalía como se observa en el punto 2 de la cuenta del hotel del Rey de 1239 (anc. st.) publicada por Wailly et Delisle (1840-1904:585-610).

La sección de gastos del hotel del Rey comprendía, según Borrelli de Serres (1895:44-46), sin excepción, todos los relacionados con el hotel, en capítulos bien organizados, e incluso algunos gastos de interés general:

- *Itinera*: Cuentas de la panadería, cocina, frutería, etc.
- *Dona, misie et hernesia*: Esta rúbrica recogía gastos muy diversos: donaciones, limosnas, compra de joyas y muebles, primas por la destrucción de animales dañinos y gastos de misiones diplomáticas.
- *Balistarii et servientes*: Eran gastos referentes a la guardia del Rey y sirvientes.
- *Robe regis et robe date*: Recogía el precio de adquisición de los vestidos del Rey y de los que donaba.



- *Pallia militum et clericorum*: Gastos concernientes a los abrigos de los caballeros y clérigos.
- *Equi emplii et redditii*: Gastos relativos a los caballos de los escuderos reales.

Cuando el tesorero del Temple cerraba la cuenta del tesoro real, el tesorero del hotel del Rey se desplazaba a la *casa del Temple de París* para rendir cuentas. Una vez verificadas las cuentas del tesorero del hotel del Rey y constatada la exactitud de las cifras, el tesorero del Temple pasaba a la contabilidad del tesoro real en el Temple las escrituras de los ingresos y gastos del hotel, obteniendo como resultado la incorporación de las cuentas de gestión de la casa del soberano a la cuenta del Rey en el Temple (Piquet, 1939:193).

### 3. Funciones del Temple en Francia como tesorero real

Lo más sencillo es pensar en el Temple, como señala Sivéry (1995:47), como en un banco de depósito en el que el Rey tenía una cuenta abierta, solo con una parte del dinero de la monarquía, que consistía sobre todo en el excedente de ingresos sobre gastos de la administración regional del dominio. Una parte de los ingresos reales (por ejemplo los de las cecas reales) se ingresaban directamente en la *Curia*, sin que este dinero pasara por el Temple.

Durante todo el siglo XIII (hasta aproximadamente enero de 1296 (n. st.)<sup>5</sup>), el Temple actuaba como organismo centralizador de casi todos los ingresos del reino y el Rey ordenaba transferencias a través de esta cuenta por medio de mandatos (Borrelli de Serres, 1895:244). Cuando los números eran rojos, el Temple ofrecía fondos para sostener el descubierto, descubierto que era repagado con ingresos del ejercicio siguiente.

El tesorero del Temple, principalmente, realizaba cobros y pagos como intermediario, ingresaba en caja en especial los excedentes de cobros sobre pagos de bailes, prebostes, senescales, recaudadores y otros agentes deudores del Rey, ya sea por pagos anticipados o por la finalización de su misión o ejercicio.

#### 3.1. Papel de controlador

El papel controlador del Temple en la contabilidad del reino de Francia no debe ser en ningún caso confundido con la facultad de dirección, que siempre residió en la Corona como se desprende del estudio realizado por Borrelli de Serres (1895:244-248).

Los recibos que el Temple daba eran en su nombre, no en nombre del Rey; constataban provisionalmente el hecho, pero no le liberaban ni al él, ni al baile o preboste, solo se convertían en definitivos cuando el contable recibía el *quittus* tras la revisión del ejercicio.

Así se explica que los cobros y pagos efectuados por el Temple tuvieran carácter provisional, constataban provisionalmente el hecho y solo obtenía carácter definitivo una vez obtenido el *quittus*, que liberaba al funcionario al mismo tiempo que al Temple. El *quittus* era el mecanismo que la Corona empleaba para revisar todas y cada una de las transacciones realizadas por el Temple en nombre del Rey. Hasta que el funcionario real no otorgaba el *quittus*, la transacción no creaba saldos deudores o acreedores entre el monarca y el Temple.

Aunque el Temple expedía mandatos sobre bailes y prebostes, y éstos sobre el Temple, no se trataba más que de mandatos para transferir crédito de una caja real a otra, la fórmula

<sup>5</sup> Véase Apartado 1.4. Traslado del tesoro real del Temple al Louvre, de este Capítulo.

empleada en estos casos era *De mandato Templi*; en el caso de la imputación de un gasto, derecho únicamente reservado a la dirección, se hacía *De mandato* o *Per litteras Regis, Per cedulam*.

La relación del tesorero con los prebostes y bailes del reino era sencilla: el tesorero pagaba en nombre del Rey y recibía sumas en nombre suyo. Así modificaba el saldo de estos agentes hacia el Rey, pero la responsabilidad del tesorero templario se ceñía al momento del pago o cobro y no a cómo se afectaban los mismos.

Aunque el Temple realizaba numerosas transferencias de fondos a la caja de la casa real y los gobernadores del Estado tendían a estar muy alejados de la administración durante largos periodos, es claro el hecho de que el Temple se limitaba a verificar los documentos que presentaban los gobernadores como prueba de pagos y efectuaba pagos provisionales, a cuenta de pagos futuros.

Entre las funciones del tesorero del Temple no se encontraba la emisión de ordenanzas, ni visarlas, ni editarlas, ni emitir prescripciones administrativas. El Temple no era el superior jerárquico de estos contables, no podía tomar ninguna medida sobre ellos.

Es importante señalar, como Borrelli de Serres (1895:240-241), que los contables que trabajaban para él, denominados *clercs* del Temple, y le auxiliaban, no eran templarios, sino funcionarios nombrados por el rey de Francia para controlarle y él no podía destituirlos ni era su superior jerárquico.

Sobre todo, el tesorero del Temple actuaba como cajero, recibía ingresos y realizaba pagos, todo a cuenta del Estado, pero no disponía sobre el empleo del dinero. El Temple actuaba como organismo centralizador de parte de la contabilidad del reino de Francia y como tal desempeñaba un papel importante en la contabilidad financiera del Estado.

Hasta la revisión del ejercicio el Temple guardaba las piezas, elementos y justificaciones de todo lo que incluía en la cuenta que él establecía. De ahí que la revisión de las cuentas del ejercicio fuera realizada por la *Curia* (Consejo Real máxima autoridad para la gestión económica), formada como veremos más adelante en cámara de cuentas en el Temple de París.

Respecto a la presencia en la *Curia* del tesorero, su presencia debe ser identificada simplemente desde la óptica del que va a rendir cuentas a una comisión de control que las audita (*audite*) para así otorgar el *quittus*.

El Temple tenía que justificar, para su cuenta particular, las operaciones de gestión específicas y, para la cuenta del Rey en el Temple, la situación de la caja. El tesorero no era más que un ejecutor de órdenes que emanaban de una autoridad a la cual pertenecía el poder de dirección.

### **3.2. Recaudador de impuestos y gestiones específicas**

El Temple actuaba por cuenta propia en ciertas gestiones específicas, como retardos, ejecución de estados de gastos o mandatos reales y a veces como recaudador de ciertos impuestos extraordinarios. En estos casos y seguramente cuando se encargaba de la verificación material de las cuentas especiales, principalmente del hotel del Rey y de las senescalías, el Temple salía de su papel de banco de depósito con cuenta abierta. Pero ni a su tesorero, ni a ningún dignatario, ni al *Consejo de la Orden* se les puede atribuir un solo acto de dirección,

administración o control definitivo (Borrelli de Serres, 1895:246-248).

Cuando el Papa autorizó al Rey la recaudación de diezmos sobre el clero, los templarios fueron los encargados a veces de dicha recaudación, al menos, de una parte de estas cantidades. En estos casos los templarios actuaban en calidad de recaudadores, este dinero se centralizaba en la *casa del Temple de París*, para la cuenta del Rey. Pero otras veces el Temple se encargaba de recaudar ciertas imposiciones extraordinarias por medio de hermanos delegados como recaudadores al efecto, por ejemplo el diezmo de 1268 a 1273 (BNF, ms. latín 9069, pieza 232).

Generalmente, el Temple de París solo se encargaba de centralizar el producto de estas cantidades cuyo cobro estaba asegurado por recaudadores especiales: impuestos de la talla sobre los judíos y diezmos no recaudados por los templarios, productos de la acuñación de moneda, cantidades que se debían, legados o restituciones al Rey.

Un ejemplo del cobro de diezmos por los templarios, así como del impuesto a judíos, se observa en el punto 20 de la cuenta del Rey en el Temple de la Candelaria de 1287 (anc. st.)<sup>6</sup>, ingresos en moneda tornesa:

*“Templum. De tallia Judeorum Alvernie, 2 500 L. – De senescallia Petragoricensi per Guillelmum Johannis, pro toto anno finito ad Ascensionem LXXX septimo, 2 189 L. 2 d. – De senescallia Carcassone, per Petrum de Sancto Dyonisio, de eodem termino, 3 380 L. 116 s. 6 d. – De monetagio Submidrii, per Betinum Caucinelli, 700 L. 43 s. 1 d. – De terra Carnotensi, 420 L. 9 s. 8 d. – De terra Campanie, per Gentianum et Renerum Acourre, 20 000 L. – De monetagio Parisiensi, per Matheum Caucinelli, 400 L. – De decima pro Aragonia, 107 160 L. 54 s. – De aliis minutis receptis, 71 L. 12 s. – Summa : 136 831 L. 15 s. 5 d.”.*

Bajo esta rúbrica el Temple recogía todos los ingresos realizados por los gobernadores y entre ellos se encontraban el cobro del impuesto a judíos por un importe de 2.500 libras y el diezmo que el Papa autorizó a Felipe III a recaudar para poder con él cubrir los gastos de la guerra contra Aragón de 107.160 libras con 54 sueldos, que representaba un elevado porcentaje de los ingresos totales del Rey.

También, en 1289 se encargó al Temple recaudar en nombre de Felipe IV la totalidad del diezmo impuesto sobre las casas de la orden de Císter (Guigniaut et Wailly, 1855:532), por un total de 81.000 libras tornesas; el dinero de otro diezmo impuesto también sobre el Císter fue recaudado parte por el Temple y parte por banqueros italianos (Delisle, 1889:136). Hacia finales del siglo XIII, el Temple ya no se encargaba de estas operaciones; el cobro de estos impuestos, que era considerable, se confió a las compañías italianas.

### 3.3. El Temple como administración del Estado: tesoreros del Temple

La funcionalidad estrictamente operativa del tesorero del Temple no quiere decir que los templarios no desempeñaran una labor muy importante en la administración del Estado. Dicha confianza se mantiene incluso cuando el tesoro había sido trasladado al Louvre.

Los tesoreros de la *casa de París* fueron grandes financieros, llevaron las finanzas de la Orden con prudencia y administraron el tesoro real con tacto y agilidad en una de las épocas más

<sup>6</sup> Véase Apartado 1.5. Cuenta del Rey en el Temple de la Candelaria de 1287 (anc. st.), del Capítulo VII: Contabilidad del Tesoro del Rey de Francia en el Temple (1221-1294).

críticas. Llenaron los déficits de tesorería contratando préstamos en nombre del tesoro, principalmente dirigiéndose a banqueros italianos pero, al mismo tiempo, no consintieron hacer constantes adelantos al Rey.

El primer tesorero, designado con este nombre, fue el hermano Haimard<sup>7</sup>, hombre de confianza de Felipe Augusto, rey de Francia, y sin duda uno de los principales artífices de la fortuna del Temple en Francia. Desde principios del siglo XIII, el tesoro real ya era administrado, al menos una parte, por el Temple y esta gestión duró más de un siglo. Hasta 1227 el hermano Haimard fue un consejero financiero escuchado. Se ocupaba del dinero del Rey, pero su competencia hizo que le eligieran como árbitro para resolver discrepancias de orden financiero, como ejecutor testamentario de diversos dignatarios, etc. (Piquet, 1939:25).

En cualquier caso cabe destacar que la influencia que determinados hermanos templarios llegaron a tener sobre el Rey se debía a título individual. Las atribuciones del tesorero del Temple en la administración regia fueron las únicas que no estaban adscritas a una persona en particular, sino a un cargo. Entre ellas se incluía el tener asiento en las comisiones de cuentas (las reuniones de la *Curia*, en las que él era justiciable al rendirlas) y en los *Exequers* o tribunales de cuentas normandos, a los que acudía para recibir los fondos debidos al tesoro real por los territorios normandos.

Queda claro tras esta descripción de las funciones del tesorero del Temple que actuaba con simple cajero y en ningún caso fue un ministro de finanzas durante el siglo XIII. Obviamente, si tal hubiera sido el caso, el Rey hubiera elegido quién era el tesorero del Temple cuando, en la práctica, era el Temple quien elegía su propio tesorero.

Estas actividades de control, insistimos, no deben hacernos suponer que el Temple realizaba actividades de dirección o administración. El tesorero del Temple era ejecutor, no un director.

La organización administrativa del Temple era muy completa; los particulares les daban voluntariamente recursos para que hicieran operaciones bancarias. La Orden fue un poder soberano que trataba de igual a igual a los príncipes, las transacciones llevadas a cabo por el Temple siempre llegaban a buen puerto, mientras que las que se realizaban con banqueros italianos no eran tan seguras. En cuanto a las operaciones con otras comunidades religiosas, eran reguladas por la Iglesia y sometidas a controles del superior eclesiástico (Piquet, 1939:27). El secreto más absoluto estaba garantizado a los clientes del Temple.

#### **4. Operaciones financieras templarias con la Corona de Francia (1143 -1295)**

El Temple además de actuar como depositario del tesoro real, organizar y desarrollar la contabilidad nacional y hasta recaudar impuestos, también contrató préstamos para la Corona, tanto por cuenta propia como ajena, realizó transferencias nacionales e internacionales (con y sin movimiento de capitales), otorgó financiación al déficit público, garantizó el secuestro de bienes, así como actuó como agente de pagos. Siendo muy utilizado por los reyes de Francia para realizar pagos en el extranjero, relacionados con la diplomacia como muestran los documentos del tratado de Paz entre Francia e Inglaterra de 1258 y 1259 publicados por De Laborde (1875:411).

---

<sup>7</sup> Delisle (1889:72-73) confeccionó la lista de tesoreros del Temple en París de 1202 a 1307; De la Torre (2004:69-73) introduce correcciones y matices sobre algunos nombres y fechas que Delisle propuso.

#### 4.1. Operaciones financieras bajo el reinado de Luis VII

Las primeras operaciones financieras recogidas sobre Luis VII (1137-1180) datan de 1143. En ese año, un documento del Rey, publicado por Teulet (1863:54), asigna al Temple una renta de 27 libras a cobrar a perpetuidad.

Durante la segunda cruzada, en 1148, cuando el Rey llega a Antioquía se había gastado tanto dinero en suministros y navegación que necesitaba dinero para continuar la cruzada (Delisle, 1889:15). El Temple otorga un préstamo (directamente de los recursos de la Orden, o actuando el Temple como intermediario entre el monarca y los prestamistas) a Luis VII para cubrir parte de las necesidades del Rey. Se conserva una carta del Rey publicada por Lecoy de la Marche (1867:294) en la cual manda a Suger (arzobispo de Reims) y a Raúl (conde de Peronne) que reembolsen a los templarios la suma que le habían prestado.

Ese mismo año, el Rey escribe de nuevo a Suger (Lecoy de la Marche, 1867:298) para que repague al Temple los 2.000 marcos de plata que le habían prestado, ya que un retraso podría suponer la bancarrota del Temple (Curzon, 1888:257).

De la Torre (2004:81) señala que si la afirmación del Rey se basaba en un hecho real, entonces la Orden había prestado el dinero por sí misma y no había actuado como intermediaria, pero también piensa que existe la posibilidad de que el maestro del Temple exagerara su situación financiera para impresionar al Rey.

La importancia del préstamo, 2.000 marcos de plata, es tal que su magnitud según Barber (1993:68) podría alcanzar un 10% de los ingresos demaniales de los capetos hacia 1170.

Como vimos anteriormente, los *retrais* del maestro del Temple, artículo 82, reglamentaban los procedimientos para otorgar grandes préstamos (el maestro necesitaba la aprobación del *Consejo* para prestar más de 1.000 besantes) y Barber (1993:267) observa cómo a raíz de este préstamo, el Temple empezó a exigir mucho más a menudo la presentación de garantías.

Metcalf (1980:9) establece que 1.000 besantes de oro equivalen a 500 libras tornesas, o sea, 150 marcos de plata, lo que le permite afirmar que si la autorización del *Consejo de la Orden* está presente es quizás porque en el pasado algún maestro prestó más de lo que creían conveniente varios de los hermanos. Probablemente esto haga referencia al préstamo a Luis VII durante la segunda cruzada de 2.000 marcos de plata.

En 1152 Luis VII agradece al Temple sus servicios y le confiere una nueva renta perpetua de 30 libras *Stanpensis* como muestra el documento publicado por Teulet (1863:69-70).

Por último, en 1158 el Temple sirvió como lugar para dejar en secuestro la dote de Margarita, hija del rey de Francia, como se puede observar en el documento que Delisle (1869:111) publica.

Por lo tanto, podemos asegurar que desde 1148 el Temple prestó dinero al monarca, así como hizo operaciones de secuestro; a su vez observamos el pago de rentas perpetuas al Temple por el Rey (que es una de las formas encubiertas de obtener intereses de los préstamos, tal y como hemos visto en el Apartado 3.3. del Capítulo II).

#### 4.2. Operaciones financieras bajo el reinado de Felipe II

El primer documento contable de la Corona francesa disponible son las cuentas, publicadas por Brussel, de los bailes y prebostes de Todos los Santos de 1202 a la Ascensión de 1203 bajo

el título "*Compte général de revenus tant ordinaires qu'extraordinaires du Roi pendant l'an 1202*"<sup>8</sup>, durante el reinado de Felipe II (1180-1223).

Estos documentos señalan al Temple como el tesoro real, al que había que enviar los excedentes de ingresos sobre gastos de prebostes y bailes y de donde salían los fondos necesarios para pagar los gastos no satisfechos por los funcionarios locales; estableciendo la preponderancia del Temple en la administración financiera francesa. Además, dichas cuentas de bailes y prebostes señalan al hermano Haimard como encargado del servicio de tesorería.

La organización administrativa del Temple de Francia y el elevado número de encomiendas facilitaban las operaciones financieras entre el tesoro real y los bailes y prebostes, siendo la actividad del Temple en relación con el tesoro real muy parecida a la de un banco, tal y como señala Piquet (1939:182):

- el tesorero de la Orden no era un funcionario real;
- velaba por los intereses del Rey como un banco moderno hace con sus clientes;
- el tesoro funcionaba de manera muy similar a como lo hace hoy en día una cuenta corriente pura y dura;
- y los dineros reales se centralizaban en el Temple a través de la cuenta abierta al Rey.

A pesar de ello, tal y como señala De la Torre (2004:84), creemos que hay evidencias que muestran que antes de esa fecha (1202) parte de las finanzas reales estaban ya depositada en el Temple:

- (a) En 1185, Felipe Augusto permitió al conde Roberto cobrar una renta, en el Temple o en el Hospital, de 30 libras que antes cobraba del prebostazgo de Poissi, lo que muestra que el Temple ya era utilizado como lugar de depósito de fondos reales (Delisle, 1856:33).
- (b) El 11 de marzo de 1186 Enrique II, rey de Inglaterra, depositó la pensión de 2.750 libras, moneda inglesa, que había prometido a su nuera Margarita de Francia, y estableció que esta pensión fuese pagada en la encomienda de Saint Vaubourg, cerca de Rouen como muestra el documento publicado por Delisle (1856:496-498); actuando así la encomienda como una oficina de pagos.

En septiembre de 1222, el testamento de Felipe Augusto antes de partir a la cruzada específica que el hermano Haimard era uno de los ejecutores del mismo, lo que nos permite observar que la influencia del hermano en Felipe Augusto era importante; y que durante su ausencia, el producto de sus dominios y bailías debía ser entregado al Temple. El dinero debía meterse en cofres con varias llaves, una de las cuales era para los templarios, las demás para los regentes. No era más que un depósito regular como los que a menudo recibían las abadías (Teulet, 1863:549-550).

Las *casas del Temple* eran usadas, por lo tanto, para consignar cantidades que debían servir para garantizar un pago o fin concreto, como oficina de pagos y cobros y como depósito regular.

---

<sup>8</sup> No se trata de cuentas generales de ingresos ordinarios y extraordinarios del Rey como indica el título dado a este documento por Brussel, sino de las cuentas de prebostes y bailes de 1202-1203.

### 4.3. Operaciones financieras bajo el reinado de Luis VIII

Durante el reinado de Luis VIII (1223-1226) parece que además del tesoro real depositado en el Temple, existía otro tesoro en el Louvre, tal y como se desprende de su testamento (junio de 1225 publicado por Teulet (1866:54-55), en el cual Luis VIII designa al Louvre como lugar donde tiene depositado oro, plata y divisas para “la defensa del reino” (Piton, 1911:35).

Según Piquet (1939:81) se trata de un tesoro privado guardado en cofres. En relación a las finanzas de este Rey hay muy poca información.

### 4.4. Operaciones financieras bajo el reinado de Luis IX

El largo reinado de San Luis (1226-1270) significó el apogeo de la estrecha relación que el Temple mantuvo con los monarcas franceses.

En Oriente, el Rey entabló relaciones financieras con los templarios encargados de la defensa de los Santos Lugares, operaciones que se resolvían en el Temple de París facilitando así el pago sin desplazamiento de capitales. El Temple actuó como intermediario para contratar préstamos para el Rey y cuando los italianos concedieron préstamos a los cruzados, el Temple fue a menudo quien prestó caución (Piquet, 1939:182).

La leyenda que circula de que el Rey, descontento con la actitud de los templarios en la batalla de Gaza, les retiró la custodia del tesoro real en 1240, se desmiente por los propios hechos. Que el Temple era el verdadero tesoro real es algo que confirman, tal y como señala Delisle (1889:41-44), todos los documentos de la época, entre ellos destacamos:

- (a) en agosto de 1227, el clero de la provincia de Sens se comprometió a pagar anualmente durante cuatro años, para la cruzada de Albigeois, 1.500 libras *parisis*, en dos plazos anuales, que debían ser satisfechos en el Temple de París (Teulet, 1866:133);
- (b) hacia 1231, Thibaud de Chartres, Juan Poupin y Amauri Poulain cogieron del Temple una importante suma de dinero que se gastó en 1231 en la campaña de Bretaña, es decir, el tesoro real satisfizo estos importantes gastos (Guigniaut et Wailly, 1855:226);
- (c) la cuenta del hotel del Rey de la Candelaria a la Ascensión de 1234 muestran cómo el Temple satisfizo gastos del Rey por un importe de 23.504 libras con 14 sueldos *parisis* (Guigniaut et Wailly, 1855:226-251);
- (d) en la cuenta de prebostes y bailes de la Ascensión de 1234 vemos cómo pedían al Temple los fondos necesarios para la guarnición de los castillos de Melun, Nogent y Montargis, más gastos diversos (Wailly et Delisle, 1840-1904:566-578; cuyo original se conserva en la BNF, ms. latín 9017, fol. 17-29);
- (e) en la cuenta del Rey en el Temple de la Ascensión de 1238<sup>9</sup>, se observan numerosos y diversos ingresos a favor del Rey;
- (f) un año más tarde la cuenta del hotel del Rey de la Ascensión a Todos los Santos de 1239, muestran cómo Guillaume de Bray, encargado de los gastos de la casa real, retiró del Temple en treinta y seis pagos sucesivos la suma de 35.200 libras (Wailly et Delisle: 1840-

<sup>9</sup> Véase Apartado 1.4. Cuenta del Rey en el Temple de la Ascensión de 1238 (anc. st.), del Capítulo VII: Contabilidad del Tesoro del Rey de Francia en el Temple (1221-1294).

1904:585-615, cuyo original se conserva en la BNF, ms. latín 9017, pieza 33);

- (g) de la cuenta de prebostes y bailes de la Ascensión de 1248 se desprende que el comisario encargado de preparar el embarque de San Luis para la cruzada tomó los fondos necesarios del Temple (Guigniaut et Wailly, 1855:261-284, cuyo original se conserva en la BNF, ms. latín 9017, fol. 55-66);
- (h) y, por último, las *tablettes* del chambelán Juan Sarrazin muestran un movimiento constante de fondos entre el tesoro del Temple y los diferentes servicios de la casa real (Guigniaut et Wailly, 1855:284-392). En un periodo de veintiún meses, del 10 de febrero de 1256 al 8 noviembre 1257, Juan Sarrazin recibió del Temple sumas por un importe de más de 84.391 libras.

Todas estas operaciones no afectaban a la Orden más que indirectamente, ya que, aunque el Temple actuara como agente de pagos y de depósitos, era en la práctica el tesoro real el que ingresaba todo este dinero y del que salían los pagos por cuenta del Rey, pero permiten afirmar que el tesoro real seguía depositado en el Temple de París.

A medida que avanza el siglo XIII, observamos cómo dichos préstamos ganan en complejidad. En 1265, Luis IX envía, mediante una carta del 29 de octubre (Berger, 1902:155-157), a Godofredo de Sergines y a Oliver des Termes la autorización para pedir un préstamo en su nombre por 4.000 libras tornesas. Ellos hablan con los maestros del Temple y del Hospital para que encuentren prestamistas; finalmente el Temple tuvo que prestar caución, obligándose a devolver el mismo en la *casa del Temple de París* la suma si el Rey no hacía frente al pago del préstamo (Piquet, 1939:84-85).

También fue muy común durante el reinado de San Luis el uso del Temple como lugar para el pago de rentas, como se observa en los siguientes documentos:

- (a) en marzo de 1226-1227, Felipe, conde de Boulogne, recibe del Rey una renta vitalicia de 6.000 libras tornesas pagadera en el Temple de París (Teulet, 1866:118-119),
- (b) San Luis dona también rentas a cobrar en el Temple: en 1259 a Pedro de Fontaines, 50 libras *parisis* (De Laborde, 1875:499); en 1270 a los obispos de París, 30 libras *parisis* (Felibien, 1725:271).

Todos estos documentos confirman que el tesoro real seguía estando depositado en el Temple. Desde luego en 1238, 1239 y 1248, a pesar de la leyenda, hay constancia de las relaciones entre el monarca y el Temple, que continúan hasta el final del reinado de San Luis.

#### 4.5. Operaciones financieras bajo el reinado de Felipe III

Bajo el reinado de Felipe III (1270-1285), el tesoro sigue estando depositado en el Temple. El Rey, inmediatamente después de la muerte de su padre, San Luis, tomó dos medidas relativas al servicio de tesorería, según se desprende del documento publicado por D'Achery (1723:666):

- el 2 de octubre de 1270, declaró que el dinero no empleado por Pedro de la Broce en los asuntos del reino fuese depositado y guardado en el Temple de París,
- y dos días después, ordenó a los regentes del reino depositar en el Temple las sumas recaudadas por cartas reales.



Entre las operaciones financieras con el Temple durante el reinado de Felipe III cabe destacar los siguientes documentos:

- (a) en 1276 el Temple desembolsó 7.300 libras tornesas para los gastos del viaje del infante de Aragón, 2.724 libras para los gastos de Roberto de Clermont y 1.791 para los infantes del Rey (Wailly et Delisle, 1840-1904:755-756);
- (b) en febrero de 1277, Felipe III otorgó poder a Eustaquio de Beaumarchais, gobernador de Navarra, para pedir prestadas 15.000 libras tornesas y se comprometió a devolver el importe de este préstamo en el Temple de París, quince días de la petición de reembolso (Delisle, 1889:51);
- (c) las *tablettes* del hotel del Rey de Pedro Condé de 1282 a 1286 muestran cómo, bajo el reinado de Felipe III como del de San Luis, el tesoro del Temple proporcionaba la mayor parte de los fondos necesarios para pagar los gastos de la casa real (Wailly et Delisle, 1840-1904:430-501);
- (d) el cierre de cuentas entre Martín IV y Felipe III del 21 de octubre de 1283 nos informa que el Temple también actuó como recaudador de impuestos (Langlois, 1887:444-447):
  - en el periodo comprendido entre la muerte de San Luis y Todos los Santos de 1276, el Temple recibió 75.740 libras tornesas en concepto de diezmo, más 26.744 libras tornesas del vigésimo, centésimo y otros impuestos;
  - el Rey dice haber gastado 216.276 libras, que había recibo del Temple, entre otras cantidades, 62.250 libras tornesas sobre la mitad del diezmo recolectado en el reino, y 23.838 libras tornesas sobre el antiguo diezmo concedido a San Luis;
- (e) y ya finalizando su reinado:
  - el 12 de febrero de 1285, el tesorero del Temple pagó personalmente a Renault de Nantouillet el precio de una cantidad de trigo destinada a la reina Juana de Navarra (Delisle, 1889:117),
  - ese mismo año, la cuenta de prebostes y bailes de Todos los Santos de 1285 (Wailly et Delisle, 1840-1904:623-672; cuyo original se conserva en la BNF, ms. latín 17658) muestra cómo el Temple suplía la insuficiencia de las cajas particulares de los bailes, cuando los contables no podían equilibrar sus gastos con los ingresos, también muestra ingresos considerables realizados por los templarios.

#### **4.6. Operaciones financieras bajo el reinado de Felipe IV**

A finales del siglo XIII, la gestión de las finanzas del reino empezó a ser más complicada. Bajo el reinado de Felipe Augusto, prácticamente solo había finanzas ordinarias, lo que hacía que llevar la contabilidad fuera simple; bajo el reinado de Felipe IV (1285-1314) las finanzas extraordinarias adquirieron un volumen importante, el hotel del Rey estaba ya organizado administrativamente, había muchos gastos debido a la defensa del reino, el Temple también tenía que pagar rentas importantes, contratar préstamos y asegurar el reembolso, etc. (Piquet, 1939:184). Dicha contabilidad pasó a ser más compleja.

Entre las operaciones financieras templarias realizadas durante el reinado de Felipe IV, antes del traslado del tesoro real al Louvre, hay que destacar:

- (a) la cuenta del Rey en el Temple de la Candelaria de 1287<sup>10</sup> (febrero 1988 (n. st.)) que prueba que en esta fecha la administración de las finanzas reales estaban casi enteramente en manos de los templarios;
- (b) en 1289, el producto del diezmo que el Papa autorizó a Felipe IV recaudar sobre las casas de la orden de Císter, y que ascendía a 81.000 libras tornesas, se ingresó en su totalidad en el Temple; ese mismo año el dinero de otro diezmo impuesto a la misma orden se pagó parte a una compañía de banqueros italianos, parte al Temple (Guigniaut et Wailly, 1855:531-532);
- (c) y en 1291 una carta, del 26 de mayo del Rey para el senescal de Carcassone y de Béziers, indica que es en el Temple donde se debía depositar el total del dinero del diezmo (Delisle, 1889:160-161).

La última operación que Delisle (1889:56) recoge antes del traslado del tesoro al Louvre es la de la cuenta de la Candelaria de 1293 (n. st.), cuyo original se conserva en la BNF (ms. latín 9018, pieza 9, fol. 31), que indica las cantidades que el Temple usó para pagar las misiones en el extranjero por los mandatarios del Rey: un viaje hecho a España hasta Sevilla, por Juan de la Ferté, arcediano de Bruges, y dos viajes de Robert, conde de Artois.

## 5. El control del Rey de Francia sobre la administración templaria

### 5.1. Evolución de los órganos de control del siglo XIII

Es importante, para poder entender la verificación de las operaciones financieras llevadas a cabo por el Temple para la cuenta del Rey, analizar la evolución de los órganos de control del siglo XIII en materia financiera. Órganos de control que se fueron desarrollando a lo largo del siglo XIII, cuando la administración de las finanzas reales empezó a complicarse y a la vez que el Rey retoma poco a poco el control de las finanzas del reino (Piquet, 1939:196).

Aunque es cierto que a la llegada al poder de Felipe IV la administración de las finanzas reales apenas existía, existen precedentes de diferentes organismos, como los *clercs* del Temple, los tesoreros de Francia, el hotel del Rey y la comisión de cuentas que habrían de limitar la influencia templaria.

Omnipresente, interviniendo en todo, el hermano Haimard (tesorero de la Orden) controlaba en el fondo a los *clercs*, contables y financieros reales. El Rey no puede tolerar esta situación. El Temple había mostrado, en efecto, que un control serio era indispensable en las diferentes fases administrativas y que cada servicio debía poseer cuentas particulares bien llevadas. El poder real debía volver a tomar el control de sus finanzas y asegurar a “los servicios del reino” su autonomía (Sivéry, 1995:61).

Sin perder tiempo, la monarquía empieza a recuperar el control de sus finanzas, para lograrlo, el proceso se fue perfeccionando a lo largo del siglo XIII hasta aproximadamente enero de 1296, momento en el que Felipe IV retira el tesoro del Temple y lo lleva al Louvre. Pero este traslado no consiste solo en el traslado de cofres llenos de monedas, el tesoro real incluía

---

<sup>10</sup> Véase Apartado 1.5. Cuenta del Rey en el Temple de la Candelaria de 1287 (anc. st.), del Capítulo VII: Contabilidad del Tesoro del Rey de Francia en el Temple (1221-1294).

también cuentas, principalmente de bailes y la del Rey en relación con su propio tesoro (Sivéry, 1995:61-62).

#### **5.1.1. Medidas para retomar el control**

En primer lugar, el tesorero del Temple perdió el derecho a asignar directamente sumas de dinero tomadas de los ingresos reales, dinero que posteriormente el Temple empleaba para conceder préstamos a terceros. Después de 1203, en efecto, no existe ninguna prueba de un gasto de la monarquía decidido por el Temple en el curso del ejercicio. El Temple se limitaba a registrar los ingresos y gastos de bailes y prebostes. Según Sivéry (1995:61-63) este hecho se observa ya en la cuenta de prebostes y bailes de la Ascensión de 1234 y en la cuenta del Rey en el Temple de la Ascensión de 1238, el Temple ya no decidía nada.

Fuera de los gastos de funcionamiento, ordenados por bailes, prebostes o responsables de servicios, las asignaciones eran decididas por el Rey y sus consejeros sobre las reservas monetarias colocadas en el Temple y en la *Curia* y únicamente allí, en el momento de las tres asambleas anuales, para los ingresos que no pasaban por el Temple, ingresos de la mayoría de las cecas reales por ejemplo.

En segundo lugar, la *Curia* que procedía a la audición de todos los responsables de gestión, regionales o centrales, pudo hacerse una idea del conjunto de las finanzas reales. Poco a poco, los contables y técnicos de finanzas empezaron a pasar una parte del año dedicado a la verificación de las cuentas del ejercicio precedente y parte del resto del tiempo, preparando el siguiente ejercicio.

#### **5.1.2. Personal especializado**

Un control más serio llevaba consigo necesariamente la aparición y el desarrollo de un personal especializado (Sivéry, 1995:64-66): los técnicos de control y de la contabilidad, que constituían una especie de subcomisión permanente de la *Curia*. Estos *clercs* reales, ayudados por algunos contables y escribas controlaban los ingresos directamente recibidos en la *Curia*, así como la utilización de sumas de dinero cuya distribución ya había sido decidida.

Pero el control del tesoro real, sobre todo alimentado en los primeros tiempos por los excedentes de cobros sobre pagos regionales que bailes y prebostes ingresaban en el Temple, seguía sin control.

Era conveniente para el poder real crear y desarrollar un organismo destinado a controlar el tesoro real administrado por el Temple. Poco a poco se fueron enviando al Temple algunos miembros de la subcomisión de especialistas contables y financieros de la *Curia*, cuyo fin era verificar la cuenta real en el Temple. Este equipo de técnicos que al principio visitaba el Temple en raras ocasiones, poco a poco empezó a ir al Temple más a menudo, hasta que Luis IX designó un agente permanente en 1256-1257, Raúl de Chambly que enseguida fue acompañado por varios controladores más.

Mientras, la autonomía de la gestión del hotel del Rey y su desarrollo exigió la presencia de numerosos cajeros, chambelanes y *clercs* especialistas de la comisión de cuentas del hotel del Rey.

A finales del reinado de Luis IX, en 1269, los maestros de cuentas de la *Curia*, los miembros del equipo permanente real en el Temple y los chambelanes y *clercs* del hotel se reunían y

trabajaban en la sala en la que se alojaban la caja y los cajeros del hotel del Rey. Este es el humilde origen de la cámara de cuentas que no ejerce sus funciones hasta principios del siglo XIV pero, antes, ya funcionaba como un grupo de especialistas que estaban constantemente en contacto con el Rey. Convirtiéndose en el organismo supremo del control de las finanzas reales.

### 5.1.3. Creación de organismos autónomos

La formación de organismos de gestión autónoma (Sivéry, 1995:66) era otro de los procesos que la monarquía usó con el fin de limitar la influencia templaria, para ello:

- retiraron de las contabilidades de bailes y prebostes los asuntos más importantes y solo dejaron a los templarios el rol específico de administradores regionales del reino;
- aparte de los servicios centrales temporales, todo lo relacionado con el funcionamiento del Estado, de su ejército, de la vida cotidiana del Rey dejó de pasar por el Temple.

El Temple ya solo se encarga de ingresar las cantidades de dinero que el poder real ordena al tesorero del Temple que ingresase.

A diferencia de la situación que existía en las cuentas de prebostes y bailes de 1202-1203 (Sivéry, 1995:67):

- las gestiones de la intendencia, los sueldos del ejército y la mayoría de los ingresos de los cecas reales dejan de incluirse en las cuentas del Temple;
- y la gestión del hotel del Rey se convierte en plenamente autónoma después de 1238. Desde dicha fecha el Temple ingresaba, a veces, dinero en el hotel del Rey, pero ya no controla su gestión; además el hotel empieza a recibir ingresos propios que no pasan por el Temple, como por ejemplo los derechos de sello.

De esta forma se separó, poco a poco, la casa del Rey del servicio financiero real. El tesoro se convirtió entonces, más claramente, en el tesoro del reino. Acelerando así la separación de Estado y gastos privados del Rey.

Según Sivéry (1995:69), el tesoro real presentaba sin embargo un serio inconveniente: no permitía una verdadera transparencia contable de las finanzas capetianas; retrasando varios siglos la aparición de una cuenta cerrada y anual. Sin embargo, esta gestión tenía la ventaja de que permitía al poder real conocer en cada momento el importe de la reserva financiera de la cual podría disponer según las necesidades.

## 5.2. Organismos limitadores de la influencia templaria

### 5.2.1. Los *clercs* del Temple

Uno de los mecanismos de control del rey de Francia se aseguraba con un funcionario llamado *clerc* del Temple, que no pertenecía a la Orden: era un funcionario de la administración, nombrado por el Rey; permanecía siempre cerca del tesorero del Temple; y su misión era vigilar las cuentas del Rey en el Temple (Borrelli de Serres, 1895:240-241).

Su presencia está documentada desde el reinado de San Luis en la figura de Juan le Gros (1253), sus sucesores fueron Raúl de Chambly (1256-1257) y los sucesores de Raúl, al menos de 1263 a 1271, Juan de Latigny, Chanoine de San Quentin, Gaulterio de Chambly y Juan de

Chambly<sup>11</sup>.

Este funcionario real no debe ser confundido con los *clercs* del maestro y de los hermanos del Temple, simples empleados.

La situación de independencia de este controlador prueba, sin embargo, que la organización no era tan rudimentaria como se creía.

Esta figura se mantuvo cerca de los tesoreros del Louvre (entre 1296 y 1303) cuando se produjo la reorganización financiera hacia 1295, pasando a llamarse primero pagador, luego *clerc* y por último controlador del tesoro.

### **5.2.2. Los tesoreros de Francia**

Los tesoreros de Francia (Vuitry, 1883:289-290), en principio, no fueron más que oficiales nombrados por el Rey para guardar su tesoro.

Una ordenanza de 1272 prescribe que los bailes debían enviar al Temple el excedente de su ingreso y designaba ya al guardián del tesoro con el nombre de tesorero.

Felipe IV establece, en 1294, a Guillermo Thierry y Gregorio Lallemand como tesoreros de Francia y les atribuye el acceso a la información de todas las finanzas que consistían, en ese momento, exclusivamente en ingresos de sus dominios. Guillermo de Hangest ocupa estas funciones en 1298 y en 1300 Enguerrand Marigny, quien en seguida se convirtió en coadjunto del Rey.

El guardián del tesoro se encargaba de cobrar en París todas las rentas del Rey y de efectuar todos los pagos. En un tiempo en el cual las funciones de los contables no estaban todavía separadas de las de administradores, no debemos extrañarnos al ver al contable del tesoro, incluir en su contabilidad todos los ingresos y gastos del Rey, atrayendo hacia él la administración general de las finanzas.

No se conoce ni las ordenanzas que establecieron que hubiese varios tesoreros y ampliaron sus atribuciones, ni la fecha en la cual se operó dicha transformación.

### **5.2.3. Organismos autónomos**

Otra técnica para limitar el poder del Temple consistía en la creación de organismos autónomos, como la casa del Rey o el ejército, con gestión financiera propia, de tal forma que el papel del Temple se limitaba a hacer efectivas las necesidades de los organismos según lo reclamara la Corona, como menciona Sivéry (1995:66). En otras palabras: el Temple pagaba un importe a un organismo (como la casa real) y luego este organismo distribuía autónomamente sus recursos.

A diferencia de la situación que existía en las cuentas de prebostes y bailes de Todos los Santos de 1202 a la Ascensión de 1203, las gestiones de la intendencia y los sueldos del ejército, según señala Sivéry (1995:66-67), dejan de aparecer en las cuentas de los bailes; esto señala las primeras cuentas autónomas:

(a) Cuenta autónoma de aprovisionamiento del ejército de mayo de 1227 (Delaborde,

---

<sup>11</sup> En el punto 41 y 179 del *Journal* o diario del Temple de 1295 a 1296 (n. st.) figura este *clerc* del Temple, J. Chambliaco. Véase apéndice XXIX de Delisle (1889:170, 201).

1909:107), cuyo original se conserva en los AN (serie J. 1034 A): “Cuenta de cereales y vinos y gastos de Lens, Bapaume, Avesnes, París, Melun, Nogent, Étampes, etc.”.

- (b) Cuenta de sueldos de los militares de 1231 (Guignaut et Wailly, 1855:220-221), cuyo original se conserva en la BNF (ms. latín 9017, fol. 3): “*Paga militum, [servientum et balistariorum] equitum et peditum, et charrei, facta apud antrain, anno domini M. CC. tricesimo primo, mense julio (...)*”.
- (c) Y, por último, los ingresos de la mayoría de las cecas reales que dejan de incluirse en las cuentas de los bailes, como hemos mencionada anteriormente.

La gestión de hotel se convierte plenamente en autónoma después de 1238. El Temple sigue haciendo ingresos a veces en el hotel del Rey, pero ya no controla su gestión. Además el hotel del Rey empieza a recibir, como hemos mencionado anteriormente, ingresos propios sin pasar por el Temple como en la cuenta del hotel del Rey de 1239, en el punto 2, los derechos de sello.

#### 5.2.4. La *Curia* formada en comisión de cuentas

La autoridad superior en materia financiera era, en el siglo XIII, “el Rey y su *Consejo*”, aunque el Rey no intervenía sino en ocasiones muy aisladas, decayendo su responsabilidad en el *Consejo* (*Curia*). En sus inicios, de ella emanaban las medidas y prescripciones de todo género, los poderes de los funcionarios, la planificación y la aprobación de las cuentas (Borrelli de Serres, 1895:274). Sin embargo, tal *Consejo* no estuvo formado en un primer momento por expertos financieros, lo que dejaba al Temple más margen de maniobra.

Desde mediados del siglo XIII, algún miembro de la sección judicial de la antigua Corte del Rey se encargaba de verificar las cuentas. La ordenanza de 1256 de la administración de las ciudades les menciona con el nombre de *gens de comptes* (*gente quae ad comptos de putantur*), una disposición de 1272 les llama *magistros curiae qui erant in comptois apud Templum*, y en diversos documentos de 1278 y 1285 los designa por la denominación de *magistri compotorum* (Vuitry, 1883:278). Unos años más tarde forman ya, evidentemente, un cuerpo especializado y distinto, un texto de 1303 publicado por Beugnot (1844:118) los llama *chambre aux deniers* (*camera denariorum*).

El *Consejo*, cuya composición era variable y heterogénea, se reunía en épocas indeterminadas allí donde se encontraba el Rey, no pudiendo ocuparse más que de hechos importantes de la administración financiera. Ello llevó a la creación de una comisión subordinada al *Consejo*. Sus funciones eran estudiar, presentar, discutir, transmitir decisiones, con el fin de asegurar, vigilar y constatar la ejecución (Borrelli de Serres, 1895:274).

La comisión de cuentas representaba a la *Curia* y al Rey y era el verdadero órgano director y administrativo en materia financiera, al mismo tiempo que se encargaba también del control. Dicha comisión era temporal y se reunía periódicamente en el Temple. Su función consistía en examinar las cuentas de los contables de Francia directamente, de las senescalías por intermediación del tesorero del Temple, las de Normandía y Champaña a través de las personas que enviaba el Rey a los tribunales y, por último, la cuenta particular del Temple. Esta misión de control consistía, por tanto, en recibir las cuentas, verificarlas, enmendarlas, abonarlas y totalizarlas. Investigaba, ponía al día la contabilidad de ejercicios cerrados y hacía previsiones para ejercicios futuros.

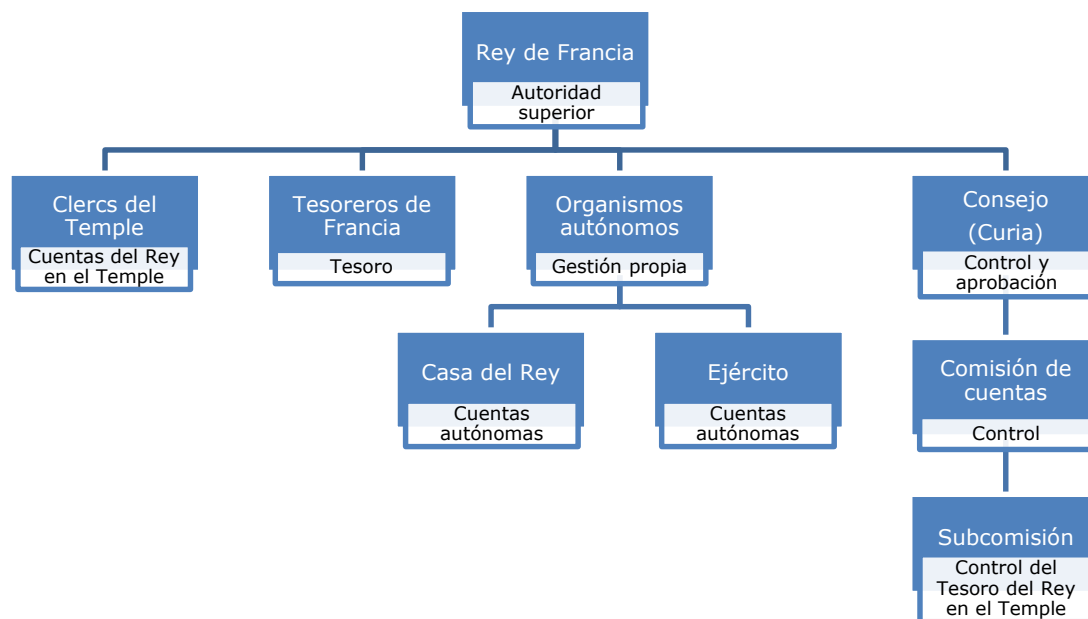
A consecuencia del crecimiento del dominio real y las dificultades que esto trajo consigo, la Corona empieza a desarrollar un organismo destinado a controlar el tesoro manejado por el Temple, a través de miembros de la subcomisión de especialistas contables y financieros de la *Curia*, que se diferenciaba de la comisión en que ésta era permanente y no temporal, así como que estaba formada por expertos contables y financieros (Piquet, 1939:198).

En su origen, la subcomisión de cuentas, cuya sede estaba en el Temple donde el tesoro estaba depositado, seguía al Rey y no se puede decir con precisión el momento en el que se fijó su residencia en París. Con San Luis todavía no era sedentaria, pero sí se sabe que se hizo sedentaria antes de 1300, en este momento se conoce que su sede se trasladó al palacio (Vuitry, 1883:279).

Esta subcomisión se encargaba de recoger las cuentas en el transcurso del año y algunos de sus miembros juzgaban en primera instancia las cuentas presentadas posteriormente al tribunal. Una vez comprobadas eran enviadas a la comisión periódica para que hiciera la revisión definitiva. Otras de sus funciones eran registrar las ordenanzas, los mandatos reales, etc.

El Rey designaba libremente los miembros de ella, entre gente de la Iglesia o barones, cortesanos y caballeros, y burgueses y juristas. En Todos los Santos de 1304 se componía de quince miembros (entre ellos el tesorero del Temple), pero su número fue luego reduciéndose (Vuitry, 1883:280). Véase los Órganos de Control en la Ilustración III- 1.

**Ilustración III- 1: Órganos de control del Rey de Francia sobre la administración del Temple**



Fuente: Elaboración propia, basada en diversos autores.

### 5.3. El control financiero del Rey de Francia

Ahora que conocemos los órganos de control y los organismos que limitaban la influencia templaria es posible examinar cómo se llevaba a cabo el control financiero a finales del siglo

XIII (Piquet, 1939:200-201).

La subcomisión se encargaba de elaborar o llevar al día los estados de asientos u órdenes de pago, las asignaciones y la lista de los cobros en retraso. Estos documentos, remitidos a los bailes, eran utilizados por estos oficiales para realizar sus funciones financieras.

Al final de cada ejercicio, es decir cada cuatro meses, todos los semestres o cada año según la circunscripción, los bailes, prebostes y senescales cerraban sus cuentas, en las cuales incluían las de sus subordinados y las sometían a la verificación de la comisión de control. Por su parte, el cajero del hotel justificaba, cada cuatro meses, delante del tesorero de la Orden, el empleo de las órdenes de pago extendidas sobre el Temple.

Los agentes encargados de misiones financieras particulares rendían cuentas de sus operaciones una vez terminada la misión. El tesorero del Temple había recibido de la mayoría de los contables reales sus excedentes de ingresos y preparaba el examen de las cuentas de estos contables. Igualmente el tesorero del Temple, que había pagado directa o indirectamente gastos ordinarios y extraordinarios o que había participado en la recaudación de impuestos, preparaba su cuenta particular para que fuese auditada.

En el momento de la revisión, las cuentas de Francia eran presentadas por los bailes y prebostes y las de Normandía y Campaña, ya examinadas por *gens* del Rey, se enviaban a los tribunales. El tesorero del Temple las depositaba con el fin de que se verificara su cuenta particular, así como las cuentas de hoteles, senescalías y agentes especiales.

El trabajo de los *clercs* de la subcomisión consistía en verificar las cuentas y realizar las oportunas correcciones. Inscribían los totales, cerraban las cuentas y si era necesario pedían explicaciones complementarias. Este trabajo hubiese sido considerable si el tesorero del Temple no hubiese examinado previamente, bajo su responsabilidad, las cuentas de los contables que incluía en la cuenta del Rey en el Temple.

Una vez terminado el trabajo de los *clercs* de la subcomisión, las cuentas pasaban a ser examinadas por los maestros y después sometidas a la comisión periódica para su definitiva revisión y corrección. De estas verificaciones salían decisiones relativas a ejercicios cerrados, a las listas de *Debita* y de los estados de atrasos acordados (denominados *Respectus Dati*). Luego los *clercs* hacían copias de estas cuentas verificadas y cada interesado recibía un ejemplar.

## 6. Conclusiones

Delimitar el concepto de Estado o el concepto de lo público durante la baja Edad Media es objetivo polémico, tal y como señalan De la Torre (2004:289) y Sivéry (1995:67). Sin embargo, sí parece claro que durante el siglo XIII el Estado va poco a poco afianzando su personalidad frente al patrimonio regio. De hecho, después de 1238 la gestión del hotel del Rey pasó a ser totalmente autónoma, el Temple se limitaba a proporcionarle los recursos necesarios pero ya no controlaba su gestión, enfatizándose poco a poco la separación entre Estado y monarca.

Aunque es difícil discernir en qué momento de la historia comienza la banca pública y qué características tiene que reunir esta actividad para hacerse merecedora de esta denominación, a De la Torre (2004:290) le parece que las operaciones desarrolladas por el Temple parisino durante, al menos, el siglo XIII se hacen acreedoras de ser las primeras operaciones bancarias de banca pública de la historia.



Aunque el Temple nunca tuvo el carácter de titularidad pública, sus servicios sí pueden considerarse de naturaleza pública en el hecho documentado de que el Temple sí actuó como depositario del tesoro real, como agente de pagos del Estado, contrató préstamos para el Estado, tanto por cuenta propia como ajena, realizó transferencias, con y sin movimiento de fondos, cambió divisas, garantizó obligaciones mediante el secuestro de bienes, organizó y desarrolló la contabilidad nacional y hasta recaudó impuestos extraordinarios. Tan solo las atribuciones de acuñación de moneda e inspección de otros organismos financieros no figuraban entre las responsabilidades del Temple.

El papel del Temple parisino como tesoro público residía en funcionar como un banco de depósito en el que la Corona centralizaba la mayoría de los cobros y sobre el que los monarcas emitían toda clase de pagos de naturaleza pública a través de mandatos. De esta forma, el tesoro templario se confundía con el tesoro regio, lo que produce la existencia de una cuenta del Temple frente al Rey, que clarifica los saldos de éste en función de si en el periodo contable en cuestión había incurrido en un déficit o superávit.

El Temple actuaba como organismo centralizador de la mayoría de los ingresos del Estado y el Estado ordenaba transferencias a través de esta cuenta por medio de mandatos. Cuando los números eran rojos el Temple ofrecía fondos para sostener el descubierto, descubierto que era repagado con ingresos del ejercicio siguiente. El Temple realizaba cobros y pagos como intermediario, ingresaba en caja en especial las disponibilidades de los bailes, prebostes, recaudadores o pagadores, etc. sea por pagos anticipados sea por la finalización de su misión o ejercicio.

El papel templario fue estrictamente de control del dinero, no de dirección de ingresos y afectación de gastos, atribución que siempre estuvo en la Corona. Para garantizar esta premisa, todos los pagos realizados por el Temple tenían carácter provisional y sólo se hacían definitivos una vez que dicho gasto era aprobado por los funcionarios reales con un *quittus*, que liberaba al tesorero del Temple y al gobernador que hubiera recibido los fondos.

El control del rey de Francia hacia la administración templaria de sus cuentas se establecía 1º por medio de los mencionados subtesoreros reales (o *clercs* del Temple), funcionarios que no pertenecían a la Orden; 2º por medio de la *Curia* (compuesta por quince miembros en 1304) formada en cámara de cuentas, para auditar las cifras presentadas por el tesorero del Temple; 3º por el nombramiento, desde al menos 1272 del guardián del tesoro, futuro tesorero de Francia; 4º por la creación de organismos con autonomía plena para gestionar sus cobros, pagos, como el hotel del Temple, y 5º por la auditoría de todos los movimientos financieros templarios a través del mecanismo del *quittus*.

No hay evidencia que muestre que el tesorero templario interviniera en la planificación de los presupuestos, ni en la emisión de ordenanzas monetarias. Además, el tesorero del Temple, que actuaba en calidad de tal como tesorero real, era supervisado por subtesoreros (*clercs* del Temple) que no podían ser destituidos por el tesorero templario y ante el que no rendían cuentas.

El organismo real encargado de planificar y dirigir la política monetaria era la *Curia*, formada en cámara de cuentas en el Temple de París. Una atribución de la *Curia* consistía en escuchar las cuentas rendidas por el tesorero del Temple, para así dar la aprobación (*quittus*) a las mismas. En estas reuniones, el papel del tesorero templario, que era miembro permanente de la *Curia*, residía únicamente en la rendición de cuentas, no en su formulación futura. Esta

actividad bien puede ser el origen de la auditoría. El papel del tesorero del Temple era ejecutor, no director.

Las misiones en las que los templarios actuaron como recaudadores de impuestos extraordinarios para la Corona tuvieron un carácter *ad hoc*. Las transferencias de dinero público realizadas por el Temple fueron muy numerosas. Además, el Temple de París utilizó el cargo de subtesorero, que auxiliaba al tesorero principal en la contabilidad de las cuentas y muchas veces le sustituía. Dicho cargo no debe ser confundido con los subtesoreros (*clercs* del Temple) nombrados por el rey de Francia para vigilar al tesorero del Temple.

Los monarcas necesitaban no sólo dinero, sino experiencia en la administración financiera del Estado. En ocasiones el Temple no actuaba como mero prestamista, sino que era utilizado por la Corona como intermediario financiero, es decir, teniendo en cuenta que el crédito de la Corona entre prestamistas solía ser malo y el del Temple bueno, la Corona se endeudaba con el Temple y éste a su vez recolocaba el crédito entre los prestamistas.

Si bien las primeras operaciones financieras templarias están identificadas con los intereses de la cruzada, desde finales del siglo XII se empieza a contemplar un desarrollo de operaciones financieras no ligadas directamente a esta causa. La experiencia acumulada por los templarios fue aprovechada por diferentes monarquías, con objeto de mejorar sus finanzas. Es importante señalar que estas actividades financieras de interés no cruzadístico y que relacionan al Temple con la Corona no comenzaron en el siglo XIII, sino que desde 1143 se observan en Francia. Sabemos que en 1148 los templarios concedieron a Luis VII un préstamo de 2.000 marcos de plata, lo que equivalía a unas 6.000 libras tornesas o unos 12.000 besantes. Dicho préstamo permitió a Luis VII mantener la segunda cruzada.

Quizás la faceta más importante a explicar es porqué el Temple entró en operaciones financieras y, muy en especial, porqué se convirtió en un gran prestamista del poder público y gestor de sus finanzas. La entrada en operaciones financieras al por mayor (grandes préstamos del Temple a monarcas) no se debió al ánimo de obtener beneficios adicionales con el capital. Más bien el Temple estaba obligado y le interesaba aceptar estos servicios para así conseguir una mayor influencia política, influencia necesaria para conseguir el necesario apoyo de las coronas europeas al sostenimiento de los reinos latinos.

Indudablemente el conocimiento templario que fue surgiendo en lo que a administración, contabilidad y gestión financiera se refiere, es la clara explicación del porqué los monarcas acudieron al Temple para dotarse de una administración eficiente de sus recursos en la primera mitad del siglo XIII.

Respecto a las operaciones del Temple con los diferentes monarcas franceses, es importante resaltar que está documentada la asignación de rentas por parte de Luis VII a favor del Temple parisino desde, al menos, 1143. Así, al acceso al poder de Felipe Augusto, la situación administrativa entre Corona ya existía. De hecho, sabemos que en 1185 Felipe II otorga una pensión a cobrar en el Temple o en el Hospital.

Sin embargo, la limitación del poder real por parte de los barones mediante cargos como el senescalado, que conllevaba muy importantes atribuciones financieras, limitando las del monarca, sí pudo influir para que Felipe Augusto decidiera trasladar plenamente el tesoro real al Temple, probablemente hacia 1191, y el nombramiento de un cuerpo de contables (cámara de cuentas) entre un grupo de burgueses.

Sin embargo, el Rey comprende que la cercanía al poder era clave para la continuidad de la gestión financiera y hacia 1202 nombra al hermano templario Haimard, tesorero de la Orden en Francia, y al hospitalario Guerin como tesoreros reales; el primero con carácter de responsable de la contabilidad y el segundo como tesorero de guerra. Desde entonces, la gestión de las finanzas experimenta avances considerables, lo que, unido a las conquistas territoriales, hace incrementar significativamente el presupuesto de los monarcas franceses. En cualquier caso, a pesar de la preponderancia del tesoro templario, la existencia de organismos autónomos (como el hotel del Rey) hace suponer la existencia de tesoros más pequeños que coexistieron con el del Temple.

El reinado de San Luis supuso el apogeo en las relaciones entre el Temple y el Rey. Las asignaciones de renta sobre el tesoro templario fueron continuas y el papel de éste en los pagos ordenados por San Luis desde Ultramar, claves para el sostenimiento del esfuerzo bélico. El Temple también realizó numerosos préstamos al monarca francés, préstamos que ganan en complejidad según avanza el siglo XIII. Además, los miembros de la familia real utilizaron profusamente los servicios financieros templarios y, en ausencia del rey Luis, su hermano Alfonso de Poitiers se sirvió del Temple para actuar como regente. La relación del Temple con la monarquía se mantiene con Felipe III, si bien comienza a documentar la intensa presencia de financieros italianos cerca de la Corona.

Al acceder al trono en 1286 Felipe IV se encuentra con un saldo deudor frente al Temple. La cuenta del Rey en el Temple de la Candelaria de 1287 (anc. st.) muestra que la administración financiera del reino sigue en su mayor parte en manos templarias. Para financiar su cruzada contra Aragón, Felipe IV obtiene del Papa la recaudación del diezmo sobre los ingresos eclesiásticos de 1289 y el Temple se encarga de la recaudación del Císter.

En enero de 1296 Felipe IV decide trasladar el tesoro real al Louvre. Los factores que motivaron esta decisión hay que encuadrarlos dentro del proceso centralizador realizado por este monarca, sumado a la influencia que los hermanos Guidi o Franzesi, financieros florentinos (conocidos como Biche et Mouche) tenían sobre el monarca. Comienza a llevarse la contabilidad en dos estados al año, en lugar de los tres que utilizaba el Temple. Sin embargo, los movimientos del *Journal* o libro de caja del Temple de 1295 a 1296 (n. st.) muestran cómo el Temple mantuvo una muy estrecha relación con el monarca durante este periodo.

Sin duda es en Francia el país en el que el Temple llegó a alcanzar su mayor influencia financiera. El papel financiero de la relación entre el Temple y la Corona de Francia ha sido bien estudiado por Delisle (1889:40-61) y Piquet (1939:181-202) en sus respectivas obras. Indudablemente, el hecho que más atención ha despertado entre los historiadores reside en el papel del Temple de París como depositario del tesoro real, papel que desempeñó, salvo un breve intervalo de 1295 a 1303, hasta la caída del Temple el 13 de octubre de 1307.

## **SEGUNDA PARTE: MODELO CONTABLE DEL TEMPLE**

---



## CAPÍTULO IV: Documentos Contables del Temple de París (1221-1295)

### 1. Descripción

Aludir a los “registros contables de los templarios”, tal y como señala Lemarchand (2008:9), puede parecer sorprendente para todo el que conozca el estado de la documentación disponible en los archivos sobre esta materia.

De hecho, la gran mayoría de los autores que han estudiado los documentos o “registros contables de los templarios” se han limitado a usar los documentos que fueron transcritos y publicados por Delisle, conservador en la *Bibliothèque Nationale de Paris*, como anexos a una *Mémoire sur les opérations financières des templiers*, presentada a la Académie des Inscriptions et des Belles-lettres y que no representan, en total, más que unas ciento cincuenta páginas impresas en octavo.

Considerando que esta documentación sobre los “registros contables” del Temple se reduce, tal y como señala Lemarchand (2008:9-10), a algunas decenas de hojas identificadas como procedentes de su contabilidad –una parte del libro o diario de caja del Temple–, a las cuales hay que añadir algunas rendiciones o extractos de cuentas de los templarios a sus mandantes o clientes que se encuentran dispersas en los fondos de varios archivos, Delisle (1889) y sobre todo Piquet posteriormente (1939), emitieron hipótesis sobre la base de esta única documentación, iniciando con ello el debate sobre la naturaleza y el funcionamiento de la contabilidad del Temple.

Piquet formuló unas conjeturas bastante arriesgadas, tal y como señala Lemarchand (2008:10), escribiendo por ejemplo: “La técnica de formulación de los asientos y de la verificación de las cuentas constituía ya una forma primitiva de la contabilidad por partida doble” (Piquet, 1939:114).

Bastó esto para que, como Lemarchand (2008:10) observa, algunos autores apoyándose directa o indirectamente en las conclusiones de Piquet vieran a los templarios como inventores de la partida doble:

- Vlaemminck (1956) habla de los “inicios de una contabilidad por partida doble”.
- Dauphin-Meunier (1964) escribió: “Gracias a los templarios, el arte de la banca se perfeccionó todavía más debido al desarrollo de la contabilidad por partida doble”.
- Tessier (1968) les concede la posibilidad de haber “hecho surgir una primera chispa”, tomó sin embargo la sabia precaución de precisar que “no es cuestión de pretender con ello que los templarios utilizarán el método de partida doble”.

- Verhille (2000) considera que la partida doble es un sistema “inventado probablemente por los templarios o los banqueros de Venecia hace siete siglos”, aunque la destrucción de los registros de los templarios impide aportar una prueba científica de ello.

Sin embargo, en contra de estas creencias, autores como:

- Sivéry (1995) señala que no hay que extrañarse, ni reprochar a los templarios que no utilizaran la contabilidad por partida doble ya conocida por los hombres de negocios italianos del siglo XIII y escribe:

“[...] las contabilidades de las naciones contemporáneas tampoco la adoptan y continúan con la contabilidad simple de ingresos, gastos y balance” (Sivéry, 1995:76).

- Lot et Fawtier (1958), tal y como señala Sivéry (1995:78), corrigen a Borrelli de Serres (1895:55-89), que habla de cuentas generales, y señalan que la cuenta del Rey en el Temple no es una cuenta del conjunto del reino, sino de una contabilidad que da la posición del Rey *vis à vis* con el Temple.
- O Lemarchand (2008) que afirma que:

“[...] su sistema formaba parte de una forma de entender la contabilidad posiblemente heredada del mundo de los griegos y los romanos destinada a perdurar, particularmente, en el campo de las finanzas públicas y en las rendiciones de cuentas ante la justicia: la contabilidad cargo y data. Un sistema contable que, en el siglo XVIII, iba por cierto a competir con la contabilidad por partida doble en la industria y, en especial, en actividades dentro a la sazón del campo señorial, como las explotaciones mineras o la metalurgia [...]” (Lemarchand, 2008:10).

Borrelli de Serres (1895:3) afirma, al igual que Lemarchand insinúa (2008:10), que pocos historiadores, hasta estos últimos tiempos, se han preocupado de buscar información fuera de las publicaciones anteriores, basadas a veces en información parcial o errónea. Entre los más preciosos documentos que la Edad Media nos ha dejado están las cuentas de la administración financiera en sus diferentes grados jerárquicos.

Estas cuentas son unas piezas de un gran valor que permiten ver la transformación de la organización y de los sistemas usados. Permiten apreciar los motivos, las medidas, la división del territorio, etc., la lectura atenta de una sola cuenta del tesoro del Rey en el Temple permite obtener mucha información y, quizás, dar respuesta a muchas de las preguntas que todavía no la tienen.

En los últimos años se han empezado a analizar las cuentas reales, pero sobre todo se trata de estudios de solo un corto periodo de tiempo, un hecho en particular o una parte de la organización administrativa.

El porqué, quizás, se puede explicar echando una ojeada a estas cuentas. Para casi dos siglos solo se pueden consultar un pequeño número de cuentas del Rey en el Temple y secundarias, muchas de ellas incompletas:

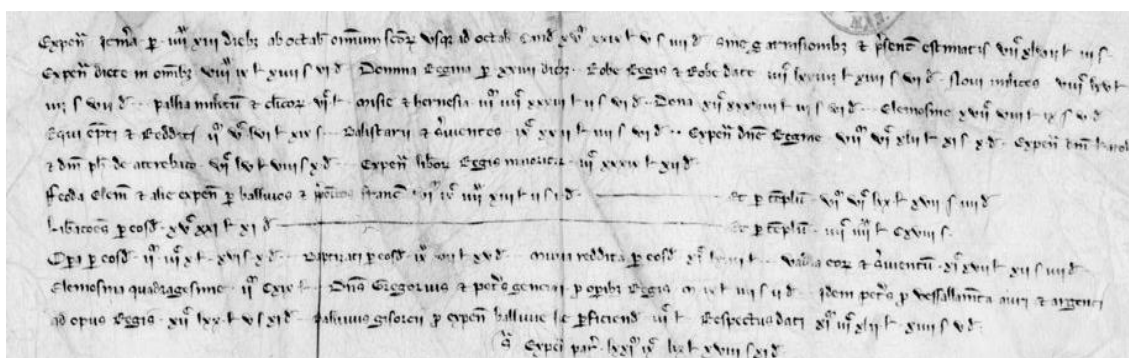
- la mayoría son duplicados poco cuidados o borradores llenos de tachones, algunas solo han sido impresas;
- su naturaleza y forma son muy diversas, la razón de ser de cada una de las categorías y subdivisiones es difícil distinguirla, ya que con frecuencia faltan los títulos;

- el latín, casi siempre empleado, se presta a interpretaciones erróneas. El significado de las palabras en latín es variable o incluso ignorado en nuestros días, lo que unido al constante uso de abreviaturas hace que la lectura sea muy complicada, así como la interpretación;
- la numeración con números romanos complica las operaciones aritméticas, sin hablar del valor incierto de las monedas. Las fechas omitidas, o que hacen referencia a una fiesta religiosa, los nombres, etc., hacen muy difícil el análisis;
- el hecho de que la gran mayoría de los estudios han sido realizados en Francia, con lo cual están escritos en francés;
- a lo que hay que añadir que sobre los pergaminos, la lectura es realmente difícil y exige una gran atención. Una contabilidad oscura hace muy difícil el análisis de las cuentas y puede llevar a errores. Y como Lemarchand señala:

“[...] es difícil entender la lógica de un sistema contable a partir de unos fragmentos de cuentas o del libro de caja [...] Los documentos contables del Temple se cuentan entre los más antiguos que se conocen y realmente solo se pueden hacer comparaciones con sistemas contables más recientes de los que se conoce el funcionamiento, con el riesgo, claro está, de caer en anacronismos” (Lemarchand, 2008:19).

La simple observación de la Ilustración IV- 1 pone de relieve las dificultades descritas anteriormente a la hora de analizar la información disponible.

**Ilustración IV- 1: Fragmento de la cuenta de la Candelaria 1287 (anc. st.)**



Fuente: BNF (1287), fondo francés 20683, fol. 2

A falta de documentos contables anteriores, el punto de partida será comienzos del siglo XIII hasta 1295 (anc. st.), época en la que la administración financiera sufrió una reforma importante y el tesoro real se trasladó al poco tiempo al Louvre (hacia enero de 1296 (n. st.)).

Es necesario mencionar que, de acuerdo Sivéry (1995:78), los documentos contables del Rey en el Temple se clasificaban en dos categorías:

1º. Cuentas de prebostes y bailes locales, por una parte, entre las cuales se encuentran:

- Cuentas de Todos los Santos de 1202 a la Ascensión de 1203 (anc. st.).
- Cuenta de la Ascensión de 1234 (anc. st.).



- Cuenta de la Ascensión de 1248 (anc. st.).
- Cuenta de Todos los Santos de 1285 (anc. st.).

2º. Cuentas del tesoro del Rey en el Temple, por otra parte.

Borrelli de Serres (1895:55-89) cometió el error de llamar a esta última cuenta “cuenta general del ejercicio”:

“[...] De ahí, el tesorero del Temple obtiene los ingresos detallados de los bailes, los totales de sus pagos por capítulos, el importe del balance que él ha ingresado y los totales de los prebostes. Añadiendo los resultados netos de todas las otras cuentas, que comprenden el hotel, sus propias operaciones, el cobro de atrasos, lo que queda por percibir, el tesorero obtiene la cuenta general del ejercicio [...]” (Borrelli de Serres, 1895:171).

Piquet (1939:201-202) está de acuerdo con la hipótesis emitida por Borrelli de Serres de que en este momento solo el tesorero del Temple tenía todos los elementos para elaborar o establecer la “cuenta general del ejercicio”. En cambio, no está de acuerdo con la afirmación de Borrelli de Serres de que:

“El tesorero del Temple resume a continuación en un balance que, comprendiendo solo entradas y salidas de fondos efectivas, con el déficit autorizado y las deudas de los contables, es la situación de la caja central en relación con los derechos del Rey” (Borrelli de Serres, 1895:171).

Para Piquet (1939):

“El balance establecido por el tesorero del Temple no es un simple resumen de la cuenta, sin duda, recogía todos los elementos que figuraban en la cuenta, pero era para mostrar la situación financiera del tesoro *vis à vis* con su banquero (el Temple), situación que no muestra la cuenta general” (Piquet, 1939:202).

Lot et Fawtier, como señala Sivéry (1995:78), rectifican el error de Borrelli de Serres diciendo que no se puede tratar de una cuenta del conjunto del reino, sino de una contabilidad que da la posición del rey *vis à vis* el Temple, ya que el Temple integra en su masa financiera la ganancia que aportan prebostes, bailes así como otros gestores poco numerosos y ocasionales.

Por otra parte, no hay que olvidar, como ya hemos mencionado, que el Temple actuaba, como Sivéry (1995:47) señala, como un banco de depósito y solo con una parte del dinero del reino que consistía sobre todo en el excedente de ingresos sobre gastos de la administración regional del reino. Otra parte de los ingresos reales (por ejemplo, los de las cecas) se ingresaban directamente en la *Curia*. Todo el dinero del reino no pasaba, por lo tanto, por el Temple.

En esta segunda parte del trabajo analizaremos los siguientes documentos con el fin de interpretar el modelo contable utilizado por el Temple:

- (a) El *Journal* o diario de caja del Temple del 19 de marzo de 1295 al 4 de julio de 1296 (n. st.)<sup>1</sup> o libro de caja del Temple, que a pesar de ser un documento interno del Temple nos

---

<sup>1</sup> Véase Capítulo V: el *Journal* o Diario de Caja del Temple del 19 de marzo de 1295 al 4 de julio de 1296. (n. st.).

permite observar la organización contable del mismo, las manipulaciones monetarias<sup>2</sup>, el sistema de numeración empleado, las monedas, etc.

- (b) El extracto de la cuenta de la Candelaria de 1242<sup>3</sup> (2 de febrero de 1243 (n. st.)) de Blanca de Castilla, reina de Francia, que nos ofrece un ejemplo de la rendición de cuentas del Temple a sus mandantes.
- (c) Las cuentas del tesoro del Rey en el Temple<sup>4</sup>:
  - Fragmento de la cuenta de Todos los Santos de 1221.
  - Fragmento de la cuenta de la Candelaria de 1226 (anc. st.).
  - Cuenta de la Ascensión de 1238 (anc. st.).
  - Cuenta de la Candelaria de 1287 (anc. st.).
- (d) Los resúmenes, extractos de cuenta o estados de posición de las cuentas del Rey en el Temple desde 1286 a 1294 (anc. st.)<sup>5</sup>.

El Temple cerraba sus ejercicios contables tres veces al año en las fechas de Todos los Santos, la Candelaria y en la fecha móvil de la Ascensión. La duración de los ejercicios contables no es, por lo tanto, la misma y varía, tal y como señala Borrelli de Serres (1895:13).

Los principales problemas a la hora de realizar un análisis comparativo es que solo disponemos, en muchos casos, de cuentas parciales y de años diferentes, lo que unido a que hay continuas anexiones de territorios, reformas financieras, etc. y que los ejercicios contables no tienen la misma duración, hace difícil realizar dicho estudio.

## **2. Sistema de numeración contable del Temple de París**

### **2.1. Sistema de numeración de los documentos financieros de la Edad Media**

La mayoría de los autores que han estudiado documentos financieros antiguos han ignorado la forma de numeración empleada para contabilizar. A la hora de examinar un documento financiero templario observamos que los números aparecen sumergidos en el texto y que la numeración empleada era la de números romanos. Para poder llevar a cabo su análisis y verificación es necesario conocer y entender primero el sistema de numeración empleado, así como los instrumentos de cálculo utilizados para realizar operaciones aritméticas.

Un breve resumen de la evolución de los sistemas de numeración que se utilizaban en contabilidad desde la antigüedad muestra, tal y como señala Piquet (1939:94), que durante varios siglos coexistieron dos sistemas: el sistema antiguo, llamado de “numeración financiera”, y el sistema de numeración arábica.

---

<sup>2</sup> Véase Apartado 3.3. La moneda y el producto de su acuñación, de este Capítulo.

<sup>3</sup> Véase Capítulo VI: Extracto de la Cuenta de la Candelaria de 1242 -2 de febrero de 1243 (n. st.)- de Blanca de Castilla, Reina de Francia.

<sup>4</sup> Véase Apartado 1. Cuentas del tesoro del Rey de Francia en el Temple (1221, 1226, 1238 y 1287), del Capítulo VII: Contabilidad del Tesoro del Rey de Francia en el Temple (1221-1294).

<sup>5</sup> Véase Apartado 2. Resúmenes, extractos de cuentas o estados de posición del tesoro del Rey de Francia en el Temple (1286-1294), del Capítulo VII: Contabilidad del Tesoro del Rey de Francia en el Temple (1221-1294).

En 1790, según Piquet (1939:94), el último sistema triunfó. La numeración financiera, que todavía se usaba en la contabilidad pública francesa, fue definitivamente sustituida por la arábica.

Leonardo de Pisa, más conocido en el mundo de las matemáticas como Fibonacci, publicó en el año 1202 un tratado completo de matemáticas, el *Liber Abaci* (Libro del Ábaco)<sup>6</sup>, donde introducía de forma efectiva la notación posicional y los números arábigos en la aritmética europea; aunque Fibonacci no fue el primero en adoptar las ventajas de esta numeración. En su libro, según Piquet (1939:94), incluía modelos de cuentas escritos con números romanos entre el texto, como se hacía en esa época. Pero en esta obra estos números en cifras romanas se sacaron fuera del texto en caracteres arábigos y se escribieron unos debajo de otros, para sumarlos, como lo haríamos hoy en día. Fue una importante innovación, pero no tuvo repercusión alguna y cayó en el olvido.

Casi tres siglos más tarde, tal y como indica Piquet (1939:94), el uso de los números arábigos se generalizó. En la Edad Media no había ninguna razón seria que justificase dicha reforma. El uso de la numeración romana todavía no era incompatible con la rapidez para hacer cálculos y el escaso desarrollo de la ciencia hizo que no fuera necesario buscar un método para poder representar cifras elevadas. Se consideraba que el sistema de numeración romano tenía la cualidad de no permitir fraudes.

Los pueblos más dotados para las matemáticas en la antigüedad, según Piquet (1939:94-95), eran Caldea y Asiria. La unidad diez existía en la numeración que se usaba en ellos, como en general en todos los pueblos arios. Diez correspondía al número de dedos o, más exactamente, cada dedo valía una unidad de primer rango, el conjunto de los dedos era la unidad de orden superior, representada por un signo especial diferente del de la unidad. El historiador matemático Zeuthen hizo una observación: los pueblos que caminaban descalzos habían adoptado como unidad de segundo rango un signo que representaba el número total de dedos de las manos y de los pies, es decir, que la unidad de segundo rango era igual a veinte unidades de primer rango.

En Caldea, según Dupont (1928:12), la unidad de tercer rango era el número sesenta, el cual tenía propiedades particulares para los habitantes de las orillas del Éufrates, probablemente de origen astrológico y mágico. Por tanto, la división de la hora en sesenta minutos y del minuto en sesenta segundos es de origen caldeo.

Para escribir números, los ancianos repetían tantas veces como fuera necesario las unidades de orden sucesivas: por ejemplo, el número treinta y dos se representaba por tres signos diez y dos signos uno.

En una época más reciente, según Dupont (1928:16), los griegos utilizaban el sistema decimal. No se trataba todavía de una numeración de posición, puesto que los números se escribían siempre por yuxtaposición de grupos de cifras. Con el fin de evitar la reproducción nueve veces de una unidad, establecieron unos signos para representar los números cinco, cincuenta y quinientos; era simplemente medios de simplificación gráfica.

Cuando Alejandría se convirtió en el hogar de la civilización griega, los griegos simplificaron su sistema de numeración, representando los nueve primeros números y los múltiplos de diez y

---

<sup>6</sup> *Abaci* en el sentido de aritmética y no del ábaco instrumento de cálculo.

cien con letras de su alfabeto. Esta innovación permitía una representación más simple de los números, pero dado el limitado número de letras del alfabeto, no servía en caso de que hubiese que representar cifras elevadas. Esta invención no afectó al sistema de numeración que se utilizaba para llevar las cuentas, los números que se usaban eran pequeños y no justificaba un cambio en la numeración.

Llegamos ahora al siglo XIII, los romanos no innovaron nada y usaban más o menos el mismo sistema que los griegos. En la Edad Media las cuentas se llevaban, generalmente, en latín y la numeración que se empleaba era la de los romanos, pero en los documentos financieros, y principalmente en los del Temple, las cifras se escribían en cursiva.

Los números se escribían, tal y como muestra Piquet (1939:96), en cuatro grupos de cifras separados por puntos, lo que facilitaba la lectura. Cada grupo representaba una categoría de unidades. La naturaleza de las unidades venía indicada mediante un signo, puesto encima de cada serie de cifras escritas entre dos puntos; así, de izquierda a derecha, el grupo de cifras que indicaban millares llevaba arriba una M, el de centenas una C, el de las veintenas XX y, por último, a la derecha del todo, se encontraban las unidades que iban del uno al setenta y nueve. Así, 5.299 en números romanos se escribía de la siguiente forma:

V<sup>M</sup>. II<sup>C</sup>. IIII<sup>XX</sup>. XVIII.

Esta regla de representación de los números no era absoluta. Cuando no había simplificación posible, ni ambigüedad, se seguía escribiendo como en el pasado. Así en la serie de las centenas, se lee a menudo CCCC. y no IIII<sup>C</sup>., pero se escribía VI<sup>C</sup>. y no VIC.

El punto más curioso de esta representación de los números, tal y como muestra Piquet (1939:97), es la existencia de una serie de veintenas, que empezaba a contar desde el ochenta hasta el trescientos ochenta, que se escribía diecinueve-veinte (diecinueve por veinte). Esta forma de contar parece datar de la Edad Media; para explicar su origen, hay que referirse al número de dedos de pies y manos, pero, como veremos más adelante, también a la forma de representar en el damero los números del uno al diecinueve.

Esta numeración se empleaba en la contabilidad del Temple y en casi todos los documentos financieros franceses del siglo XIII. El tesoro real, en esta época, era administrado por el Temple de París y no podemos olvidarnos de constatar que este sistema de representación de los números que se usaba en el siglo XIII por los templarios siguió usándose en la administración financiera francesa hasta 1790. A este sistema durante numerosos siglos se le llamó de “numeración financiera”; sólo, según Dupont (1928:39), el sistema de las veintenas cayó poco a poco en desuso.

A continuación veremos que con este sistema de numeración se hacían operaciones aritméticas de una manera fácil. Además, en esta época todavía no se usaban cifras elevadas como hoy en día.

## 2.2. Instrumento de cálculo: el damero

A primera vista, el manejo de números escritos con numeración de yuxtaposición parece muy difícil; vamos a constatar que no lo era tanto.

La numeración de yuxtaposición tenía, en comparación con la numeración de posición, el inconveniente de que se necesitaban instrumentos de cálculo, sin los cuales hubiese sido

necesario realizar un gran esfuerzo mnemotécnico, incluso imposible. Desde la antigüedad, el principio de estos instrumentos de cálculo no ha cambiado apenas; el material consistía, esencialmente, en un tablero y fichas.

Los *abacus* romanos y griegos eran, en general, tablillas provistas de ranuras o de líneas paralelas sobre las cuales, para representar cifras y números, se solían colocar fichas. Entonces, las operaciones aritméticas se realizaban de forma sencilla: para las sumas, se ponía el primer número sobre el *abacus* y se añadían sucesivamente los siguientes; para las restas, se hacía la operación inversa; cuando se trataba de multiplicaciones y divisiones, se hacía como si fueran sumas o restas sucesivas.

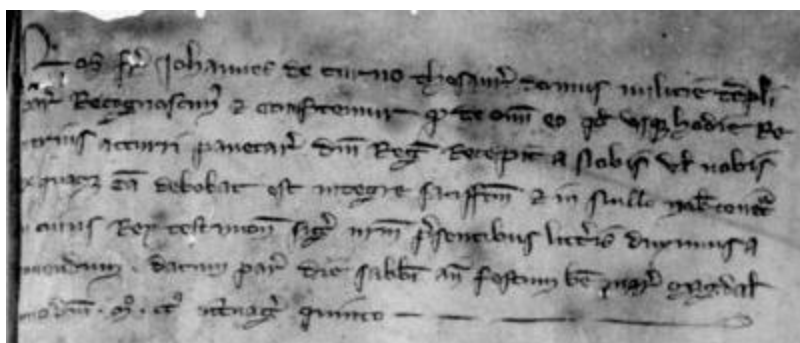
La forma de estos *abacus* era más o menos ingeniosa, pero su principio era siempre el mismo: recurrir a la destreza para manejar las fichas, más que a la inteligencia. Cuando se usan números arábigos, el cálculo exige lo contrario, un gran esfuerzo de memoria.

A Pascal, según Dupont (1928:49), no satisfacía ni uno ni otro de estos procesos de cálculo. Reprochaba al cálculo con fichas que exigía una gran experiencia para adquirir velocidad; por otra parte, el cálculo a pluma (se llamaba así a los cálculos hechos con números arábigos) tenía el inconveniente de cansar por el abuso y necesidad de una atención profunda. En resumen, decía que había que encontrar otro método, ninguno de los dos modelos de cálculo le gustaba. Esta crítica de Pascal muestra que el cálculo con fichas no planteaba más dificultades que el cálculo a pluma; por otra parte, la lentitud con que la numeración financiera cayó en desuso es la prueba de que las ventajas del cálculo a pluma no eran tan evidentes.

La necesidad de recurrir al empleo de instrumentos de cálculo explica la forma de las cuentas del siglo XIII. Los números estaban sumergidos en el texto, lo que hacía que el aspecto de las cuentas fuera amazotado. Al examinar un texto, solamente después de unos minutos de atención es posible decir si se trata de un documento financiero; exteriormente, nada lo diferencia de un escrito ordinario.

En la Ilustración IV- 2 podemos observar que a simple vista es difícil distinguir si se trata de un documento contable (véase Ilustración IV- 1) o de otro tipo de documento.

**Ilustración IV- 2: Carta del tesorero del Temple Juan de Tours (28 julio 1285)**



Fuente: BNF (1285), fondo francés 8593, fol. 189

**Transcripción:** *Nos frater Johannes de Turno, thesaurarius domus milite Templi Parisiensis, recognoscimus et confitemur quod de omni eo quod usque hodie Renerius Acurri, panetarius domini regis,*

*recepit a nobis, vel nobis ex quacunque causa debet, est integre satisfactum, et in nullo nobis tenetur. In cujus rei testimonium, signillum nostrum presentibus litteris duximus apponendum. Datum Parisius, die sabbati ante festum beate Marie Magdalene, anno Domini Mº CCº octuagesimo quinto (Delisle, 1889:117).*

Si en la antigüedad se contaba con la ayuda del *abacus* y en el siglo XVI y XVII con el método de las fichas sobre un tablero, parece que en la Edad Media, tal y como indica Piquet (1939:99), se usaba sobre todo un instrumento llamado damero. Dos dameros eran ya célebres en el siglo XIII: el del tribunal de Normandía y el del tribunal de Londres. Estos dos dameros funcionaban en la cúspide de una jerarquía financiera, pero la mayoría de los contables debían utilizar unos instrumentos del mismo tipo, de mayor o menor dimensión según la importancia de sus funciones.

El tesorero del Temple asistía como representante del rey de Francia a los tribunales de Normandía. El empleo de las veintenetas en la numeración que se usaba para establecer los documentos financieros de los templarios parece probar que los tesoreros de la Orden utilizaban dameros para contar.

Los dameros tenían dimensiones muy diferentes según el grado de importancia de la organización financiera que tuviera que utilizarlo. El damero de Londres se componía esencialmente de una tabla de aproximadamente 3,30 m. de alto, 1,65 m. de largo, rodeada por un reborde de unos 0,08 de alto y cubierta por un paño de color oscuro sobre el cual se trazaban, con tiza o de otra manera, líneas que se cruzaban en ángulo recto y formaban cuadrículas de unos 0,47 o 0,33 m (Piquet, 1939:100, nota 1).

El damero era una tablilla cuadrada dividida en rectángulos o en cuadrados, por líneas horizontales y verticales. Los números se dividían en grupos en las columnas verticales:

- (a) La columna de la derecha era la de los denarios, la segunda la de los sueldos. La representación de estos últimos puso a prueba la ingeniosidad de las personas que calculaban. En una casilla de sueldos podía llegar a haber un total de diecinueve fichas, puesto que una libra valía veinte sueldos, y éstas eran muchas fichas para que el contable con un simple vistazo pudiera saber el número de sueldos. Para simplificarlo decidieron usar solo seis fichas; una ficha colocada en la esquina superior izquierda representaba 10 unidades, si se colocaba en la esquina superior derecha valía 5, si estaba en medio solo valía una unidad, de esta manera se podían representar los diecinueve primeros números con solo seis fichas.
- (b) Esta simplificación de la representación de los números del uno al diecinueve se extendió a las otras columnas. Así en la tercera columna, la de las libras, solo se contaba hasta diecinueve libras; por lo tanto, la cuarta columna era la de las veintenetas. Aquí también se contaba solo hasta diecinueve-veinte. Sin embargo, cuando se trataba de escribir sus resultados en un pergamino, se usaba la forma más simple; así, no se escribía III<sup>xx</sup> sino LX. Cuando se escribía, la serie de unidades que iban hasta el setenta y nueve, era más fácil escribirlo de la siguiente manera LXXVIII, que III<sup>xx</sup> XVIII; por lo tanto se utilizaba la forma simplificada del número cincuenta: L. Igualmente, no se pasaba por la mente de nadie escribir V<sup>xx</sup> en lugar de C, pero se decía XV<sup>xx</sup> en lugar de CCC (Piquet, 1939:100, nota 2).

- (c) La quinta y sexta columnas eran las de las centenas y millares; también se usaba la representación simplificada, solo del uno al diecinueve, en la columna de las centenas. Esta representación explica por qué decían diecinueve-veinte, en lugar de trescientos ochenta.

A título de ejemplo, reflejamos en el Cuadro IV- 1 las diferentes formas que tenían de representar un número, por ejemplo:

1 486 L.<sup>7</sup> 19 s.<sup>8</sup> 2 d.<sup>9</sup>

**Cuadro IV- 1: Ejemplo de representación de la numeración**

Millares	Centenas	Veintenas	Unidades	Libras	Sueldos	Denarios
mil	cuatro-cien	cuatro-veinte	seis	L.	19 s.	2 d.
o						
mil	cien	diecinueve-veinte	seis	L.	19 s.	2 d.
o						
	catorce-cien	cuatro-veinte	seis	L.	19 s.	2 d.

Fuente: Elaboración propia, basada en Piquet (1939:98-102)

Esto se traspasaba al damero, con fichas, como queda recogido en el Cuadro IV- 2.

**Cuadro IV- 2: Ejemplo de traslado al damero**

	Millares	Centenas	Veintenas	Libras	Sueldos	Denarios
<b>Fig. 1</b>	o	oooo	oooo	o <sup>o</sup>	°oooo°	oo
<b>Fig. 2</b>	o	o	°oooo°	o <sup>o</sup>	°oooo°	oo
<b>Fig. 3</b>		°oooo	oooo	o <sup>o</sup>	°oooo°	oo

Fuente: Elaboración propia, basada en Piquet (1939:98-102)

<sup>7</sup> Libras (L.).

<sup>8</sup> Sueldos (s.).

<sup>9</sup> Denarios (d.).

Para hacer sumas, tal y como señala (Piquet, 1939:101-102), se escribían las cantidades que había que sumar unas debajo de las otras en las filas horizontales del damero y era suficiente con reunir las a todas en una sola fila. Para ello, el contable empezaba por la columna de denarios, pero cada vez que tenía doce denarios traspasaba una ficha a la columna de sueldos, doce denarios eran un sueldo; después juntaba las fichas de la columna de sueldos y cuando había veinte sueldos traspasaba una ficha a la columna de las libras, una libra era veinte sueldos.

Haciendo lo mismo con la columna de las unidades, veintenetas, centenas y millares. El resultado de la operación se encontraba en la parte baja de la tablilla, en la última línea horizontal.

Solo los contables o tesoreros de profesión podían tener la agilidad y destreza necesarias para realizar estas operaciones.

Cuando los contables públicos rendían cuentas, un agente leía los documentos financieros, mientras el magistrado encargado de verificarlas ponía y quitaba fichas del damero, a medida que el agente decía las cantidades.

Las demás operaciones aritméticas se hacían igual de fácil que las sumas, la multiplicación se trataba como una serie de sumas, la división como una serie en lugar de sumas, de restas.

### 2.3. Método de cálculo del Temple

Para entender esto, lo mejor es ver cómo era la jornada de trabajo de un cajero del Temple a finales del siglo XIII, basándonos en el estudio realizado por Piquet (1939:102-106).

Usaremos para ello el punto 172 del *Journal* del Temple del 19 de marzo de 1295 al 4 de julio de 1296 (n. st.)<sup>10</sup> o libro de caja, descubierto y publicado por Delisle, que nos permitirá ver cómo el cajero realizaba operaciones aritméticas:

*Dies jovis. - Frater Johannes.*

*De Guioto Paton, per Symonem, 60 L. 4 s. in veteri libro.*

*De preceptore Stampensi, 321 L. in magnis fratrum.*

*Summa: 380 L. 24 s.*<sup>11</sup>

*Solvit: 64 L. 15 s.; 6 L. 8 s. 9 d. p. doubles; 160 L. 42 s. 6 d. t.; 16 L. 9 s. 7 d. t. argenti, valent 173 L. 7 d.; 2 d. flor. auri, valent 17 s.*

*Summa: 380 L. 24 s.*

El 16 de febrero de 1296, el hermano Juan estaba de servicio en una caja de la *casa de París* y escribió en el libro de caja del Temple, Simón paga por cuenta de Guioto Paton la suma de 60 libras con 4 sueldos *parisis* y el preceptor de Stampensi 321 libras *parisis*.

Algo que hay que destacar es que la contabilidad del Temple de París se realizaba toda en libras *parisis*, ésta era solo una moneda de cuenta, aunque los pagos en realidad se hacían en diversas monedas reales que después el cajero tenía que convertir a libras, sueldos y denarios *parisis*.

<sup>10</sup> Véase Capítulo V: el *Journal* o Diario de Caja del Temple del 19 de marzo de 1295 al 4 de julio de 1296. (n. st.).

<sup>11</sup> Es lo mismo escribir 380 L. 24 s. o 381 L. 4 s., puesto que una libra equivalía a veinte sueldos.



La moneda real se evaluaba, por tanto, en función de esta moneda ficticia. En el siglo XIII coexistieron, según Piquet (1939:155), en el dominio del rey de Francia dos tablas de conversión, el sistema Tornés, que era el que se solía usar, y el sistema *Parisis*, que se utilizaba sobre todo en París. Estableciéndose a mitad del siglo XIII un cambio fijo entre los dos sistemas: hacían falta cinco libras tornesas por cada cuatro libras *parisis*.

El cajero tenía por tanto que actuar como cambista, determinando el valor de las distintas monedas en moneda *parisis*. Para ello multiplicaba el número de monedas en libras, sueldos y denarios que Simón y el preceptor de Stampensi había ingresado por su cambio, obteniendo de esta forma el valor expresado en libras, sueldos y denarios *parisis*.

El hermano Juan hizo esto con todas las monedas que le entregó Simón e inscribió como cobradas 60 libras con 4 sueldos *parisis*. Después el preceptor de Stampensi hizo también un pago en diversas monedas que tras convertir a moneda *parisis* tenían un valor de 321 libras *parisis*.

Al final del día, antes de poner el total de los cobros, el hermano Juan ajustó los cobros a su caja. Es evidente que el total inscrito 381 libras con 4 sueldos no se obtuvo añadiendo directamente 321 libras *parisis* y 60 libras con 4 sueldos *parisis*.

El cajero empezó haciendo su caja y, para ello, cuenta todas las monedas que tenía en su cajón (*Solvit*):

64 L.	15 s.		<i>en moneda parisis.</i>
6 L.	8 s.	9 d.	<i>en moneda parisis doubles.</i>
160 L.	42 s.	6 d.	<i>en moneda tornesa.</i>
16 L.	9 s.	7 d.	<i>en tornesa de plata.</i>
		2 d.	<i>en florines de oro.</i>

Después evaluó esta caja en moneda de cuenta *parisis*. Una vez sabía el valor de todas estas monedas, por tipos, en moneda *parisis*, lo trasladó a su tabla de cálculo para operar, como queda reflejado en el Cuadro IV- 3.

64 L. 15 s. <i>parisis</i> .....	64 L.	15 s.	
6 L. 8 s. 9 d. <i>p. doubles que valían, aproximadamente</i> .....	12 L.	16 s.	186 d.
160 L. 42 s. 6 d. <i>t. valían 4/5 en moneda parisis</i> .....	129 L.	14 s.	
16 L. 9 s. 7 d. <i>t. de plata que valían</i> .....	173 L.	---	7 d.
2 d. <i>flor. de oro que valían</i> .....		17 s.	

Cuadro IV- 3: Tabla de cálculo

	Millares	Centenas	Veintenas	Libras (L.)	Sueldos (s.)	Denarios (d.)
64 L. 15 s.			000	0000	°00000	
12 L. 17 s. 6 d.				°00	°00°	0°
129 L. 14 s.			0°	0000°	°0000	
173 L. 6 d.			000°	°000		0°
17 s.					°00°	
<b>Total denarios</b>					(1)	
12 d. = 1 s.					0	
<b>Total sueldos</b>				(2)	0000	
20 s. = 1 L.				000		
<b>Total Libras</b>			(3)	0		
Veintenas			00			
<b>Total veintenas</b>			°0000°			
<b>TOTAL</b>			°0000°	0	0000	

Fuente: Elaboración propia, basada en el estudio de Piquet (1939:98-102)

El cajero para ello sumó:

- en primer lugar la columna de los denarios, como tenía doce denarios y un sueldo equivalía a doce denarios, quitó las doce fichas de la columna de los denarios y puso una ficha más en la columna de sueldos (1);
- en segundo lugar, sumó la columna de los sueldos y le salió sesenta y cuatro sueldos, como veinte sueldos equivalían a una libra, traspasó a la columna de las libras sesenta sueldos que eran tres libras y dejó cuatro fichas en la columna de sueldos (2);
- en tercer lugar, sumó la columna de las libras y le salió cuarenta y una libras, como veinte libras eran una veintena, pasó dos fichas a la columna de las veintenas y dejó una en la columna de las libras;
- en cuarto y último lugar, sumó la columna de las veintenas y le salieron diecinueve fichas, lo que equivalía a trescientas ochenta libras (diecinueve por veinte) que sumadas a la libra de la columna de las libras salía un total de trescientas ochenta y una libra (3).

De esta forma el cajero obtuvo el total de la caja de 381 libras con 4 sueldos *parisis*. Después

escribió el importe en números romanos:

XVIII<sup>xx</sup>. I L. III s.

Cuando las cantidades ingresadas eran elevadas, para constatar la igualdad entre los cobros y la caja, el cajero tenía que calcular mediante su damero por una parte el total de la caja y, por otro, la suma de los cobros.

En el caso de que en la caja se registraran a la vez cobros y pagos, el cajero verificaba la caja constatando que el total de los pagos y de la caja era igual al total de los cobros. Así el 21 de febrero de 1296, punto 175 *Journal* o diario de caja del Temple, el hermano *Renerus*, cajero del Temple, escribió:

*Dies martis.- Frater Renerus*

*De Guidone Cavessone, 9 L. 5 s.t., per Girardum, ad debemus Ascensionis.*

*De Renero Flamingo, 500 L.t., in parvo libro novo XXI<sup>o</sup>.*

*De magistro Helya d'Orli, 20 L., in libro ad debetur LXXXII<sup>o</sup>.*

*Summa: 427 L. 8 s.*

*Solvit: 7 L. par. duplicium; 242 L. 15 s.t.; 66 s. 8 d. argenti de 6 den., valent 20 L.; 6 d. auri, valent 6 L.*

*Pro priore Sancti Christofori in Halata, 193 L. 4 s.*

*Summa: 427 L. 8 s.*

Una vez finalizada su jornada, el hermano *Renerus* calculó el total de su caja, para ello, primero evaluó todas las monedas que tenía en su cajón en moneda de cuenta *parisis*. Después traspasó estos importes a su damero, sumando también el importe de los pagos:

<i>7 L. parisis doubles que valían.....</i>	<i>14 L.</i>		<i>parisis</i>
<i>242 L. 15 s. torneses que valían.....</i>	<i>194 L.</i>	<i>4 s.</i>	<i>parisis</i>
<i>66 s. 8 d. de plata de 6 denarios que valían.....</i>	<i>20 L.</i>		<i>parisis</i>
<i>8 d. de oro que valían.....</i>	<i>6 L.</i>		<i>parisis</i>
<i>Total.....</i>	<i>234 L.</i>	<i>4 s.</i>	<i>parisis</i>
<i>Y añadió el total de los gastos.....</i>	<i>193 L.</i>	<i>4 s.</i>	<i>parisis</i>
<i>Total.....</i>	<i>427 L.</i>	<i>8 s.</i>	<i>parisis</i>

Y por último, constató que este total era igual al importe de los cobros del día, siguiendo para ello los mismos pasos que para calcular el total anterior:

<i>9 L. 5 s. torneses que valían.....</i>	<i>7 L.</i>	<i>8 s.</i>	<i>parisis</i>
<i>500 L. tornesas que valían.....</i>	<i>400 L.</i>		<i>parisis</i>
<i>20 L. parisis.....</i>	<i>20 L.</i>		<i>parisis</i>
<i>Total.....</i>	<i>427 L.</i>	<i>8 s.</i>	<i>parisis</i>

Comprobando de esta forma que no había errores y que el importe de la caja era correcto e idéntico al de los cobros.

### 3. Sistema monetario francés en la Edad Media

#### 3.1. Evolución

Felipe Augusto (1180-1223) y sus consejeros no exigieron, tras la conquista de Normandía, la utilización de la moneda del antiguo reino, el denario *parisis*. En cambio sí impusieron el denario *parisis* en Artois y en Amiens, poniendo así fin a la expansión del denario flamenco.

A partir de este momento, según Sivéry (1995:80), se puede empezar a hablar de moneda real. Ciertamente Felipe Augusto está lejos de imponerla en todo el reino, pero rompe con la costumbre feudal, un centenar de señores en Francia acuñando moneda en diversas partes de dominio real. Rápidamente el Rey empezó a exigir la circulación o acuñación del denario *parisis* en las recientes anexiones, así como en las antiguas partes del reino que habían mantenido su moneda. Así, paralelamente a la expansión del reino y al desarrollo de la soberanía real, la moneda del rey empieza a imponerse.

Sin embargo, no impone la moneda *parisis* en todos los territorios, los conquistados en el Oeste siguen manteniendo su moneda, quizás como Sivéry afirma (1995:80), se deba a una adaptación a las condiciones locales y a una actitud prudente nacida del daño que podía suponer una asimilación total y rápida de las costumbres del reino.

En cambio en los nuevos dominios, principalmente en el ducado normando, según Sivéry (1995:80), la realeza impone el denario tornés, es decir, el denario acuñado por la abadía de Saint Martin de Tours, que es una abadía real. La imposición de la moneda tornesa en estos territorios tenía la ventaja de no cambiar completamente un sistema conocido y coherente, puesto que el tornés equivalía al angevino (usado hasta este momento en el ducado normando).

Con lo cual empieza a existir una moneda real, o, más exactamente una doble moneda real, el denario *parisis* y el denario tornés. Cerrándose progresivamente los talleres de acuñación de moneda locales del antiguo reino y del nuevo, sobre todo a favor de los de París y de Troyes.

A medida que estas monedas se expanden, los beneficios de las piezas fabricadas en las cecas reales aumentan. El señorío es el beneficio que obtiene el rey de cada pieza de moneda que salía de sus cecas, después del pago del metal precioso y de los gastos de fabricación. Sin duda, según Sivéry (1995:81), a mediados del siglo XIII el beneficio no es más que de un 10%, pero el número de piezas acuñadas contribuyó a aumentar el beneficio total que, poco a poco, fue convirtiéndose en un importe considerable.

Por lo tanto en el siglo XIII coexistieron dos sistemas monetarios el *parisis* y el tornés en el dominio del rey de Francia. El sistema tornés, que era el que se solía usar, y el sistema *parisis*, que se utilizaba sobre todo en París y, por lo tanto, en los documentos del Temple de París. Estableciéndose, según Piquet (1939:155) a mitad del siglo XIII un cambio fijo entre los dos sistemas: hacían falta cinco libras tornesas por cada cuatro libras *parisis*; según Sivéry (1995:81), dicho cambio fijo se estableció entre 1205 y 1225. A pesar de que Piquet (1939:155) establece que el cambio fijo de 5 libras tornesas por cada 4 libras *parisis* se estableció a mitad del siglo XIII y de que Sivéry (1995:81) dice que se fijó entre 1205-1225, el fragmento de la

cuenta del Rey en el Temple de Todos los Santos de 1221<sup>12</sup> es el primer documento contable que muestra el empleo de este cambio fijo, con lo cual, por lo menos podemos afirmar sin lugar a dudas que desde 1221 ya se usaba dicho cambio fijo (conversión total *recepta turonensium* 51.278 libras con 8 sueldos, conversión a moneda *parisis* 41.022 libras con 14 sueldos). Hacia 1204, según Dieudonné (1911:138) el cambio era de 5 tornesas por cada 3,6 *parisis*.

### 3.2. La moneda y el producto de su acuñación

Una noción clave a tener en cuenta del sistema monetario francés es que muchas de las monedas tratadas, como la libra *parisis* y tornesa, simplemente no existían, se trataba de unidades de cuenta. Hasta entrado el siglo XIII la moneda básica que circulaba era el denario, doce denarios producían un sueldo y veinte sueldos una libra, doscientos cuarenta denarios por tanto producían una libra. La moneda metálica no constituía directamente el patrón monetario, el verdadero patrón era la unidad de cuenta y la cotización del dinero metálico expresado en unidad de cuenta.

Las transacciones exigían, tal y como señala Piquet (1939:148), por lo tanto dos operaciones: la fijación del precio de la mercancía en unidad de cuenta y, por otro lado, la fijación mediante ordenanzas reales de la paridad entre la unidad de cuenta y las monedas metálicas en las que se realizaba el pago de dicha mercancía.

El valor económico de una moneda medieval venía, por lo tanto, determinado por su contenido de plata u oro, que a su vez dependía de (a) el peso de la moneda y (b) su fineza, que era el porcentaje de la moneda que tenía plata u oro puro. Además del valor económico, hay que tener en cuenta el valor legal, valor que venía establecido por ordenanzas reales. Así, el Rey podía determinar cuántos sueldos torneses equivalían por ejemplo a un sueldo de oro.

También podía determinar a través de ordenanzas reales a qué precio las cecas reales compraban las monedas que habían de ser reacuñadas. Si la relación legal no se correspondía con la monetaria entonces se producían alteraciones monetarias, ya que las monedas fuertes tendían a desaparecer, al extranjero o mediante su fundición en lingotes, lo que provocaba escasez de circulación monetaria.

Una importante fuente de financiación por parte de la monarquía consistía, por lo tanto, en la emisión de moneda. ¿Cuál era el beneficio económico de la emisión? Las cecas (talleres de producción de monedas) compraban lingotes de plata o bien de moneda en curso legal que hubiera sido ordenada retirar por el Rey. La plata obtenida se fundía y se fabricaba moneda real, con la salvedad de que un pequeño porcentaje (en general 1/24) de plata de cada moneda era sustituido por vellón, en concepto de gastos de fabricación y derechos señoriales del Rey sobre su moneda, tal y como indica De la Torre (2004:270).

El Cuadro IV- 4 muestra la importancia del producto del monedaje entre 1296 y 1301, así como los ingresos totales y gastos de guerra.

---

<sup>12</sup> Véase Apartado 1.2. Fragmento de la cuenta del Rey en el Temple de Todos los Santos de 1221, del Capítulo VII: Contabilidad del Tesoro del Rey de Francia en el Temple (1221-1294).

CUADRO IV- 4: Ingresos producto del monedaje (1296-1301)

CUENTAS DEL TESORO DEL LOUVRE ENTRE 1296 Y 1301							
Cuenta <sup>(1)</sup>	Año (anc. st.)	Ingresos Totales L. p.	Ingresos monedaje L. t. <sup>(2)</sup>	Ingresos monedaje L. p.	Porcentaje monedaje	Gastos Guerra L. t.	Gastos Guerra L. p.
Todos los Santos	1296	550.974	101.436	81.149	15%	-	-
Navidad	1298	858.319	693.871	555.097	65%	251.586	201.269
San Juan	1299	801.243	508.385	406.708	51%	367.973	294.378
Navidad	1299	770.734	470.355	376.284	49%	713.223	570.578
Navidad	1301	399.201	180.612	144.490	36%	172.039	137.631

Fuente: Piquet (1939:150)

- (1) Cuando el tesoro real se traspasó al Louvre, hacia enero de 1296 (n. st.), los ejércitos pasaron de ser tres al año (la Candelaria, la Ascensión y Todos los Santos) a dos ejércitos, en 1297 y 1298 (la Ascensión y Todos los Santos), en 1299 y 1300 (San Juan y Todos los Santos) y en 1301 (la Ascensión o San Juan y Navidad). Al menos desde 1301 el año financiero se dividió en dos ejércitos que duraban lo mismo, uno empezaba el 1 de julio y el otro el 1 de enero, cosa que nunca sucedió mientras el tesoro estuvo en el Temple (Borrelli de Serres, 1904:216).
- (2) Cambio fijo de 5 libras tornesas por cada 4 libras porisis desde, al menos, 1221.

Los beneficios obtenidos del monedaje con respecto a los ingresos ordinarios eran elevados, más aun según se fueron produciendo las manipulaciones monetarias llegando incluso a ser de un 65% respecto a los ingresos ordinarios.

Por otro lado, observamos los elevados gastos de guerra, quizás, los ingresos del monedaje sirvieron para sufragar parte de estos gastos de guerra.

### 3.3. El *Journal* o diario de caja del Temple y las devaluaciones monetarias (1295-1296)

A través del estudio de los documentos financieros del Temple y, en especial, del *Journal* o diario de caja del Temple del 19 de marzo de 1295 al 4 de julio de 1296 (n. st.) vamos a poder examinar el sistema monetario francés, así como algunas de las manipulaciones monetarias realizadas durante el reinado de Felipe IV.

Cuando Felipe IV accedió al trono de Francia en 1285, la situación monetaria del reino era buena, con una libra tornesa que aún contenía una cantidad de plata elevada, en torno a 3,95 gramos, comparados con 4,05 gramos en la época de San Luis (De la Torre, 2004:257).

A los cuatro años de alcanzar el trono Felipe IV, en 1289, tal y como señala De la Torre (2004:343) los contiguos gastos bélicos produjeron un grave quebranto a las arcas francesas, quebranto solo remediado por el diezmo que el Papa concedió al Rey sobre los ingresos eclesiásticos en 1289. Dicho diezmo recayó también sobre órdenes hasta entonces exentas de imposición como el Císter, como se observa en el documento publicado por Guigniaut et Wailly (1855:532), encargándose el Temple de la recolección del diezmo sobre esta Orden con la que tan estrecha relación mantenía (Sivéry, 1995:168).

Desde 1290 dos factores desestabilizan el reino, según De la Torre (2004:258): la escasez de plata y las continuas guerras. La producción de las minas de plata alemanas empieza a descender, a medida que se agota el metal. La carestía y escasez de los metales preciosos motivados por el agotamiento de las minas de plata sajonas a finales del siglo XIII fue una de las grandes preocupaciones del Rey.

El aprovisionamiento de las cecas no era cosa fácil, si creemos un informe dirigido al Rey por Bertín Caucinel sobre el problema de las monedas. El nombre de Bertín Caucinel, uno de los maestros de moneda de París, figura en el punto 74 de la cuenta del Louvre de 1296 (Piton, 1892:175; Fawtier, 1930:12):

*De monetagio monete facte Parisius, per Betinum Caucinel: 2 057 L. 4 s. 4 d.*

*Et per Renerum Flammingi: 17 836 L. 15 s.*

*Et per Guillelmum Flammingi: 2 500 L (...)*

El susodicho Bertín pedía en el informe al Rey (Petit, Gavrilovitch, Maury et Teodoru, 1899:165-166) que impidiera la salida de dinero del reino como lo hacían los reyes de Inglaterra y España, que los senescales de Beaucaire y de Carcassonne entregasen lo que obtenían en sus minas para fabricar monedas y que los bailes y senescales hiciesen que se cumplieran las ordenanzas, prohibiendo la circulación de cualquier otra moneda que no fuese la del Rey.

Sin embargo, la agresiva política exterior de Felipe IV se mantuvo, los gastos siguieron siendo

muy elevados<sup>1</sup> y para salvar al país de la bancarrota, a partir de 1290, tal y como señala De la Torre (2004:258), se comenzó a practicar abusivamente el monedaje: esto es, la reacuñaición de las monedas en circulación, pero extrayendo de cada moneda cada vez más plata que se quedaba el Rey como ingreso extraordinario e incrementando el porcentaje de vellón.

Esta política monetaria, como indica De la Torre (2004:258), unida al alza de los precios del metal precioso, provocó una falta de plata en el reino que generó graves problemas económicos, además de la lógica inflación que la emisión de moneda falsa implica.

Con la plata así obtenida, según De la Torre (2004:343), se pudo hacer frente a los gastos bélicos, pero como dicta la ley económica, esta práctica enseguida produjo una fuerte inflación, una depreciación acusada de la moneda, una pérdida de confianza en la divisa francesa y una evasión de la riqueza hacia el extranjero.

Las manipulaciones monetarias podían tener dos objetivos diferentes:

- un cambio del peso o de la aleación de la moneda; por ejemplo, si antes se emitían denarios con un contenido en plata de 4 gramos, se pasan a emitir con un contenido de sólo 3 gramos,
- o un cambio en la cotización en unidades de cuenta que, como hemos visto, se fijaba por ordenanza real.

Este último proceso era más sencillo, si se incrementaba el valor de la moneda sobre el mismo peso de metal fino entonces estábamos ante una devaluación, si se hacía el proceso contrario era una revaluación.

Desconociendo las consecuencias económicas de semejantes medidas, Francia siguió manteniendo esta política y los incrementos galopantes de precios se vieron acompañados de la desaparición de stock monetario, ya que la gente era renuente a llevar sus monedas a las cecas reales para que éstas devolvieran las monedas con un contenido menor de plata.

La inflación, tal y como señala De la Torre (2004:261), provocó una gran tensión social en Francia, ya que las clases campesinas y trabajadoras se hallaban fuertemente endeudadas hacia monasterios, aristócratas y burguesía en general. Al estar estipulada las cantidades a pagar, según se devaluó la moneda se favoreció a las personas endeudadas y se perjudicó a los titulares de los créditos. Esto creó un movimiento de descontento de los poderosos hacia el monarca, sin que las clases humildes pudieran recibir el beneficio, ya que la inflación empeoraba cada día su situación, lo que provocó tensiones entre las clases populares.

Una ordenanza del 12 de marzo de 1294 (Lauriere, 1723:324-325) prohibió la exportación de plata y vellón. Otro de fecha 13 de marzo del mismo año prohibió la posesión de vajillas de oro o plata, según Piquet (1939:158) señala, debían dar un tercio de ellas a las cecas y los otros dos tercios ponerlos a disposición del Rey.

Un ejemplo del cumplimiento de esta última ordenanza, por la cual había que entregar todas las vajillas de oro o plata al Rey, se obtiene del punto 27 del *Journal* o diario de caja del Temple, de fecha 9 de mayo de 1295:

*Dies lune in festo beati Nicolai estivalis.- Bertaudus.*

---

<sup>1</sup> Véase Cuadro IV- 4: Ingresos producto del monedaje (1296-1301), columna gastos de guerra en libra *parisis*.



*De Roberto de Quarrello, per Symonem de Croi et Jacobum le Cras, 525 L., et pro 54 marchis et dimidia vesselle argenti, 120 L. 100 s., in libro ad debetur LXXXIII<sup>o</sup>.*

*Summa: 650 L.*

Estos asientos del diario de caja del Temple permiten incluso, tal y como muestra Piquet (1939:160-164), el estudio de las variaciones monetarias de monedas extranjeras, así como sus respectivas equivalencias:

- (a) El punto 18 del diario de caja, del 22 de abril de 1295, dice:

*Dies veneris ante festum beati Marci evangeliste.- Frater Renerus.*

*De domino Roberto de Belvaco, 50 L., in parvis fratrum.*

*De preceptore Yvriaci, pro lanis de Bosco Scutorum, 66 L. 6 s., super preceptorem Latigniacci Sicci, in libro piloso.*

*De Philippo le Begue, per clericum suum, 6 L. 8 s. 8 d., super ballivum Silvanectensem.*

*Summa: 120 L. 54 s. 8 d.*

*Solvit: 6 L. 16 s. 8 d.; 48 L. 15 s. 9 d.t.; 6 L. 13 s. 2 d.t. argenti; 43 s. 6 d. sterl.*

*Summa: 120 L. 54 s. 8 d.*

Tal y como señala Piquet (1939:161), el 22 de abril de 1295, 43 sueldos con 6 denarios *sterlingorum* fueron contabilizados como 6 libras con 19 sueldos y 2 denarios *parisis*, es decir, 4 sueldos torneses equivalían a un sueldo *sterlingorum*.

- (b) Y el punto 81 del diario de caja, del 31 de julio de 1295, dice:

*Dominica.- Frater Renerus.*

*De Roberto de Quarrello, per Galterum, 116 L. 15 s., in libro ad debetur, LXXXIII<sup>o</sup>.*

*De preceptore Bosci Scutorum, per Robinum de Monceout, 226 L., super preceptorem Lategniacci Sici, in libro piloso.*

*Summa: 342 L. 15 s. 4 d.*

*Solvit: 107 s. 3 d.; 120 L. 115 s.t.; 20 L. 12 s. 1 d.t. argenti, valent 216 L. 6 s. 6 d.; 6 L. 8 s. sterlingorum.*

*Summa: 342 L. 15 s. 4 d.*

Hasta el 31 de julio de 1295 vemos que el valor se mantiene. En esta fecha, el cajero del Temple recibió 6 libras con 8 sueldos *sterlingorum* que inscribió con un valor de 20 libras con 9 sueldos y 7 denarios *parisis*, por lo tanto, el valor del sueldo *sterlingorum* seguía siendo de 4 sueldos torneses; variando su valor el 1 de diciembre del mismo año, punto 130 del diario de caja:

*Dies jovis.- Frater Johannes.*

*De Gaufrido Jocelin et Gaufrido Grenouelle, per Perrinum, 25 L. 2 s. 2 d., super ballivum Aurelianensem (...)*

*Summa: 851 L. 14 s. 2 d.*

*Solvit: 137 L. 11 s. 9 d.; 6 L. 5 s. 10 d. par. doubles; 250 L. 11 s. 3 d. tur; 11 L. 4 s. 6 d. t. doubles; 45 L. 4 s. 1 d.t. argenti, valent 474 L. 12 s. 10 d.; 50 s. 15 d. sterlingorum, valent 7 L. 13 s. 9 d.; 2 d. flor. auri.*

*Summa: 851 L. 14 s. 2 d.*

Momento en el cual se recibieron 50 sueldos con 15 denarios *sterlingorum* y fueron contabilizados por 7 libras con 13 sueldos 9 denarios *parisis*, valiendo entonces el sueldo *sterlingorum* 3 sueldos *parisis* o 3 sueldos con 9 denarios torneses. Esta pequeña bajada, según Piquet (1939:162), tenía sin duda el objetivo de favorecer la difusión de la nueva moneda emitida por el Rey, disminuyendo para ello la prima que beneficiaba a la libra esterlina.

Tras el inicio de la guerra contra Inglaterra en 1295, la moneda francesa de referencia, la libra tornesa, perdió en tres años, según De la Torre (2004:260), un 15% de su valor, a medida que los ingresos por monedaje iban desproveyendo de contenido de plata a la moneda e incrementando su contenido de vellón.

Las consecuencias de todo esto fueron que los precios se dispararon, la moneda se devaluó y desapareció el dinero en circulación.

En realidad, la reacuñación de la moneda en peor ley era un impuesto encubierto y estaba aceptado como recurso real en caso de extrema necesidad. Lo cierto es, como Borrelli de Serres (1904:507) indica, que Felipe IV manipuló la moneda en hasta 22 ocasiones durante los últimos 19 años de su reinado, de las cuales al menos nueve veces tuvieron lugar entre 1295 y 1303 y seis de 1304 a 1305; extrayendo de esta manera plata de las monedas en circulación. El Rey había extraído, según De la Torre (2004:270), casi un 18/24 del contenido de plata de las monedas, cuando el derecho de monedaje correspondiente al señorío se cifraba en 1/24.

La situación económica del reino de Francia era muy difícil debido al constante déficit de sus arcas. Felipe contempla con preocupación cómo se disparan los precios, cómo se devaluaba la moneda, lo que le restaba el apoyo de las clases dirigentes según se devaluaban sus créditos, y cómo desaparecía el dinero de la circulación. El monarca intuyó que para solucionar esta crisis, tal y como señala De la Torre (2004:261), era crucial devolver la confianza en la moneda y el sistema monetario al creado por su abuelo, San Luis. Sin embargo, las necesidades bélicas le impidieron afrontar esta reforma.

#### 4. Conclusiones

Considerando que la mayoría de los estudios sobre los “registros contables” del Temple se han realizado utilizando algunas decenas de hojas identificadas como procedentes de su contabilidad (el diario de caja del Temple y algunas rendiciones o extractos de cuentas de los templarios a sus mandantes o clientes), aludir a “registros contables de los templarios” puede parecer precipitado.

Autores como Delisle (1889) y sobre todo Piquet (1939) emitieron hipótesis sobre la base de esta única documentación. Piquet (1939:114) ve en estos documentos contables una forma primitiva de contabilidad por partida doble.

En los últimos años se han empezado a analizar las cuentas reales, pero sobre todo se trata de estudios de solo un corto periodo de tiempo, un hecho en particular o una parte de la organización administrativa.

El punto de partida de esta segunda parte del trabajo será el estudio de los documentos contables del Temple de París desde 1221 hasta 1295 (anc. st.), época en la que la administración financiera sufrió una reforma importante y el tesoro real se trasladó al poco tiempo al Louvre (hacia enero de 1296 (n. st.)). Analizaremos el *Journal* o diario de caja del Temple del 19 de marzo de 1295 al 4 de julio de 1296 (n. st.), el extracto de la cuenta de la Candelaria de 1242 (anc. st.) de Blanca de Castilla, reina de Francia, las cuentas del tesoro del Rey en el Temple de Todos los Santos de 1221, de la Candelaria de 1226 (anc. st.), de la Ascensión de 1238 (anc. st.) y de la Candelaria de 1287 (anc. st.) , así como los resúmenes, extractos de cuenta o estados de posición de las cuentas del Rey en el Temple de 1286 a 1294 (anc. st.).

Para poder realizar este estudio es necesario el conocimiento tanto del sistema de numeración empleado en la contabilidad del Temple como del sistema monetario empleado.

Los documentos financieros del Temple de París están todos escritos en latín y la numeración empleada en ellos son los números romanos, números que aparecen sumergidos en el texto y en cursiva. Los números se escribían en cuatro series de cifras separadas por puntos. Los millares llevaban una M arriba, las centenas una C, las veintenas una XX y la serie de unidades que iba del uno al setenta y nueve no llevaban nada, por ejemplo, 1.587 se escribiría I<sup>M</sup>. V<sup>C</sup>. IIII<sup>XX</sup>. VII.

Para realizar operaciones aritméticas los templarios usaban el damero, instrumento de cálculo que consistía en una tabla cuadrada dividida en cuadrados o rectángulos por líneas horizontales y verticales. La columna de la derecha era la de los denarios, la segunda la de los sueldos, la tercera la de las libras, la cuarta la de las veintenas, la quinta la de las centenas y la última la de los millares.

En cada cuadrado del damero podía haber un total de seis fichas. Una ficha colocada en la esquina superior izquierda representaba diez unidades, si se colocaba en la esquina superior derecha valía cinco, si estaba en medio solo valía una unidad, de esta manera se podían representar los diecinueve primeros números con solo seis fichas.

Para hacer sumas, se escribían las cantidades que había que sumar unas debajo de las otras en las filas horizontales del damero y era suficiente con reunir las a todas en una sola. Para ello, empezaban por la columna de denarios, pero cada vez que tenía doce fichas trasladaba una ficha a la columna de sueldos, doce denarios equivalían a un sueldo; después juntaba las fichas de esta columna y cuando tenía veinte trasladaba una ficha a la columna de las libras, una libra era veinte sueldos. Haciendo lo mismo con la columna de las unidades, veintenas, centenas y millares. El resultado se encontraba debajo, en la última línea horizontal.

En lo relativo al sistema monetario francés hay que tener en cuenta que muchas de las monedas (libra *parisis* o tornesa) no existían, eran unidades de cuenta. Por lo tanto la moneda metálica no constituía el patrón monetario, el verdadero patrón era la unidad de cuenta. Por lo tanto las transacciones exigían dos operaciones, por un lado, la fijación del precio de la mercancía en unidad de cuenta y, por otro, la fijación mediante ordenanzas reales de la paridad entre la unidad de cuenta y las monedas metálicas en las que se realizaba el pago de dicha mercancía.

En el siglo XIII coexistieron dos sistemas monetarios el *parisis* y el tornés, siendo el sistema *parisis* el empleado por el Temple de París. Todas las monedas debían ser finalmente

expresadas en libras *parisis*.

A través del *Journal* del Temple de 1295 y 1296 (n. st.) podemos observar cómo cada día el cajero tras finalizar su jornada de trabajo calculaba el total de su caja en moneda de cuenta *parisis*, aunque los cobros en realidad se hacían en diversas monedas reales (*denarii argenti de sex denariis*, *petiz. t. argenti*, *denarii turonenses argenti*, *sterlingi*, *denarii auri*, *floreni auri*, etc.) que después el cajero tenía que convertir a libras *parisis*. La moneda real se evaluaba, por tanto, en función de esta moneda ficticia. Luego trasladaba estos importes al damero, calculando el saldo final.

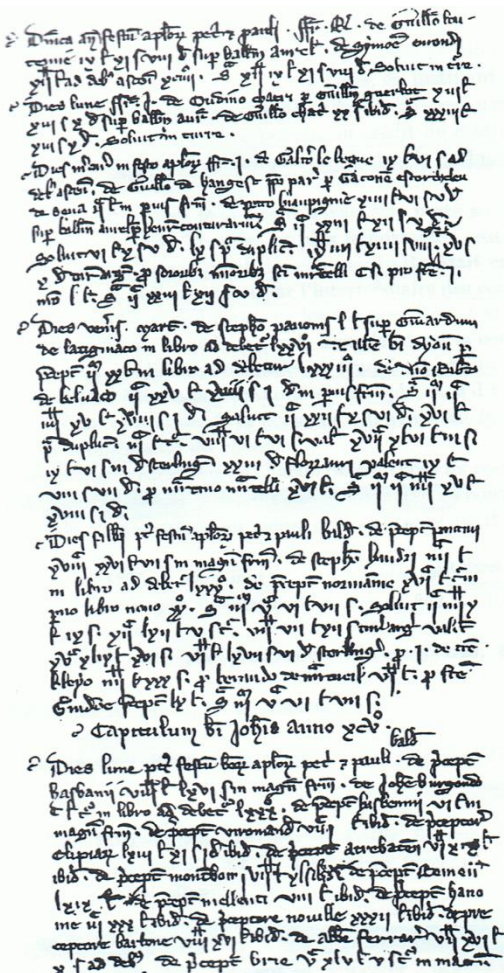


## CAPÍTULO V: *Journal* o Diario de Caja del Temple del 19 de marzo de 1295 al 4 de julio de 1296 (n. st.)

## 1. Descripción

Si quedaban dudas sobre el carácter e importancia de las operaciones financieras de los templarios, estas desaparecerán tras la lectura de este documento que pertenece a la administración del Temple. En la Ilustración V- 1 se incluye un fragmento, a modo de ejemplo, del diario de caja del Temple.

**Ilustración V- 1: Fragmento del *Journal* del Temple del 26 de junio al 4 de julio de 1295**



Fuente: BNF (1295), ms. latín 9018

Este cuaderno de ocho hojas de pergamino, estrecho y alargado (330 milímetros sobre 115) procedente de las ruinas de las cámaras de cuentas, que tuvo entrada en la *Bibliothèque Nationale de Paris* (ms. latín 9018, fol. 35-42) en vísperas de la Revolución, fue identificado por Delisle mismo, entonces conservador en la *Bibliothèque Nationale*, transcribiendo íntegramente el contenido de su obra (Delisle, 1889:162-210).

En este libro de caja se anotaron una serie de cobros y pagos efectuados desde el 19 de marzo de 1295 hasta el 4 de julio de 1296 (n. st.). Este documento refleja movimientos de caja de una cuenta templaria con importantes personajes del reino y nos permite observar la existencia de numerosas cuentas abiertas entre el Temple y particulares, entre las que se encuentra la del propio rey de Francia.

El documento original carece de título; pero según Delisle (1889:74) es sin duda un registro que se llevó durante dieciocho meses en una ventanilla del tesoro del Temple. Los doscientos veintidós puntos de los que se compone el *Journal* están redactados de forma más o menos uniforme. Cada uno de ellos comienza por la fecha, seguido del nombre del hermano templario que ese día estaba de servicio en la caja: *frater Balduinus, frater Bertaudus, frater Johannes, frater Martinus o frater Renerus*.

Este último, como Delisle (1889:74) indica, se sabe con certeza que es un cajero del Temple: es entre las manos del hermano Renier (cajero del Temple) que los tesoreros del Rey en el Louvre pagaron, el 8 de abril de 1299 (n. st.), una deuda de Sicard de Lastic, senescal de Carcassonne (Delisle, 1889:223-224).

Después de la indicación de la fecha y el nombre del hermano de servicio en la caja, se enuncian los diversos cobros del día, indicando: el importe del ingreso, el nombre del depositante, el origen de los fondos depositados, el nombre del beneficiario cuando no se trata del Temple y, finalmente, la indicación del registro al que se refiere el apunte. Estas escrituras eran todas muy similares, siendo en general breves y concisas. Aquí tenemos un ejemplo (pto. 32):

*Dies dominica.- Frater Johannes.*

*De domino Montis Morenciaci, per ejus capellanum, 253 libras 10 sueldos, super regem, in libro Ascensionis XCV<sup>o</sup> (...)*

Domingo, 15 de mayo de 1295. Hermano Juan. Recibido del señor de Monte Morenci, representado por su capellán, 253 libras con 10 sueldos, para el Rey, en el libro de la Ascensión de 1295.

Lemarchand (2008:18), a diferencia de Delisle (1889:76) que escribe “al activo del Rey” o de Piquet (1939:120) que utiliza la fórmula “al crédito del Rey”, prefiere traducir *super regem* por “para el Rey”, a fin de evitar unos términos referidos a unos modos de contabilización muy precisos.

En efecto, Lemarchand está mucho menos seguro que ellos de la naturaleza de los diversos libros a los que se refieren las operaciones registradas en este diario. Para Piquet (1939:127, 143), la cosa no parece suscitar ninguna duda, se trata de un conjunto de “libros mayores” donde se encuentran cuentas abiertas a personas e instituciones relacionadas con el Temple.

Un breve examen de la lista de libros confeccionada por Delisle (1889:78-86) a partir de los asientos del libro de caja es imprescindible a este respecto.

Esta es la información que el *Journal* da más o menos de cada uno de los cobros. La clase y tipo de monedas que se ingresan en la caja del Temple, a menudo, se especifican detalladamente. La naturaleza y el curso de las monedas utilizadas están a menudo descritos: libras, sueldos y denarios *parisis* (de París) o tornesas (de Tours), esterlines o también florines. La contabilidad del Temple de París se llevaba toda en moneda *parisis*. Sin hablar de monedas *parisis* y tornesa ordinarias, el libro de caja menciona las siguientes:

- Parisienses duplices<sup>1</sup>;
- Turonenses duplices<sup>2</sup>;
- Denarii argenti de sex denariis<sup>3</sup>;
- Petiz. t. argenti<sup>4</sup>;
- Denarii turonenses argenti<sup>5</sup>;
- Sterlingi<sup>6</sup> y sterling ad capellum<sup>7</sup>;
- Denarii auri<sup>8</sup> y denarii auri de xx solidis<sup>9</sup>;
- Floreni auri<sup>10</sup>.

En el punto 109 del diario de caja se observa como estas monedas se convierten a moneda *parisis*:

*Dies veneris. - Frater Renerus.*

*De domino G. Chiennart, per J. Espeingnol, 10 L. 13 s. 9 d.t.<sup>11</sup>, super Thomam de Ulmeyer, in parvo libro novo, XVII<sup>o</sup>.*

*De preceptore Rupelle, per Gaufridum Gomar, 519 L. 10 s., in parvis fratrum.*

*De Johanne Augeri, per filium suum, 71 L., in parvo libro veteri.*

*Summa: 495 L. 3 s.*

*Solvit: 160 L. 12 d.; 100 s. par duplic.; 276 L. 1 d.t.; 12 L. 10 s. tur. dupl.; 8 L. 7 d. tur. argenti, valent 84 L. 6 s. 1 d.*

*Summa: 495 L. 3 s. 2 d.*

Al lado de los cobros figuran, pero en un pequeño número, algunos pagos, siendo siempre sumas poco importantes. Dado que este diario comprende prácticamente sólo registros de cobros, puede pensarse que, por lo menos, otro diario registraría las salidas, al igual que

<sup>1</sup> Ptos. 62-63, 66-67, 109, 119, 130, 134-135, 145, 165, 168, 172, 175 y 219-221.

<sup>2</sup> Ptos. 109, 119, 130, 145, 165, 168 y 220-221.

<sup>3</sup> Ptos. 175 y 220-221.

<sup>4</sup> Pto. 67.

<sup>5</sup> Ptos. 6, 18, 32-33, 38, 48, 52, 58, 62, 65-68, 81, 119, 130, 134-135, 145, 165, 168, 171-172, 215 y 219-221.

<sup>6</sup> Ptos. 18, 32-33, 38, 48, 52, 63, 65, 67-68, 81, 130, 145, 165, 168, 215 y 220.

<sup>7</sup> Pto. 194.

<sup>8</sup> Ptos. 175 y 219.

<sup>9</sup> Ptos. 219 y 221.

<sup>10</sup> Ptos. 38, 48, 58, 63, 130, 172 y 221.

<sup>11</sup> Moneda tornesa.



hicieron Delisle (1889:75) y Lemarchand (2008:17). Esta limitación del campo de estudio, tal y como señala Lemarchand (2008:17), reduce obviamente el alcance de las conclusiones que se pueden sacar de su examen, solo puede darnos una idea parcial de la manera en que la Orden llevaba su contabilidad.

Además, los movimientos de dinero registrados en esta caja son relativamente poco importantes, sobre todo si consideramos que el Temple administró el tesoro real hasta aproximadamente enero de 1296 (n. st.).

Las escrituras relativas a pagos se realizan de forma más sencilla. El tesorero se conformaba con escribir, después de la preposición *Pro*, el nombre del beneficiario y el importe. Como no se menciona el libro al que hay que traspasar la escritura, Piquet (1939:122, 144) supone que el pago no se efectuaba hasta que no se hubiese traspasado el apunte al libro.

Las escrituras de caja y de contabilidad se registraban cada día en el *Journal*, siendo su contenido trasladado posteriormente a los libros. En la redacción de estas escrituras de caja, hay que remarcar la importancia que juegan las preposiciones *De*, *Super* y *Pro* que permitían evitar frases largas.

El total de los cobros diarios, o excedente de cobros sobre pagos, era inmediatamente llevado a una caja central, operación que se constataba por la fórmula *Solvit in turre*.

El *Journal* se divide en ejercicios designados por la fiesta que los comienza, no por la que los acaba. Se trataba de un diario de caja concentrado en la entrada y salida de fondos y no en su naturaleza, en el cual las operaciones internas de la Orden se mezclan con operaciones relacionadas con las finanzas públicas, lo que muestra la existencia de un sólo saldo de caja.

## 2. Escrituras de cobros

Los cobros registrados en el diario de caja del Temple, según Piquet (1939:122), se pueden clasificar en dos categorías: cobros relacionados con la propia Orden, la gestión de su patrimonio, y los relativos a clientes del Temple, entre los cuales los más importantes son los relacionados con la gestión del tesoro real.

Entre los cobros relativos a la gestión del patrimonio del Temple, finanzas propias del Temple, se observan:

- (a) Cobros a favor de encomiendas. Estos pagos podían ser realizados por el propio comendador (*De preceptore*)<sup>12</sup> o su representante (*De preceptore..., per...*)<sup>13</sup>, o bien, por un tercero deudor de la casa en cuya cuenta se debía hacer el ingreso (*De..., super preceptorem...*: ptos. 49, 136, 192, 202, etc.) como podemos observar en el punto 66:

*Dies martis.- Bertaudus.*

*(...) De preceptore Alvernie, per dominum Johannem, 1562 L. 10 s.t., in magnis fratribus.*

*De preceptore Collatoriarum, per Petrum Soier, 75 L. 10 s., in magnis fratribus (...)*

*De preceptore Montis S[uessionensis], 200 L. 60 s., in magnis fratribus.*

<sup>12</sup> Ptos. 64-69, 84, 91, 93, 102, 156, 162, 165-166, 172, 194, 203, 211, 219 y 220-222.

<sup>13</sup> Ptos. 23, 52, 66, 67, 70, 81, 85, 87, 93, 100, 105, 107, 109, 133, 144, 151, 158, 162-168, 186, 189, 205, 212, 216 y 219-222.

*De preceptore Stampensi, per preceptorem d'Auvergniaus, 40 L. ibidem.*

*De preceptore Montis Boyni, 15 L., ibidem (...)*

- (b) Y cobros a favor del tesorero del Temple de París. Estos cobros, según Piquet (1939:123), probablemente, debían corresponder a la gestión de la *casa de París* y a la explotación del recinto del Temple de París y de sus dependencias. Este recinto era, en efecto, la sede de una actividad comercial mucho más intensa aún que la de los propios comerciantes que estaban allí instalados, gozaba de privilegios y se le eximía de impuestos (Curzon, 1888:283). El Temple tenía, entre otros, numerosos bienes raíces en París (Curzon, 1888:310-354).

Estos pagos se realizaban a favor de la cuenta del tesorero del Temple, *super thesaurarium nostrum* (ptos. 2, 20, 23, 102, 114 y 156), y se trasladaban, generalmente, al *parvo libro novo* como se observa en el punto 2:

*Dies dominica.- Frater Renerus.*

*(...) De relictis Ade Troterel, 118 s., per fratrem Renerum nostrum, super thesaurarium nostrum, in parvo libro novo XVI<sup>o</sup> (...)*

A excepción del punto 156, en el cual uno de los pagos se hizo en lugar de al tesorero del Temple al maestro, *super magistrum Templi*, es la única escritura en la que aparece la figura del maestro del Temple y ésta se trasladó *in magno libro* no *in parvo libro novo*:

*Dies sabbati post octabas.- Frater Johannes.*

*De domino Guillelmo de Loisi, milite, per capellanum, 100 L.t., super magistrum Templi, in magno libro (...)*

Entre los cobros concernientes a clientes del Temple, empezaremos poniendo algunos ejemplos de cobros a favor del tesoro real:

- (a) Pagos de bailes o de sus representantes. Los bailes (*De ballivo*: pto. 174) o sus representantes (*De ballivo...*, *per...*: ptos. 9, 37 y 165) entregaban directamente al Temple el importe de las cantidades que debían al tesoro real, como muestra el punto 165:

*Dies jovis in festo Candelose.- Frater Johannes.*

*(...) De ballivo Viromandie, per dominum Thomam, 33 L. 3 s. 3 d., in libro Ascensionis XCV<sup>o</sup>.*

*De ballivo Silvanectensi, 40 L., per dictum dominum Thomam, ibidem (...)*

Mencionamos separadamente este pago de un baile de naturaleza un tanto curiosa (pto. 35), puesto que el cajero lo registra de una forma mucho más detallada, lo cual era bastante raro:

*Dies mercurii.- Martinus.*

*(...) De ballivo Ambianensi, pro una pecia auri inventa, ponderis quatuor denariorum et oboli auri, 13 s. 6 d., super regem, in libro regis Ascensionis (...)*

- (b) Pagos de prebostes o de sus representantes. Cuando el pago era realizado por un preboste (*De preposito*) o por su representante (*De preposito...*, *per...*), el importe del ingreso era para la cuenta de la bailía (*super ballivum*: ptos. 5, 6, 13, 30, 33, 34, 38, 47, 126, 133, 138 y 148) de la cual el preboste dependía desde el punto de vista administrativo:

*Dies sabbati in vigilia Ramorum Palmarum*<sup>14</sup>.- Frater Johannes.

*De preposito Villenove Regis juxta Senonis, 169 L. 15 s. 6 d., super ballivum Senonensem, per Johannem de Prime.*

*Solvit in turre.*

- (c) Pagos realizados por terceros o por sus representantes. Otras veces era un tercero (*De...*) o su representante (*De..., per...*), probablemente deudor de la bailía (*super ballivum*: ptos. 1, 2, 6, 8, 12, 17, 18, 22, 24, 25, 30, 33, 34, 36, 42, 44, 46, 52, 54, 56, 58-62, 73, 86, 96, 108, 112, 114, 119, 121-126, 129, 131, 133, 134, 139, 142 y 147), quien liquidaba de esta forma su deuda:

*Dies sabbati ante Sanctum Benedictum*<sup>15</sup>.- Martinus.

*(...) De Johanne de Bus, 40 L., super ballivum Silvanectensem (...)*

*De granetario Betisiaci Olivero, 25 L., super ballivum Silvanectensem (...)*

Por último, citaremos algunos cobros relativos a operaciones hechas por otros clientes, entre ellos, el Temple de París llevaba las finanzas de Roberto de Clermont, príncipe de Francia:

- (a) Recibiendo pagos de su baile (*De ballivo*) o de su representante (*De ballivo..., per...*: ptos. 9, 37):

*Dies jovis*<sup>16</sup>.- Martinus.

*De ballivo Clarimontis, per J. clericum, 140 L., in magno libro (...)*

- (b) Cobros a favor de la cuenta del príncipe o de su baile procedentes de un deudor (*super ballivum*: ptos. 22, 38, 43, 47 y 58); así como pagos de los encargados de la administración de los dominios del príncipe que ingresaban en el Temple el producto de la explotación de las tierras (*super comitem*: ptos. 32, 33):

*Dies jovis post Sanctum Marchum*<sup>17</sup>.- Frater Johannes.

*De Petro Castellano de Claro monte, per Petrum Hurtaut, 44 L. 10 s., super ballivum Clarimontis, in magno libro.*

*Solvit in turre.*

*Dies lune in octabis beati Nicholai in mayo*<sup>18</sup>.- Martinus.

*De Durando de Villaribus, receptore de Borbenayo, per Symoninum, ejus clericum, 200 L.t., super comitem Clarimontensem, in magno libro (...)*

Lo que llama la atención al hojear este documento es el número y la condición de las personas que realizan los pagos, sea en nombre propio o en nombre de personas a las que representan.

También hay que destacar más de setenta cuentas que son expresamente designadas por la fórmula *super talem*, como habiendo ingresado en su cuenta cantidades cobradas por el

---

<sup>14</sup> Pto. 5.

<sup>15</sup> Pto. 1.

<sup>16</sup> Pto. 9.

<sup>17</sup> Pto. 22.

<sup>18</sup> Pto. 33.

cajero. La parte de los puntos en las cuales aparece la formula *super talem*, se pueden dividir en cinco categorías muy distintas:

- diferentes oficiales de la Orden del Temple (ptos. 2, 20, 102, 156, etc.), tales como, el maestre, el tesorero y los comendadores de las casas que dependían del Temple de París o que tenían relaciones con él;
- diferentes dignatarios eclesiásticos (ptos. 93, 127, 165, 186, etc.): el cardenal, el abad, el prior de Villeneuve Saint-Georges;
- el Rey, los oficiales de la casa real y, sobre todo, funcionarios encargados de recaudar el dinero real: el preboste de París (ptos. 30, 49, etc.), las bailías de Auvernia, Orleans, Senlis, Sens y Vermandois (ptos. 8, 13, 25, 139 etc.); no hay ninguna alusión, tal y como señala Delisle (1889:77), a las bailías de Normandía, cuyo dinero, reunidos en Rouen durante las sesiones del tribunal de cuentas, debía ser ingresado ya fuese en otra ventanilla o en la caja central del Temple, o en el tesoro del Louvre; Delisle (1889:77) también observa que, para el periodo posterior al 20 de febrero de 1296, en el *Journal* no se menciona ningún pago más hecho por bailes reales;
- los miembros de la familia real y sus agentes: el baile de la reina (pto. 30), el conde de Clermont y la bailía de Clermont (ptos. 22, 32, 33, 38, 43, 47, etc.);
- y grandes feudatarios y diversas personas que pertenecen a la nobleza y la burguesía (ptos. 26, 51, 52, 115, 159, 213, etc.), que en el libro de caja se mencionan de la siguiente manera: *Ducem Brebancie, Magistrum Galterum, Dominum Guillelmun de Malliaco castro, Dominum J. Poucin*, etc.

El examen de estas operaciones de caja del Temple nos ha permitido saber la manera en que el cajero de servicio las anotaba, las monedas, clientes del Temple, etc., pero además de estos apuntes el libro de caja recoge algunos pagos, aunque poco numerosos.

### 3. Escrituras de pagos

Las escasas escrituras de pagos (ptos. 32, 52, 64, 67, 175, 220, 221, etc.) anotadas en el *Journal* del Temple son más sencillas, el cajero escribía después de la preposición *Pro*, el nombre del beneficiario y el importe. Estas escrituras no indican ninguna referencia de en qué libro se debían registrar, lo que hace suponer, según Piquet (1939:122, 144), que el traspaso de la escritura al libro se hacía antes de que se efectuase el pago.

La mayoría de estos pagos, según Borrelli de Serres (1895:242), son relativos al propio tesorero, miembros de la Orden y obreros; muchos de ellos sin ninguna notoriedad, ni calificación. También Delisle (1889:75), al igual que Borrelli de Serres (1895:242), pensó que debía existir una caja especial para pagos, por consiguiente, otro *Journal* para el pago de rentas, órdenes de pago al cajero del hotel del Rey y a los contables especiales, etc.

Sin pararnos a analizarlas vamos a poner algunos ejemplos de escrituras de pagos, todos ellos precedidos de la preposición *Pro*:

- El 13 de junio de 1295 (pto. 52), se compró un caballo para el tesorero; el cajero de servicio, el hermano Juan, escribió:

*Pro equo empto ad opus thesaurarii, 16 L. 16 s.*

- El 2 de julio de 1295 (pto. 64), el hermano Beaudoin pagó 60 libras al preceptor de París:  
*Pro fratre Guidone preceptore, 60 L.*
- El 6 de julio del mismo año (pto. 67), la hermana del difunto tesorero Hubert recibió 4 libras:  
*Pro sorore thesaurarii Huberti, 4 L.*

Esta es otra evidencia, según Delisle (1889:75), de que este documento pertenece al Temple de París, puesto que el punto 67 del *Journal* o libro de caja del Temple habla de un pago a la hermana del tesorero Hubert de 4 libras el 6 de julio de 1295 y este mismo pago queda recogido en el punto 172<sup>19</sup> de la cuenta del Rey en el Temple de la Candelaria de 1287 (anc. st.):

*Alipdis, soror thesaurarii Huberti de functi, pro tercio ad vitam, 4 L.*

Por este punto de la cuenta del Rey en el Temple sabemos que la hermana del tesorero Hubert se llamaba “*Alipdis*” y que cobraba del Temple una pensión de 12 libras anuales.

#### 4. Libros contables: Operaciones de Caja Vs Otros Libros

##### 4.1. Introducción

Llegado a este punto, el libro de caja servirá otra vez de guía; cada escritura iba, generalmente, seguida del nombre de un libro al cual se debía traspasar el apunte. Ninguno de estos registros o libros ha sido encontrado, tal y como señala Delisle (1889:78); pero su existencia se atestigua en cada una de las líneas de este libro de caja.

Siendo difícil establecer discriminación en el empleo de estos diferentes libros, ya que la redacción del *Journal* de caja era breve y concisa. Piquet (1939:127) supone que es probable que el nombre de la persona que hacía el pago fuese suficiente para que el contable supiera dónde imputarlo; para él, el conocimiento de las cuentas por parte del contable, probablemente, suplía la falta de detalle en la redacción de la escritura.

Parece que cierto número de libros atañían tan sólo al Temple:

- *In magnis fratrum,*
- *In libro piloso,*
- *In parvo libro novo,*
- *In veteri libro,*
- *In parvis fratrum,*
- *In parvo libro veteri,*
- *In parvis ad vad’.*

Otros registros se referían a terceros:

- *In magno libro,*

---

<sup>19</sup> Véase Anexo IV: Cuenta del Rey en el Temple de la Candelaria de 1287 (anc. st.).

- *In libro ad debetur,*
- *Ad debemus,*
- *In liber regis, in liber Ascensionis o in liber Omnium Sanctorum.*

#### 4.2. Libro *In magnis fratrum*

Las escrituras traspasadas a este libro (ptos. 11, 25, 52, 64-71, 85, 133, 162, 163, 165-168, 172, 189, 194, 203, 205, 211, 212, 216 y 219-222) conciernen casi todas a pagos de los comendadores de las casas. En efecto, el Temple de París era a la vez la sede de una circunscripción local, que comprendía París y alrededores, y el principal establecimiento de la provincia de Francia (Piquet, 1939:128).

Parece ser que este fue el libro en el cual el tesorero de París centralizaba las rentas de diversas encomiendas dependientes todas ellas de la provincia de Francia, salvo los ingresos de los preceptores de París y Normandía que figuran *in parvo libro novo XXº*, como muestra el punto 65:

*Dies lune post festum beatorum apostolorum Petri et Pauli.- Balduinus.*

*De preceptore Hasbanii, 160 L. 66 s., in magnis fratrum (...)*

*De preceptore Hasbennii, 6 L., in magnis fratrum.*

*De preceptore Viromandie, 800 L., ibidem.*

*De preceptore Clipiarum, 63 L. 11 s. 1 d., ibidem.*

*De preceptore Atrebatensi, 139 L., ibidem.*

*De preceptore Montis Boin, 140 L. 40 s., ibidem (...)*

#### 4.3. Libro *In libro piloso*

Todas las escrituras traspasadas a este libro (ptos. 18, 49, 81, 91, 127, 132, 136, 184, 192, 202 y 205) recogían las sumas cobradas a cuenta del comendador de Lagny-le-Sec (a excepción del punto 91) como podemos observar en el ejemplo del punto 184:

*Dies sabbati in vigilia Pasche, XCVIº.- Frater Renerus.*

*De guedis domus de Bosco Scutorum, per J. de Lorencon, 22 L. 5 s., super preceptorem de Latigniaco Sicco, in libro piloso.*

*Solvit in turre.*

#### 4.4. Libro *In parvo libro novo*

Los asientos apuntados en este libro se referían a los ingresos de los templarios. A su vez el libro se divide en dos partes: *in parvo libro novo in prima parte* y en *in parvo libro novo in secunda parte*. La mayoría del tiempo, el cajero no indica si la escritura debe transcribirse en la primera (*in prima*) o en la segunda parte (*in secunda parte*) de este libro, en cambio, siempre indica el folio o capítulo, tal y como se refleja en el punto 193:

*Dominica IIII post Pascha.- Frater Johannes.*

*De Petro Maillart, per fratrem Petrum de Puteolis, 20 L., in parvo libro novo, XIIIº.*

*Solvit in turre.*

Según Piquet (1939:128-129) cada una de estas dos partes del libro se dividía a su vez en capítulos o folios en los cuales los cobros se separaban según su naturaleza. Pero, Piquet (1939:129) menciona que debido a que la redacción era breve y concisa, no siempre es posible identificar con certeza la naturaleza de los ingresos traspasados.

En números romanos vamos a poner el folio o capítulo del libro, seguido en números arábigos de los puntos del libro de caja en los cuales se menciona cada capítulo:

(a) *In parvo libro novo:*

- I. Pto. 15<sup>20</sup>.
- III. Pto. 16.
- IIII. Pto. 131.
- VI. Pto. 128.
- VII. Pto. 98.
- IX. Ptos. 17 y 41.
- XII. Pto. 40.
- XIII. Ptos. 39, 112, 134, 135 y 193.

De los cinco pagos dos son de Juan de Buri, hombre de armas (ptos. 39, 134); otros dos son realizados por Felipe Gallard (ptos. 112, 135) y otro de Pedro Maillart (pto. 193), realizado por un hermano templario. Para Piquet (1939:130), la intervención de un comendador y de un hermano templario hace suponer que estos cobros corresponden a rentas locales de la Orden.

- XIII. Ptos. 65, 90, 110, 126 y 131.

Cuatro de estos cinco pagos (ptos. 65, 90, 110 y 126) conciernen a la explotación de la tierra de *Basilliaci*. Todos han sido efectuados por el hermano Juan quien, según Piquet (1939:130), debía ser el encargado del cobro de estas rentas o de la gestión de este dominio.

- XV. Ptos. 19 y 115.
- XVI. Ptos. 2, 23 y 114.

Los tres pagos efectuados desde la cuenta de la viuda de Ade Troterel, han sido realizados por hermanos del Temple, a favor del tesorero de la *casa de París*. El hecho de que estos pagos sean a favor de la cuenta del tesorero, según Piquet (1939:130), parece implicar que ciertos ingresos relativos al Temple de París se trasladaban a este libro.

- XVII. Ptos. 66, 104, 109 y 196.

Dos de los pagos son realizados por Mateo de Cloye (ptos. 66, 104), hombre de armas.

---

<sup>20</sup> Es el único punto que indica que hay que traspasarlo a *in parvo libro novo, in prima parte*.

- XVIII. Ptos. 33, 50 y 53.

Los cuatro pagos han sido efectuados por Renier Flamingo, que en esta época ejercía las funciones de maestro de monedas en París (Fawtier, 1930:12). Estas escrituras muestran que el Temple mantenía relaciones con los maestros de monedas.

- XIX. Ptos. 126, 158 y 201.
- XX. Ptos. 23, 64, 80, 84, 99, 111, 112, 124, 158, 219 y 222.

Las escrituras traspasadas *in parvo libro novo XXº* están entre las más interesantes. Como ya hemos mencionado, los pagos de los comendadores de las casas se traspasaban *in magnis fratrum*, salvo los de los preceptores de París y Normandía. Todos los pagos incluidos *in parvo libro novo XXº* se refieren a las *casas de París y de Normandía*; dos escrituras, puntos 80 y 111, parecen ser la excepción a esta regla, pero quizás como señala Piquet (1939:132), esto se deba a la falta de detalle.

- XXI. Ptos. 106, 175 y 214.

Dos de los tres pagos son de Renier Flamingo (ptos. 106, 175), maestro de monedas, que también aparece en escrituras del capítulo XVIII.

(b) La segunda parte de este libro, *in parvo libro novo, in secunda parte*, también se divide en capítulos o folios a los cuales se traspasan los diferentes cobros:

- II. Pto. 39.

Esta escritura parece referirse a una acción del tesorero de la *casa de París* contra un comerciante.

- III. Ptos. 26 y 67.

- VI. Ptos. 20, 52 y 213.

Dos de los pagos son a favor de J. Poucin (ptos. 52, 213), uno corresponde a *pro tercio Ascensionis XCVº*. El hecho de no encontrar rastro de otros *pro tercio* en la cuenta de J. Poucin, sólo el recogido en el punto 52, nos indica, según Piquet (1939:133), que debía haber otros libros de caja o de contabilidad, además de este que estamos analizando.

- VII. Ptos. 51, 52, 71, 102, 103, 200 y 215.

Cuatro de los pagos (ptos. 51, 52, 200 y 215) son realizados por la abadía de Montis Martirum a favor de la cuenta de limosnas del Rey. Probablemente, como señala Piquet (1939:134) la abadía se había comprometido o estaba obligada a pagar al Rey, cada año, una suma de 100 libras. Contrariamente a lo que hemos visto hasta el momento, no parece que estos cobros se refieran a finanzas de la Orden.

Otros dos de los pagos (ptos. 71, 103) son de la casa de Saint Gervais. Lo que hace suponer a Piquet (1939:134) que los cobros recogidos en los puntos 71, 102 y 103 se refieren a la gestión de los bienes del Temple.

- XVII. Pto. 177.

El preceptor de Mali Repasti pagó en el Temple a favor de su casa, el producto de la venta de madera.



- XXVIII. Ptos. 168 y 222.

Los dos pagos han sido realizados por el hermano Garnero de Compendio, uno de 409 libras el 9 de febrero y otro de 320 libras el 4 de julio de 1296. El 6 de julio de 1295 (pto. 67), este mismo hermano ingresó 400 libras, y el contable escribió *in parvo libro novo III<sup>o</sup> in secunda parte*. Quizás, según Piquet (1939:134), haya que leer *in parvo libro novo XXVIII<sup>o</sup> in secunda parte*, puesto que los dos pagos el del 4 de julio de 1296 y el del 6 de julio de 1295 (ptos. 222, 67) han sido efectuados en el momento del capítulo de San Juan y, probablemente, tenían el mismo carácter.

Los reenvíos a este libro muestran que las informaciones estaban agrupadas en el mismo, bien en función de la naturaleza de las operaciones, bien en función de las personas aludidas. Pero a pesar del estudio detallado de las operaciones, realizado por Piquet (1939:128-134), y de acuerdo con Lemarchand (2008:18), no se consigue desentrañar una lógica clara en la distribución por capítulos.

#### 4.5. Libro *In veteri libro*

Todos estos puntos parecen referirse a finanzas particulares de los templarios (ptos. 78, 101, 119, 160, 172, 178, 180, 197 y 198), tal y como muestra el punto 160:

*Dies jovis.- Frater Renerus.*

*De Godefredo Ferperio, per preceptorem Bellivideri, 8 L., in veteri libro.*

*Solvit in turre.*

#### 4.6. Libro *In parvis fratrum*

Los cobros traspasados a *in parvis fratrum* son de naturaleza muy diversa (ptos. 18, 37, 52, 62, 63, 67, 74, 92, 109, 144, 151, 156, 164, 165, 171, 186, 197, 210, 216 y 222; *Pro decima*: ptos. 100, 105 y *Pro decima regis*: pto. 107). De las veintitrés escrituras incluidas en este libro:

- seis son pagos de Roberto de Belvaco (ptos. 18, 37, 52, 63, 197 y 210), de los cuales ignoramos prácticamente todo, solo indica su nombre, el importe del ingreso y el libro al que se traspaşa dicho cobro; dos son cobros a favor de Roberto Belvaco (pto. 216);
- otros de los pagos son a favor de encomiendas (ptos. 67, 74, 92, 109, 144, 151, 164, 171 y 222); es difícil comprender por qué algunos de los productos de las encomiendas están apuntados *in parvis fratrum*, en lugar, de *in magnis fratrum*;
- los puntos 165 y 186 son dos escrituras relativas a cánones que se debían al cardenal;
- y, por último, el importe de estos diezmos (*pro decima*) ingresados por las encomiendas estaban centralizados en París, a favor de la cuenta del preceptor de Francia (ptos. 100, 105 y 107). En 1294, la guerra con Inglaterra estaba a punto de estallar y los concilios provinciales acordaron un diezmo al rey Felipe IV.

#### 4.7. Libro *In parvo libro veteri*

Parece que aquí se incluían cosas sobre todo relativas a la fortuna de los templarios (ptos. 11, 26, 51, 84, 91, 94, 109, 112, 125, 157, 202 y 206). Este libro se dividía en dos partes que se llamaban respectivamente: *parvo libro veteri, in prima parte* (ptos. 26, 206) y *parvo libro veteri,*

*in fine* (ptos. 11, 157). Sin embargo, en la mayoría de las escrituras falta la indicación de *in prima parte* o *in fine* como se observa en el punto 51:

*Dies veneris.- Frater Johannes.*

*De Auberto Lombardo, per uxorem, 55 s., super dominum Guillelmum de Malliaco, in parvo libro veteri (...)*

Encontramos aquí un defecto muy común en los contables. Los encargados de las cajas redactaban, muy a menudo, textos incompletos y los encargados de verificar las cuentas se encontraban con muchas dificultades para entenderlos. Las escrituras del *Journal* o libro de caja del Temple, como ya hemos mencionado, son generalmente muy lacónicas: un nombre y una cantidad.

#### 4.8. Libro *In parvis ad vad'*

La última palabra de esta rúbrica aparece siempre abreviada en los fragmentos del diario de caja que Delisle descubrió. Si como Delisle (1889:82) supuso, *ad vad'* debe leerse como *ad vadimonia*, es posible, según Piquet (1939:137), que en este libro se registraran los pagos de cantidades anticipadas, para los cuales se había firmado una obligación. No es más que una hipótesis, ya que nada en la redacción lo indica.

Las personas que realizaron pagos que se registraban en este libro eran de lo más diversas (ptos. 14, 48, 87, 118, 126, 147, 156, 157, 173, 179, 185, 187, 190, 199 y 207): el preceptor de una casa (pto. 87), el arzobispo de Burdeos (pto. 126), un particular (pto. 190), etc., tal y como refleja el punto 14:

*Dies jovis post Quasimodo.- Frater Johannes.*

*De Johanne Boucel, 24 l., in parvis ad vad.*

*Solvit in turre.*

#### 4.9. Libro *In magno libro*

A este libro se trasladaban las escrituras referentes a los principales clientes del Temple (ptos. 9, 22, 25, 32, 33, 37, 38, 43, 47, 58, 139 y 156), como muestra el punto 22:

*Dies jovis post Sanctum Marchum.- Frater Johannes.*

*De Petro Castellano de Claro monte, per Petrum Hurtaut, 44 l. 10 s., super ballivum Clarimontis, in magno libro.*

*Solvit in turre.*

La mayoría de las escrituras se refieren a las cuentas de Roberto de Francia, conde de Clermont y a las de la bailía de este príncipe, salvo los puntos 25, 139 y 156.

El punto 156 apunta a la cuenta del maestro de la Orden de los templarios y los puntos 25 y 139 a la cuenta del baile de Auvernia:

*Dies sabbati post octabas.- Frater Johannes.*

*De domino Guillelmo de Loisi, milite, per capellanum, 100 l.t., super magistrum Temple, in magno libro (...)*

*Dies jovis.- Frater Johannes.*

*(...) De domina Blanca de Cabilone et Beraudo de Marcuel, per Ostrugetum, 200 L., super ballivum Alvernie, in magno libro (...)*

Según Piquet (1939:141), hay que remarcar que la cuenta del tesoro real, sin duda, se llevaba de una manera más detallada, pero siguiendo los mismos principios que en las cuentas de los particulares; esto demuestra que el Temple había impuesto, para la gestión del tesoro real, su organización y sus métodos de trabajo.

#### **4.10. Libro *In libro ad debetur***

Este libro se menciona frecuentemente en el diario, indicando los folios o capítulos de los que se compone y atestigua, según Piquet (1939:141), la existencia de un libro de deudores diversos que llama “el Mayor de deudores varios”.

Las cifras en números romanos que aparecen detrás de *in libro ad debetur* designaban el folio o capítulo de este libro al que había que traspasar el apunte:

- IIIII. Pto. 121.
- XLIII. Pto. 117.
- L. Pto. 129.
- LII. Pto. 23.
- LIII. Ptos. 3 y 158.
- LXIII. Pto. 135.
- LXVIII. Ptos. 21, 119, 127 y 145.
- LXIX. Ptos. 11, 66 y 146.
- LXX. Pto. 127.
- LXXI. Ptos. 88, 127, 132 y 146.
- LXXII. Pto. 29.
- LXXIII. Pto. 89.
- LXXVI. Ptos. 63 y 72.
- LXXXVIII. Pto. 127.
- LXXXIX. Pto. 2.
- LXXX. Ptos. 1, 64, 65, 66, 99 y 124.
- LXXXI. Ptos. 113 y 143.
- LXXXII. Ptos. 4, 16, 31, 45, 48, 76, 79, 82, 116, 137, 175, 216 y probablemente, según Delisle (1889:83), también el 218.
- LXXXIII. Ptos. 27, 53, 63, 81, 93, 120, 121, 130, 145, 149, 157, 161, 162, 167, 171, 178, 181, 182, 204 y 209.
- LXXXIII. Ptos. 95, 135 y 170.

- LXXXV. Pto. 150.
- LXXXVI. Pto. 185.
- LXXXIX. Ptos. 150, 152, 153, 183, 191 y 197.
- XC. Pto. 154.
- XCIII. Ptos. 174, 179, 180, 192 y 222.
- XCIII. Ptos. 102, 188 y 205.
- XCVII. Pto. 151.
- CI. Pto. 169.
- CVII. Ptos. 141, 157 y 170.

Solo una vez en el diario (pto. 42) aparece el término vago *in libro ad debetur*, sin especificar nada más.

Éste era sin duda el más voluminoso de todos los libros; incluso, puede que estuviese dividido en varios tomos, como señala Piquet (1939:141). Es el registro citado con más frecuencia y recoge más o menos un centenar de terceras personas.

Entre los clientes que tenían abierta una cuenta *in libro ad debetur* se observa nombres de importantes personajes y abadías:

- (a) El conde de Flandes (pto. 31).
- (b) El futuro consejero del Rey, Enguerrand de Marigny (pto. 89).
- (c) La abadía de Saint Germain des Prés (pto. 88).
- (d) La abadía de Port-Royal (pto. 121), etc.

Es difícil saber si las cantidades trasladadas a este libro se referían a clientes directos del Temple o a deudores de estos clientes. Piquet (1939:143) afirma sin dudas que estas dos categorías de deudores figuraban conjuntamente en el libro.

#### 4.11. Libro *In libro regis*, *In libro Ascensionis* o *In libro Omnium Sanctorum*

Finalmente, algunos asientos contienen llamadas *in libro regis*, *in libro Ascensionis* o *in libro Omnium Sanctorum*, registros destinados probablemente a establecer la situación del tesoro real del Temple con respecto al Rey y a los contables reales. Aunque como Lemarchand (2008:19) dice: “¡Pero solamente una decena de partidas, entre las setecientas u ochocientas contenidas en el fragmento de libros estudiado, se refiere a estos registros!” Es verdad que nos situamos ya en el momento en que funciona el tesoro del Louvre, lo que puede explicar tal vez este reducido número:

- *In libro*<sup>21</sup>;
- *In libro Ascensionis*<sup>22</sup>;

---

<sup>21</sup> Ptos. 33, 122 y 133.

<sup>22</sup> Ptos. 30, 147.

- *In libro Ascensionis XCV*<sup>23</sup>;
- *In libro regis Ascensionis*<sup>24</sup>;
- *In libro Omnium Sanctorum*<sup>25</sup>.

El principal de los clientes del Temple era el rey de Francia y tenía un libro abierto para cada vencimiento. La cuenta del tesoro se cerraba, en efecto, tres veces al año: en la Candelaria, la Ascensión y Todos los Santos.

Los libros abiertos para cada plazo se llamaban respectivamente *Libro Candelose*, *Libro Ascensionis* y *Libro Omnium Sanctorum*: a veces el cajero añadía la indicación de la última decena correspondiente al año. Piquet (1939:139) supone que, generalmente, la fecha del cobro o pago era suficiente para determinar a qué plazo se refería. Así, según Piquet, a veces se lee simplemente *In Libro Regis* o incluso más conciso aún *In Libro*, sin ningún epíteto, como vimos más arriba.

La mayoría de los cobros registrados en estos libros se refieren a pagos de bailes (ptos. 35, 165 y 174) o cobros a su favor que se registran en sus cuentas (ptos. 110, 112, 119, 133 y 147). Los únicos cobros de los prebostes que se registraban directamente *in libro regis*, sin pasar por la cuenta de un baile, eran los referentes al prebostazgo de París (ptos. 30, 108 y 122).

Una escritura del libro de caja se refiere al impuesto que se estableció a principios de 1295. Esta tasa, análoga a la alcabala española que gravaba las ventas, gravaba los stocks de los principales productos (Despaux, 1936:160); como era difícil cobrarla se sustituyó, al año siguiente, por una tasa sobre las ventas, a cargo de los vendedores. El punto 133 nos permite observar el pago al Temple de una suma de 66 sueldos con 8 denarios, que representa el producto de este impuesto, a favor del baile de Viromandie.

En este *Journal* del Temple, los ejercicios se designaban por la fiesta en que empezaba el ejercicio y no por aquélla en la que terminaba. De manera que la expresión, *Compotus Omnium Sanctorum nonagesimo quinto*, designa la cuenta abierta el día de Todos los Santos de 1295 y cerrada el día de la Candelaria de 1296.

#### 4.12. Libro *Ad debemus*

Delisle (1889:85) y Piquet (1939:140) anotan que estas llamadas se referían siempre a cierres pasados y que debían, por consiguiente, corresponder sin duda a créditos cuyo cobro había quedado pendiente, tal y como muestra el punto 217:

*Dies jovis in vigilia apostolorum Petri et Pauli.- Frater Renerus.*

*De comite Sancti Pauli, per J. Mauroy valleti (sic) Oliveri Blondi de Duaco, 102 L. 10 s., ad debemus Omnium Sanctorum XCV.*

Para Delisle (1889:85) y Piquet (1939:141) existe una excepción, el punto 159. Delisle no explica el por qué, pero Piquet supone que esta escritura no está en contradicción con las anteriores ya que el duque de *Brebantie* había pedido una prórroga para una deuda que debía pagar en la Candelaria de XCV; la prórroga, según Piquet, fue inscrita en el libro *ad debemus*

<sup>23</sup> Ptos. 32, 41, 165 y 174.

<sup>24</sup> Pto. 35.

<sup>25</sup> Ptos. 108, 110, 112 y 119.

*Candelose XCV*<sup>26</sup> antes de tiempo, pero al final el duque efectuó el pago, total o parcial, por anticipado y el contable se limitó a apuntarlo en la cuenta del duque *ad debemus Candelose XCV*.

Nosotros pensamos que no existe tal excepción, se trata de un error en el apéndice XXIX de Delisle (1889:199). Upton-Ward (2000:261) en la nota nº 7 señala que desde principios del siglo XII muchas áreas de Francia empezaban el año el 25 de marzo; por lo que enero de 1128 habría sido enero de 1129. Aunque Delisle usa el nuevo estilo (n. st.) al transcribir el documento, sin embargo usa el antiguo estilo (anc. st.) a la hora de poner el título del ejercicio y, probablemente, eso ha llevado a Delisle al error de pensar que el punto 159 es una excepción y a Piquet a intentar buscar una explicación. El título del ejercicio debería ser *Compotus Candelose XCVI*<sup>27</sup> y no *Compotus Candelose XCV*<sup>28</sup> como escribe Delisle, puesto que el diario se divide en ejercicios designados por la fiesta que los empieza, y el punto 166 es del 3 de febrero de 1296 (n. st.). Por lo cual el punto 159, de fecha 3 de enero de 1296:

*Dies martis.- Frater Johannes.*

*De Jacobo Genciani, 18 L. 18 s. 6 d.t., super ducem Brebancie, ad debemus Candelose XCV.*

*Solvit in turre.*

Se refiere, probablemente, a un crédito cuyo cobro había quedado pendiente de pago entre, aproximadamente, el 3 de febrero de 1295 y el 10 de mayo de 1295, es decir, *Compotus Candelose XCV*<sup>29</sup>.

En este libro solamente hay siete menciones a las cuentas designadas por la fórmula simple *ad debemus* (ptos. 59, 65, 74, 78, 83, 137 y 168). En cualquier otra parte las palabras *ad debemus* van seguidas de la indicación de uno de los tres términos de pago empleados en la contabilidad del Temple, que eran los mismos que en la contabilidad del Rey (Guigniaut et Wailly, 1855:LIII): la Candelaria, la Ascensión y Todos los Santos:

- *Ad debemus Candelose*<sup>26</sup>.
- *Ad debemus Ascensionis*<sup>27</sup>.
- *Ad debemus Omnium Sanctorum*<sup>28</sup>.

Se encuentran igualmente reenvíos a *ad debemus*, seguidos de la indicación de la última decena correspondiente al año:

- *Ad debemus Ascensionis XCIII*<sup>29</sup>.
- *Ad debemus Omnium Sanctorum XCIII*<sup>30</sup>.
- *Ad debemus Candelose XCIII*<sup>31</sup>.
- *Ad debemus Ascensionis XCV*<sup>32</sup>.

<sup>26</sup> Pto. 46.

<sup>27</sup> Ptos. 32, 34-36, 52, 58, 62, 74, 77, 92, 93, 95, 119 y 175.

<sup>28</sup> Ptos. 69, 135, 136, 140, 147, 155-157 y 183.

<sup>29</sup> Ptos. 12, 28, 30, 48 y 60.

<sup>30</sup> Ptos. 2, 10, 55 y 118.

<sup>31</sup> Ptos. 7, 38 y 48.

<sup>32</sup> Ptos. 75, 97 y 176.

- *Ad debemus Omnium Sanctorum XCV*<sup>33</sup>.
- *Ad debemus Candelose XCV*<sup>34</sup>.
- *Ad debemus Ascensionis XCVI*<sup>35</sup>.

El Temple cerraba sus propias cuentas de gestión en la misma fecha que se cerraban las del tesoro real; por otra parte, es más exacto decir que el tesorero cerraba las cuentas del tesoro al mismo tiempo que las de la Orden, ya que el día que el Rey retiró el tesoro real del Temple, las cuentas del nuevo tesoro del Louvre empezaron a cerrarse en San Juan y en Navidad, excepto el primer año.

## 5. Conclusiones

De las operaciones del Temple las indicaciones más valiosas son las que nos proporciona uno de sus diarios de caja, descubierto y publicado por Delisle (1889:162-210), que refleja movimientos de caja de una cuenta templaria de París con importantes personajes del reino entre los años 1295 y 1296 (n. st.). Antes de nada, es importante remarcar que, aunque en este documento aparecen anotaciones sobre las finanzas del Rey, éste no forma parte de aquellos que constituyen la contabilidad del tesoro real.

El libro de caja no es más que uno de los elementos de la contabilidad interior llevada por el tesorero para su Orden, en el cual la cuenta del Rey se encuentra bajo el mismo título que muchas otras. Es el primer elemento de toda contabilidad, la constatación de las operaciones en el diario.

El *Journal* o diario de caja del Temple del 19 de marzo de 1295 al 4 de julio de 1296 (n. st.) se divide en ejercicios designados por la fiesta en que empiezan, no por la que los termina, así como en la administración general. Los cobros y pagos relativos a las finanzas reales aparecen mezclados con otros que conciernen exclusivamente a la Orden, a funcionarios e incluso a particulares titulares de una cuenta.

Entre las diferentes cuentas, sin embargo, hay mucha superposición de materias, con lo que es difícil entender por qué una cierta pieza de información se encuentra en un libro en vez de en otro. Lo mismo ocurre con la contabilización de cobros y pagos de su propia Orden, para lo cual los templarios de París tenían al menos siete libros diferentes: *in magnis fratrum*, *in libro piloso*, *in parvo libro novo*, *in veteri libro*, *in parvo libro veteri*, *el parvis fratrum* y *el parvis ad vad*.

Los movimientos de fondos, que interesan al Rey, se operan en las mismas condiciones que los de otros clientes de la caja; solo que se trasladan a un registro especial, subdivisión de un libro que es el del Temple, no el del Estado.

Aunque esta caja atendió pagos, en el *Journal* no se observan más que un muy pequeño número de ellos. Salvo dos, que forman parte de los *Feoda*<sup>36</sup>, el resto son relativos al propio tesorero, miembros de la Orden y obreros; muchos de estos pagos, sin ninguna notoriedad ni

---

<sup>33</sup> Ptos. 112, 130, 190, 195, 202, 208 y 217.

<sup>34</sup> Pto. 159.

<sup>35</sup> Pto. 222.

<sup>36</sup> Rentas a favor del hospicio de París para ciegos y de la hermana del antiguo tesorero.

calificación, parecen estar relacionados con estos últimos. Dado que este libro de caja comprende prácticamente sólo registros de ingresos, puede pensarse que, por lo menos, otro diario registraría las salidas como pensaron Delisle (1889:75), Borrelli de Serres (1895:242) y Lemarchand (2008:17); por consiguiente otro *Journal*, para el pago de rentas, órdenes de pago al cajero del hotel y a los contables especiales, etc.

Parece lógico pensar, como dice Borrelli de Serres (1895:241), que en esta fecha la administración financiera acababa de ser sometida a un régimen transitorio que duró hasta la institución del tesoro del Louvre, al año siguiente.

Sumas importantes debían ser ingresadas por los bailes, senescales y recaudadores diversos, cuando eran llamados para el control de su gestión. No hay ningún ingreso de este tipo inscrito en el diario. Apenas aparece tres o cuatro veces (ptos. 9, 35, 37 y 165) una cantidad enviada por un baile: *De tal Ballivo per tal in libro de*, y probablemente en el momento en que el Temple dejó de llevar la caja real, algunos atrasos para su liquidación definitiva (ptos. 165, 174). Todo lo que no cobra la Orden de particulares procede de los prebostes y recaudadores subordinados o de contribuyentes, que, en lugar de pagar a su baile, ingresaban el importe que debían al Temple, el cual abonaba la cuenta: *De tal tanto para super tal baile*.

No hay prácticamente referencias a Normandía, a las senescalías, ni a las finanzas extraordinarias y el 20 de febrero de 1296 tiene lugar el último de los ingresos realizado por o para un baile (pto. 174), salvo atrasos de ejercicios anteriores: *In libro ad debetur*.

Antes de nada hay que constatar que el tesoro real se traspasó al Louvre. La existencia de este tesoro nuevo queda demostrada el 7 de enero de 1296 (n. st.) por un pago que Delisle (1889:223) cita; quizás esto pueda explicarlo, nos situamos ya en el momento en que funciona el tesoro del Louvre. Es cierto que el Temple continuó funcionando para el Rey hasta principios de 1296, cuando el tesoro del Louvre existía ya, pero parece que sólo se ocupaba de liquidar cuentas antiguas.

Es natural preguntarse si un libro Mayor no servía para inscribir las operaciones según su naturaleza, al mismo tiempo que en el *Journal* en orden cronológico. Aunque eso parezca posible, los registros examinados en los puntos anteriores no pueden ser admitidos como tales, salvo quizás el *libro ad debetur*, al menos a juzgar por el ejemplar analizado.

Sabemos que el Temple trasladaba sus cobros y pagos del *Journal* a diversos libros, unos reservados a la Orden o a los particulares, otros al Rey. En estos no aparece más que una subdivisión en *Debemus* o *Debetur* para los ejercicios.

Considerando el conjunto de estos registros o libros, nos damos cuenta, al igual que Lemarchand (2008:19), de que únicamente las referencias al *parvo libro novo* y al *libro ad debetur* contienen indicaciones de folio o capítulo. Podemos pensar, como Lemarchand, que los otros libros tenían un índice que permitía encontrar inmediatamente el objeto del ingreso o la tercera persona afectada o imaginar que la naturaleza de la operación y la cronología bastaban. Es del todo verosímil pensar que el *libro ad debetur* fuera, efectivamente, un Mayor en el sentido habitual de la palabra, es decir, un conjunto de cuentas abiertas a personas como Piquet señala (1939:141). Con respecto al resto es difícil pronunciarse y, posiblemente, Piquet se precipitó cuando habló de Mayores.

Como Lemarchand (2008:19) afirma, algunos registros servían probablemente para efectuar lo que más tarde se llamaría un desdoblamiento o vaciado del libro, o sea, una nueva



reclasificación de las entradas y las salidas por naturaleza o por destino, sin utilizar ninguna cuenta de débito y crédito; es así como se procedía en las finanzas públicas francesas en el siglo XIV (Dupont-Ferrier, 1930:200).

Es difícil entender la lógica de un modelo contable a partir de unos fragmentos de un libro de caja y explicar el modo de funcionamiento de registros que no se vieron nunca, más aun si se tiene en cuenta que los documentos contables del Temple, tal y como señala Lemarchand (2008:19-20) se cuentan entre los más antiguos que se conocen y realmente sólo se pueden hacer comparaciones con sistemas contables más recientes de los que se conoce el funcionamiento.

De acuerdo con Lemarchand (2008:20):

“Nos encontramos claramente en presencia de un sistema que combinaba las técnicas de la contabilidad de cargo y data con la teneduría de las cuentas de personas. Pero la multiplicidad de los registros y modalidades de su empleo lleva a pensar que era un sistema formado de varias contabilidades yuxtapuestas, unas contabilidades que no tenían más punto de convergencia que los libros de caja. Estamos todavía muy lejos de la contabilidad por partida doble y de su unidad de funcionamiento”.

Este documento que acabamos de analizar nos ha permitido conocer con detalle las operaciones efectuadas diariamente en una caja del Temple; pero no nos da información ni sobre el conjunto, ni sobre los resultados generales de las operaciones del Temple.

Se puede concluir que el Temple actuaba como un banco de depósito y cuentas, que eran centralizadas en el tesoro. Entre otras funciones, el Temple sigue desempeñando servicios de tesorería para la casa real, pero su naturaleza es como la de cualquier otro cliente privado y como mera función de tesorería, no de administración financiera y sobre todo no era una simple caja de servicio del hotel del Rey.

## CAPÍTULO VI: Extracto de la Cuenta de la Candelaria de 1242 -2 de febrero de 1243 (n. st.)- de Blanca de Castilla, Reina de Francia

### 1. Descripción

Con motivo de los tres vencimientos anuales, fechados en la Candelaria, la Ascensión y Todos los Santos, los templarios daban cuenta de su gestión a sus mandantes, entregándoles una cuenta en la que aparecía la posición deudora o acreedora de la Orden (o del mandante).

En este capítulo analizaremos la “cuenta de ingresos y gastos hechos por el tesorero del Temple para Blanca de Castilla, reina de Francia”, del 2 de febrero de 1243 (n. st.), transcrita por Delisle (1889:99-102), cuyo original se conserva en los AN, serie J. 1030, nº 9, que nos ofrece un ejemplo de la rendición de cuentas del Temple a sus mandantes.

### 2. Análisis del extracto de la cuenta de la Candelaria de 1242

En el extracto de la cuenta de la Candelaria de 1242 (2 de febrero de 1243(n. st.)), enviada a la Reina madre<sup>1</sup>, lo primero que aparece es su título y fecha:

*Compotus domine regine cum Templo de termino Candelose anno Domini Mº CCº XLIIº factus.*

A continuación, el saldo inicial que procede del cierre del ejercicio anterior, en este caso concreto, se trata de una deuda del Temple con respecto a la Reina, a la fecha del cierre anterior –Todos los Santos de 1242–, inscrita como ingreso al principio de la cuenta:

*Recepta Templi de arresto compoti Omnium Sanctorum preterito 5 449 L. 11 s. 10 d.*

#### 2.1. Ingresos

Tras el título, fecha y saldo inicial figuran los abonos procedentes de varios ingresos efectuados por terceros. Estos ingresos están agrupados en varias categorías: unos pagos proceden de deudores, otros son efectuados por prebostes, otros por bailes locales, otros en concepto de producto neto de la explotación del dominio de Crépy, etc. Cada clase de ingresos es objeto de una sub-totalización en libras *parisis*:

---

<sup>1</sup> Esposa de Luis VIII, Blanca de Castilla era la madre de Luis IX, San Luis. A la muerte de su padre en 1126, Luis IX sólo tenía doce años. No empezará a ejercer progresivamente el poder antes de 1234 (Bourin-Derruau, 1990:178, 292).

(a) Ingresos de deudas de particulares y abadías:

<i>De debito Simonis de Bocunvillari.....</i>	20 L.		
<i>De debito domini Bertaudi de Manlia.....</i>	50 L.		
<i>De debito abbatis Serincurie.....</i>	51 L.		
<i>De debito Roberti de Bometio.....</i>	200 L.		
<i>De debito Remigii panetarii.....</i>	7 L.	14 s.	
<i>De debito comitisse Augi (en moneda tornesa)<sup>2</sup> .....</i>	300 L.t		
<i>De debito Johannis de Torota, pro abbatisa Fontis Ebraldi.....</i>	150 L.	4 s.	9 d.
<i>Summa recepte debitorum.....</i>	718 L.	18 s.	9 d.

(b) Ingresos, según Piquet (1939:39-40), procedentes de la explotación del dominio de la Reina madre, los cuales se descomponen, principalmente, en ingresos de prebostes y bailes:

• Ingresos de prebostes:

<i>De prepositura Stamparum.....</i>	461 L.	16 s.	4 d.
<i>De prepositura Dordani.....</i>	67 L.	10 s.	
<i>De prepositura Corbolii.....</i>	280 L.	25 s.	4 d.
<i>De prepositura Meleduni.....</i>	260 L.	118 s.	4 d.
<i>De prepositura Castellerii.....</i>	80 L.	111 s.	4 d.
<i>De Pontisara.....</i>	126 L.	2 s.	8 d.
<i>De prepositura Mellenti.....</i>	272 L.		16 d.
<i>Summa prepositurarum.....</i>	1 560 L.	5 s.	4 d.

• Ingresos de bailes:

<i>De ballivo.</i>			
<i>De venda Bosci Campi.....</i>	233 L.	6 s.	8 d.
<i>De gallinis venditis et minutis redditibus.....</i>		69 s.	
<i>De duobus parvis rachatis.....</i>	20 L.		
<i>De exercitu.....</i>	695 L.		
<i>Summa ballivi.....</i>	951 L.	15 s.	8 d.

• Total de ingresos de prebostes y bailes:

<i>Summa totalis dotalicii.....</i>	2 512 L.		12 d.
-------------------------------------	----------	--	-------

---

<sup>2</sup> Cambio fijo de 5 libras tornesas por 4 libras *parisis*, por lo tanto, 300 L.t. equivalen a 240 L.p.

- Un ingreso que se menciona aparte, pero que se refiere, según Piquet (1939:40), probablemente a su dominio:

*De quadam emenda, per Stephanum clericum .....*                      16 L.        15 s.

- Y, por último, calcula el total de ingresos del dominio:

*Summa totalis dotalicii.....*                      2 528 L.        16 s.

(c) Ingresos procedentes de la explotación del dominio de Crépy, éstos se descomponen igual que los anteriores, en:

- Ingresos de prebostes:

*De prepositura Crispiaci .....*                      278 L.        6 s.        4 d.

*De prepositura Petre Fontis.....*                      415 L.        12 s.        4 d.

En este caso, el contable no calculó el total probablemente, tal y como Piquet (1939:41) señala, porque solo eran dos cantidades las que había que sumar y, como hemos visto anteriormente, las operaciones aritméticas exigían un procedimiento especial<sup>3</sup> que hubiese supuesto el empleo de un tiempo innecesario.

- Ingresos de bailes:

*De ballivo.*

*De venda Resti, ablata parte abbatisse Suessionensis...*                      780 L.        66 s.        8 d.

*De pessona Resti, pro medietate.....*                      100 L.

*De caponibus et gallinis.....*                      10 L.        3 s.        4 d.

*De mortuis manibus.....*                      15 L.        5 s.

*De expletis Resti.....*                      24 L.

*De expletis ballivi.....*                      30 L.

*De minutis redditibus.....*                      4 L.        12 s.

*Summa ballivi.....*                      967 L.        7 s.

- Total de ingresos del dominio de Crépy:

*Summa totalis Crispiaci.....*                      1 661 L.        5 s.        8 d.

(d) Un ingreso del Rey, probablemente según Piquet (1939:41), de la cuenta del tesoro:

*De domino rege.....*                      1 500 L.

---

<sup>3</sup> Véase Apartado 2. Sistema de numeración contable del Temple de París, del Capítulo IV: Documentos Contables del Temple de París (1221-1295).

El contable calculó a continuación el total de los ingresos recibidos desde que se cerró la cuenta, el día de Todos los Santos de 1242: *Summa recepte super arresto Omnium Sanctorum* 6.409 libras con 5 denarios *parisis*.

Y añadió el importe de los ingresos del cierre anterior (deuda del Temple con la Reina que aparece al principio de la cuenta), 5.449 libras con 11 sueldos y 10 denarios *parisis*, para obtener de esta forma el total acumulado de ingresos: *Summa totius recepte cum arresto* 11.858 libras con 12 sueldos y 3 denarios *parisis*.

## 2.2. Gastos

A continuación se relacionan los gastos efectuados por cuenta de la Reina que se encuentran menos divididos. Los gastos que muestra el Cuadro VI- 1 son relativos a: donaciones, préstamos, gasto de compra de animales, etc., solo un gasto se refiere al dominio de la Reina.

**Cuadro VI- 1: Gastos de la Reina**

*Expensa.*

<i>Abbas Pontigniaci, de mutuo (en moneda tornesa)<sup>4</sup>.....</i>	<i>1 000 L.</i>	
<i>Thesaurus Beate Marie, de dono.....</i>	<i>40 L.</i>	
<i>Domina Belli Montis, de mutuo.....</i>	<i>400 L.</i>	
<i>Comitissa Flandrie, de mutuo.....</i>	<i>500 L.</i>	
<i>Nova abbatia Pontisare.....</i>	<i>300 L.</i>	
<i>Et pro bestiis emendis.....</i>	<i>200 L.</i>	
<i>Magister P. de Lissiac, pro expensa domine regine.....</i>	<i>784 L.</i>	<i>7 s.</i>
<i>Pro rebus Hamelini emptis.....</i>	<i>60 L.</i>	<i>2 s.</i>
<i>Pro expensis ballivi et custode garenne Dordani.....</i>	<i>54 L.</i>	<i>13 s.</i>
<i>Summa.....</i>	<i>3 139 L.</i>	<i>2 s.</i>

Fuente: Delisle (1889:100-101)

Al final se calcula el saldo del periodo, que en este caso representa la deuda del Temple con respecto a la Reina:

*Restant quod Templum debet domine regine..... 8 719 L. 10 s. 3 d.*

El resumen del extracto de cuenta queda recogido en el Cuadro VI- 2.

---

<sup>4</sup> Cambio fijo de 5 libras tornesas por 4 libras *parisis*, por lo tanto, 1.000 L.t. equivalen a 800 L.p.

**Cuadro VI- 2: Resumen del extracto de cuenta de la Candelaria de 1242**

<i>Ingresos deudas particulares y abadías</i>	718 L.	18 s.	9 d.
<i>Ingresos explotación dominio:</i>			
- <i>Ingresos prebostes</i>	1 560 L.	5 s.	4 d.
- <i>Ingresos bailes</i>	951 L.	15 s.	8 d.
- <i>Otro ingreso</i>	16 L.	15 s.	
<i>Ingresos explotación dominio de Crépy:</i>			
- <i>Ingresos prebostes</i>	693 L.	18 s.	8 d.
- <i>Ingresos bailes</i>	967 L.	7 s.	
<i>Ingreso del Rey</i>	1 500 L.		
<b>TOTAL INGRESOS REINA MADRE</b>	<b>6 409 L.</b>		<b>5 d.</b>
<i>SALDO INICIAL (Deuda del Temple con la Reina madre)</i>	5 449 L.	11 s.	10 d.
<b>TOTAL INGRESOS REINA MADRE</b>	<b>11 858 L.</b>	<b>12 s.</b>	<b>3 d.</b>
<b>TOTAL GASTOS REINA MADRE</b>	<b>3 139 L.</b>	<b>2 s.</b>	
<b>SALDO</b>	<b>8 719 L.</b>	<b>10 s.</b>	<b>3 d.</b>

Fuente: Elaboración propia, basada en el extracto de la cuenta de la Candelaria 1242

(Delisle, 1889:99-101)

Por último, en el Cuadro VI- 3 se incluye un listado de diversos deudores de la Reina madre con las cantidades debidas en moneda *parisis*.

**Cuadro VI- 3: Listado de diversos deudores de la Reina madre**

*Debita que debentur domine regine post compotum Candelose*

<i>Raina Cornuta.....</i>	120 L.		
<i>Remigius panetarius.....</i>	35 L.		
<i>Communia Belli Montis.....</i>	160 L.		
<i>Philippus de Bestisiaco.....</i>	100 L.		
<i>Abbatissa Villariensis.....</i>	100 L.		
<i>Abbas Beati Dionysii.....</i>	2 000 L.		
<i>Abbas Belosanne.....</i>	150 L.		
<i>Abbatia Meleduni.....</i>	200 L.		
<i>Johannes de Bocunvillari.....</i>	41 L.	7 s.	8 d.

<i>Abbatissa Fontis Ebraldi</i> .....	100 L.		
<i>Abbas Maurigniaci</i> .....	200 L.		
<i>Abbas Joiaci</i> .....	250 L.		
<i>Domina Acheriarum</i> .....	100 L.		
<i>Robertus de Bometio</i> .....	200 L.		
<i>Abbatissa Gaumeri Fontis</i> .....	100 L.		
<i>Petrus de Viriaco</i> .....	100 L.		
<i>Abbatissa Parci</i> .....	100 L.		
<i>Abbatissa Porresii</i> .....	100 L.		
<i>Abbas Cisterciensis</i> .....	1 500 L.		
<i>Abbas Sancti Victoris</i> .....	3 000 L.		
<i>Villa Bertocurie</i> .....	60 L.		
<i>Prior Sancti Nicasii de Mellento</i> .....	100 L.		
<i>Guillelmus de Chemigni</i> .....	70 L.		
<i>Abbatissa Musterolli</i> .....	300 L.		
<i>Bertaudus de Manlia, miles</i> .....	50 L.		
<i>Herveus de Petra Lata</i> .....	60 L.		
<i>Abbas Vallis Beate Marie</i> .....	200 L.		
<i>Priorissa Alte Bruerie</i> .....	100 L.		
<i>Domina Bronnaii</i> .....	200 L.		
<i>Dominus Mirabelli (en moneda tornesa)</i> <sup>5</sup> .....	1 000 L.t.		
<i>Eustachius de Cousanciis (en moneda tornesa)</i> <sup>6</sup> .....	180 L.t.		
<i>Abbas Pontigniaci (en moneda tornesa)</i> <sup>7</sup> .....	1 000 L.t.		
<i>Domina Belli Montis Bosci</i> .....	400 L.		
<i>Comes et comitissa Flandrie</i> .....	500 L.		
<i>Summa</i> .....	12 440 L.	7 s.	8 d.

Fuente: Extracto de la cuenta de la Candelaria 1242 (Delisle, 1889:101-102)

En el Cuadro VI- 4 se resumen los deudores de la Reina madre en este ejercicio.

---

<sup>5</sup> Cambio fijo de 5 libras tornesas por 4 libras *parisis*, por lo tanto, 1.000 L.t. equivalen a 800 L.p.

<sup>6</sup> Cambio fijo de 5 libras tornesas por 4 libras *parisis*, por lo tanto, 180 L.t. equivalen a 144 L.p.

<sup>7</sup> Cambio fijo de 5 libras tornesas por 4 libras *parisis*, por lo tanto, 1.000 L.t. equivalen a 800 L.p.

**Cuadro VI- 4: Resumen deudores de la Reina madre**

<i>Deudas de abadías con la Reina madre</i>	<i>9 100 L.</i>		
<i>Otros deudores de la Reina madre</i>	<i>3 340 L.</i>	<i>7 s.</i>	<i>8 d.</i>
<b><i>Total deudores de la Reina madre</i></b>	<b><i>12 440 L.</i></b>	<b><i>7 s.</i></b>	<b><i>8 d.</i></b>

Fuente: Elaboración propia, basada en el extracto de la cuenta de la Candelaria 1242 (Delisle, 1889:101-102)

De aquí se desprende, de acuerdo con Piquet (1939:42-43), que la situación financiera de las comunidades religiosas no debía ser muy buena en aquella época, puesto que en este listado se recogen importantes cantidades de dinero debidas por abadías.

### 3. Conclusiones

De acuerdo con Lemarchand (2008:15) “[...] la forma adoptada corresponde a la manera de llevar y dar las cuentas por el sistema *recette, dépense et reprise*, tal y como la describirá más tarde Claude Irson (1678), precisando que es ‘aquella de la que se sirve la gente de finanzas y que se emplea ordinariamente en todas las rendiciones de cuentas ante la justicia’. Conocida bajo el nombre de *charge and discharge accounting* en Gran Bretaña o *contabilidad de cargo y data* en España [...]”.

El Temple desempeña el papel de cajero para la Reina y le daba cuenta de ello, como lo hubiera hecho cualquier oficial o agente a cargo de la gestión de un bien que la perteneciera. Esta forma de rendir cuentas no aparece, pues, como Lemarchand (2008:16) señala, como verdaderamente específica de una actividad bancaria particular, sino como la contabilidad de una persona a cargo de la gestión de una hacienda ajena.

Piquet (1939:38), sin embargo, escribe: “Estos extractos de cuenta eran presentados de forma resumida, agrupando las entradas y los gastos por su naturaleza. Esta disposición era entonces superior a la presentación por orden cronológico”.

Si el Temple hubiera llevado las cuentas como los bancos lo hacen hoy en día, el extracto habría sido efectivamente presentado por orden cronológico. No obstante, de acuerdo con Lemarchand (2008:16), nada indica que se hubiera llevado una cuenta corriente, en el sentido de Piquet, o sea, que en cualquier momento se pudiera entregar la posición del Temple con respecto a la Reina, a medida que se iban efectuando los registros.

En este extracto de cuenta dado a Blanca de Castilla es en donde Piquet (1939:116) cree descubrir los “inicios de la contabilidad por partida doble”. Su demostración, tal y como Lemarchand (2008:16) señala, es por lo menos sorprendente:

- Empieza mostrando que los préstamos concedidos por la Reina madre eran objeto de una doble anotación y presenta, a estos efectos, un ejemplo y razonamiento: “Habiendo dado la orden Blanca de Castilla de abonar a la condesa de Flandes la suma de 500 libras, el tesorero adeudó en la cuenta de la Reina el importe de este préstamo”. La cuenta dada



por el Temple a la Reina hace aparecer efectivamente una salida de 500 libras, correspondiente a un préstamo a la condesa de Flandes (*Comitissa Flandrie, de mutuo, 500 L.*)<sup>8</sup>. Se puede considerar, por consiguiente, que este préstamo fue pasado al débito de la Reina.

- Pero Piquet sigue: “Además, en la contabilidad propia de la Reina madre, el tesorero abrió, si no estaba ya abierta, una cuenta a la condesa de Flandes y cargó en cuenta el importe de las 500 libras”. En la lista de los deudores de Blanca de Castilla, que viene al final de la cuenta, se encuentra de hecho la condesa de Flandes por 500 libras (*Comes et comitissa Flandrie, 500 L.*).

Admitiendo que se puede asimilar esta lista de deudores a una contabilidad, se obtiene pues un segundo débito. Tal y como Lemarchand (2008:17) señala “Dos débitos por una operación, ¡no es todavía la partida doble!”.

- Pero Piquet prosigue su demostración: “En la cuenta que se cierra en la Candelaria, la cuenta del Temple aparece pues, con respecto a la Reina madre, como abonada por 500 libras y la de la condesa de Flandes adeudada por la misma suma. Por lo tanto, nos encontramos de forma incipiente con una anotación por partida doble”.

Tal y como señala Lemarchand (2008:17) “La cuenta dada hace aparecer la posición global, deudora o acreedora, del Temple con respecto a la Reina: todo lo que es un débito para la Reina es evidentemente un crédito para el Temple y viceversa. Pero de ahí a concluir que ha existido una anotación acreditando una cuenta y adeudando otra hay ciertamente un gran paso”.

En realidad, partiendo de dos débitos aparentes, Piquet llega a un débito y un crédito o a un crédito y dos débitos, no se sabe exactamente. Para que el sistema hubiera podido funcionar completamente, de acuerdo con Lemarchand (2008:17): “[...] hubiera sido necesario que se llevaran dos contabilidades paralelas, la del Temple y la de la Reina, como Piquet presume sin la menor prueba. En la primera contabilidad, se hubiera tenido el asiento Reina (*débito*) a Caja (*crédito*) y, en la segunda, la escritura Condesa de Flandes (*débito*) a Temple (*crédito*). Las cuentas de la Reina en la contabilidad del Temple y Temple en la de la Reina hubieran sido como unas cuentas reflexivas. ¡Los templarios no habían llegado ciertamente a ello!”.

Tras el análisis de la información disponible parece apresurado concluir que se trate de los inicios de la contabilidad por partida doble como afirma Piquet, siendo más acertadas las conclusiones aportadas por Lemarchand. Se trata más bien de un registro de ingresos y gastos por naturaleza del cual se obtiene el saldo deudor o acreedor del Temple en relación con la Reina madre al cierre del ejercicio.

---

<sup>8</sup> Aparece en el apartado *expensa* de la cuenta de la Reina madre.

## CAPÍTULO VII: Contabilidad del Tesoro del Rey de Francia en el Temple (1221-1294)

### 1. Cuentas del tesoro del Rey de Francia en el Temple (1221, 1226, 1238 y 1287)

#### 1.1. Introducción

El importante descubrimiento de Nortier de un fragmento de la cuenta del tesoro del Rey en el Temple de fecha Todos los Santos de 1221, publicado por Nortier et Baldwin (1980:16-21), cuyo original se conserva en la BNF (NAL 2665), nos permite añadir un trozo al puzle de los escasos documentos financieros que quedan del reinado de Felipe Augusto.

Según el estado de las fuentes conocidas de esta época, la primera cámara de cuentas de la monarquía francesa se estableció en París en 1190 cuando Felipe II partió para la tercera cruzada (Nortier et Baldwin, 1980:21). Antes de partir a la cruzada Felipe Augusto en su ordenanza de 1190 indicó, por un lado, que sus ingresos fuesen llevados al Temple de París tres veces al año, en las fiestas de Saint Remy, la Candelaria y la Ascensión y, por otro, que Adam “*clerc del Rey*” debía encargarse de registrar todos estos ingresos<sup>1</sup>.

Brussel (1739:CXXXIX-CCX) publicó el más antiguo registro de esta cámara, las *cuentas de prebostes y bailes de Todos los Santos de 1202 a la Ascensión de 1203* (anc. st.), antes del incendio de 1737 que destruyó las piezas contables de la monarquía francesa de la cámara de cuentas (Nortier et Baldwin, 1980:22).

El modelo contable que revelan las cuentas de prebostes y bailes de 1202-1203 son comparables a los que usaban los soberanos flamencos y anglonormandos, pero las cuentas francesas desde su origen en 1190 poseían dos características que las distinguían de las otras cuentas contemporáneas:

- (a) Se dividían en tres términos, el de Saint Remy (más tarde trasladado a Todos los Santos, como se observa ya en las cuentas de prebostes y bailes 1202-1203), la Candelaria y la Ascensión.
- (b) Por otro lado, las cuentas se dividían en capítulos consagrados a los prebostes y bailes.

Aunque los oficiales flamencos efectuaban sus pagos tres veces al año y los normandos dos veces al año, las cuentas flamencas y normandas no se rendían más que una vez al año y sin

---

<sup>1</sup> Es posible que se estableciera una especie de cámara de cuentas en ausencia de Luis VII durante la segunda cruzada, pero es improbable que esta cámara sobreviviera al regreso del Rey (Delisle, 1878:517).

ninguna subdivisión<sup>2</sup>.

Podemos ver que el modelo contable francés se desarrolló independientemente de los sistemas flamencos y anglonormandos, en el momento en que Felipe Augusto adquirió los territorios de los principados vecinos y los incluyó en su dominio real (Nortier et Baldwin: 1980:22). Las cuentas flamencas de Bapaume<sup>3</sup> (territorio adquirido en 1191), por ejemplo, y las cuentas normandas de Évreux<sup>4</sup> (territorio adquirido en 1200) fueron revisadas con el fin de que se ajustasen a la organización del modelo contable francés.

Como en las cuentas flamencas y anglonormandas, el objetivo subyacente de las cuentas francesas de 1202-1203 era enumerar las fuentes de las rentas y conocer los ingresos locales, con el fin de intentar supervisar y controlar las finanzas de los oficiales locales. Con ello, no buscaban añadir los ingresos y gastos de las finanzas reales, aunque poseían el damero, método técnico para hacerlo. Por lo tanto, las cuentas de 1202-1203 no son cuentas del tesoro del Rey en el Temple, sino un registro destinado a controlar las cuentas particulares de prebostes y bailes.

Sin embargo, la *Cuenta de Todos los Santos de 1221* tenía otro objetivo diferente. Su forma es muy similar a la de la *Cuenta del Rey en el Temple de la Candelaria* de 1226 (anc. st.), que a su vez hemos comparado con la *Cuenta de la Ascensión* de 1238 (anc. st.). Como sus dos sucesoras, la cuenta de 1221 se esfuerza en registrar todos los ingresos y gastos importantes de la monarquía francesa, sumarlos y determinar el saldo al cierre que queda en el tesoro. En la medida que la cuenta de 1221 expresa el deseo de Felipe Augusto de conocer el estado global de parte de sus finanzas –solo de la parte del tesoro del Rey en el Temple, hay otros ingresos que no pasan por el Temple como por ejemplo los derechos de sello–, ella sola, y no las *Cuentas de prebostes y bailes* de 1202-1203, tiene el derecho de ser llamada “la primera cuenta del tesoro del Rey en el Temple”. Nortier et Baldwin (1980:23) señalan que es también la primera cuenta que ha sobrevivido en Europa del Norte.

Sin ninguna duda, los condados de Flandes y las monarquías anglonormandas tuvieron también la necesidad de conocer el estado completo de sus finanzas. En 1232, por ejemplo, sabemos que el rey Enrique III de Inglaterra había renunciado a una campaña contra los galos puesto que sus tesoreros le habían informado que sus ingresos eran insuficientes para esta expedición (Nortier et Baldwin, 1980:23). Los reyes anglonormandos hacían, probablemente, algunas estimaciones en lo relativo a las cuentas de la cámara, pero estas cifras hoy en día no las conocemos. Las más antiguas tentativas de gran envergadura por parte de la monarquía inglesa de enumeración sus ingresos globales aparecen con los “*Pells Rolls*” en el año 1240 (Ramsay, 1925:261-265, 297).

Felipe Augusto parece haber sido un innovador al hacer que se estableciera una cuenta global de las finanzas reales del Rey en el Temple. Además la cuenta de 1221 nos permite también establecer una estimación de la renta de la monarquía francesa y sugiere, tal y como señala

---

<sup>2</sup> Para una comparación de cuentas flamencas, normandas y francesas ver Lyon et Verhulst (1967:38, 41-52).

<sup>3</sup> Para Baupaume, comparar la cuenta de 1187 publicada por Verhulst et Gysseling (1962:159-160) con la cuenta de prebostes y bailes de 1202-1203.

<sup>4</sup> Para Évreux, comparar la cuenta de 1198 publicada (Stapleton, 1844:462-463) con la cuenta de prebostes y bailes de 1202-1203.

Bisson (1989:268), que ya durante el reinado de Felipe Augusto las cuentas de prebostes y bailes no eran suficientes por ellas mismas, era necesario una cuenta de ingresos y gastos del conjunto. Pero no debemos olvidar que los ingresos de monedaje no se incluyen en esta cuenta ni en las posteriores y que eran uno de los principales recursos fiscales de Felipe Augusto.

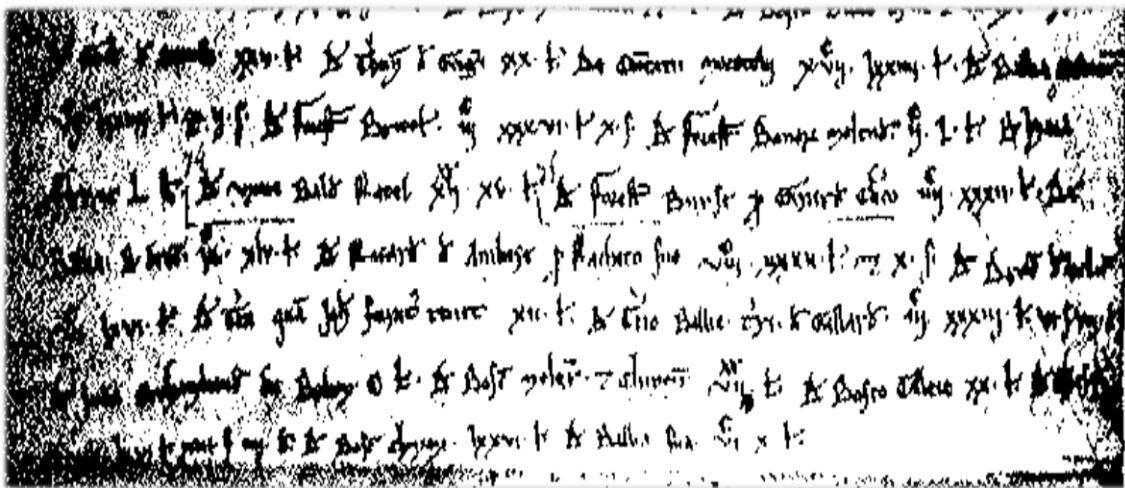
En este punto analizaremos todas las *Cuentas del Tesoro Rey en el Temple* que se conservan a día de hoy y en el siguiente los extractos de cuentas del mismo, es decir, los escasos documentos financieros que se conservan del tesoro del Rey en el Temple (aunque es probable que todavía queden documentos por descubrir entre los diversos fondos de archivos), con el objetivo final de estudiar el modelo contable empleado por el Temple y ver si como algunos autores afirman se trata de una contabilidad por partida doble o simplemente de una contabilidad de cargo y data.

### 1.2. Fragmento de la cuenta del Rey en el Temple de Todos los Santos de 1221

### 1.2.1. Descripción

La BNF ha adquirido un importante fragmento de una cuenta de principios del siglo XIII, que se encuentra entre los documentos más antiguos de la contabilidad real de Francia y del cual se conserva el original en la BNF, NAL 2665. Sin lugar a dudas es la cuenta más antigua del tesoro del Rey en el Temple que se conserva. En la Ilustración VII- 1 se muestra un fragmento de esta cuenta.

**Ilustración VII- 1: Fragmento de la cuenta de Todos los Santos de 1221**



Fuente: BNF (1221), NAL 2665

El documento es un pergamino rectangular, de 280 mm. de largo y 465 mm de alto. Falta un pequeño fragmento del documento, pero se puede restablecer a partir del importe de otras cifras y del total que viene indicado al final del documento.

Este fragmento de cuenta figura en el Anexo I: Fragmento de la Cuenta del Rey en el Temple

de Todos los Santos de 1221 que hemos elaborado a partir de la cuenta publicada por Nortier et Baldwin (1980:16-21).

En la primera línea del manuscrito aparece el título y el primer ingreso, inscrito inmediatamente después del título y separado de los demás. Después, a partir de la segunda línea, aparecen todos los demás ingresos, inscritos unos detrás de otros sin ninguna separación. En el Anexo I vienen separados en puntos para que sea más comprensible. Nortier et Baldwin (1980:16) señalan que el redactor no latinizó los nombres propios; solo los más corrientes.

El fragmento conservado constituye una parte independiente, es probablemente el final de la cuenta. Las dos primeras palabras de la primera línea, solas, son el título: *R(ecepta) turon(ensium)*. Se trata efectivamente de un conjunto de ingresos en moneda tornesa, agrupados. Son 87 y el total de estos ingresos se indica al final, primero en moneda tornesa (51.278 libras con 8 sueldos), después en moneda *parisis* (41.022 libras con 14 sueldos).

Podemos observar que la conversión de moneda tornesa a *parisis* es ya de 5/4. A pesar de que Piquet (1939:155) establece que el cambio fijo de 5 libras tornesas por cada 4 libras *parisis* se estableció a mitad del siglo XIII y de que Sivéry (1995:81) dice que se fijó entre 1205-1225, este es el primer documento que muestra el empleo de este cambio fijo, con lo cual por lo menos podemos afirmar sin lugar a dudas que desde 1221 ya se usaba dicho cambio fijo. Hacia 1204, según Dieudonné (1911:138) el cambio era de 5 tornesas por cada 3,6 *parisis*.

Al final del documento hay una serie de recapitulaciones contables que permiten determinar su naturaleza, así como los ingresos *parisis* y otros datos que faltan de la cuenta (Anexo I: pto. 87):

*valent XLJ<sup>m</sup> XXII l. XIII s. parisis*

*Totalis summa: LXXIIJ<sup>m</sup> VI<sup>c</sup> LVII l. VI s.*

*Totalis summa recepte cum aresto: CC<sup>m</sup> V<sup>m</sup> (sic) IIIJ<sup>c</sup> IIIJ<sup>xx</sup> lb. LXVI s.*

*et restant: VIJ<sup>xx</sup> XVIIJ<sup>m</sup> XXXVI l. VI s.*

*et V<sup>m</sup> marcas argenti.*

Estas cifras traducidas a números arábigos quedarían así:

- Total de ingresos, 73.657 libras con 6 sueldos *parisis*, cifra superior a la de los ingresos en moneda tornesa de 51.278 libras con 8 sueldos torneses que equivalen a 41.022 libras con 14 sueldos *parisis* (Anexo I: pto. 87), lo que prueba que debía de haber otros ingresos, probablemente en moneda *parisis*, cuyo detalle debía de figurar en otro pergamino. Al igual que los recogidos en la cuenta de la Ascensión de 1238 (Anexo III: pto. 1-11) y en la cuenta de la Candelaria de 1287 (Anexo IV: pto. 1-14).
- Total, incluido un saldo de 205.480 libras con 66 sueldos *parisis*.
- Importe de los gastos 48.447 libras *parisis*, cuyo detalle figura probablemente en un tercer pergamino.
- Por último figura el total neto de 157.036 libras con 6 sueldos *parisis*, al cual se añaden 5.000 marcos de oro.

Quedando por tanto la cuenta de Todos los Santos de 1221, tras el proceso de verificación y ajustes de las cifras, resumida tal y como muestra el Cuadro VII- 1.

**Cuadro VII- 1: Resumen de la cuenta de Todos los Santos de 1221<sup>5</sup>**

<i>Ingresos en moneda tornesa convertidos a parisis</i>	41 022 L.	15 s.	2 d.
<i>[Ingresos en moneda parisis]</i>	<i>[32 634 L.</i>	<i>10 s.</i>	<i>10 d.]</i>
<i>Total de ingresos</i>	73 657 L.	6 s.	
<i>Gastos</i>	-48 447 L.		
<i>Total cierre</i>	25 210 L.	6 s.	

Fuente: Anexo I, puntos 1-87.

El documento incluye, por lo tanto, después de una serie de ingresos importantes, todos los elementos de una cuenta del Rey en el Temple. Todo hace pensar que se trata de una cuenta del reino de Francia siendo su origen, probablemente, la cámara de cuentas (Nortier et Baldwin, 1980:7).

Se trata de un documento muy similar al fragmento de la cuenta del Rey en el Temple de la Candelaria de 1226 (anc. st.) incluido en el Anexo II, cuyo original se conserva en la BNF (ms. latín 9017, fol. 1-2) y que analizaremos detalladamente en el Apartado 1.3 de este Capítulo.

Igualmente, la cuenta del Rey en el Temple de 1226 (anc. st.) está incompleta, falta el principio de la cuenta, pero la laguna en este caso es menos importante puesto que incluye, antes de los ingresos en moneda tornesa, una buena parte de los ingresos *parisis* (aproximadamente 115). Sin embargo, en esta cuenta los gastos se resumen en diez líneas y no en un saldo total como en la de 1221. El resultado final de la cuenta de la Candelaria de 1226, tras el proceso de verificación y ajustes de las cifras, se muestra en el Cuadro VII- 2.

**Cuadro VII- 2: Resumen de la cuenta de la Candelaria de 1226 (anc. st.)**

<i>Ingresos en moneda parisis</i>	23 233 L.	11 s.	8 d.
<i>Ingresos de prebostes</i>	18 456 L.	13 s.	4 d.
<i>Ingresos en moneda tornesa</i>	3 357 L.	12 s.	
<i>Impuesto judíos</i>	8 682 L.	1 s.	
<i>Total de ingresos</i>	53 729 L.	18 s.	
<i>Total gastos</i>	-37 480 L.		3 d.
<i>Total</i>	16 249 L.	17 s.	9 d.

Fuente: Anexo II, puntos 1-23.

<sup>5</sup> Entre [] lo obtenido por deducción. No tenemos en cuenta el importe de 205.480 libras con 66 sueldos. Véase Apartado 3.2. Análisis de extractos de cuenta, de este Capítulo.

La recapitulación no se presenta exactamente igual que en la de la cuenta de Todos los Santos de 1221, pero las similitudes son obvias, por lo cual se trata de dos documentos de la misma naturaleza.

### 1.2.2. Ingresos en moneda tornesa

Los ingresos en moneda tornesa son los procedentes de los dominios conquistados por el rey de Francia al rey de Inglaterra a partir de 1204, que son Normandía, Maine, Tours, Poitou y Anjou. Esta última provincia estaba entonces en manos de Guillermo des Roches, a quien el Rey le había confiado la senescalía y, por lo tanto, no aportaba nada al dominio real (Nortier et Baldwin, 1980:8).

Por otra parte, las regiones de Normandía incorporadas antes de 1204 y, principalmente, Vernon, Gaillon, Pacy-sur-Eure y Évreux, pagaban probablemente en moneda *parisis*, al igual que en las cuentas de prebostes y bailes de Todos los Santos de 1202 a la Ascensión de 1203 (anc. st.).

Ninguna división aparece en la lista de ingresos a excepción del primer ingreso, un ingreso de fogaje que se aplicaba a toda Normandía del cual hablaremos en el punto 1.2.2.4 de este Capítulo.

Partiendo del libro publicado por Delisle (1904), en el cual indica el nombre del baile a cargo de cada bailía así como las fechas en las que estuvo en funciones, hemos elaborado el Cuadro VII-3 con la lista de bailes, bailías y fechas en que el baile estuvo al cargo de las mismas, información necesaria para el estudio de la cuenta.

**Cuadro VII- 3: Listado bailes y bailías (1219-1238)**

Baile	Bailía	Fechas
Guillermo de Ville-Thierry	Gisors	1219-1227
Juan de la Porte	Rouen	1219-1228
Geoffroy de la Chapelle	Caux	1212-1238
Renaud de Ville-Thierry	Caen	1222-1227
Miles de Levis	Cotentin	1215-1223
Bartolomé Droon	Verneuil	1211-1227
Thierry de Gallardon	Tours	1219-1227

Fuente: Delisle (1904:99, 110, 117, 124, 136, 146 y 160)

Esta lista nos permite reagrupar los ingresos de la cuenta por bailías:

(a) Ingresos de Normandía por bailías:

- Gisors, con Guillermo de Ville-Thierry (Anexo I: ptos. 2-12).
- Rouen, con Juan de la Porte (Anexo I: ptos. 13-28).

- Caux, con Geoffroy de la Chapelle (Anexo I: ptos. 29-39).
- Caen, con Renaud de Ville-Thierry (Anexo I: ptos. 40-58).
- Cotentin, con Miles de Levis (Anexo I: ptos. 59-71).
- Verneuil, con Bartolomé Droon (Anexo I: ptos. 72-77).

(b) Ingresos de otros territorios: senescalías de Tours y de Poitou, con Thierry de Gallardon (Anexo I: ptos. 78-87).

Los ingresos de cada una de las grandes bailías o senescalías aparecen sin orden aparente y la importancia de sus ingresos es muy diferente. Los ingresos ordinarios, principalmente del dominio, están mezclados con los recursos extraordinarios.

La estructura de esta cuenta está todavía muy lejos del cuadro que aparece en la cuenta de 1230 de las bailías normandas (Delisle, 1904:294-295), donde se observa que los ingresos se agrupan sistemáticamente en cuatro capítulos: *De debitis*, *de boscis*, *de expletis* y *de scacario*.

En la Ilustración VII- 2 puede verse dicha agrupación por capítulos.

Ilustración VII- 2: Fragmento de la cuenta de las bailías normandas de 1230

<b>89. RELEVÉS DE COMPTES RENDUS PAR LES BAILLIS DE NORMANDIE À L'ÉCHIQUEUR DE PÂQUES 1230<sup>1</sup>.</b>	
<b>(1230.)</b>	
<b>S 1. Expense Scacarii Normannie de termino Pasche anno n° cc° XIX.</b>	
<b>Recepta.</b>	
<b>Johannes de Vincis de ballivia Rothomagi.</b>	
<b>De debitis 2600 l. 100 s. 12 d. minus.</b>	
<b>De boscis 299 l. 6 s. 8 d.</b>	
<b>De expletis 210 l.</b>	
<b>De Scacario 796 l. 10 s. 2 d. minus<sup>2</sup>.</b>	
<b>S 2. Idem de ballivia Pontis Audomari.</b>	
<b>De debitis 1127 l.</b>	
<b>De boscis 1004 l. 3 s. 4 d.</b>	
<b>De expletis 138 l.</b>	
<b>De Scacario 4159 l. 10 s. 5 d.</b>	

Fuente: Delisle (1904:294)

Lo que permite observar que la estructura de los documentos contables fue evolucionando para suministrar una información más estructurada.

#### 1.2.2.1. Ingresos de las bailías

Sin tener en cuenta el ingreso de fogaje, los ingresos más importantes son los ingresos ordinarios de las bailías (Anexo I: ptos. 17, 27, 28, 39, 57, 58, 70, 71, 77 y 87):



<i>Pont-Audemer</i> .....	3 475 L.	6 s.
<i>Caen y Falaise</i> .....	3 263 L.	16 s.
<i>Caux</i> .....	2 666 L.	
<i>Condado de Mortain</i> .....	1 774 L.	
<i>Bonneville</i> .....	1 548 L.	
<i>Bayeux</i> .....	1 315 L.	10 s.
<i>Verneuil</i> .....	945 L.	
<i>Cotentin</i> .....	774 L.	2 s.
<i>Tours</i> .....	610 L.	
<i>Rouen</i> .....	397 L.	

El que la cifra de Rouen parezca tan baja se debe a que hay que añadirle los ingresos de las circunscripciones de Bonneville (Anexo I: pto. 27) y de Pont-Audemer (Anexo I: pto. 28) que aparecen separados, así como los ingresos del vizcondado de Rouen, 1.755 libras (Anexo I: pto. 13), lo que daría un total de ingresos de la bailía de Rouen de 7.175 libras con 6 sueldos (Nortier et Baldwin, 1980:10).

Igualmente a la bailía de Cotentin habría que añadirle las 1.774 libras del condado de Mortain (Anexo I: pto. 70), quedando un total de 2.548 libras con 2 sueldos.

A estas cifras conviene añadir los ingresos realizados por los bailes (Anexo I: ptos. 14, 29, 40 y 59):

<i>Caux</i> .....	500 L.	
<i>Caen</i> .....	407 L.	18 s.
<i>Rouen</i> .....	400 L.	
<i>Cotentin</i> .....	215 L.	

Quedando por tanto los importes totales de ingresos ordinarios de las bailías:

<i>Rouen</i> .....	7 575 L.	6 s.
<i>Caen y Falaise</i> .....	3 671 L.	14 s.
<i>Caux</i> .....	3 166 L.	
<i>Contentin</i> .....	2 763 L.	2 s.
<i>Bayeux</i> .....	1 315 L.	10 s.
<i>Verneuil</i> .....	945 L.	
<i>Tours</i> .....	610 L.	
<b>Total ingresos ordinarios bailías en moneda tornesa</b> .....	<b>20 046 L.</b>	<b>12 s.</b>

Todos estos ingresos, según Borrelli de Serres (1895:31), son los que corresponden a los

ingresos de *scacario* en las cuentas de 1230 de las bailías normandas (Ilustración VII- 2), cuentas que se rendían delante del tribunal normando.

#### 1.2.2.2. Ingresos procedentes de los bosques

Estos ingresos, principalmente, procedentes de los bosques (*de foresta*), han supuesto a la realeza siempre en Normandía un interesante rendimiento, tal y como señalan Nortier et Baldwin (1980:10): productos de los bosques reales (ventas, multas e ingresos diversos) y derechos, llamados *tiers* y *danger*, descontados de las ventas de madera de particulares (véase Delisle, 1903:334-417; Borrelli de Serres, 1895:391-464).

a) Ingresos *de foresta* (Anexo I: ptos. 16, 21, 22, 25, 36, 55, 64, 72, 73 y 76):

<i>Eawiz y d'Arques</i> .....	550 L.		
<i>Bur</i> .....	525 L.		
<i>Bonneville</i> .....	453 L.	6 s.	8 d.
<i>Bourse</i> .....	432 L.		
<i>Roumare</i> .....	359 L.		
<i>Breteuil</i> .....	336 L.	10 s.	
<i>Gouffern y Exmes</i> .....	333 L.	6 s.	8 d.
<i>Montis Fortis</i> .....	150 L.		
<i>Bons-Moulins</i> .....	250 L.		
<i>La haye de Valognes</i> .....	340 L.		
<b>Total ingresos de foresta en moneda tornesa</b> .....	<b>3 729 L.</b>	<b>3 s.</b>	<b>4 d.</b>

b) A estos grandes dominios forestales hay que añadir numerosos bosques, apriscos, etc. (Anexo I: ptos. 5, 6, 7, 10, etc.), que suponen cada uno un importe más o menos grande (de 20 a 250 libras tornesas).

Entre estos ingresos, cifras como 46 libras con 13 sueldos y 4 denarios (Anexo I: pto. 48), que multiplicadas por tres dan un importe redondo, así como otras cifras redondas 50, 100, 150 libras, permite afirmar que estos bosques estaban arrendados y que el importe del arrendamiento se pagaba en dos o tres términos iguales (Borrelli de Serres, 1895:13-14; Nortier et Baldwin, 1980:11).

Ascendiendo el total de ingresos de la madera a aproximadamente 2.130 libras tornesas.

El conjunto de ingresos de la madera y de los bosques representan en Normandía la suma de aproximadamente 5.859 libras tornesas.

#### 1.2.2.3. Otros ingresos

Entre estos otros ingresos, podemos señalar los cánones pagado al rey por los burgueses de Caen de 500 libras y de Falaise de 250 libras (Anexo I: ptos. 44-45). Otros ingresos, temporales,

son resultado de acuerdos o liquidaciones de herencias de grandes del reino. Entre ellos señalamos:

- (a) Un importante ingreso, 1.250 libras tornesas, de la condesa de Eau (Anexo I: pto. 38). Este ingreso es el resultado de un acuerdo de agosto de 1219 (Teulet, 1863:487-488), por el cual Alicia, heredera del condado, se obliga a pagar 15.000 marcos de oro en cuatro pagos a realizar en dos años, los dos últimos de 1.250 libras tornesas cada uno.
- (b) El ingreso de 800 libras de Roberto Malet (Anexo I: pto. 31), uno de los principales caballeros de la bailía de Caux, está sin duda relacionado con la herencia del condado de Alençon en 1220 (Teulet, 1863:506, 509).

Otros ingresos de esta naturaleza, una veintena, mucho menos importantes – el menor de 7 libras (Anexo I: pto. 8) –, pueden tratarse del producto de tierras temporalmente en manos del Rey o de cánones de duración limitada, etc. (Nortier et Baldwin, 1980:11).

Otros ingresos que merecen ser mencionados son los relativos al arzobispado de Rouen recibidos a la vez por la bailía de Rouen: 452 libras con 6 sueldos (Anexo I: pto. 26), y por la de Caux: 926 libras con 13 sueldos (Anexo I: pto. 37). El arzobispado de Rouen debía estar por lo tanto vacante y sus bienes, que se extienden por las dos bailías, estaban en regalía (derecho real), probablemente, tras la muerte de Roberto Poulain el 4 de mayo de 1221 hasta el 5 de marzo de 1222, fecha en la cual el capítulo de Rouen, habiendo elegido a Thibaud d'Amiens, pidió al Rey el levantamiento del embargo (Teulet, 1863:539-540).

Por último mencionamos el ingreso bajo la denominación de “antigua deuda de los judíos” (Anexo I: pto. 30), de un importe de 137 libras con 10 sueldos. Debe tratarse del impuesto fijo sobre los judíos de los últimos años del siglo XII, cuando el Rey permitió que regresaran al reino pero buscando cómo sacar el máximo beneficio de sus actividades. Hay que constatar que en las cuentas de prebostes y bailes de 1202-1203 hay varios ingresos de esta naturaleza y en la cuenta del Rey en el Temple de la Candelaria de 1226 (anc. st.) el importe asciende a 8.682 libras *parisis* (Anexo II: pto. 22). Puede llamar la atención el bajo importe inscrito en esta cuenta; pero hay que tener en cuenta que proviene de una única bailía. También se observa otra mención, procedente de Archambaud de Bourbon de 100 libras (Anexo I: pto. 82).

#### 1.2.2.4. Ingreso de fogaje

El fogaje<sup>6</sup> se pagaba cada tres años sobre los fuegos<sup>7</sup> de la provincia, a excepción de los pobres, nobles, eclesiásticos y algunas profesiones bien especificadas (prebostes, sargentos, etc.); su importe fue siempre el mismo: 12 denarios. Ya no era considerado como una ayuda, sino como un ingreso del reino recaudado en bailías y vizcondados (Nortier et Baldwin, 1980:14).

El importe de este ingreso, 15.384 libras con 9 sueldos torneses o aproximadamente 12.308 libras *parisis*, es importante puesto que representa casi una tercera parte de los ingresos. Aquí se observa una de las ventajas que la conquista de Normandía aportó al rey de Francia: la de disponer gracias a este tipo de impuesto directo de la seguridad de un ingreso fijo nada despreciable.

<sup>6</sup> Es un impuesto directo sobre los fuegos u hogares, es decir, se pagaba por unidad familiar y/o vivienda.

<sup>7</sup> Fuego: todas las personas que habitan una casa y toman la despensa de un superior o pater familia.

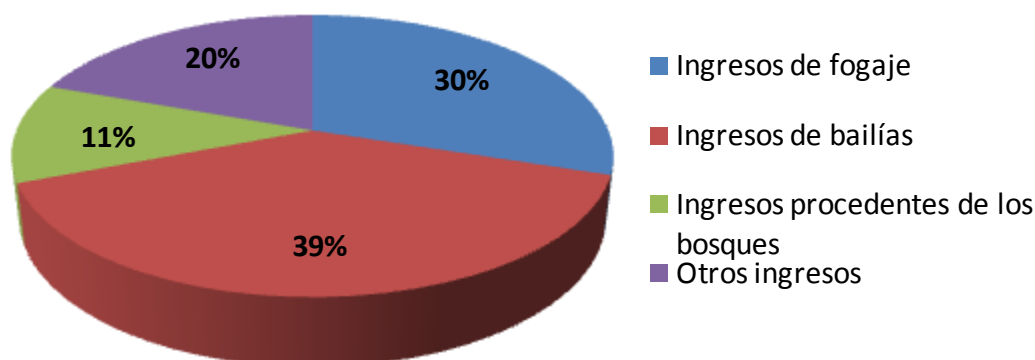
### 1.2.2.5. Resumen de ingresos en moneda tornesa

La información que nos proporciona el fragmento de la cuenta de Todos los Santos de 1221 en moneda tornesa quedaría resumida de la siguiente manera:

<i>Ingreso de fogaje.....</i>	<i>15 384 L.</i>	<i>9 s.</i>	
<i>Ingresos de las bailías.....</i>	<i>20 046 L.</i>	<i>12 s.</i>	
<i>Ingresos procedentes de los bosques.....</i>	<i>5 859 L.</i>		
<i>Otros ingresos.....</i>	<i>9 988 L.</i>	<i>8 s.</i>	
<b><i>Total de ingresos en moneda tornesa.....</i></b>	<b><i>51 278 L.</i></b>	<b><i>9 s.</i></b>	
<b><i>Ingresos en moneda tornesa convertidos a parisis.....</i></b>	<b><i>41 022 L.</i></b>	<b><i>15 s.</i></b>	<b><i>2 d.</i></b>

En el Gráfico VII- 1 se puede ver cómo los ingresos de las bailías y el ingreso de fogaje representan aproximadamente el 70% de los mismos, representando el ingreso de fogaje por sí solo casi 1/3 de los ingresos totales. Por lo tanto la conquista de Normandía supuso una gran ayuda a las finanzas del Rey de Francia.

Gráfico VII- 1: Distribución de ingresos en moneda tornesa (1221)



Fuente: Anexo I, puntos 1-87.

### 1.2.3. Gastos

Los gastos únicamente figuran por su importe total, sin ningún tipo de división ni explicación. Probablemente estuvieran detallados en otro fragmento de este manuscrito o en otro manuscrito que a día de hoy no se ha encontrado o fue destruido.

## 1.3. Fragmento de la cuenta del Rey en el Temple de la Candelaria de 1226 (anc. st.)

### 1.3.1. Descripción

No se conoce ninguna cuenta del Rey en el Temple completa antes de 1238 (anc. st.), ni hasta 1287 (anc. st.). Sin embargo, existe otro fragmento de cuenta, formada por las dos primeras

hoja del ms. latín 9017, fol. 1 y 2 que se conserva en la BNF, publicado por Petit-Dutaillis (1894:522-525) y por Borrelli de Serres (1895:176-183). Nosotros la incluimos en el Anexo II dividiéndola en dos columnas: en la primera figura el concepto y los importes en números romanos, puesto que son los propios del manuscrito y en la segunda su equivalente en número arábigos, para facilitar su estudio.

Esta pieza sin título ni fecha no llamó la atención y no fue incluida en el *Recueil des historiens des Gaules et de la France* con otras, menos importantes, que sí se incluyeron en estos volúmenes. Borrelli de Serres (1895:58-79) reconoce la naturaleza de este documento, una cuenta del Rey en el Temple, así como tras un exhaustivo estudio el año y ejercicio al que corresponden, la Candelaria de 1226.

En conjunto presenta muchas analogías con el manuscrito "*Magna recepta, magna expensa*" de la Ascensión de 1238; estas palabras probablemente, según Borrelli de Serres (1895:58), debían leerse en la parte superior del manuscrito que ha sido destruida.

Sus disposiciones, muy similares a las de *Magna recepta, magna expensa*, de la Ascensión de 1238, no dejan casi dudas de que esta pieza no sea un fragmento de una cuenta del Rey en el Temple y casi de la misma época. La forma es más imperfecta, las cuentas son más numerosas, las de los dominios se mezclan con las de las bailías, ninguna está totalizada; los gastos de los prebostes no se diferencian de los de los bailes, ni se separan en párrafos; los gastos de hotel están divididos en menos capítulos, pero al igual que la cuenta de la Ascensión de 1238 y de la Candelaria de 1287 recoge los ingresos y gastos, lo único que su especialización es menor.

### 1.3.2. Ingresos

En los dos primeros apartados de la cuenta, ingresos en moneda *parisis* y en tornesas, se inscriben primero el motivo y el montante de las operaciones en *parisis* y después en tornesa. La preposición *De* que aparece delante de todos los puntos (Anexo II: ptos. 1-22) prueba que se trataba de ingresos.

#### 1.3.2.1. Ingresos en moneda *parisis*

Aunque no disponemos del principio de la cuenta, los primeros ingresos (Anexo II: ptos. 1-15) parecen ser los ingresos en moneda *parisis*. A pesar de que no tenemos el detalle completo de los mismos, sí tenemos el total de ingresos en moneda *parisis* por un lado y el total de los prebostes por otro (Anexo II: pto. 15), sin detalle alguno al igual que en la cuenta de la Ascensión de 1238 (anc. st.) (Anexo III: pto. 11):

*Recepta parisis:*

<i>Summa (ingresos en moneda parisis).....</i>	23 233 L.	11 s.	8 d.
<i>Prepositura (ingresos prebostes).....</i>	18 456 L.	13 s.	4 d.

Los ingresos son de la misma naturaleza que los de la cuenta de la Ascensión de 1238 (anc. st.) (Anexo III: ptos. 1-8) que analizaremos a continuación: ingresos de bailes, del dominio, de bosques, etc.

Como en 1238, su inscripción, sin párrafo aparte, solo está separada por un nombre,

nominativo. Borrelli de Serres (1895:62-70) en su estudio consigue identificar a qué bailías corresponden cada uno de estos nombres nominativos, salvo cinco que supone que no se trata de bailías sino de un agente de gastos de guerra, de cuentas especiales, del administrador de un bien en secuestro o de un castellano:

*Recepta parisiensis ballivus:*

<i>Prepositus Parisiensis</i> .....	---	---	---
..... <sup>8</sup>	---	---	---
<i>Adam Milli (Bailía Arras)</i> .....	---	---	---
<i>Ballivus Hedin</i> <sup>9</sup> .....	546 L.	2 s.	4 d.
<i>Johannes de Frican (Bailía Amiens)</i> .....	---	---	---
<i>Guillelmus de Chastellers (Bailías Vermandois y Senlis)</i> .....	3 958 L.	8 s.	8 d.
<i>Guillelmus de Villa Terrici (Bailía Gisors)</i> .....	1 304 L.	3 s.	4 d.
<i>Hecel(inus)</i> .....	293 L.	6 s.	8 d.
<i>De Guillelmo Escu a Col</i> .....	8 L.		
<i>Adam Her(on) (Bailía Le Châtelet)</i> .....	125 L.	1 s.	
<i>Guillelmus Men(er) (Bailía Étampes)</i> .....	1 812 L.	10 s.	
<i>Stephanus de Altovillari (Bailía Sens)</i> .....	1 546 L.	13 s.	4 d.
<i>Galeranus de Escren(iis) (Bailía Dourdan)</i> .....	100 L.		
<i>Petrus de Rocei (Bailía Bourges)</i> .....	723 L.	18 s.	
<i>Gaufridus de Capella (Bailía Caux)</i> .....	705 L.		
<i>Petrus Baro</i> .....	21 L.		
<i>Theobodus de Carnoten(si)</i> .....	1 847 L.	4 s.	
<b><i>Summa recepta parisis ballivus</i>.....</b>	<b>23 233 L.</b>	<b>11 s.</b>	<b>8 d.</b>

### 1.3.2.2. Ingresos en moneda tornesa

Los ingresos en moneda tornesa vienen detallados en su totalidad (Anexo II: ptos. 16-22). Tras el importe total en moneda tornesa y después de su equivalencia en moneda *parisis* viene el importe de un impuesto sobre los judíos y el total de ingresos.

Al igual que en el apartado de ingresos en moneda *parisis*, Borrelli de Serres (1895:70-71) en su estudio de la cuenta también consigue identificar a qué bailías corresponden cada uno de estos nombres nominativos:

<sup>8</sup> Esta parte de la cuenta no está completa.

<sup>9</sup> Es el único en el cual falta el nombre nominativo, probablemente como Borrelli de Serres (1895:62-63) señala el cargo estuviera vacante.

*Recepta turonensis ballivus:*

<i>Guillelmus de Villa Terrici (Bailía Gisors)</i> <sup>10</sup> .....	317 L.		
<i>Baldoinus de Danemois (Bailía Contentin)</i> .....	500 L.		
<i>Renardus de Villa Terrici (Bailías Bayeux y Caen)</i> .....	574 L.	8 s.	
<i>B. Drocensis (Bailía Verneuil)</i> <sup>11</sup> .....	930 L.	18 s.	4 d.
<i>Johannes de Porta (Bailía Rouen)</i> .....	1 087 L.	10 s.	
<i>Gaufridus de Capella (Bailía Caux)</i> .....	777 L.	3 s.	8 d.
<i>Terricus de Galardone (Bailía Tours)</i> .....	10 L.		
<b><i>Summa recepta turonensis ballivus</i></b> .....	<b>4 197 L.</b>		

Luego aparece el importe de estos ingresos convertidos a moneda *parisis* y un impuesto sobre los judíos.

### 1.3.2.3. Ingresos totales

Los ingresos totales quedan resumidos de la siguiente manera tras el proceso de verificación y ajustes de las cifras (Anexo II: ptos. 15, 22):

<i>Summa parisis</i> .....	23 233 L.	11 s.	8 d.
<i>Prepositure</i> .....	18 456 L.	13 s.	4 d.
<i>Summa recepte parisis</i> .....	41 690 L.	5 s.	
<i>Summa recepte turonensis</i> .....	4 197 L.		
<i>Valent en d.p.</i> .....	3 357 L.	12 s.	
<i>Summa Judeorum</i> .....	8 680 L.	41 s.	
<b><i>Summa totalis recepte</i></b> .....	<b>53 729 L.</b>	<b>18 s<sup>12</sup>.</b>	

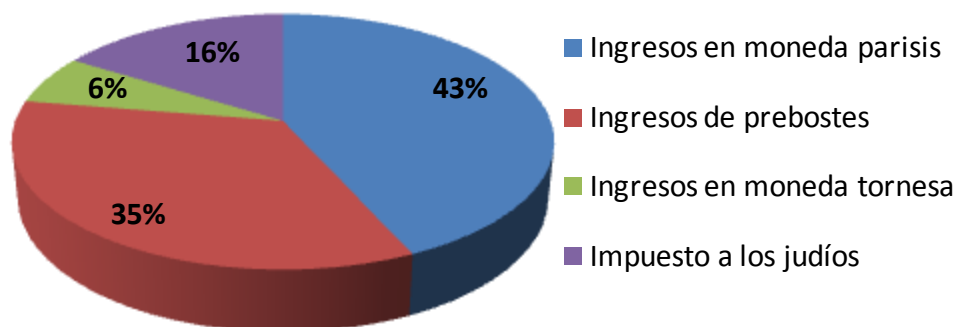
En el Gráfico VII- 2 se detalla la aportación de cada uno de estos ingresos al total de ingresos del ejercicio.

<sup>10</sup> Segunda parte de la cuenta de la bailía de Gisors para el Vexin normando donde la moneda de cuenta es la tornesa.

<sup>11</sup> Aunque falta el importe de los denarios de uno de los ingresos de esta bailía, al tener el importe total de ingresos por deducción obtenemos que el importe que no figura debía ser igual a 536 denarios, importe que hemos incluido en el punto 19 del Anexo II (*De tallis de Alenconce, Britolii et aliarum villarum*).

<sup>12</sup> El importe correcto sería 53.729 libras con 18 sueldos.

Gráfico VII- 2: Distribución de ingresos totales (1226)



Fuente: Anexo II, puntos 1-22.

### 1.3.3. Gastos

En el capítulo de gastos (Anexo II: pto. 23) no aparece más que un total para cada una de las rúbricas. En los gastos del hotel del Rey aparecen solo cuatro capítulos, en lugar de cinco que aparecen en la cuenta del Rey en el Temple de la Ascensión de 1238 (anc. st.) (Anexo III: pto. 35), falta el capítulo de *Robae regis et fratrum suorum*:

<i>Itinera</i> .....	11 074 L.	9 s.
<i>Dona et hernesia</i> .....	7 556 L.	7 s.
<i>Equi et roncini</i> .....	1 180 L.	54 s.
<i>Balistarii et servientes</i> .....	1 688 L.	18 s.
<b><i>Expensa hospicii</i>.....</b>	<b>21 502 L.</b>	<b>8 s.</b>

Los *itinera* recogen los gastos de los oficios, es decir, de los diferentes servicios del hotel (Petit-Dutaillis, 1894:375). Estos gastos se elevan a 11.074 libras con 9 sueldos *parisis*, bajo el reinado de San Luis son de más de 12.187 libras (Anexo III: pto. 35).

Los *hernesia* designan principalmente los trajes y se unen a la cuenta de *dona*; en los documentos en los que aparecen más detallados estos gastos, como en la cuenta del hotel del Rey de la Ascensión de 1234 (anc. st.), publicada por Guigniaut et Wailly (1855:226-251), o en la de Todos los Santos de 1239 (anc. st.), publicada por Wailly et Delisle (1840-1904:585-615), dentro del apartado de *Dona et hernesia* se incluyen gastos de naturaleza muy diversa; por ejemplo, la compra de muebles u objetos preciosos, de armas, etc.

Después vienen los gastos de compra y mantenimiento de caballos. Todos los gastos mencionados hasta ahora son gastos particulares del Rey.

El resto de gastos son los destinados a gastos del hotel de la reina, muy elevados (aproximadamente 1.852 libras *parisis*), pero probablemente al igual que en la cuenta de la



Ascensión de 1238 (anc. st.) (Anexo III: pto. 35) también comprenden los gastos de los niños; los de los prebostes y bailes que aparecen en una sola cifra y que hacían frente a la mayoría de los gastos locales; el mantenimiento de los bosques; la construcción de fortalezas en las fronteras y las pensiones del condado de Boulogne.

Quedando los gastos desglosados de la siguiente manera:

<i>Hospicii.....</i>	<i>21 502 L.</i>	<i>8 s.</i>	
<i>Comes Campanie.....</i>	<i>4 000 L.</i>		
<i>Marchie, turres nove.....</i>	<i>4 904 L.</i>	<i>13 s.</i>	
<i>Custodes forestarum.....</i>	<i>240 L.</i>	<i>36 s.</i>	
<i>Expensa prepositorum et ballivorum.....</i>	<i>3 978 L.</i>	<i>10 s.</i>	
<i>Regina.....</i>	<i>1 852 L.</i>	<i>13 s.</i>	<i>3 d.</i>
<i>Comes Bolonie.....</i>	<i>1 000 L.</i>		
<b><i>Summa.....</i></b>	<b><i>37 480 L.</i></b>		<b><i>3 d.<sup>13</sup></i></b>

Por último aparece el saldo final de 16.249 libras con 14 sueldos *parisis* (Anexo II: ptos. 22-23) que tras el proceso de verificación y ajustes de las cifras quedaría:

<i>Summa totalis recepte.....</i>	<i>53 729 L.</i>	<i>18 s.</i>	
<i>Summa totalis expensa.....</i>	<i>37 480 L.</i>		<i>3 d.</i>
<b><i>Restant.....</i></b>	<b><i>16 249 L.</i></b>	<b><i>17 s.</i></b>	<b><i>3 d.<sup>14</sup></i></b>

#### 1.4. Cuenta del Rey en el Temple de la Ascensión de 1238 (anc. st.)

##### 1.4.1. Descripción

Las cuentas de prebostes y bailes, del hotel del Rey y especiales no eran los únicos elementos constitutivos de la cuenta del Rey en el Temple. Falta por examinar la cuenta particular del Temple, en la cual se incluían las operaciones que él efectuaba directamente o donde centralizaba los resultados, como la percepción y empleo de importantes imposiciones, principalmente sobre el clero. Pero el tesorero de la Orden no hacía una cuenta particular aparte, sino que incluía su cuenta directamente en el estado conjunto que él mismo preparaba. Este estado conjunto, que vamos a llamar cuenta del tesoro del Rey en el Temple, no es otra cosa que la cuenta del ejercicio cerrado.

El principal problema con el que nos hemos encontrado al realizar nuestro estudio es que se conservan pocos documentos relativos a estas cuentas, así como originales. Hasta ahora

<sup>13</sup> El importe total de los gastos es de 37.480 libras con 3 sueldos.

<sup>14</sup> El saldo final real teniendo en cuenta los pequeños errores detectados sería 16.249 libras con 17 sueldos y 9 denarios.

hemos analizado solo fragmentos de la cuenta del Rey en el Temple incompletos.

El ejemplar más antiguo que se conserva completo es el de la cuenta de la Ascensión de 1238 (anc. st.), cuyo original se conserva en la BNF, ms. latín 9017, fol. 30-32, publicada por Guigniaut et Wailly (1855:252-260). Nosotros la incluiremos en el Anexo III dividiéndola en dos columnas, una para el concepto con importes en números romanos y otra para los importes en números árabigos, facilitando así su análisis.

El título, *Magna recepta, magna expensa*, va acompañado del nombre del último mes del ejercicio:

*Magna recepta de termino Ascensionis,  
Anno Domini M.CC.XXXVIII. Mense Mayo,  
et magna expensa*

## 1.4.2. Ingresos

### 1.4.2.1. Ingresos en moneda *parisis*

Primero aparecen detallados todos los ingresos en moneda *parisis* de los bailes de Francia (Anexo III: ptos. 1-8), designados solo por un nombre nominativo, al igual que en la cuenta de la Candelaria de 1226 (Anexo II: ptos. 1-15) que acabamos de analizar, y los de una pequeña parte de la bailía de Caux.

Para saber a qué bailías pertenecen estos ingresos, Guigniaut et Wailly (1855) en la propia cuenta que publicaron incluyeron notas al pie de página que llevan a la cuenta de prebostes y bailes de la Ascensión de 1248 (anc. st.) y que les permitió, mediante comparación con el apartado *compotus ballivorum* de esta cuenta, identificar a que bailía corresponde algunos de estos nombres. Algunos no identificados por Guigniaut et Wailly (1855) hemos conseguido identificarlos gracias a Delisle (1904:38, 45):

*Recepta parisiensis ballivus:*

<i>Prepositus Parisiensis</i> .....	2 842 L.	5 s.	10 d.
<i>Gaufrido de Milliaco (Bailía Amiens)</i> .....	322 L.	1 s.	1 d.
<i>Rad. De Gandeluz (Bailía Bourges)</i> .....	589 L.	4 s.	11 d.
<i>Andreas Juvenis (Bailía Vermandois)</i> .....	8 928 L.	14 s.	11 d.
<i>Guiardus de Solario (Bailía Gisors)</i> .....	1 227 L.	16 s.	10 d.
<i>Nicholas d'Auvillers (Bailía Sens)</i> .....	4 793 L.	8 s.	10 d.
<i>Johannes Jaucus (Bailía Orleans)</i> .....	836 L.	13 s.	
<i>Dominus Gaufridus de Capella</i> .....	965 L.	4 s.	4 d.
<b><i>Summa recepta parisis ballivus</i></b> .....	<b>20 505 L.</b>	<b>9 s.</b>	<b>9 d.</b>

Los ingresos que recogen cada uno de estos bailes se distribuyen en: ventas, derechos de uso

de bosques, de la tierra, etc. y siempre van precedidos de la preposición *De*: *De venda, de boscis, de terra*, etc., probablemente, tal y como señala Borrelli de Serres (1895:56), simplemente eran copiados de la cuenta de prebostes y bailes de esa fecha.

Otros ingresos aparecen bajo el nombre *Templum* (Anexo III: pto. 9), se trata de ingresos diversos: los de Beauvais, del conserje o guarda de Saint Germain, regalías (derecho real) de Orleans, derechos de sello, etc. Siendo ésta probablemente la cuenta particular del Temple en la cual se incluían ingresos a favor del Rey cobrados por el Temple o por recaudadores especiales.

Calculándose a continuación el total de ingresos en moneda *parisis*:

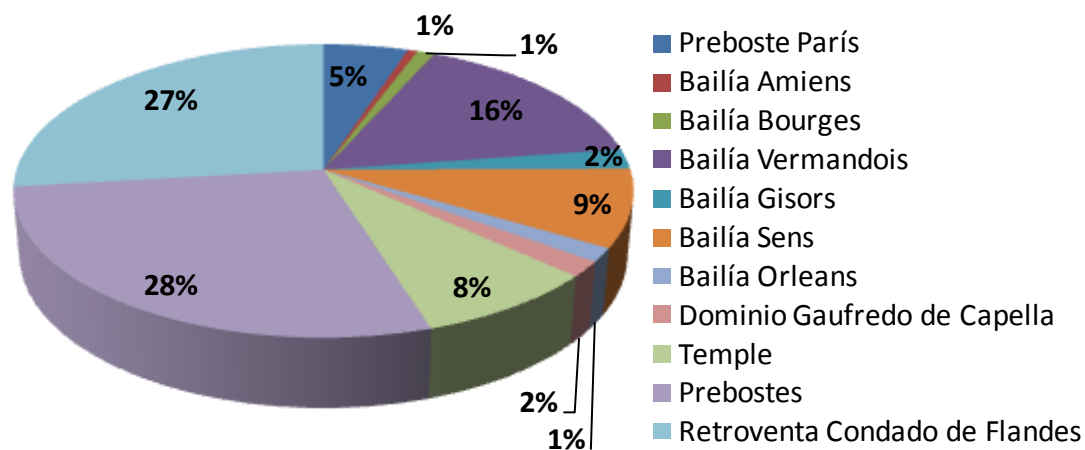
<i>Summa recepta parisis ballivus</i> .....	20 505 L.	9 s.	9 d.
<i>Summa Templum</i> .....	4 705 L.	17 s.	6 d.
<b><i>Summa</i></b> .....	<b>25 211 L.</b>	<b>7 s.</b>	<b>3 d.</b>

Después, figura de forma separada el precio de la retroventa del condado de Flandes (Anexo III: pto. 10), que pasa a Tomás de Savoie (Berger, 1895:330-331) por un importe de 15.000 libras *parisis*.

A continuación aparecen los ingresos de los prebostes (Anexo III: pto. 11) que se añaden con un solo total, sin detalle alguno, al igual que el fragmento de cuenta de la Candelaria de 1226 (anc. st.) (Anexo II: pto. 15).

El siguiente Gráfico VII- 3 muestra la contribución a los ingresos totales en moneda *parisis* de cada bailía, del Temple, de los prebostes y de la retroventa del condado de Flandes.

**Gráfico VII- 3: Distribución de ingresos en moneda *parisis* (1238)**



Fuente: Anexo III, puntos 1-11.

## 1.4.2.2. Ingresos en moneda tornesa

Tras los ingresos en moneda *parisis* se registran los ingresos en moneda tornesa recibidos de los bailes normandos (Anexo III: ptos. 12-33), en cuentas separadas para las dos, tres o incluso cuatro bailías de cada uno de ellos.

Como en la cuenta de prebostes y bailes de 1202-1203, no se observa ningún orden metódico para las inscripciones, pero a diferencia de en el capítulo de ingresos en moneda *parisis* aquí sí viene indicado en la mayoría de ellos el nombre de la bailía a la que corresponde cada importe.

Algunos en los que no venía especificado el nombre de la bailía sino solo el del baile, como Verneuil, Caux, Tours y Poitou, los hemos conseguido identificar a través del estudio de bailías y bailes realizado por Delisle (1904:112, 127, 161 y 189). Otros sin embargo nos ha sido imposible identificarlos. Quedando los ingresos de las bailías normandas distribuidos de la siguiente manera (ver Anexo III):

*Recepta turonensis:**Johannes de Vineis*

- Bailía Rouen.....	4 199 L.	3 s.	
- Bailía Pont-Audemer.....	6 995 L.	1 s.	5 d.
- Bailía Bonneville.....	1 512 L.	1 s.	2 d.
- Bailía Caen y Falaise.....	8 495 L.	11 s.	2 d.

Vizcondado de Rouen..... 2 950 L.

*Warno de Verbria*

- Bailía Verneuil.....	3 332 L.	18 s.	
- Bailía Bellesme.....	488 L.	13 s.	10 d.

*Gaufridus de Capella*

- Bailía Caux.....	6 137 L.	11 s.	4 d.
- Tierra del conde de Boulogne.....	551 L.	17 s.	10 d.

*Johannes de Domibus*

- Bailía Cotentin.....	6 166 L.	5 s.	8 d.
- Bailía Bayeux y Avranches.....	5 697 L.	15 s.	11 d.
- Tierra del conde de Boulogne.....	1 732 L.	12 s.	11 d.

*Petrus Baro*

- Bailía Tours.....	1 970 L.	16 s.	4 d.
- Bailía Anjou.....	1 362 L.	19 s.	4 d.
- Bailía Maine.....	448 L.		

*Ardoinus de Malli*

- Bailía Poitou.....	1 312 L.	11 s.	
----------------------	----------	-------	--

- Bailía Talmont.....	165 L.	5 s.	10 d.
- Bailía Luçon y la Rochelle.....	151 L.	7 s.	3 d.
Adam Panetarius.....	366 L.	5 s.	11 d.
Prepositus Parisiensis.....	1 240 L.		
Andreas Juvenis.....	341 L.	13 s.	4 d.
Guido de Solario.....	166 L.	7 s.	4 d.
<b>Summa recepta turonensis ballivus.....</b>	<b>55 754 L.</b>	<b>18 s.</b>	<b>3 d.</b>

Por último aparecen ingresos bajo el nombre *Templum*. Estos ingresos son probablemente, como hemos mencionado más arriba, la cuenta particular del Temple (ingresos a favor del Rey cobrados por el Temple o por recaudadores especiales).

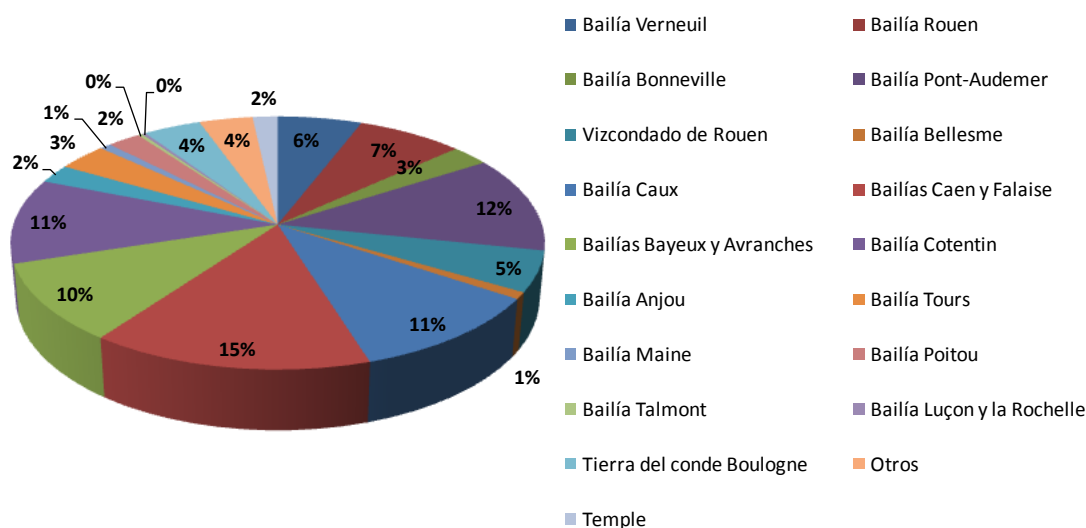
Calculándose a continuación el total de ingresos en moneda *tornesa*:

<i>Summa recepta turonensis ballivus.....</i>	<i>55 754 L.</i>	<i>18 s.</i>	<i>3 d.</i>
<i>Summa Templum.....</i>	<i>990 L.</i>	<i>3 s.</i>	<i>7 d.</i>
<b><i>Summa.....</i></b>	<b><i>56 745 L.</i></b>	<b><i>1 s.</i></b>	<b><i>10 d.</i></b>

Después de la suma total de los ingresos en moneda tornesa que asciende a 56.745 libras con 22 sueldos torneses aparece dicho importe convertido a moneda *parisis*, 45.396 libras con 18 denarios (Anexo III: pto. 34).

El siguiente Gráfico VII- 4 representa la aportación a los ingresos totales en moneda tornesa principalmente de cada bailía, prebostes y del Temple.

Gráfico VII- 4: Distribución de ingresos en moneda tornesa (1238)



Fuente: Anexo III, puntos 12-34.

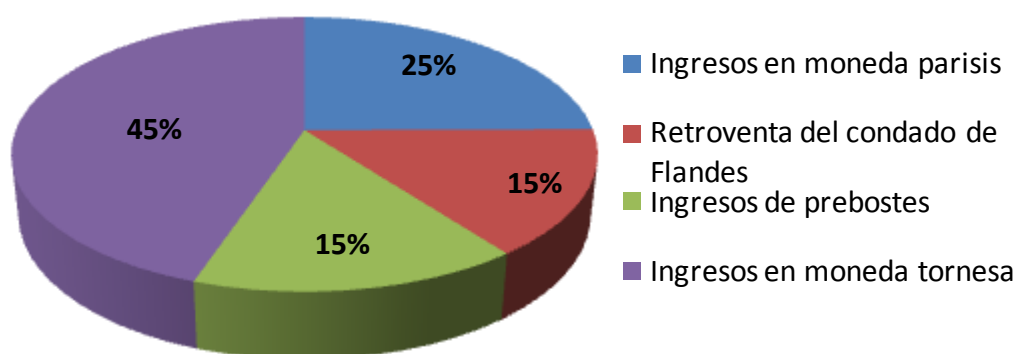
### 1.4.2.3. Ingresos totales

El total de ingresos queda desglosado de la siguiente manera:

<i>Summa receptae parisis</i> .....	25 211 L.	7 s.	3 d.
<i>De rachato Thomae, comistis Flandriae</i> .....	15 000 L.		
<i>Praepositura</i> .....	15 672 L.	8 s.	8 d.
<i>Summa receptae parisis</i> .....	55 883 L.	15 s.	11 d.
<i>Summa receptae Turonensis</i> .....	56 745 L.	1 s.	10 d.
<i>Valent en s.p.</i> .....	45 396 L.	1 s.	6 d.
<b><i>Summa totalis recepta</i>.....</b>	<b>101 279 L.</b>	<b>17 s.</b>	<b>5 d.</b>

El Gráfico VII- 5 muestra la contribución de los diferentes ingresos al total de la cuenta.

Gráfico VII- 5: Distribución de ingresos totales (1238)



Fuente: Anexo III, puntos 1-34

### 1.4.3. Gastos

Los gastos solo aparecen por totales (Anexo III: pto. 35), en total treinta y nueve, que se dividen en tres grupos: gastos de los hoteles, *Feoda et elemosine, liberationes y opera* y otros gastos.

#### 1.4.3.1. Gastos de los hoteles

En esta cuenta los gastos del hotel del Rey, tal y como señala Borrelli de Serres (1895:44-46), son los siguientes:

- *Itinera*: Cuenta de la panadería, cocina, frutería, escudero, etc.
- *Dona, misie et hernesia*: Esta rúbrica recogía gastos diversos: donaciones, limosnas, compra de joyas y muebles, primas por la destrucción de animales dañinos, gastos de misiones diplomáticas.

- *Balistarii et servientes*: Eran gastos referentes a la guardia del Rey y sirvientes.
- *Robe regis et robe date*: Recoge el precio de adquisición de los vestidos del Rey y los que donaba.
- *Equi emplii et redditii*: Gastos relativos a los caballos de los escuderos reales, sueldos de los caballeros, etc.

Quedando los gastos del hotel del Rey de la siguiente forma una vez incorporados los gastos del hotel pagados por el Temple:

<i>Itinera</i> .....	12 187 L.	5 s.	4 d.
<i>Dona et harnesia</i> .....	6 538 L.	5 s.	5 d.
<i>Robae regis et fratrum suorum</i> .....	380 L.	46 s.	
<i>Equi et roncini</i> .....	624 L.	16 s.	
<i>Balistarii et servientes</i> .....	1 046 L.	16 s.	8 d.
<i>Et per Templum</i> <sup>15</sup> .....	2 296 L.	12 s.	6 d.
<b><i>Expensa hospicii</i>.....</b>	<b>23 076 L.</b>	<b>1 s.</b>	<b>11 d.</b>

Inmediatamente después de los gastos del hotel del Rey vienen los gastos relativos al hotel de la joven Reina y de los niños que ascienden a aproximadamente 1.210 libras *parisis*.

#### 1.4.3.2. *Feoda et elemosine, liberationes y opera*

Después vienen gastos que no pertenecen al hotel que, probablemente, se trata de una transcripción de estos gastos de la cuenta de prebostes y bailes a la cuenta del Rey y se dividen en 3 párrafos: *Feoda et elemosine*, *Liberationes* y *Opera*.

Son gastos que fueron pagados por las bailías de Francia, Normandía y Tours y por los bailes Pedro Baron y Hardouin de Marliaco, de ahí que haya tantos capítulos. El importe total asciende a 18.414 libras con 11 sueldos y 6 denarios y se descompone de la siguiente manera:

(a) Prebostes de Francia:

<i>Feoda et elemosinae</i> .....	1 456 L.	2 s.	8 d.
<i>Liberationes</i> .....	669 L.	4 s.	4 d.
<i>Et per Templum</i> .....	509 L.	16 s.	
<i>Opera</i> .....	547 L.	13 s.	4 d.
<i>Et per Templum</i> .....	158 L.		
<b><i>Summa</i>.....</b>	<b>3 340 L.</b>	<b>16 s.</b>	<b>4 d.</b>

De los cuales 667 libras con 16 sueldos han sido pagadas por el Temple.

<sup>15</sup> Se trata de gastos pagados por el Temple y que corresponden a gastos del Rey.

## (b) Bailías de Francia:

<i>Feoda et elemosinae</i> .....	2 267 L.	14 s.	7 d.
<i>Liberationes</i> .....	398 L.	3 s.	4 d.
<i>Opera</i> .....	139 L.	12 s.	11 d.
<b><i>Summa</i></b> .....	<b>2 805 L.</b>	<b>10 s.</b>	<b>10 d.</b>

## (c) Bailías de Normandía:

<i>Feoda et elemosinae et aliae expensae</i> .....	3 912 L.	16 s.	9 d.
<i>Liberationes</i> .....	2 913 L.	6 s.	9 d.
<i>Opera</i> .....	2 006 L.	14 s.	9 d.
<b><i>Summa</i></b> .....	<b>8 832 L.</b>	<b>18 s.</b>	<b>3 d.</b>

## (d) Baile Pedro Baronem:

<i>Feoda et elemosinae et aliae expensae</i> .....	1 257 L.	11 s.	5 d.
<i>Liberationes</i> .....	629 L.	19 s.	4 d.
<i>Opera</i> .....	618 L.	11 s.	7 d.
<b><i>Summa</i></b> .....	<b>2 506 L.</b>	<b>2 s.</b>	<b>4 d.</b>

## (e) Baile Hardouin de Marliaco:

<i>Feoda et elemosinae et aliae expensae</i> .....	622 L.	10 s.	8 d.
<i>Liberationes</i> .....	306 L.	13 s.	1 d.
<b><i>Summa</i></b> .....	<b>929 L.</b>	<b>3 s.</b>	<b>9 d.</b>

## 1.4.3.3. Otros gastos

Por último aparecen los gastos de Adam Panetarii por un importe global y que van seguidos de una serie de gastos diversos: donaciones a grandes personajes, a abadías, gastos por trabajos, etc., por un importe que asciende a 30.937 libras con 4 sueldos y 8 denarios *parisis*.

Quedando la cuenta de gastos repartida de la siguiente forma:

<i>Gastos del hotel del Rey</i> .....	23 076 L.	1 s.	11 d.
<i>Gastos del hotel de la Reina joven e hijos</i> .....	1 210 L.	9 s.	7 d.
<i>Feoda, elemosinae, liberationes y opera</i> .....	18 414 L.	11 s.	6 d.
<i>Otros gastos</i> .....	30 937 L.	4 s.	8 d.
<b><i>Total gastos</i></b> .....	<b>73 638 L.</b>	<b>7 s.</b>	<b>8 d.</b>



Observamos que la cuenta particular del Temple está formada por operaciones que se reparten entre cada una de las secciones de la cuenta del Rey, pero particularmente agrupadas en este apartado: otros gastos.

#### 1.4.4. Resumen de la cuenta

El total de los gastos, aumentado por las sumas que todavía deben los bailes (1.647 libras con 17 sueldos y 8 denarios), es el crédito de la caja central, del tesorero del Temple.

La diferencia de estos gastos con los ingresos establece la situación *vis à vis* del Temple hacia el Rey que en este caso quedaría como muestra el Cuadro VII- 4 con un saldo a favor del Rey de 25.993 libras con 12 sueldos y 1 denario, importe que recoge los ingresos y gastos de prebostes y bailes, de los hoteles y del Temple.

**Cuadro VII- 4: Resumen de la cuenta de la Ascensión de 1238 (anc. st.)**

<i>Ingresos en moneda parisis</i>	25 211 L.	7 s.	3 d.
<i>Ingresos de prebostes</i>	15 672 L.	8 s.	8 d.
<i>Ingreso retrocompra condado Flandes</i>	15 000 L.		
<i>Ingresos en moneda tornesa</i>	45 396 L.	1 s.	6 d.
<i>Total de ingresos</i>	101 279 L.	17 s.	5 d.
<i>Total gastos</i>	-75 286 L.	-5 s.	-4 d.
<i>Total</i>	25 993 L.	12 s.	1 d.

Fuente: Anexo III, puntos 1-35.

### 1.5. Cuenta del Rey en el Temple de la Candelaria de 1287 (anc. st.)

#### 1.5.1. Descripción

Este documento, cuyo original se conserva en la BNF, fondo francés 20683 (anc. Gaignières 567), folios 1 a 5, publicado por Delisle (1889:134-160), es el más instructivo y permite afirmar que en 1287 (anc. st.) la administración de gran parte de las finanzas reales todavía estaba en manos de los templarios.

El examen de la cuenta de la Candelaria de 1287 (anc. st.) muestra la forma en la que el tesorero del Temple resumía las operaciones de un ejercicio, poco antes de que el tesoro real dejase de ser gestionado por el Temple para pasar a ser gestionado por el Louvre (aproximadamente hacia enero de 1296 (n. st.))<sup>16</sup>. Y nos permite hacernos una idea de la naturaleza de los ingresos y gastos que se incluían en cada rúbrica de los extractos de cuenta enviados por el Temple al Rey, publicados también por Delisle (1889:118-132), más conocidos

<sup>16</sup> Véase Apartado 1.4. Traslado del tesoro real del Temple al Louvre, del Capítulo III: El Tesoro del Rey en el Temple y la administración financiera francesa.

por el nombre de “*Balances del Temple*” de 1286 a 1294 que serán analizados en el Apartado 2 de este Capítulo.

### **Cuenta del Rey en el Temple de la Candelaria 1287 (Febrero 1288 (n. st.))**

*Magna Recepta Regis de termino Candelose*

*Anno Domini Millesimo CCº LXXXº septimo*

Nosotros, a diferencia de Delisle (1889:133-134), vamos a dividir en el Anexo IV la cuenta en dos partes, una primera parte (Anexo IV: capítulo I y II) que es la cuenta en sí misma (ingresos y gastos) y otra parte formada por los estados anexos (Anexo IV: capítulos III-X) que únicamente suministran información aclaratoria sobre la cuenta, compuesta en total por 290 puntos y dividida en diez capítulos. Anexo que utilizaremos a lo largo de todo el apartado y cuya estructura es la siguiente:

- Primera parte. – Cuenta del Rey en el Temple:
  - I) Ingresos:
    - a) *Recepta parisiensis* (ingresos en moneda *parisis*).
    - b) *Recepta turonensis* (ingresos en moneda tornesa).
    - c) *Summa totalis recepte ad parisienses* (ingresos totales en moneda *parisis*).
  - II) Gastos:
    - a) *Expensa parisiensis* (gastos en moneda *parisis*).
    - b) *Expensa turonensis* (gastos en moneda tornesa).
    - c) *Expensa Navarre* (gastos de Navarra).
- Segunda parte. – Estados anexos:
  - III) *Templum* (Cantidades recibidas por el Temple):
    - a) *Templum: Recepta parisiensis*.
    - b) *Templum: Recepta turonensis*.
  - IV) *Expensa Hospicii* (Resumen de los gastos de los hoteles).
  - V) *Feoda, dona et hernesia* (Rentas, pensiones, gratificaciones y sueldos):
    - a) *Feoda, dona et hernesia ad parisienses*.
    - b) *Feoda, dona et hernesia ad turonenses*.
    - c) Resumen de la cuenta.
  - VI) *Magne partes* (Principales gastos).
  - VII) *Expensa Navarre* (Gastos de Navarra).

VIII) *Respectus dati* (Aplazamientos concedidos a deudores y deuda de los bailes).

IX) *Mutua reddita* (Reembolso de préstamos contratados en nombre del Rey).

X) *Partes mutui facti pro subsidio Navarre* (Anticipos a personas que iban a la guerra de Navarra al servicio del Rey).

En este documento vemos al Temple tomar parte en las operaciones de tesorería. El Temple:

- Suministra a los bailes del Rey el dinero necesario para hacer frente a los gastos locales (Anexo IV: ptos. 3, 8, 46 y 240).
- Ingresa o cobra el producto de la talla de los judíos de Auvernia (Anexo IV: ptos. 20, 114), de diferentes senescalías (Anexo IV: ptos. 20, 120 y 122), del condado de Chartres (Anexo IV: ptos. 20, 126), del de Champagne (Anexo IV: ptos. 20, 127), del monedaje de Sommières y de París (Anexo IV: ptos. 20, 125 y 128) y el diezmo recaudado para Aragón (Anexo IV: ptos. 20, 129).
- Cobra cantidades debidas, legadas o devueltas al Rey (Anexo IV: ptos. 10, 82-107).
- Suministra los recursos necesarios a la caja del hotel del Rey y de los príncipes para que puedan hacer frente a sus gastos (Anexo IV: ptos. 25 parte y 26-36).
- Paga parte de las rentas, pensiones, gratificaciones y sueldos a los que debía hacer frente las finanzas reales (Anexo IV: ptos. 37, 38 y 137-213).
- Anticipa dinero que el Rey presta a la Reina madre (Anexo IV: ptos. 55, 218) y a algunos barones (Anexo IV: ptos. 57, 156, 182 y 220).
- Paga gastos de diversas misiones diplomáticas u otros gastos (Anexo IV: ptos. 61, 117, 149, 151, 187, 194, 196, 204 y 224), tales como el viaje de Goubert de Helleville, caballero, enviado por Felipe IV, con dos clérigos y un ballestero, al lado del rey de los Tártaros (Anexo IV: ptos. 62, 226).
- Subvenciona a los partidarios de Francia que están en el reino de Navarra (Anexo IV: ptos. 78 y 245-256) y paga a la gente que está en ese país por la guerra (Anexo IV: ptos. 76, 243 y 289).
- Reembolsa cantidades prestadas por banqueros italianos (Anexo IV: ptos. 64, 67, 69-73, 228, 233, y 235-239) y aquellos otros a los que, en momentos críticos, el Rey obligaba a que le prestasen dinero (Anexo IV: ptos. 75, 242 y 273-288).

A continuación estudiaremos el contenido de la cuenta propiamente dicha, analizando qué se incluía en cada rúbrica y la información complementaria que aportan los estados anexos.

## 1.5.2. Ingresos

### 1.5.2.1. Ingresos en moneda *parisis*

Los ingresos en moneda *parisis*, que a continuación analizaremos en detalle, son los que recoge la Ilustración VII 3.

Ilustración VII- 3: Cuenta de la Candelaria 1287 (anc. st.): *Recepta parisiensis*

A	
1287 Magna Recepta Regis de Abbatibus Candelaria 1287	
De vendis boscorum 20 s 6 d	Petrus symon profeus par de compoto. 01 s. De rachatis boscorum 11 s. De vendis boscorum 11 s 2 d. De explectis foreste 22 s. De explectis ballivie 22 s 11 d. De ballivie 22 s 11 d.
De vendis boscorum 20 s 6 d	Vincencius caner ballivie gisorey. De quod ballivie 11 s. De templo p expen ballivie perficiend 11 s. De vendis boscorum 11 s 2 d. De pasnagios boscorum 11 s 2 d. De explectis boscorum 11 s 2 d. De explectis ballivie 11 s 2 d.
De vendis boscorum 20 s 6 d	Dudardus de Nona villa ballivie ballivie. De quicquid denat 22 s 11 d. De vendis boscorum 11 s 2 d. De pasnagios boscorum 11 s 2 d. De explectis ballivie 11 s 2 d. De ballivie 11 s 2 d.
De vendis boscorum 20 s 6 d	Johannes de monachis ballivie ballivie. De rachatis boscorum 11 s. De vendis boscorum 11 s 2 d. De explectis boscorum 11 s 2 d. De explectis ballivie 11 s 2 d.
De vendis boscorum 20 s 6 d	Gulielmus de hingedo ballivie ballivie. De vendis boscorum 11 s 2 d. De ballivie 11 s 2 d.
De vendis boscorum 20 s 6 d	Item de tra. Gulielmus de hingedo ballivie ballivie. De vendis boscorum 11 s 2 d. De explectis ballivie 11 s 2 d.
De vendis boscorum 20 s 6 d	Dionysius de pardo miles ballivie ballivie. De quod rachatis 11 s 2 d. De falsi costructura melior 11 s. De hominibus de pardo 11 s 2 d. De vendis boscorum 11 s 2 d. De explectis boscorum 11 s 2 d. De emenda dñe de maurey 11 s 2 d.
De vendis boscorum 20 s 6 d	Dionysius de almeze ballivie ballivie. De rachatis 11 s 2 d. De vendis boscorum 11 s 2 d. De explectis boscorum 11 s 2 d.
De vendis boscorum 20 s 6 d	Robertus optarius ballivie ballivie. De vendis boscorum 11 s 2 d. De quod pasnagios 11 s 2 d. De explectis boscorum 11 s 2 d.
De vendis boscorum 20 s 6 d	Templum De quod legat 11 s 2 d.

Fuente: BNF (1287), fondo francés 20683, fol. 1

Los primeros puntos, del 2 al 9, se refieren a las baillías de Francia, cuyos ingresos se distribuyen en: ventas, derechos de uso de los bosques, etc.

Cada punto incluye únicamente los ingresos de una baillía de Francia y estos se descomponen de la siguiente manera:

- 1º. *De compoto*: Probablemente cantidades que faltaban por ingresar del ejercicio precedente. Dicho saldo solo aparece en el punto 2 por un importe de 1.000 libras.
- 2º. Ingresos correspondientes al ejercicio. Éstos van precedidos siempre de la preposición *De*:

*De rachatis, de explectis boscorum, de vendis boscorum, de explectis foreste, de explectis ballivie, etc.*

- 3º. Cantidades que el tesorero del Temple ingresa a los bailes para cubrir los gastos. Estos ingresos se observan solo en la bailía de Gisors y en la de Orleans (Anexo IV: ptos. 3, 8).
- 4º. Total de ingresos de cada baile que se obtiene sumando los ingresos que faltaban por ingresar del ejercicio anterior, los ingresos del ejercicio y los del Temple, obteniéndose así el total de cada bailía que aparece bajo la rúbrica *Summa* como observamos en el punto 6 del Anexo IV:

*Guillermus de Hangesto, senior, ballivus Ambianensis:*

<i>De vendis boscorum.....</i>	<i>53 L.</i>	<i>16 s.</i>	
<i>De ballivia.....</i>	<i>195 L.</i>	<i>2 s.</i>	<i>4 d.</i>
<b><i>Summa.....</i></b>	<b><i>248 L.</i></b>	<b><i>18 s.</i></b>	<b><i>4 d.</i></b>

- 5º. *Debet*: Parece que, tal y como señala Borrelli de Serres (1895:163), el importe de estas cantidades corresponde a entradas de dinero recibidas después del ajuste con el servicio de control.

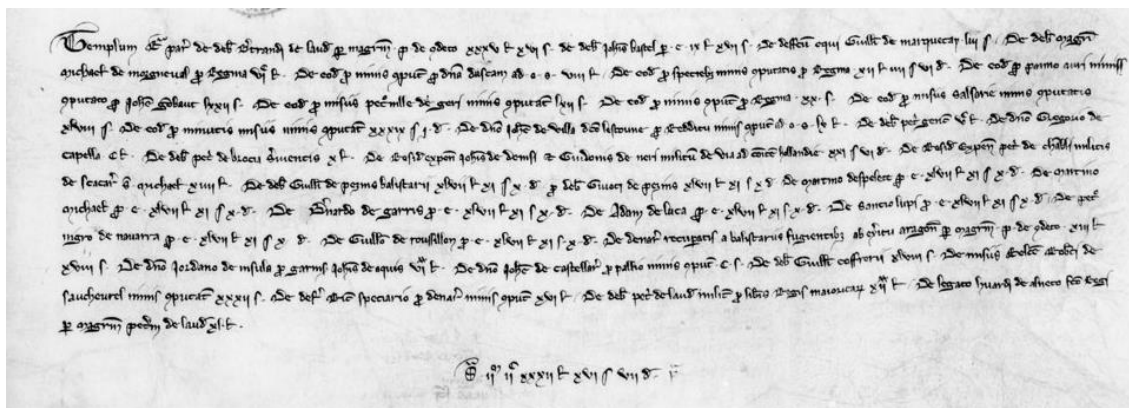
En la cuenta original, BNF, fondo francés 20683, fol. 1, los *Debet* se anotan al margen en una columna a la izquierda de los ingresos de cada baile, como podemos observar en la Ilustración VII- 3. Según Piquet (1939:205) esto prueba que no querían que se mezclasen con el resto de ingresos.

Después de los ingresos de los bailes, el punto 10 se dedica a los ingresos procedentes del Temple:

*Templum:*

<i>De quodam legato.....</i>	<i>40 L.</i>		
<i>De ----tis.....</i>	<i>36 L.</i>	<i>11 s.</i>	
<b><i>Summa.....</i></b>	<b><i>76 L.</i></b>	<b><i>11 s.</i></b>	
<b><i>Debet.....</i></b>	<b><i>2 156 L.</i></b>	<b><i>5 s.</i></b>	<b><i>7 d.</i></b>

El detalle de estos ingresos del Temple, que asciende a 2.232 libras con 16 sueldos y 7 denarios *parisis* (aunque en la cuenta no aparecen totalizados) lo proporciona el capítulo III de los estados anexos a) *Templum: Recepta parisiensis* (Anexo IV: ptos. 82-108), como observamos en la Ilustración VII- 4.

Ilustración VII- 4: Cuenta de la Candelaria 1287 (anc. st.): Capítulo III: *Templum: Recepta parisiensis*

Fuente: BNF (1287), fondo francés 20683, fol. 3

Este estado anexo nos informa principalmente de la naturaleza de estos *Debet* inscritos en el margen de la cuenta sin ningún detalle ni explicación (Ilustración VII- 3), se trata de cobros fuera de plazo, cantidades pagadas de más, devolución de cantidades que no se han utilizado, sueldos y pagas de escuderos ausentes o desertores, importe de aprovisionamientos de guerra no utilizados, etc.:

*Templum: Debet:*

<i>De debito magistri Michaelis de Morgneval, pro regina.....</i>	600 L.		
<i>De domino Johanne de Villa, dicto l'Estormé, pro redditu nimis computado ad Omnes Sanctos.....</i>	60 L.		
<i>De debito Petri Genciani.....</i>	500 L.		
<i>De debito Guillelmi de Pezins balistarii.....</i>	47 L.	11 s.	10 d.
<i>De domino Jordano de Insula, pro garnis(ionibus) Johannis de Aquis.....</i>	120 L.		
<i>De debito Petri de Lauduno, militis, pro liberis regis Majoricarum.....</i>	240 L.		
<i>Summa debet Templum.....</i>	<b>2 156 L.</b>	<b>5 s.</b>	<b>7 d.</b>

Observamos cómo el punto 107 de este estado anexo (*De legato Huardi de Alneto facto regi per magistrum Petrum de Lauduno, 40 L.*) nos proporciona información sobre el punto 10 de la cuenta que solo indica: *De quodam legato, 40 L.*

En el punto 11 se calcula el total de los ingresos de los bailes, total que incluye los ingresos pendientes del ejercicio anterior, los ingresos del ejercicio, los ingresos del Temple para cubrir los gastos de cada baile, más los ingresos percibidos por el Temple:

*Summa recepte Parisiensis:*

<i>Summa prepositus Parisiensis</i> .....	2 187 L.	16 s.	2 d.
<i>Summa ballivus Gisorcii</i> .....	1 435 L.	3 s.	8 d.
<i>Summa ballivus Silvanectensis</i> .....	4 417 L.	8 s.	6 d.
<i>Summa ballivus Viromandie</i> .....	830 L.	11 s.	8 d.
<i>Summa ballivus Ambianensis</i> .....	1 277 L.	19 s.	1 d.
<i>Summa ballivus Senonensis</i> .....	8 900 L.	6 s.	10 d.
<i>Summa ballivus Aurelianensis</i> .....	2 122 L.	7 s.	3 d.
<i>Summa ballivus Bituricensis</i> .....	534 L.	4 s.	
<i>Summa Templum</i> .....	76 L.	11 s.	
<b><i>Summa recepte Parisiensis</i>.....</b>	<b>21 782 L.</b>	<b>8 s.</b>	<b>2 d.</b>

En el punto 12 el contable calcula el saldo total de los *Debet* de cada baile, saldo que incluye los *Debet* de cada bailía y del Temple, separándolos nuevamente del resto de ingresos:

*Debita:*

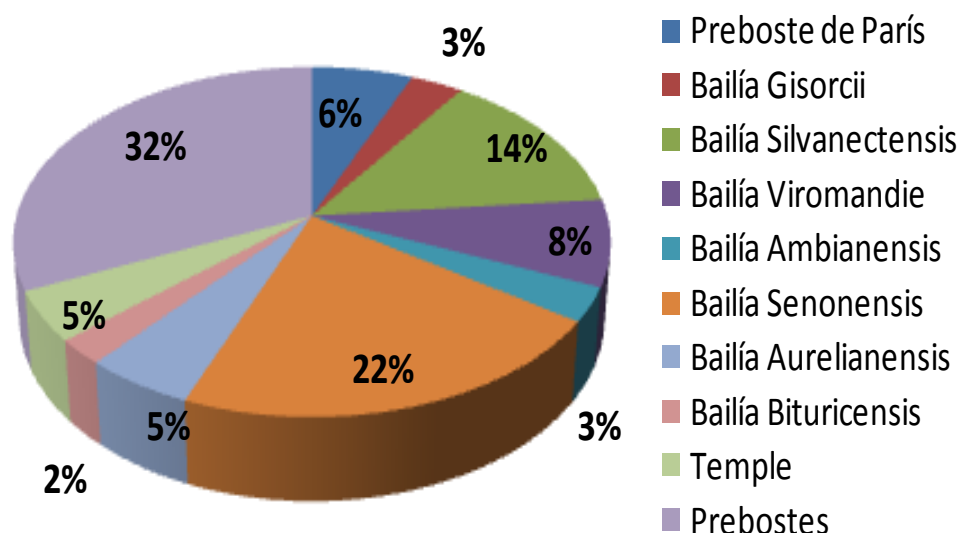
<i>Debet prepositus Parisiensis</i> .....	850 L.	15 s.	5 d.
<i>Debet ballivus Gisorcii</i> .....	141 L.	13 s.	4 d.
<i>Debet ballivus Silvanectensis</i> .....	2 264 L.	10 s.	8 d.
<i>Debet ballivus Viromandie</i> .....	3 012 L.	18 s.	1 d.
<i>Debet ballivus Ambianensis</i> .....	233 L.	3 s.	6 d.
<i>Debet ballivus Senonensis</i> .....	1 424 L.	1 s.	11 d.
<i>Debet ballivus Aurelianensis</i> .....	372 L.	2 s.	
<i>Debet ballivus Bituricensis</i> .....	596 L.	14 s.	
<i>Debet Templum</i> .....	2 156 L.	5 s.	7 d.
<b><i>Summa Debita</i>.....</b>	<b>11 052 L.</b>	<b>4 s.</b>	<b>6 d.</b>

En el punto 13 inscribe, sin que figure ningún detalle de a qué corresponde o cuál es su naturaleza, el importe de los ingresos de los prebostes, al igual que en el fragmento de cuenta de la Candelaria de 1226 (Anexo II: pto. 15) y en la cuenta de la Ascensión de 1238 (Anexo III: pto. 11). Finalmente el punto 14 calcula el total de ingresos de bailes y prebostes que incluye:

<i>Summa recepte Parisiensis</i> .....	21 782 L.	8 s.	2 d.
<i>Summa Debita</i> .....	11 052 L.	4 s.	6 d.
<i>Prepositure</i> .....	15 304 L.	18 s.	10 d.
<b><i>Summa totalis recepte Parisiensis</i>.....</b>	<b>48 139 L.</b>	<b>11 s.</b>	<b>6 d.</b>

Quedando la distribución de ingresos de las bailías, del Temple, del preboste de París y del resto de prebostes según muestra el Gráfico VII- 6.

**Gráfico VII- 6: Distribución de ingresos en moneda *parisis* (1287)**



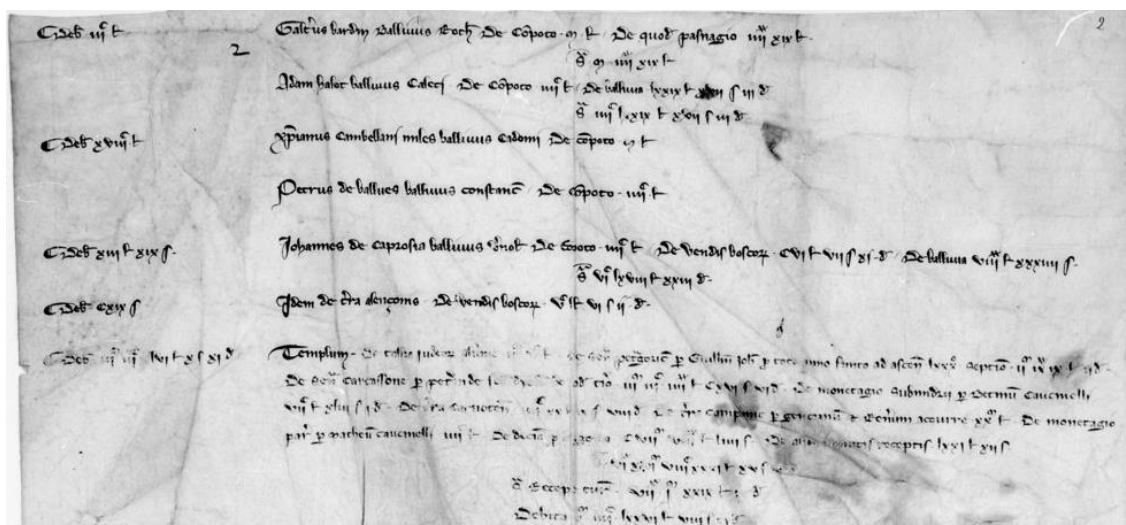
Fuente: Anexo IV, puntos 2-13.

Este importe recoge, según Piquet (1939:205), el total de los ingresos en moneda *parisis* que en realidad no representan ingresos efectivos, sino el importe que deben los contables, tanto en el ejercicio en curso como en los ya cerrados; la cantidad que realmente se ingresa en el tesoro se obtiene mediante la diferencia entre este total y el importe de las cantidades que figuran bajo la rúbrica *Respectus dati* (aplazamientos concedidos y contabilizados como cobrados, aunque realmente todavía no han sido cobrados y deudas de los bailes), del capítulo de gastos (Anexo IV: pto. 47).

#### 1.5.2.2. Ingresos en moneda tornesa

La presentación de los ingresos en moneda tornesa (Anexo IV: ptos. 15-23) sigue el mismo orden que en moneda *parisis*, como podemos ver al comparar la Ilustración VII- 3 con la Ilustración VII- 5.



Ilustración VII- 5: Cuenta de la Candelaria 1287 (anc. st.): *Recepta turonensis*

Fuente: BNF (1287), fondo francés 20683, fol. 2

Los puntos 15 a 19 se refieren a las bailías de Normandía: Rouen, Caleti, Caen, Cotentin, Verneuil y tierra de Alenconis. Cada punto, al igual que en los ingresos en moneda *parisis*, se refiere a los ingresos de un baile y se descompone de la siguiente manera:

- 1º. *De compoto*: Probablemente cantidades que faltaban por ingresar del ejercicio anterior, cantidad que asciende, en este caso, a 3.200 libras tornesas:

*De compoto:*

<i>Ballivus Rothomagensis</i> .....	1 000 L.
<i>Ballivus Caleti</i> .....	400 L.
<i>Ballivus Cadomi</i> .....	1 000 L.
<i>Ballivus Constantini</i> .....	400 L.
<i>Ballivus Vernolii</i> .....	400 L.
<b><i>Summa de compoto</i></b> .....	<b>3 200 L.</b>

- 2º. Ingresos correspondientes al ejercicio. Éstos van precedidos siempre de la preposición *De*. Los ingresos de las bailías de Normandía son poco importantes, tal y como señala Piquet (1939:206), las cuentas de Normandía no se cerraban en la Candelaria, en esta fecha los bailes normandos solo hacían pagos complementarios, siendo su importe solo de unas 997 libras tornesas.
- 3º. Total de ingresos de cada baile que se obtiene, al igual que en moneda *parisis*, sumando los ingresos que faltaban por ingresar del ejercicio anterior, los ingresos del ejercicio y los del Temple, obteniendo un total para cada baile que aparece bajo la rúbrica *Summa* como observamos en el punto 15 del Anexo IV:

*Galterus Bardin, ballivus Rothomagensis:*

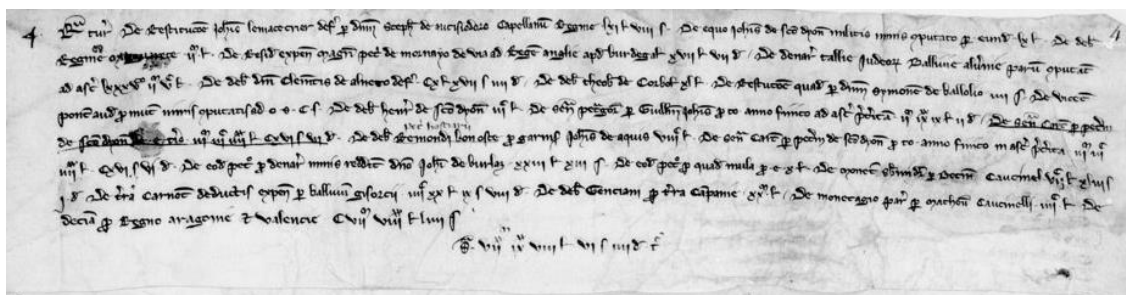
<i>De compoto</i> .....	1 000 L.
<i>De quodam pasnagio</i> .....	99 L.
<b><i>Summa</i></b> .....	<b>1 099 L.</b>

4º. Los *Debet*, al igual que en los ingresos en moneda *parisis*, se anotan al margen, en una columna a la izquierda de los ingresos de cada baile, prueba de que no querían que se mezclasen con el resto de ingresos.

Los ingresos más importantes en moneda tornesa son los del Temple (Anexo IV: pto. 20). Estos ingresos corresponden a: ingresos del monedaje, el impuesto sobre los judíos, el diezmo para la guerra de Aragón, impuestos extraordinarios, etc., cuyo importe asciende a unas 136.831 libras tornesas, pero el contable no distingue entre lo recaudado por recaudadores especiales y aquello recaudado directamente por el Temple.

En el capítulo III de los estados anexos apartado b) *Templum: Recepta turonensis* (Anexo IV: ptos. 110-130) aparecen estos ingresos detallados, como se puede ver en la Ilustración VII- 6.

**Ilustración VII- 6: Cuenta de la Candelaria 1287 (anc. st.): Capítulo III: *Templum: Recepta turonensis***



Fuente: BNF (1287), fondo francés 20683, fol. 4

En este caso, el tesorero tampoco hace distinción entre los ingresos que corresponden al ejercicio y los recibidos después del ajuste con el servicio de control (*Debet*), al igual que en el capítulo III de los estados anexos a) *Templum: Recepta parisiensis* (Anexo IV: ptos. 82-108).

Este estado anexo (Anexo IV: ptos. 111-113, 115, 116, 118, 119, 121 y 123) nos permite obtener información principalmente sobre los *Debet* del Temple que en la cuenta vienen solo totalizados, sin ninguna explicación (Anexo IV: pto. 20):

*Templum: Debet*

<i>De equo Johannis de Sancto Dyonisio, militis, nimis computato per eundem</i> .....	60 L.	
<i>De debito regine Marguarete</i> .....	2 000 L.	
<i>De residuo expensarum magistri Petri de Mornayo, de via ad regem Anglie apud Burdegalam</i> .....	17 L.	7 d.

<i>De debito domini Clementis de Alneto defuncti.....</i>	110 L.	17 s.	4 d.
<i>De debito Theobaldi de Corbolio.....</i>	40 L.		
<i>De vicecomite Pontis Audomari, pro mutuis nimis computatis ad Omnes Sanctos.....</i>	5 L.		
<i>De debito Henrici de Sancto Dyonisio.....</i>	300 L.		
<i>De debito Remondi Bonoste, pro garnis(ionibus) Johannis de Aquis.....</i>	800 L.		
<i>De eodem Petro, pro denariis nimis redditus domino Johanni de Burlaz.....</i>	23 L.	13 s.	
<b><i>Summa debet Templum.....</i></b>	<b>3 356 L.</b>	<b>10 s.</b>	<b>11 d.</b>

Y por otro lado en el estado anexo (Anexo IV: ptos. 110, 114, 117, 120, 122 y 124-129) figuran los ingresos del Temple en moneda *parisis* que en la cuenta, punto 20, ya aparecen detallados. La única información nueva que aporta este estado anexo es sobre *De aliis minutis receptis* que en la cuenta aparecen totalizados:

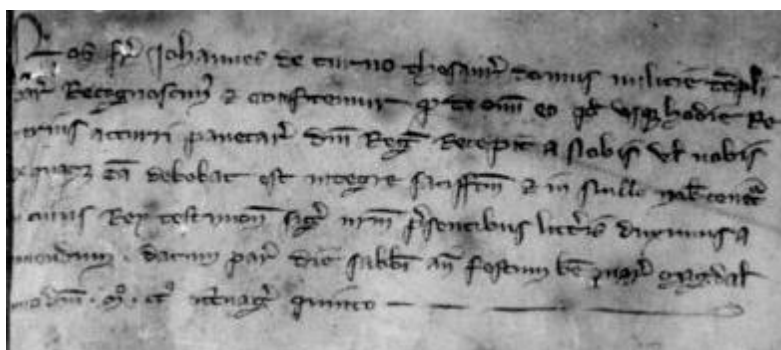
*Templum: Recepta turonensis*

<i>De denariis tallie Judeorum ballivie Alvernie parum computatis ad Ascensionem LXXXV<sup>o</sup>.....</i>	2 500 L.		
<i>De senescallia Petragoricensi, per Guillelmum Johannis, pro toto anno finito ad Ascensionem preteritam.....</i>	2 189 L.		2 d.
<i>De senescallia Carcassone, per Petrum de Sancto Dyonisio, pro toto anno finito in Ascensione preterita.....</i>	3 385 L.	16 s.	6 d.
<i>De monetagio Submidrii, per Betinum Caucinel.....</i>	702 L.	3 s.	1 d.
<i>De terra Carnotensi, deductis expensis, per ballivum Gisorcii.....</i>	420 L.	9 s.	8 d.
<i>De debito Genciani, pro terra Campanie.....</i>	20 000 L.		
<i>De monetagio Parisiensi, per Matheum Caucinel.....</i>	400 L.		
<i>De decima pro regno Aragonie et Valencie.....</i>	107 162 L.	14 s.	
<i>De aliis minutis receptis:</i>			
<i>- De restitutione Johannis le Macecrier defuncti, per dominum Stephanum de Autisiodoro, capellanum regine.....</i>	61 L.	8 s.	
<i>- De restitutione quadam per dominum Symonem de Ballolio.....</i>		4 s.	
<i>- De eodem Petro, pro quadam mula, pro eodem.....</i>	10 L.		
<b><i>Summa Templum.....</i></b>	<b>136 831 L.</b>	<b>15 s.</b>	<b>5 d.</b>

Cabe destacar entre estos ingresos dos que representan prácticamente la totalidad de las 136.831 libras (Anexo IV: ptos. 127-128):

- La cantidad de 20.000 libras tornesas ingresada por Gentien Accore, recaudador de la provincia Champagne, que anteriormente había sido panetero del Rey (Delisle, 1889:117) como muestra la Ilustración VII- 7.

Ilustración VII- 7: Carta del tesorero del Temple a Renier Accore *panetier* del Rey



Fuente: BNF (1285), fondo francés 8593, fol. 189

- Y el producto del diezmo de Aragón que asciende a más de 107.162 libras tornesas. A pesar de la difícil situación del reino franco en Jerusalén, el papa Martín IV autorizó, en 1284, al rey Felipe III a recaudar un diezmo para poder con él cubrir los gastos de la Guerra Santa contra Aragón (Langlois, 1901:115).

Por último se calculaba el total de ingresos en moneda tornesa sumando los ingresos de las bailías y del Temple:

*Summa recepte turonensis:*

<i>Summa ballivus Rothomagensis</i> .....	1 099 L.		
<i>Summa ballivus Caleti</i> .....	479 L.	17 s.	3 d.
<i>Summa ballivus Cadomi</i> .....	1 000 L.		
<i>Summa ballivus Constantini</i> .....	400 L.		
<i>Summa ballivus Vernolii</i> .....	668 L.	1 s.	11 d.
<i>Summa ballivus Alençonis</i> .....	550 L.	6 s.	2 d.
<i>Summa Templum</i> .....	136 831 L.	15 s.	5 d.
<b><i>Summa recepte turonensis</i>.....</b>	<b>141 029 L.</b>		<b>9 d.</b>

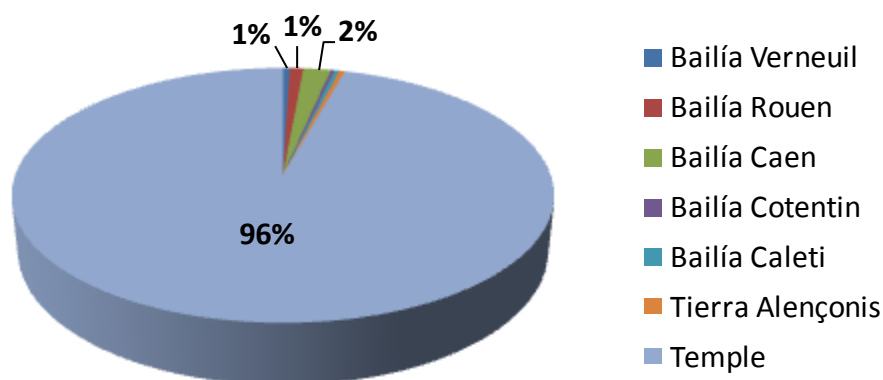
A estos ingresos en moneda tornesa se añaden los *Debita* y así se obtiene el total de ingresos en moneda tornesa, total que se traspasa a moneda *parisis*, puesto que la contabilidad del Temple de París se llevaba siempre en moneda *parisis*<sup>17</sup>:

<sup>17</sup> Cambio fijo de 5 libras tornesas por 4 *parisis*.

<i>Summa recepte turonensis</i> .....	141 029 L.	9 d.	
<i>Debita</i> .....	5 476 L.	8 s.	11 d.
<b><i>Summa totalis recepte turonensis</i>.....</b>	<b>146 505 L.</b>	<b>9 s.</b>	<b>8 d.</b>
<b><i>Valent en moneda parisis</i>.....</b>	<b>117 204 L.</b>	<b>7 s.</b>	<b>9 d.</b>

La contribución de cada uno de las bailías y del Temple al total de los ingresos aparece en el Gráfico VII- 7.

Gráfico VII- 7: Distribución de ingresos en moneda tornesa (1287)



Fuente: Anexo IV, puntos 15-23.

### 1.5.2.3. Ingresos totales

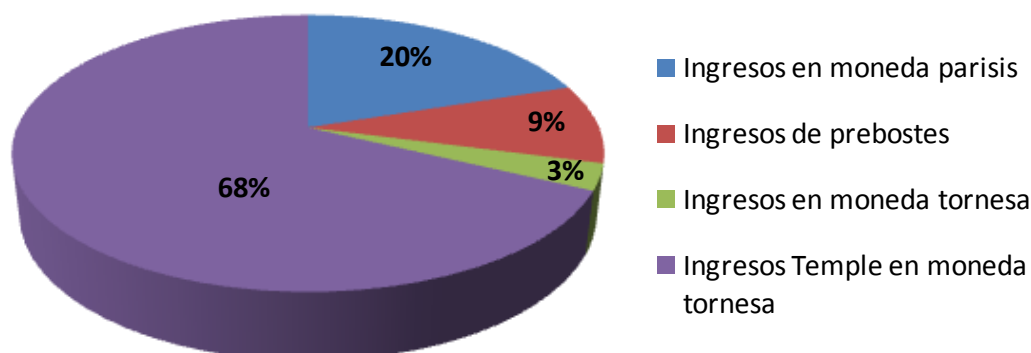
Puesto que la contabilidad del Temple se realizaba en moneda *parisis*, al total de ingresos efectuados en esa moneda, 48.139 libras con 11 sueldos y 6 denarios *parisis*, el tesorero añadió el contra-valor en moneda *parisis* de los ingresos en moneda tornesa, 117.204 libras con 7 sueldos y 9 denarios *parisis*, y escribió:

*Summa totalis recepte ad parisienses: 165 343 L. 19 s. 3 d. p.*

Como podemos observar el principal ingreso es el relativo al diezmo que el papa Martín IV permitió recaudar al Rey para cubrir los gastos de Guerra Santa contra Aragón. Este ingreso de 85.730 libras con 3 sueldos *parisis* representa aproximadamente el 52% del total de ingresos.

La distribución de estos ingresos se muestra en el Gráfico VII- 8.

Gráfico VII- 8: Distribución de ingresos totales (1287)



Fuente: Anexo IV, puntos 1-24.

### 1.5.3. Gastos

#### 1.5.3.1. Gastos en moneda *parisis*

Los gastos en moneda *parisis* se desglosan a su vez en: gastos de los hoteles, *Feoda, dona et hernesia, liberationes y opera* y otros gastos.

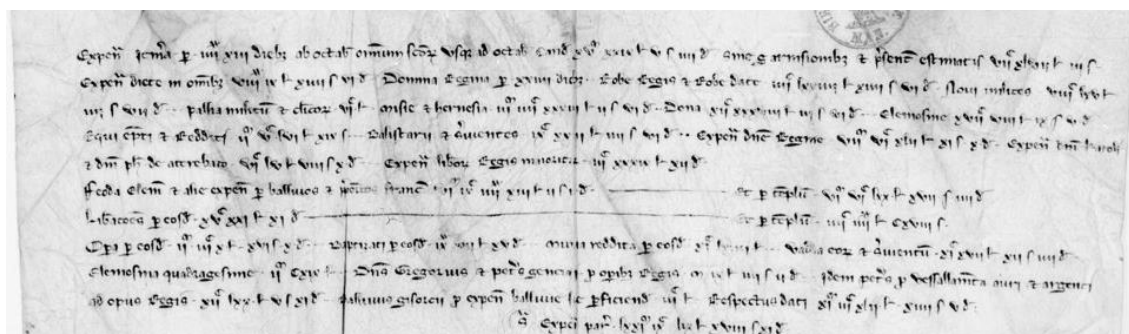
##### 1.5.3.1.1. Gastos de los hoteles

Las primeras rúbricas, puntos 25 a 33, corresponden a gastos del hotel del Rey y se obtienen mediante la incorporación de las cuentas de la casa del soberano en la contabilidad del tesoro, puesto que la contabilidad de las finanzas del hotel del Rey no la llevaba el Temple, siendo un organismo autónomo<sup>18</sup>.

El contable que se encargaba de ella pedía al Temple *Per litteras Regis* los recursos que necesitaba para cubrir los gastos de este hotel, como podemos observar en las *tablettes* del hotel del Rey de Pedro Condé de 1282 a 1285, publicadas por Wailly et Delisle (1840-1907:430-501).

Cuando el Temple cerraba la cuenta del tesoro, el tesorero del hotel se trasladaba a la casa del Temple de París para rendir cuentas. Posteriormente el Temple incluía, una vez revisada y verificada, la información en la cuenta del Rey en el Temple como queda reflejado en la Ilustración VII- 8.

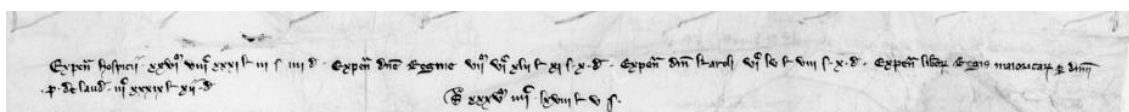
<sup>18</sup> Véase Apartado 5.1.2. Organismos autónomos, del Capítulo III: El Tesoro del Rey en el Temple y la administración financiera francesa.

Ilustración VII- 8: Cuenta de la Candelaria 1287 (anc. st.): *Expensa parisiensis*

Fuente: BNF (1287), fondo francés 20683, fol. 2

Estos gastos domésticos tienen la misma naturaleza y se dividen, más o menos, en los mismos capítulos que en la cuenta de la Ascensión de 1238 (Anexo III: pto. 35), salvo dos capítulos nuevos que aparecen en esta cuenta los *Pallia militum et clericorum* (gastos concernientes a los abrigos de los caballeros y clérigos) y los *Novi milites*.

Gastos que vienen también recogidos en el capítulo IV de los estados anexos: *Expensa Hospicii* (Anexo IV: ptos. 131-135). Este estado anexo en el punto 131 recoge un resumen de los puntos 25 a 36 totalizados y sin explicación alguna, sobre todo en lo relativo a los gastos del hotel, al aparecer un simple total, como muestra la Ilustración VII- 9.

Ilustración VII- 9: Cuenta de la Candelaria 1287 (anc. st.): Capítulo IV: *Expensa hospicii*

Fuente: BNF (1287), fondo francés 20683, fol. 4

Mientras que en el capítulo II a), puntos 25 (parte) y 26 a 33 sí aparecen detallados:

***Expensa hospicii:***

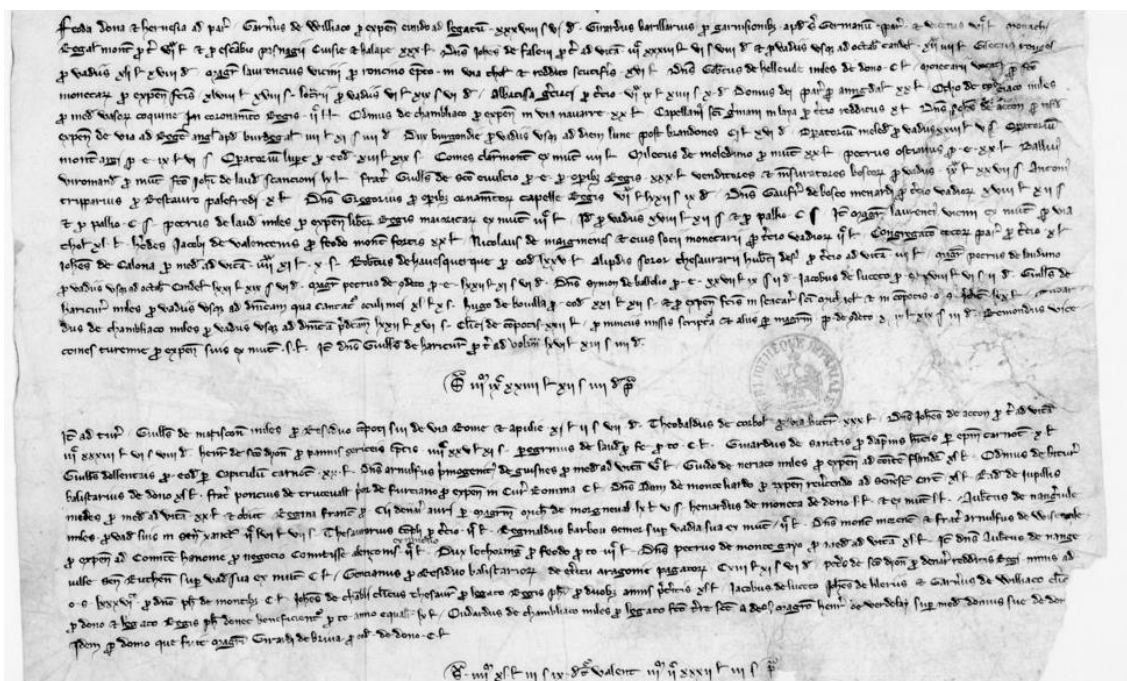
<i>Itinera per III<sup>xx</sup>XIII dies ab octabis Omnium Sanctorum usque ad octabas Candelose.....</i>	15 029 L.	5 s.	4 d.
<i>Robe regis et robe date.....</i>	474 L.	14 s.	6 d.
<i>Novi milites.....</i>	865 L.	4 s.	7 d.
<i>Pallia militum et clericum.....</i>	600 L.		
<i>Misie et hernesia.....</i>	3 434 L.	2 s.	6 d.
<i>Dona.....</i>	1 238 L.	3 s.	6 d.
<i>Elemosine.....</i>	1 708 L.	9 s.	5 d.
<i>Equi empti et redditu.....</i>	2 556 L.	19 s.	
<i>Balistarii et servientes.....</i>	924 L.	4 s.	6 d.
<b><i>Expensa hospicii.....</i></b>	<b>26 831 L.</b>	<b>3 s.</b>	<b>4 d.</b>

Inmediatamente después vienen los gastos relativos al hotel de la Reina, los efectuados por Carlos de Valois, hermano del rey, por Felipe, hijo del conde de Artois, y en último lugar los de los hijos del Rey de Mallorca (Anexo IV: ptos. 34-36).

### 1.5.3.1.2. Feoda, dona et hernesia, liberationes y opera

Tras todos estos gastos domésticos registrados por el contable aparece el importe de los gastos pagados por bailes, prebostes de Francia y por el Temple (Anexo IV: ptos. 37-38). Se trata del pago de rentas, pensiones, sueldos, etc. El detalle por beneficiario de estas rentas, pensiones, sueldos, etc. pagados en el curso del ejercicio por el Temple (*per Templum*) viene recogido en el capítulo V de los estados anexos: *Feoda, dona et hernesia* (Anexo IV: ptos. 136-216) como muestra la Ilustración VII- 10.

Ilustración VII- 10: Cuenta de la Candelaria 1287 (anc. st.): Capítulo V: *Feoda, dona et hernesia*



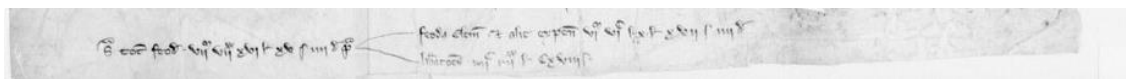
Fuente: BNF (1287), fondo francés 20683, fol. 4

Quedando los totales diferenciados entre los de moneda *parisis* (Anexo IV: ptos. 136-183) y los de moneda tornesa (Anexo IV: ptos. 185-212) de la siguiente manera:

<i>Summa feoda, dona et hernesia ad parisienses.....</i>	3 924 L.	12 s.	4 d.
<i>Summa feoda, dona et hernesia ad turonenses.....</i>	4 040 L.	3 s.	9 d.
<i>Valent en d.p.....</i>	3 232 L.	3 s.	

Inmediatamente después, los puntos 214 y 215 de este estado anexo calculan el total descomponiéndolo en *Feoda, elemosine et alie expense y liberationes* como se puede observar en la Ilustración VII- 11.



Ilustración VII- 11: Cuenta de la Candelaria 1287 (anc. st.): Capítulo V: *Resumen cuenta*

Fuente: BNF (1287), fondo francés 20683, fol. 4

<i>Feoda, elemosine et alie expense</i> .....	6 670 L.	17 s.	4 d.
<i>Liberationes</i> .....	485 L.	18 s.	

Este estado anexo parece ser la cuenta particular que el Temple lleva de estos gastos del Rey, de ahí que aparezca detallada y que, posteriormente, al ser incorporada a la cuenta del Rey en el Temple el contable solo incluye los totales.

Probablemente todos estos estados anexos (Anexo IV: capítulos III-X) sean la cuenta particular del Temple que después incluía en la cuenta del Rey. Este documento es el único que se conserva en el que, además de la cuenta del Rey, aparece lo que probablemente sea la cuenta particular del Temple. La cuenta de la Ascensión de 1238 (anc. st.) aun siendo el otro único ejemplar completo que a día de hoy se conserva de las cuentas del Rey en el Temple de 1221-1295, sin embargo no incluye estos estados anexos.

**1.5.3.1.3. Otros gastos**

Gastos por bautizos, trabajos diversos, préstamos devueltos, gastos de sirvientes, etc. se incluyen en los puntos 39 a 42 y su importe total asciende a 4.779 libras con 10 sueldos y 5 denarios.

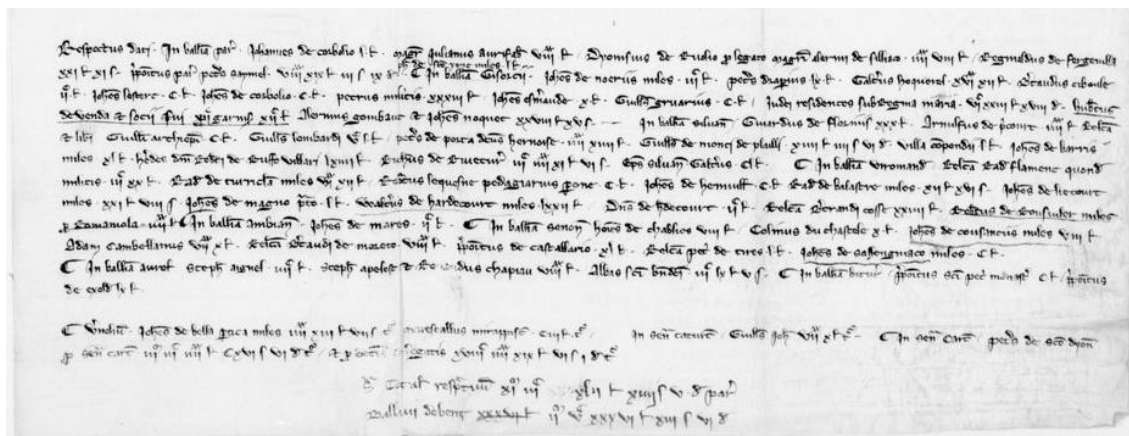
Los puntos 43 a 46 recogen otros gastos que también aparecen entre los gastos recogidos en el capítulo VI de los estados anexos: *Magne partes* (principales gastos) (Anexo IV: ptos. 217-244), como se puede observar en el Cuadro VII- 5, pero que sin embargo no aportan ninguna información complementaria.

**Cuadro VII- 5: Tabla de equivalencias Capítulo II: otros gastos (ptos. 43-46) y Capítulo VI: estados anexos**

Cuenta del Rey en el Temple	Estados anexos, capítulo VI: <i>Magne partes</i>
Pto. 43.....	Pto. 225
Pto. 44.....	Pto. 229
Pto. 45.....	Pto. 230
Pto. 46.....	Pto. 240

Fuente: Anexo IV

Por último, el capítulo de gastos en moneda *parisis* incluye en el punto 47 los *Respectus dati* (aplazamientos concedidos a deudores) por un total y sin explicación alguna. Sin embargo en el capítulo VIII de los estados anexos (Anexo IV: ptos. 259-269) figuran de forma detallada por bailía y persona como se ve en la Ilustración VII- 12.

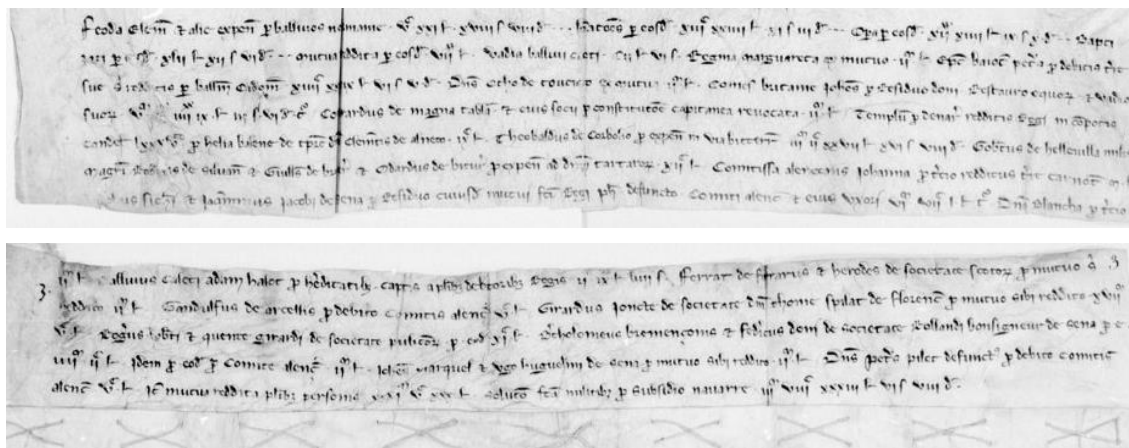
Ilustración VII- 12: Cuenta de la Candelaria 1287 (anc. st.): Capítulo VIII: *Respectus dati*

Fuente: BNF (1287), fondo francés 20683, fol. 5

Detrás del total de estos aplazamientos que asciende a 11.342 libras con 14 sueldos y 5 denarios figura el saldo que deben los bailes que asciende aproximadamente a 2.536 libras *parisis* (Anexo IV: pto. 271).

## 1.5.3.2. Gastos en moneda tornesa

Los gastos en esta moneda (Anexo IV: ptos. 49-76) son de naturaleza muy diversa y se inscriben sin orden alguno, como se recoge en la Ilustración VII- 13.

Ilustración VII- 13: Cuenta de la Candelaria 1287 (anc. st.): *Expensa turonensis*

Fuente: BNF (1287), fondo francés 20683, fol. 2 y 3

Estos gastos que ascienden a 98.538 libras con 5 sueldos y 6 denarios torneses corresponden a:

- 1) Honorarios, limosnas, trabajos, gastos por bautizos y gastos diversos.
- 2) Donaciones.

- 3) Gastos de las senescalías.
- 4) Reembolsos de préstamos a nombre del Rey y del conde de Alençonis devueltos a banqueros italianos (Anexo IV: ptos. 64, 67, 69-71 y 73). Llama la atención que las cantidades que pedían prestadas a banqueros italianos eran muy elevadas:

<i>Jacob Sicheri et Jaqueminus Jacobi, de Sena</i> .....	6 750 L.
<i>Societate Scotorum</i> .....	2 000 L.
<i>Societate Spilat, de Florencia</i> .....	17 500 L.
<i>Societate Puliciorum</i> .....	1 100 L.
<i>Societate Rollandi Bonsigneur, de Sena</i> .....	6 200 L.
<i>Johannes Marquel et Ugo Huguelini, de Sena</i> .....	2 000 L.
<b>Total reembolso préstamos</b> .....	<b>35 550 L.</b>

- 5) A estos reembolsos de préstamos a banqueros italianos, hay que añadir el reembolso de multitud de préstamos devueltos a otros banqueros, abadías o particulares (Anexo IV: pto. 75), cuyo importe ascendía a 31.530 libras tornesas.

El detalle de estos reembolsos viene en el capítulo IX de los estados anexos: *Mutua redditu* (Anexo IV: ptos. 273-286) enviado por el tesorero del Temple. Este estado recoge una lista de unos trescientos nombres agrupados por circunscripciones administrativas, con totales parciales. En general se trata de devoluciones de un gran número de préstamos de poco importe:

<i>Mutua redditu pluribus personis de diversis balliviis</i> .....	21 357 L.	
<i>In ballivia Caleti</i> .....	1 606 L.	
<i>In ballivia Cadomi et alibi</i> .....	1 977 L.	
<i>In vicecomitatu Falesie</i> .....	615 L.	
<i>In vicecomitatu Constanciensi</i> .....	385 L.	
<i>Mutua redditu in Campania per Gencianum</i> .....	1 585 L.	
<i>Mutua redditu in vicecomitatu Pontis Audomari</i> .....	60 L.	
<i>In vicecomitatu Bernaii</i> .....	370 L.	
<i>Johanni de Valle (?)</i> .....	480 L.	
<i>In vicecomitatu Abricensi</i> .....	600 L.	
<i>In vicecomitatu Cadomensi</i> .....	60 L.	
<i>Mutua redditu in vicecomitatu Algie</i> .....	40 L.	
<hr/>		
<b>Summa totalis mutuorum</b> .....	<b>31 607 L.</b>	<b>10 s.</b>
<b>Et sic debetur Templo</b> .....	<b>77 L.</b>	<b>10 s.</b>

La diferencia entre estas dos últimas cantidades permite obtener el importe de todos los préstamos devueltos, cantidad que ascendía como hemos mencionado más arriba a 31.530 libras tornesas y que mermaba considerablemente las finanzas del Rey y del tesoro.

Entre todos estos reembolsos de préstamos cabe destacar dos de importes elevados:

- uno a banqueros italianos por un importe de 4.000 libras tornesas,
  - y otro a un abad por un importe de 10.000 libras tornesas.
- 6) Por último, el contable inscribe los anticipos consentidos a la gente que iba a la guerra al servicio de rey de Navarra por un importe de 3.833 libras tornesas. Este gasto figura en el apartado de gastos en moneda tornesa (Anexo IV: pto. 76) y no en el de gastos de Navarra (Anexo IV: pto. 78), probablemente, tal y como señala Piquet (1939:211), porque se trate de préstamos reembolsables.

El detalle de estos préstamos viene en el capítulo X de los estados anexos: *Partes mutui facti pro subsidio Navarre* (Anexo IV: pto. 289).

Sobre el total de gastos en libras tornesas 98.538 libras con 5 sueldos y 6 denarios, el importe de los desembolsos correspondientes a devoluciones de préstamos representa aproximadamente 2/3 partes del total (67.080 libras tornesas).

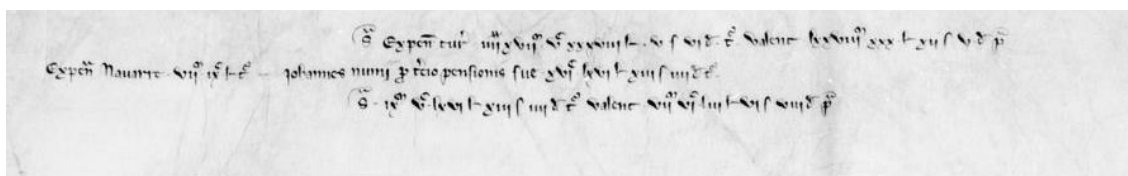
Probablemente, tal y como Piquet (1939:211) señala, el producto del diezmo que el papa Martín IV permitió recaudar a Felipe III para cubrir los gastos de la Guerra Santa contra Aragón, de 107.160 libras con 54 sueldos torneses (Anexo IV: pto. 20), fue el que permitió poder devolver estas elevadas cantidades, en lugar de usarse para pagar los gastos de la guerra.

Todos los gastos, tanto en moneda *parisis* como en moneda tornesa, salvo los correspondientes a los hoteles, rentas, gratificaciones y sueldos, se recogen en el capítulo VI de los estados anexos que agrupa, bajo el nombre de *Magne Parties*, los principales gastos de naturaleza muy diversa: reembolso de préstamos, anticipos, gastos de misiones, compras de vajillas, etc.

### 1.5.3.3. Gastos de Navarra

Estos gastos de 9.566 libras con 13 sueldos y 4 denarios torneses (Anexo IV: ptos. 78-79), que en moneda *parisis* equivalen a 7.653 libras con 6 sueldos y 8 denarios son los que recoge la Ilustración VII- 14 y que también vienen recogidos de forma más detallada en el capítulo VII de los estados anexos (Anexo IV: ptos. 245-256).

**Ilustración VII- 14: Cuenta de la Candelaria 1287 (anc. st.): *Expensa Navarre***



Fuente: BNF (1287), fondo francés 20683, fol. 3

Hay que remarcar entre estos gastos el pago de una pensión anual de 5.000 libras tornesas a

Juan Nunii (Anexo IV: ptos. 79, 257) en tres pagos, partidario de Francia en la guerra contra Navarra. Pensión que también aparece recogida en el extracto de cuenta de la Candelaria de 1288 (anc. st.) que analizaremos en el Apartado 2.3.2. Extracto de la cuenta de la Candelaria de 1288, de este Capítulo.

Quedando la cuenta del Rey en el Temple de la Candelaria de 1287 (anc. st.) con un saldo a favor del Rey como muestra el Cuadro VII- 6.

**Cuadro VII- 6: Resumen de la cuenta de la Candelaria de 1287 (anc. st.):**

<i>Ingresos en moneda parisis</i>	32 834 L.	12 s.	8 d.
<i>Ingresos de prebostes</i>	15 304 L.	18 s.	10 d.
<i>Ingresos en moneda tornesa</i>	117 204 L.	7 s.	9 d.
<i>Total de ingresos</i>	165 343 L.	19 s.	3 d.
<i>Total gastos</i>	-158 443 L.	-10 s.	
<i>Total cierre ejercicio</i>	6 900 L.	9 s.	3 d.

Fuente: Anexo IV, puntos 1-80.

## 2. Resúmenes, extractos de cuenta o estados de posición del tesoro del Rey de Francia en el Temple (1286-1294)

### 2.1. Descripción

Estos resúmenes, extractos de cuenta o estados de posición de 1286 a 1294 (anc. st.) publicados por Delisle (1889:118-132) nos proporcionan información sobre estas cuentas del tesoro del Rey en el Temple que han desaparecido, salvo la cuenta del Rey en el Temple de la Candelaria de 1287 (anc. st.) que no ha desaparecido pero que sin embargo forma parte de una de las lagunas de este documento. Una de estas lagunas va desde Todos los Santos de 1287 a Todos los Santos de 1288 y la otra de la Ascensión de 1293 a Todos los Santos de 1294.

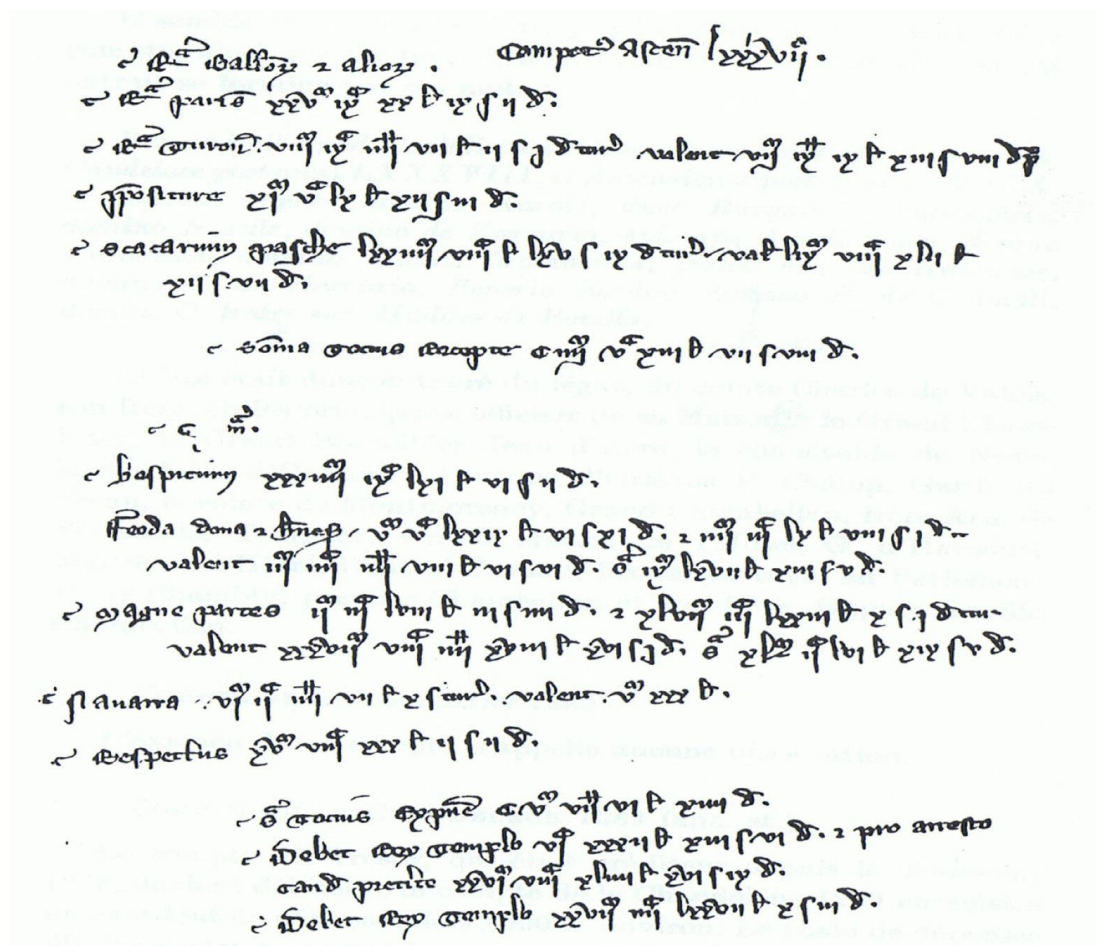
Los extractos de la cuenta del tesoro del Rey de Francia en el Temple se presentaban en un resumen formado por unas pocas líneas, que hacía salir a la luz la situación del Temple con el Rey, como muestra el Cuadro VII- 7: Extractos de las cuentas del tesoro del Rey en el Temple de Ascensión de 1286 a la Candelaria de 1294 (anc. st.) y que el contable recogía como puede verse en la Ilustración VII-15.

Los últimos extractos denotan algunos progresos en la especialización, se crean capítulos nuevos para las subvenciones de Tierra Santa, para distinguir entre las rentas perpetuas y vitalicias. Sobre todo aparecen detalladas cuentas a nombre de los banqueros Biccio y Muccio Guidi a partir del extracto de cuenta de la Candelaria de 1292.

Esta serie de extractos de cuenta es conocida parte en original (el resumen de las tres primeras cuentas cuyo original está en la BNF, ms. latín 9018, fol. 25 y 26), parte por una copia de Menant (el resto de extractos de cuentas se encuentran en *el Recueil de Menant* en la Biblioteca de Rouen, fondos Leber, nº 5870, tomo VIII, fol. 1-9). Parece, tal y como señalan Delisle (1889:88) y Borrelli de Serres (1895:167), que se trata de una sola pieza que agrupa casi

una decena de años.

Ilustración VII- 15: Extracto de la cuenta de la Ascensión de 1287 (anc. st.)



Fuente: BNF (1287), ms. latín 9018, fol. 26

Según Borrelli de Serres (1895:167) estos resúmenes de cuentas se parecen al *Comptus abbreviatus* que se estableció para la liquidación de las finanzas del conde de Poitiers. Podemos pensar que sirvió para realizar una operación del mismo tipo y nos permite observar la situación financiera del Rey con el Temple poco antes de que el Temple dejara de ser el depositario del tesoro real, tesoro que se trasladó al Louvre aproximadamente en enero de 1296 (n. st.).

## 2.2. Estructura de los resúmenes, extractos de cuenta o estados de posición

Los extractos de la cuenta del tesoro del Rey de Todos los Santos de 1286 a la Candelaria de 1294 (anc. st.) enviados por el Temple al Rey tenían siempre, más o menos, el mismo formato; primero los ingresos y después los gastos para cada uno de los tres términos del año en que se cerraban las cuentas reales: la Candelaria, la Ascensión y Todos los Santos.

Estos estados de posición, que incluimos en el Anexo V, aportan información sobre la historia financiera del reinado de Felipe IV y nos ofrecen un resumen de ingresos y gastos efectuados en nombre del Rey; cada uno de los extractos de cuenta en la última línea indica el saldo deudor (*Debet rex Templo*) o acreedor (*Debet Templum regi*) del Rey frente al Temple. Su estructura es más o menos siempre la siguiente:

- Primero los ingresos:
  - a) Ingresos en moneda *parisis*:
    - Ingresos de las bailías que llevan sus cuentas en moneda *parisis*.
    - Ingresos diversos.
    - Prebostes.
  - b) Total de los ingresos en moneda *parisis*.
  - c) Ingresos en moneda tornesa:
    - Ingresos de las bailías que llevan sus cuentas en moneda tornesa.
    - Ingresos diversos.
    - Producto de diezmos.
    - Producto de impuestos a los judíos, etc.
  - d) Total de ingresos en moneda tornesa.
  - e) Contra-valor de estos ingresos en moneda *parisis*.
  - f) Total de ingresos del ejercicio.
- Después los gastos:
  - a) Los hoteles.
  - b) Rentas en moneda tornesa y *parisis*. Total en moneda *parisis*.
  - c) Principales gastos en moneda tornesa y *parisis*. Total en moneda *parisis*.
  - d) Gastos de Navarra.
  - e) Gastos de Tierra Santa.
  - f) Aplazamientos concedidos.
  - g) Total de gastos del ejercicio.
- Por último figura el saldo de cierre del ejercicio anterior y el saldo una vez incluido al saldo del ejercicio este saldo inicial.

La cuenta del tesoro del Rey en el Temple era sin lugar a dudas la que servía para redactar el extracto de la cuenta del tesoro del Rey en el Temple. Por lo tanto es posible la reconstrucción del extracto de la cuenta de la Candelaria de 1287 (anc. st.) a partir de la cuenta de la Candelaria de esta fecha (ver Anexo IV), que se conserva y que hemos estudiado anteriormente, el cual falta en la serie de extractos de cuentas del tesoro del Rey de 1286-

1294:

***Compotus regis pro Candelose LXXXVII****Recepta.**Recepta ballivorum ad parisienses: 30 601 L. 16 s. 1 d.**Recepta aliorum: 2 232 L. 16 s. 7 d.**Prepositure: 15 304 L. 18 s. 10 d.**Summa: 48 139 L. 11 s. 6 d.**Recepta ballivorum ad turonenses: 6 317 L. 3 s. 4 d. t.**Recepta aliorum: 30 525 L. 12 s. 4 d. t.**Recepta decime: 107 162 L. 14 s. t.**Recepta Judeorum: 2 500 L. t.**Summa turonensis: 146 505 L. 9 s. 8 d., valent 117 204 L. 7 s. 9 d.**Summa totalis recepte: 165 343 L. 19 s. 3 d.**Expensa.**Hospicium: 35 468 L. 4 s.**Feoda, dona et hernesia ad parisienses: 3 924 L. 12 s. 4 d.**Feoda, dona et herencia ad turonenses: 4 040 L. 3 s. 9 d. t., valent 3 232 L. 3 s.**Magne partes: 80 820 L. 7 s. 11 d.**Alie expense: 13 465 L. 8 s. 2 d.**Navarra: 9 566 L. 13 s. 4 d., valent 7 653 L. 6 s. 8 d.**Respectus: 13 879 L. 7 s. 11 d.**Summa totius expense: 158 443 L. 10 s.**Debet Templum regis: 6 900 L. 9 s. 3 d.**Et pro arresto Omnium Sanctorum preterite...*

Obteniendo de esta forma la posición del Rey de Francia frente al Temple que en este ejercicio es a favor del Rey:

- (a) Del lado de los ingresos, la rúbrica *Recepta alia ad parisienses et ad turonenses* incluía principalmente importes recibidos o que el Temple debía, sea a título de recaudador de impuestos, sea como cajero central de los recaudadores especiales.
- (b) Del lado de los gastos, en la rúbrica *Magne Partes*, se agrupaban pagos muy diversos: préstamos, gastos de misiones, donaciones, herencias, etc., pero los principales gastos correspondían a reembolsos de préstamos.



Lo único que falta para poder completar este extracto de cuenta es el saldo de cierre del ejercicio anterior, dato que desconocemos puesto que en el documento uno de los extractos de cuenta que falta es el de Todos los Santos de 1287 (anc. st.).

### **2.3. Análisis de los resúmenes, extractos de cuenta o estados de posición**

Partiendo de los extractos de la cuenta del tesoro del Rey de Francia en el Temple (ver Anexo V), hemos elaborado el Cuadro VII- 7: Extractos de la cuenta del tesoro del Rey en el Temple que muestra la situación financiera del tesoro del Rey en el Temple (saldo a favor del Temple o del Rey), durante un periodo de casi diez años –Ascensión 1286 a Candelaria 1294 (anc. st.)–, salvo dos interrupciones: una en 1288 y otra en 1293. En el Cuadro VII- 7 se han introducido correcciones, dado que hemos detectado errores en los cálculos que se arrastraban en el saldo inicial de ejercicio en ejercicio y no permitían conocer la situación real de las finanzas del Rey de Francia.

Sin entrar en detalle en los extractos de las cuentas del tesoro, vamos a señalar algunos hechos importantes a propósito de algunos de ellos, que nos pueden ayudar a comprender mejor la situación financiera del Rey de Francia.

Cuadro VII- 7: Extractos de las cuentas del tesoro del Rey en el Temple (1286-1294)<sup>(1)</sup>

Cuenta	Año (anc. st.)	Ingresos Totales L. p.	Gastos Totales L. p.	Saldo ejercicio	Saldo inicial	Saldo final
Ascensión	1286	-	-	-	-	-101.845
Todos los Santos	1286	209.321	159.362	49.959	-101.845	-51.886
Candelaria	1286	291.107	266.065	25.042	-51.886	-26.844
Ascensión	1287	104.513	105.146	-633	-26.844	-27.477
Todos los Santos	1287	-	-	-	-	-
Candelaria	1287	165.343	158.443	6.900	-	-
Ascensión	1288	-	-	-	-	-
Todos los Santos	1288	-	-	-	-	129.770
Candelaria	1288	89.824	189.608	-99.784	129.770	29.986
Ascensión	1289	255.358	279.003	-23.645	29.986	6.341
Todos los Santos	1289	243.532	219.879	23.653	6.341	29.994
Candelaria	1289	256.060	355.732	-99.672	29.994	-70.630 <sup>2</sup>
Ascensión	1290	238.753	224.548	14.205	-70.630	-56.425
Todos los Santos	1290	378.916	349.836	29.080	-56.425	-27.345
Candelaria	1290	118.160	136.532	-18.372	-27.345	-45.717
Ascensión	1291	183.039	176.130	6.909	-45.717	-38.808 <sup>3</sup>
Todos los Santos	1291	344.297	179.965	164.332	-38.808	125.524 <sup>4</sup>
Candelaria	1291	72.517	125.286	-52.769	125.524	72.755
Ascensión	1292	121.806	111.073	10.733	72.755	83.488
Todos los Santos	1292	178.745	164.626	14.119	83.488	97.607
Candelaria	1292	289.232	411.742	-122.510	97.607	-24.903
Ascensión	1293	-	-	-	-	-
Todos los Santos	1293	-	-	-	-	-
Candelaria	1293	-	-	-	-	-
Ascensión	1294	-	-	-	-	-
Todos los Santos	1294	-	-	-	-	28.854
Candelaria	1294	17.515	22.999	-5.484	28.854	23.370

Fuente: Anexo V

<sup>(1)</sup> Partiendo de los importes del anexo V, que hemos tomado del apéndice XXV publicado por Delisle (1889:118-132), hemos observado errores en las operaciones aritméticas que hemos modificado para obtener el saldo final correcto de cada ejercicio.

<sup>(2)</sup> Una vez calculado el total añade un gasto de 1.190 L.t. que equivalen a 952 L.p.

<sup>(3)</sup> Una vez calculado el total añade un gasto de 2.000 L.p. que luego no se trasladó al saldo inicial del siguiente término (Todos los Santos 1291).

<sup>(4)</sup> Una vez calculado el total añade un gasto de 2.000 L.p. que luego no se trasladó al saldo inicial del siguiente término (Candelaria 1291).

**2.3.1. Extracto de la cuenta de la Candelaria de 1286**

En este extracto de cuenta se observan importantes movimientos de tesorería, tanto en las *Recepta turonensis* como en las *Magne partes*.

Compotus Candelose LXXXVI.Recepta.

<i>Recepta ballivorum et aliorum</i> .....	28 523 L.	4 s.	3 d.
<i>Recepta turonensis</i> .....	249 128 L.	5 s.	7 d.
<i>Prepositure</i> .....	13 455 L.	12 s.	
<b><i>Summa tocius recepte</i></b> .....	<b>291 107 L.</b>	<b>1 s.</b>	<b>10 d.</b>

Expensa.

<b><i>Hospicium</i></b> .....	<b>36 210 L.</b>	<b>19 s.</b>	<b>10 d.</b>
<i>Feoda, dona et hernesia</i> .....	3 630 L.	19 s.	7 d.
<i>Et 5 290 L. 8 d.t.</i> .....	4 232 L.		6 d.
<b><i>Summa feoda, dona et hernesia</i></b> .....	<b>7 863 L.</b>		<b>1 d.</b>
<i>Magne partes</i> .....	9 860 L.	5 s.	8 d.
<i>Et 240 620 L. 12 s. 8 d.t.</i> .....	192 496 L.	10 s.	2 d.
<b><i>Summa magne partes</i></b> .....	<b>202 356 L.</b>	<b>15 s.</b>	<b>10 d.</b>
<i>Navarra</i> .....	7 741 L.	6 s.	8 d.
<i>Respectus</i> .....	11 892 L.	17 s.	9 d.
<b><i>Summa tocius expense</i></b> .....	<b>266 065 L.</b>		<b>2 d.</b>

Al igual que en la cuenta de la Candelaria de 1287 (Anexo IV: ptos. 20, 129), el producto de los diezmos fue, probablemente, utilizado para reembolsar préstamos contraídos por el Rey.

**2.3.2. Extracto de la cuenta de la Candelaria de 1288**

En este extracto de cuenta entre los ingresos aparece el producto de un diezmo que se pone de forma separada:

<i>Recepta decime</i> .....	53 066 L.	4 s.	11 d.t.
-----------------------------	-----------	------	---------

En lo referente a los gastos, en la rúbrica de gastos de Navarra aparece una sola cifra, que representa el pago de un tercio de la pensión anual de 5.000 libras tornesas a Juan Nunii, partidario de Francia en la guerra contra Navarra; pensión que ya se pagaba en la cuenta de la Candelaria de 1287 (Anexo IV: ptos. 79, 257).

### 2.3.3. Extracto de la cuenta de la Ascensión de 1289

De las últimas líneas de este extracto de cuenta se desprende que es muy probable que el Rey estuviese al corriente, él mismo, de la existencia tanto de esta cuenta como de la precedente (extracto de la cuenta de la Candelaria de 1288), en Creil, donde se encontraba, puesto que el extracto termina con estas palabras:

*“Rex audivit apud Credolium compotos suos Omnium Sanctorum, Candelose post anni LXXXVIII, et Ascensionis post anni LXXXIX, presentibus legato, domino Karolo, duce Burgundie, buticulario, domino Nigelle, domino de Harcuria, episcopo Aurelianensi, decano Turonensi, domino Montis Morenciaci, fratre Arn. De Huismale, domino G. De Harcuria, Renerio Bardou, domino P. de Chambli, domino O. fratre suo, Hudone de Bovilla”.*

El Rey en esta época, según Borrelli de Serres (1895:331-332) estaba rodeado de asesores y consejeros, del conde Carlos de Valois, su hermano y los principales oficiales de su casa:

- el gran *chambrier* (R. de Bourgogne),
- el condestable (R. Nesle),
- el mariscal (J. de Harcourt),
- el guarda del sello (el obispo P. Châlon),
- el gran chambelán (el conde M. de Montmorency),
- el primer chambelán (P. de Chambly)
- el chambelán (H. de Bouville),
- el gran maestro del hotel (A. de Wiswale),
- el maestro del hotel (G. de Harcourt),
- el procurador real en el Parlamento (R. Barbou), etc.

Muchos de los cuales se mencionan en estas últimas líneas del extracto.

### 2.3.4. Extracto de la cuenta de la Candelaria de 1289

La cuenta del tesoro del Rey en el Temple, que fue acreedora desde Todos los Santos de 1288, pasó en este ejercicio a ser deudora.

En el extracto de la cuenta se registra un exceso de gastos de aproximadamente 99.672 libras *parisis*. El apartado de gastos, *Magne Parties*, en moneda tornesa alcanzaba los 280.600 libras tornesas, probablemente, tal y como Piquet (1939:211) señaló en la cuenta de la Candelaria de 1287, sea debido al reembolso de préstamos.

Los datos que aparecen a continuación los hemos modificado al observar errores de cálculo en las operaciones del apéndice XXV de Delisle (1889:123), quedando de la siguiente manera:

<i>Expensa.</i>			
<b>Hospicium.....</b>	<b>41 271 L.</b>	<b>9 s.</b>	<b>3 d.</b>
<i>Feoda ad parisienses.....</i>	<i>5 916 L.</i>	<i>5 s.</i>	
<i>Et 8 392 L. 17 s. 3 d.t.....</i>	<i>6 714 L.</i>	<i>5 s.</i>	<i>10 d.</i>
<b>Summa feoda.....</b>	<b>12 630 L.</b>	<b>10 s.</b>	<b>10 d.</b>
<i>Magne partes.....</i>	<i>45 680 L.</i>	<i>9 s.</i>	<i>4 d.</i>
<i>Et 280 600 L. 16 s. 9 d.t.....</i>	<i>224 480 L.</i>	<i>13 s.</i>	<i>5 d.</i>
<b>Summa magne partes.....</b>	<b>270 161 L.</b>	<b>2 s.</b>	<b>9 d.</b>
<i>Navarra.....</i>	<i>5 730 L.</i>	<i>17 s.</i>	<i>5 d.</i>
<i>Respectus dati.....</i>	<i>25 938 L.</i>	<i>1 s.</i>	<i>11 d.</i>
<b>Summa totius expense.....</b>	<b>355 732 L.</b>	<b>2 s.</b>	<b>2 d.</b>
<i>Restat quod rex debet<sup>19</sup> de compoto Candelose LXXXIX.....</i>	<i>99 672 L.</i>		
<i>Quibus deductis, in quibus thesaurus tenebatur regi de compoto Omnium Sanctorum preterito<sup>20</sup>.....</i>	<i>29 994 L.</i>		
<b>Debet rex .....</b>	<b>69 678 L.</b>		
<i>Et pro denariis datis mercatoribus, 1 190 L.t.....</i>	<i>952 L.</i>		
<b>Et sic debet rex .....</b>	<b>70 630 L.</b>		

El tesorero cuando cerró la cuenta indicó un saldo a favor del Temple de 69.678 libras *parisis*. Inmediatamente después escribió un gasto de 1.190 libras tornesas; parece que se dio cuenta de que se le había olvidado hacer una anotación, puesto que escribió:

*Et pro denariis datis mercatoribus, 1 190 L.t.....* 952 L.

Al estudiar los extractos de cuentas observamos que al menos cinco veces se mencionan, una vez calculado el saldo final, sumas que los templarios reclaman al Rey por costes pagados a comerciantes:

- *Et pro denariis datis mercatoribus, 1 190 L.t.* (Candelaria 1289),
- *Et 2 000 L. debitis thesaurario de quinque terminis transactis de summa de 4 400 L. pro custibus mercatoribus solutis* (Ascensión 1291),
- *Et 2 000 L. pro custibus solutis mercatoribus pro summa de 4 400 L. per quinque términos* (Todos los Santos 1291),

<sup>19</sup> Saldo del ejercicio a favor del Temple.

<sup>20</sup> Saldo inicial del ejercicio a favor del Rey. Véase Cuadro VII- 7, saldo cierre de Todos los Santos de 1289.

- *Memoria quod petentur a rege pro quinque terminis preteritis 2 000 L.p., et pro isto termino 400 L.* (Candelaria 1291),
- *Item 4 400 L.p. que nous paiemes por le roy a certaines personnes* (Candelaria 1292).

Según Delisle (1889:87-88) estas sumas se referían evidentemente a pagos a banqueros. Piquet (1939:220) piensa que quizás se refirieran a intereses pagados a prestamistas lombardos. Parece muy probable que se trate del pago encubierto de intereses por los préstamos contratados en nombre del Rey de Francia<sup>21</sup>.

### 2.3.5. Extracto de la cuenta de la Ascensión de 1290

Por primera vez aparece un ingreso referente, probablemente, al nuevo diezmo que el Papa permitió recaudar al rey de Francia durante tres años en 1288 (Langlois, 1901:128):

<i>Nova decima.....</i>	<i>60 340 L.</i>	<i>10 s.</i>	<i>8 d.t.</i>
-------------------------	------------------	--------------	---------------

### 2.3.6. Extracto de la cuenta de Todos los Santos de 1290

Del extracto de esta cuenta cabe señalar la importancia de dos de sus rúbricas:

- (a) *Recepta aliorum* cuyo total se eleva a 253.479 libras tornesas y que puede tratarse de préstamos o de ingresos correspondientes al nuevo diezmo.

#### *Compotus Regis in compoto Omnium Sanctorum Nonagesimo.*

##### *Recepta.*

<i>Recepta ballivorum.....</i>	<i>71 240 L.</i>	<i>18 s.</i>	<i>3 d.</i>
<i>Recepta aliorum.....</i>	<i>11 163 L.</i>	<i>2 s.</i>	<i>6 d.</i>
<i>Prepositure.....</i>	<i>8 650 L.</i>	<i>5 s.</i>	<i>4 d.</i>
<b><i>Summa.....</i></b>	<b><i>91 054 L.</i></b>	<b><i>6 s.</i></b>	<b><i>1 d.</i></b>
<i>Recepta ballivorum ad turonense.....</i>	<i>4 202 L.</i>	<i>6 s.</i>	<i>4 d.t.</i>
<i>Recepta aliorum ad turonenses.....</i>	<i>253 479 L.</i>	<i>2 s.</i>	<i>6 d.t.</i>
<i>Recepta scacarii ad turonenses.....</i>	<i>102 146 L.</i>	<i>13 s.</i>	<i>8 d.t.</i>
<b><i>Summa turonensis: 359 828 L. 2 s. 6 d.t., valent.....</i></b>	<b><i>287 862 L.</i></b>	<b><i>10 s.</i></b>	
<b><i>Summa totius recepte.....</i></b>	<b><i>378 916 L.</i></b>	<b><i>16 s.</i></b>	<b><i>1 d.</i></b>

- (b) Y en el apartado *Magne Parties* de gastos, cuyo importe también es muy elevado y se puede deber al reembolso de préstamos.

<sup>21</sup> Véase Apartado 3.3. Intereses en los préstamos templarios ¿sí o no?, del Capítulo II: Análisis del caso histórico: la Orden del Temple en Francia.

*Compotus Regis in compoto Omnium Sanctorum Nonagesimo.**Expensa.*

<b>Hospicium.....</b>	<b>72 039 L.</b>	<b>6 s.</b>	<b>6 d.</b>
Feoda.....	8 318 L.	15 s.	2 d.
Et 9 395 L. 9 s. 5 d.t.....	7 516 L.	7 s.	6 d.
<b>Summa feoda.....</b>	<b>15 835 L.</b>	<b>2 s.</b>	<b>8 d.</b>
Magne partes.....	86 198 L.	16 s.	2 d.
Et 174 622 L. 14 s. 1 d.t.....	139 698 L.	3 s.	3 d.
<b>Summa magne partes.....</b>	<b>225 896 L.</b>	<b>19 s.</b>	<b>5 d.</b>
Terra Santa.....	8 136 L.		
Navarra.....	15 654 L.	5 s.	8 d.
Respectus.....	12 274 L.	18 s.	1 d.
<b>Summa totius expense.....</b>	<b>349 836 L.</b>	<b>12 s.</b>	<b>4 d.</b>

**2.3.7. Extracto de la cuenta de la Candelaria de 1290**

El extracto de esta cuenta se encuentra un poco más detallado que los precedentes.

*Compotus Candelose anno nonagesimo.**Recepta.*

Recepta ballivorum.....	15 387 L.	11 s.	
Recepta aliorum.....	16 985 L.	4 s.	2 d.
Prepositure.....	11 096 L.	6 s.	7 d.
<b>Summa.....</b>	<b>43 469 L.</b>	<b>1 s.</b>	<b>9 d.</b>
Recepta turonensis.			
Ballivus Carnotensis.....	778 L.	1 s.	1 d.
Recepta debeti ballivorum et aliorum.....	31 645 L.	4 s.	8 d.
Recepta veteris decime quadriennii.....	12 511 L.		4 d.
Recepta legatorum indistorum.....	2 057 L.	17 s.	6 d.
Recepta nove decime triennii.....	39 786 L.	12 s.	7 d.
Recepta Judeorum.....	6 585 L.	2 s.	3 d.
<b>Summa turonensis: 93 363 L. 18 s. 5 d.t., valent.....</b>	<b>74 691 L.</b>	<b>2 s.</b>	<b>9 d.</b>
<b>Summa totius recepte.....</b>	<b>118 160 L.</b>	<b>4 s.</b>	<b>6 d.</b>

En este extracto se detallan de forma separada: los diezmos, los ingresos procedentes de impuestos a los judíos, etc., dicha separación también se observa en el extracto de la Ascensión de 1291, la Candelaria de 1291, etc.

### 2.3.8. Extracto de la cuenta de la Ascensión de 1291

Esta cuenta tiene la misma forma que la precedente. No obstante hay que reseñar una particularidad. Una vez terminada la redacción de este extracto con un saldo a favor del Temple de 38.808 libras *parisis* (véase Cuadro VII- 7), el tesorero añadió:

*Et 2 000 L. debitis thesaurario de quinque terminis transactis de summa de 4 400 L. pro custibus mercatoribus solutis.*

Después calculó el nuevo saldo incluyendo este nuevo gasto de 2.000 libras.

Este gasto de 2.000 libras *parisis*, como ya hemos mencionado arriba, según Piquet (1939:221):

“[...] se debía a pagos aplazados de préstamos (quizás a intereses), puesto que el tesorero puso como saldo inicial para establecer el saldo final de la cuenta de Todos los Santos de 1291, un saldo a favor del Temple igual a 21.404 libras<sup>22</sup>, sin tener en cuenta este último gasto. En la cuenta de la Candelaria de 1291 esta escritura solo se registró en la memoria al final del extracto; desapareciendo completamente en la cuenta de la Ascensión de 1292”.

De acuerdo con Piquet, probablemente se trate de intereses de préstamos, pero en la cuenta de la Todos los Santos de 1291 cierto es que en el saldo inicial no incluye las 2.000 libras de gastos de la Ascensión de 1291, pero en cambio incluye al final del extracto un gasto de 2.000 libras que probablemente sea otro pago de intereses, 2.000 libras en la Ascensión de 1291, otras 2.000 libras en Todos los Santos de 1291 y 400 libras que se mencionan en la Candelaria de 1291 sumarían las 4.400 libras a las que hace referencia la anotación, es decir, los intereses serían 4.400 libras *parisis* a pagar en tres términos, los dos primeros de un importe de 2.000 libras cada uno y el último de 400 libras. Efectivamente estos importes no aparecen en el saldo inicial del siguiente ejercicio, lo cual puede ser una prueba de que se trata de un gasto que no querían que se conociera (pago de intereses encubiertos).

### 2.3.9. Extracto de la cuenta de Todos los Santos de 1291

Durante este ejercicio, los ingresos son mucho mayores que los gastos y la cuenta del Rey pasa, por tanto, a tener de nuevo un saldo acreedor. El elevado importe de los ingresos se debe principalmente a los ingresos en moneda tornesa, probablemente al igual que en Todos los Santos de 1290 se deban a préstamos o a ingresos correspondientes a algún diezmo.

### 2.3.10. Extracto de la cuenta de la Candelaria de 1291

No parece que hubiese operaciones extraordinarias de tesorería en el curso de este ejercicio, puesto que la cuenta solo totalizaba 72.517 libras *parisis* de ingresos y 125.286 de gastos.

<sup>22</sup> El importe que pone Piquet lo ha obtenido del apéndice publicado por Delisle (1889:127), saldo final menos las 2.000 libras. El importe correcto tras realizar las verificaciones sería 38.808 libras *parisis*, véase Cuadro VII- 7.



**2.3.11. Extracto de la cuenta de Todos los Santos de 1292**

Esta cuenta cierra con un saldo a favor del Rey de 97.607 libras (véase Cuadro VII- 7) que van a ser gastadas en su totalidad durante el siguiente ejercicio.

**2.3.12. Extracto de la cuenta de la Candelaria de 1292**

En este extracto cabe destacar que, a pesar del importante ingreso en moneda tornesa de 340.300 libras (272.241 libras *parisis*) procedente probablemente, según Piquet (1939:222), de un anticipo del tesoro para cubrir gastos pagados por ellos o, más probablemente, consecuencia de pagos efectuado por banqueros a cuenta del Rey, los gastos son elevadísimos.

Hay dos partidas dentro del capítulo de gastos que en total suman 265.353 libras *parisis*, estos dos gastos liquidan prácticamente el total de ingresos en moneda tornesa:

*Expensa per Bichetum et Mouchetum: 138 434 L. 4 d. valent 110 747 L. 4 s. 3 d.*

*Bichetus, pro residuo compoti sui : 193 258 L. 6 s. 10 d.t.; valent 154 606 L. 13 s. 6 d.p.*

Probablemente se trate del reembolso de préstamos a estos banqueros, convirtiéndose de nuevo el saldo de Rey en deudor.

**2.3.13. Extracto de la cuenta de la Candelaria de 1294**

El tesorero de la Orden no registró, en este ejercicio, nada más que 22.999 libras de gastos y 17.515 de ingresos. Estos importes son muy poco importantes teniendo en cuenta que hablamos de la Orden Temple, quizás se deba a que ya se encontraba en un proceso transitorio que finalizó hacia enero de 1296 (anc. st.) con el traslado del tesoro al Louvre.

**3. Análisis de resultados**

La problemática fundamental para trabajar con la contabilidad del Temple es la ausencia de documentos contables. En nuestro caso hemos logrado localizar dos fragmentos de cuenta (Todos los Santos de 1221 y Candelaria de 1226), así como dos cuentas completas (Ascensión de 1238 y Candelaria de 1287) y los extractos de cuentas o estados de posición de 1286-1294. Todos estos documentos hasta ahora han sido solamente parcialmente analizados por autores como Nortier et Baldwin (1980), Borrelli de Serres (1895) y Piquet (1939).

Así, hemos podido acometer un análisis descriptivo del detalle, contenido y presentación, como un análisis comparativo entre dichos documentos.

A continuación realizamos un análisis comparativo de los resultados obtenidos.

**3.1. Análisis comparativo de las cuentas (1221, 1226, 1238 y 1287)**

En cuanto al análisis comparativo de los documentos cabe destacar las siguientes cuestiones:

**Conclusión 1:** La cuenta de la Candelaria de 1287 (anc. st.) es la única, a día de hoy, que se conserva entera con los estados anexos que proporcionan información complementaria. Al compararla con los fragmentos de Todos los Santos de 1221 y de la Candelaria de 1226 (anc. st.) y con la cuenta de la Ascensión de 1238 (anc. st.) podemos afirmar que la organización

financiera se modificó muy poco a lo largo de este intervalo.

**Conclusión 2:** En cuanto a la estructura de las cuentas su forma general es más o menos la misma, un capítulo de ingresos, otro de gastos y secciones en cada uno de ellos según la moneda en la que hayan sido contabilizados (*parisis* o tornesa), convirtiéndose siempre los importes en moneda tornesa a *parisis* puesto que la contabilidad del Temple de París siempre se llevaba en moneda *parisis*.

Dentro del capítulo de ingresos en la sección ingresos en moneda *parisis* de la cuenta de la Candelaria de 1287 observamos que:

- (1) Los ingresos de cada baile de Francia forman un párrafo, precedido de su nombre y título. Ya no aparecen todos copiados confusamente de la cuenta de prebostes y bailes, sino resumidos la mayoría por totales, en un mismo orden y bajo las mismas rúbricas (Anexo IV: ptos. 1-9): ventas, derechos de uso de los bosques, ingresos del reino, etc.
- (2) Los ingresos del Temple (Anexo IV: pto. 10) aparecen en un párrafo aparte y ya no se mencionan como en la cuenta de la Ascensión de 1238 (Anexo III: pto. 9) los ingresos que el contable del hotel le transmitía: ingresos por derechos de sello, senescalías, etc.

La desaparición de estos ingresos de la cuenta del Rey en el Temple se debía observar ya en la cuenta de 1239 (anc. st.) que no ha llegado a nosotros, puesto que en la cuenta del hotel del Rey de 1239, en el punto 2 (Wailly et Delisle, 1840-1904:585) figuran bajo la rúbrica *Recepta sine Templo* un ingreso por derechos de sello y otro de una senescalía como ingresos propios del hotel del Rey, lo que prueba que estos ingresos ya no pasaban por el Temple.

Esto se debe a que la gestión del hotel del Rey pasó a ser totalmente autónoma después de 1238. El hotel del Rey se convirtió en un organismo autónomo con gestión financiera propia, de tal forma que el papel del Temple se limitaba a proporcionar los recursos necesarios a este organismo según lo reclamara la Corona. Además el hotel empieza a recibir ingresos propios que ya no pasan por el Temple, como por ejemplo los derechos de sello.

- (3) Y por último los llamados *Debet*, colocados en el margen del manuscrito a la izquierda de cada párrafo (Ilustración VII- 3), que solo aparecen así diferenciados en la cuenta de la Candelaria de 1287 (Anexo IV: pto. 12). Se trata, como ya hemos mencionado de entradas de dinero recibidas después del ajuste con el servicio de control (cobros fuera de plazo, cantidades pagadas de más, sueldos de soldados desertores o ausentes, etc.), que se consideran ingresos del siguiente ejercicio. Probablemente en las cuentas de 1221, 1226 y 1238 también estén recogidos pero sin que el contable los separase de los ingresos propios del ejercicio, lo cual muestra que cada vez hay una mayor especialización.

Dentro del capítulo de ingresos en la sección ingresos en moneda tornesa de la cuenta de la Candelaria de 1287 observamos que:

- (1) Las bailías de Normandía no ingresan, como siempre en la Candelaria, más que algunos atrasos como se observa en el Cuadro VII- 8 al comparar sus ingresos con los de la cuenta de la Ascensión de 1238 o con los fragmentos de cuenta de Todos los Santos de 1221 y de la Candelaria de 1226.

Cuadro VII- 8: Ingresos de las bailías de Normandía y de Tours

BAILÍAS	Cta. Todos los Santos 1221	Cta. Candelaria 1226	Cta. Ascensión 1238	Cta. Candelaria 1287
Rouen	4.657	1.088	4.199	1.399
Bonneville	1.548	-	1.512	-
Pont-Audemer	3.475	-	6.995	-
Caleti	-	-	-	480
Caen	-	-	-	2.800
Caen y Falaise	-	-	8.466	-
Cotentin	3.597	500	6.166	400
Verneuil	2.268	931	3.333	682
Bellesme	-	-	489	-
Gisors	1.640	317	-	-
Caux	8.763	777	6.138	-
Bayeux y Caen	7.089	574	-	-
Bayeux y Avranches	-	-	5.698	-
Tours	2.857	10	1.971	-
Anjou	-	-	1.363	-
Maine	-	-	448	-
Poitou	-	-	1.313	-
Talmont	-	-	165	-
Luçon y la Rochelle	-	-	151	-
Vizcondado de Rouen	-	-	2.950	-
Tierra de Alençonis	-	-	-	556
Tierra del conde de Boulogne	-	-	2.284	-
Otros	-	-	3.104	-
Total (libras tornesas)	35.894	4.197	56.745	6.317
Total (libras <i>parisis</i> )	28.714	3.358	45.396	5.054

Fuente: Anexos I, II, III y IV.

En la cuenta de la Candelaria de 1226 los ingresos de las bailías de Normandía y de Tours representan un 6% de los ingresos totales (Gráfico VII-2) y en la Candelaria de 1287 apenas un 3% (Gráfico VII- 8), mientras que en Todos los Santos de 1221 suponen un 39% y en la

Ascensión de 1238 representan un 45% de los ingresos totales (Gráfico VII- 5).

La explicación de por qué las bailías de Normandía y de Tours en la fecha de la Candelaria ingresan cantidades tan pequeñas y Mâcon, Auvernia y Champagne no ingresan nada, tal y como señala Borrelli de Serres (1895:162), se debe a que en ellas el ejercicio se cerraba anualmente o semestralmente, en otras fechas. Las bailías de Normandía y de Tours, sin embargo, aun estando en el mismo caso, dada su proximidad debían hacer liquidaciones complementarias.

- (2) El Temple, por el contrario, en la cuenta de la Candelaria de 1287 (Anexo IV: pto. 20) muestra un ingreso grande que corresponde a: ingresos del monedaje, impuestos extraordinarios, el diezmo para la Guerra Santa contra Aragón, la talla de los judíos, etc. Ingreso que en la cuenta de la Candelaria de 1226 (Anexo II: pto. 22) aparece separado del resto de ingresos en moneda tornesa pero que no indica que proceda del Temple, probablemente a principios de siglo la contabilidad se llevaba sin tanto detalle y el contable lo único que hacía era separar los ingresos del Temple, pero no especificaba nada. En la cuenta de la Ascensión de 1238 ya vemos como el contable separa al igual que en la de la Candelaria de 1287 los ingresos del Temple del resto de ingresos.
- (3) Un *Debet* en moneda tornesa aparece, al igual que en los ingresos en moneda *parisis*, solo en el margen de todos los párrafos de la cuenta de la Candelaria de 1287 (Ilustración VII-5). Probablemente, al igual que en los ingresos en moneda *parisis*, en las cuentas de 1221, 1226 y 1238 también estén recogidos pero sin que el contable los separase de los ingresos propios del ejercicio, lo cual muestra que cada vez hay una mayor especialización.

En lo relativo a los gastos en moneda *parisis* y en tornesa cabe destacar que:

- (1) Los gastos, que en las cuentas de los prebostes y bailes de 1202-1203 aparecen todos mezclados, poco a poco se agrupan y clasifican. Este proceso se observa primero en los gastos del hotel del Rey que en el fragmento de cuenta de la Candelaria de 1226 ya aparecen recogidos en tres rúbricas diferentes: *Itinera*, *dona et hernesia* y *equi* (Anexo II: pto. 23).
- (2) En la cuenta del Rey en el Temple de la Ascensión de 1238 se introduce una nueva disposición para los gastos de las bailías de Francia (es decir, aquellos territorios que formaban parte del reino antes de 1202), así como en las contabilidades de Tours y de Normandía con la distinción entre las *feoda et elemosine* (rentas, pensiones y limosnas), los *liberationes* (trabajos diversos) y *opera* (trabajos públicos).
- (3) En la cuenta de la Candelaria de 1287, a diferencia de la Ascensión de 1238, se añaden nuevas disposiciones para separar los gastos por bautismos, sueldos, etc., así como los gastos por trabajos, anticipos a prebostes, aplazamientos, rentas de los príncipes, misiones, reembolso de préstamos a banqueros o particulares, sueldos y material de guerra, etc.

Aquí acaba en realidad la cuenta del Rey en el Temple, pero en la cuenta de la Candelaria de 1287 a continuación aparecen unos estados anexos que aportan información aclaratoria (Anexo IV: capítulo III-X). Todos estos estados anexos, que faltan en el ejemplar de la Ascensión de 1238, son los únicos que se conservan de esta naturaleza y posiblemente no son

otra cosa que las justificaciones de la cuenta particular del Temple, que formaba parte de la cuenta del Rey en el tesoro.

Pero en conjunto, la información recogida en estos documentos contables es más o menos la misma, ingresos y gastos divididos en más o menos apartados y un saldo final deudor o acreedor. El tesorero en aquella época no elaboraba, como se haría hoy en día, una situación de las finanzas bajo la forma de balance; solo enviaba la cuenta de caja y unos estados anexos.

**Conclusión 3:** La cuenta de Todos los Santos de 1221 unida a la cuenta de la Candelaria de 1226 (anc. st.), de la Ascensión de 1238 (anc. st.) y de la Candelaria de 1287 nos da las cifras de los tres términos contables en que se dividía el año natural. Aunque estas cuentas sean de años diferentes y no se puedan eliminar los factores variables debidos a circunstancias individuales (duración de ejercicios contables, anexión de nuevos territorios, guerras, etc.), podemos observar las variaciones estacionales reflejadas en los tres ejercicios contables en que se dividía el año como muestra el Anexo VI.

Sin embargo observamos que no es posible realizar un análisis comparativo concluyente debido principalmente a:

- (1) La duración de los ejercicios contables. El Temple cerraba sus ejercicios contables tres veces al año en las fechas de Todos los Santos, la Candelaria y en la fecha móvil de la Ascensión. La duración de los ejercicios contables no es, por lo tanto, la misma y varía. El intervalo entre Todos los Santos y la Candelaria, tal y como Borrelli de Serres (1895:227) señala, es de 93 días, y la Ascensión de 87 a 91 días, o de 88 a 122 días en los años bisiestos; quedando entre 185 y 151 días para el ejercicio de Todos los Santos. Lo que nos lleva a concluir que las cuentas de los tres ejercicios contables no son comparables.
- (2) Y a un contexto económico, social y político en continuo cambio.

En resumen, las cuentas del Rey en el Temple del periodo de estudio presentan una utilidad limitada para realizar la comparación de la información entre periodos.

### 3.2. Análisis de extractos de cuenta

Habiendo estudiado el detalle, presentación y contenido de los resúmenes, extractos de cuentas o estados de posición de 1286-1294 observamos que al comienzo del extracto de Todos los Santos de 1286 (anc. st.), primero de los extractos del tesoro del Rey de Francia en el Temple de fin de siglo que se conserva, figura un saldo inicial por una cantidad significativa, 101.845 libras *parisis* a favor del Temple (véase Cuadro VII- 7), así como que estos saldos se arrastran de un ejercicio a otro. Estos extractos de cuenta resumían la contabilidad del ejercicio para el reino de Francia, con ingresos y gastos por sus principales partidas, la diferencia se contrastaba con la posición deudora o acreedora previa del Rey frente al Temple estableciéndose la nueva posición.

Al final de nuestro análisis hemos observado que tanto en el fragmento de cuenta de Todos los Santos (1221) como en el de la Candelaria (1226), figuran unos importes significativos en la parte final de la cuenta que no aparecen ni en la cuenta de la Ascensión (1238) ni de la Candelaria (1287):

- (1) En el caso de la cuenta de Todos los Santos de 1221 en las recapitulaciones aparece una

anotación: *Totalis summa recepte cum aresto* por un importe de 205.480 libras *parisis*, más del doble de todos los ingresos declarados en el ejercicio.

- (2) En el caso de la cuenta de la Ascensión de 1226, los gastos descontados los ingresos dejan un saldo disponible de 16.249 libras *parisis*, pero al final del documento aparece una anotación: *Restant per totum* por un importe de 123.898 libras *parisis*, igualmente más del doble de todos los ingresos del ejercicio.

Estas dos anotaciones que no se observan en ninguna de las dos cuentas del Rey en el Temple que se conservan completas –Cuenta de la Ascensión de 1238 y de la Candelaria de 1287– han llevado a autores como Borrelli de Serres (1895) y Nortier et Baldwin (1980) a realizar las siguientes suposiciones:

- Borrelli de Serres (1895:77) observa, correctamente, que en el fragmento de 1226 no figura ningún ingreso del Temple. Ello le lleva a suponer que este importe tan elevado corresponde al ingreso del Temple del ejercicio, puesto que el Temple debía haber realizado a lo largo del ejercicio importantes operaciones. Para Borrelli de Serres (1895) este documento es una minuta preparada por el Temple para su uso que se refería solamente a aquello que no estaba relacionado con su gestión directa, era el resultado de un resumen de las cuentas de prebostes y bailías, del hotel y de las cuentas especiales. Su tesorero añadiría sobre un duplicado más cuidado el detalle de su gestión, para hacer la cuenta total oficial, contentándose aquí con anotar en una cifra la situación final. Llegando a la conclusión de que el ingreso del ejercicio no son las 53.729 libras *parisis* al faltar los ingresos del Temple y que el saldo de 123.898 libras *parisis* es el saldo de la cuenta particular del Temple.
- Para Baldwin (1980:29) estos fragmentos de cuenta informan sobre los ingresos y gastos totales. Las sumas que aparecen al final de estos dos fragmentos son el resultado de sumar al saldo del ejercicio el saldo de cierre del ejercicio anterior. Baldwin afirma que el que estos importes sean tan elevados se debe a que en los últimos años del reinado de Felipe Augusto no había guerra y en tiempos de paz los ingresos eran muy superiores a los gastos. Quedando según Baldwin las cuentas tal y como muestra el Cuadro VII- 9.

**Cuadro VII- 9: Resúmenes de las cuentas de 1221 y 1226 según Baldwin**

	<b>Cta. Todos los Santos 1221</b>	<b>Cta. Candelaria 1226</b>
<b>Total ingresos en moneda <i>parisis</i></b>	73.657	53.729
<b>Gastos en moneda <i>parisis</i></b>	48.447	37.480
<b>Saldo ejercicio</b>	<b>25.210</b>	<b>16.249</b>
<b>Saldo inicial</b>	[131.826]	[107.649]
<b><i>Restant per totum</i></b>	<b>157.036</b>	<b>123.898</b>

Fuente: Elaboración propia, basada en Baldwin (1820:29)

En nuestra opinión hay que diferenciar entre las cuentas del ejercicio y los extractos de cuenta. Probablemente los fragmentos de cuenta de Todos los Santos de 1221 y de la Candelaria se traten de extractos de cuentas y no de cuentas, pero al comparar estos fragmentos de cuentas con los extractos de cuentas de 1286-1294 observamos que la estructura es muy diferente. Los extractos de cuentas son resúmenes divididos en capítulos totalizados y los fragmentos de cuenta incluyen información detallada de los ingresos, pero en cambio recogen un saldo al final de las mismas por un importe significativo.

Sin embargo al comparar estos fragmentos con el extracto de cuenta de la Candelaria de 1242 (anc. st.) de la reina Blanca de Castilla<sup>23</sup> observamos que esta cuenta además de recoger el saldo inicial de la cuenta anterior también incluye información detallada de ingresos y gastos, aunque no aparecen detallados los que corresponden al Temple.

Todo ello nos lleva a suponer que a principios de siglo la diferencia entre la cuenta del cliente y los extractos de cuenta enviados por el Temple era que en la cuenta no se incluía el saldo inicial y que en los extractos los ingresos y gastos aunque venían detallados no recogían de forma separada los del Temple. Poco a poco la especialización hizo que estos documentos se diferenciaron y adecuaron a sus funciones, la cuenta por un lado con el detalle de ingresos y gastos y el extracto de cuenta que a finales de siglo (1286-1294) ya solo incluían un resumen de ingresos y gastos sin ningún detalle. Por lo tanto los fragmentos de cuenta de Todos los Santos de 1221 y de la Candelaria de 1226 (anc. st.) no son fragmentos de cuenta sino extractos de cuenta, dado que posiblemente a principios de siglo XIII la diferencia entre cuenta o extracto de cuenta es que el extracto incluía un saldo inicial y que no aparecían separados del resto de ingresos y gastos los del Temple. Por lo tanto, esto no afecta a nuestro análisis aunque creemos que no deberían considerarse cuentas sino extractos de cuentas.

A nuestro entender tras el análisis realizado de los documentos contables el modelo contable del Temple es el de rendición de cuentas a sus clientes, de acuerdo con Lemarchand (2008:10), y quizás, como Lemarchand (2008:20) señala, de combinación de las técnicas de contabilidad de cargo y data con la teneduría de las cuentas de personas, todavía lejos de una contabilidad por partida doble.

---

<sup>23</sup> Véase Capítulo VI: Extracto de la Cuenta de la Candelaria de 1242 -2 de febrero de 1243 (n. st.)- de Blanca de Castilla, Reina de Francia.

## **TERCERA PARTE: RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN**

---





## CAPÍTULO VIII: Análisis de resultados y conclusiones. Investigaciones futuras

### 1. Análisis de Resultados

La Orden del Temple fue fundada hacia 1119/1129 con el fin proteger a los peregrinos en su viaje hasta Jerusalén. Aunque durante sus primeros años no despertó demasiado interés, sí atrajo partidarios influyentes como el Rey, el patriarca de Jerusalén, etc. Consiguiendo su consagración definitiva y su propia Regla diez años después de su fundación en el *Concilio de Troyes* de 1129.

En la sección que la Regla de la Orden del Temple destina a los *Estatutos* se establece la jerarquía de la Orden y se regula la vida conventual, militar y religiosa, etc. Sin embargo, no se trata de un manual de adiestramiento, ni militar. A lo largo de ella no se encuentran referencias a la organización o las tácticas de la infantería. Solo se ocupa de la elite social que era el mundo del jinete y de cómo ha de ser equipado, mantenido y empleado en campaña y en el campo de batalla.

Tras el *Concilio* empezaron a recibir donaciones de tierras y propiedades, oro, plata y derechos sobre feudos, así como hombres. Tenían derecho a poseer tierras y recaudar diezmos, empezando a establecerse como propietarios. Las múltiples donaciones que recibieron consistían sobre todo en bienes muebles, bienes relacionados con su actividad militar y donaciones directas que hicieron a la Orden extremadamente rica. Lo que unido a los privilegios, que fueron confirmados por diferentes bulas papales entre 1139 y 1145, hicieron que la Orden se convirtiera en una potencia prácticamente independiente, no sometida a las autoridades locales y que gozaba de la protección de Roma, sin aceptar su tutela. La Orden evolucionó hasta convertirse en una de las instituciones militares más poderosas de la Edad Media.

Paralelo a su poder militar, la Orden del Temple desarrolló un complejo entramado financiero desde, al menos, 1147. La explicación de porqué el Temple comenzó a desempeñar operaciones financieras ha dividido a los autores, desde los que opinan que se debió a la codicia de la Orden hasta los que mantienen que era la única forma de sostener el esfuerzo militar de Ultramar. A su vez, estos últimos autores se dividen entre si el Temple necesitaba entrar en estas actividades para encontrar recursos adicionales o bien era la consecuencia lógica de la acumulación de liquidez que la Orden experimentó durante el siglo XII como consecuencia de las donaciones.

El Temple desempeñó un activo papel principalmente en las operaciones de depósitos regulares e irregulares, préstamos (con y sin garantía) y administración de caudales. El paso del

depósito regular al irregular es crucial como elemento para que el dinero se pusiera en movimiento. Sabemos que los templarios practicaron el *vif gage* y el *mort gage* y también el préstamo de viaje al menos desde 1135. Los templarios prestaron con y sin garantías, si bien la inmensa mayoría de sus préstamos eran con garantía, así como concedieron préstamos a instituciones religiosas. Los préstamos templarios con particulares no difieren de aquéllos efectuados por otras instituciones.

- **En cuanto al modelo contable del Temple, en general, se observa:**

- (1) Los templarios también realizan un seguimiento individualizado de los estados financieros de grandes fortunas, que confían su gestión a los templarios, incluyendo servicios de depósito, préstamo, administración de caudales, estados contables periódicos o la misma ejecución de testamentos.
- (2) La actividad financiera de los templarios era frecuentemente la de transmitir dinero a distancia. Numerosos préstamos contratados en Oriente eran reembolsados en la *casa del Temple de París* y, en particular, los préstamos concedidos al rey de Francia. El Temple actuó como depositario del tesoro real, como agente de pagos del Estado, contrató préstamos para el Estado, tanto por cuenta propia como ajena, realizó transferencias, con y sin movimiento de fondos, cambió divisas, garantizó obligaciones mediante el secuestro de bienes, organizó y desarrolló la contabilidad nacional y hasta recaudó impuestos extraordinarios. Tan solo las atribuciones de acuñación de moneda e inspección de otros organismos financieros no figuraban entre las responsabilidades del Temple.
- (3) El tesoro templario se confundía con el tesoro regio, lo que produce la existencia de una cuenta del Temple frente al Rey, que permitía obtener la situación *vis à vis* entre el Rey y el Temple. El papel templario fue estrictamente de control del dinero, no de dirección de ingresos y afectación de gastos, atribución que siempre estuvo en la Corona. Por este motivo, todos los pagos realizados por el Temple tenían carácter provisional y sólo se hacían definitivos una vez que dicho gasto era aprobado por la administración real.
- (4) El control del rey de Francia, respecto de la administración templaria de sus cuentas se establecía por medio de los subtesoreros reales, funcionarios que no pertenecían a la Orden; por medio de la *Curia* formada en cámara de cuentas, para auditar las cifras presentadas por el tesorero del Temple; por el nombramiento, desde al menos 1272 del guardián del tesoro, futuro tesorero de Francia; por la creación de organismos con autonomía plena para gestionar sus cobros, pagos, como el hotel del Temple, y por la verificación de todos los movimientos financieros templarios a través del mecanismo del *quittus*. Además, el tesorero del Temple, que actuaba en calidad de tal como tesorero real, era supervisado por subtesoreros que no podían ser destituidos por el tesorero templario y ante el que no rendían cuentas.
- (5) El organismo real encargado de planificar y dirigir la política monetaria era la *Curia*, formada en cámara de cuentas en el Temple de París. Una atribución de la *Curia* consistía en escuchar las cuentas rendidas por el tesorero del Temple, para así dar la aprobación a las mismas. En estas reuniones, el papel del tesorero templario, que era miembro

permanente de la *Curia*, residía únicamente en la rendición de cuentas, no en su formulación futura.

- (6) El conocimiento templario que fue surgiendo en lo que a administración, contabilidad y gestión financiera se refiere, es la clara explicación del porqué los monarcas acudieron al Temple para dotarse de una administración eficiente de sus recursos en la primera mitad del siglo XIII.

Al acceder al trono en 1286 Felipe IV se encuentra con un saldo deudor frente al Temple. La cuenta del Rey en el Temple de la Candelaria de 1287 (anc. st.) muestra que la administración financiera del reino sigue en su mayor parte en manos templarias. En 1296 Felipe IV decide trasladar el tesoro real al Louvre. Los factores que motivaron esta decisión hay que encuadrarlos dentro del proceso centralizador realizado por este monarca. Sin embargo, los movimientos del *Journal* o libro de caja del Temple de 1295 a 1296 (n. st.) muestran cómo el Temple mantuvo una muy estrecha relación con el monarca durante este periodo.

- (7) El diario de caja del Temple no es más que uno de los elementos de la contabilidad interior llevada por el tesorero para su Orden, en el cual la cuenta del Rey se encuentra bajo el mismo título que muchas otras. Es el primer elemento de toda contabilidad, la constatación de las operaciones en el diario. Los cobros y pagos relativos a las finanzas reales aparecen mezclados con otros que conciernen, exclusivamente, a la Orden, a prebostes y bailes e, incluso, a particulares titulares de una cuenta.
- (8) Entre los diferentes libros que se mencionan en el diario hay mucha superposición de materias, con lo que es difícil entender por qué el diario indica que una cierta pieza de información debe ser trasladada a un libro en vez de a otro. Lo mismo ocurre con la contabilización de cobros y pagos de su propia Orden, para lo cual los templarios de París tenían varios libros diferentes.
- (9) Es natural preguntarse si un libro Mayor no servía para inscribir las operaciones según su naturaleza, al mismo tiempo que en el diario de caja en orden cronológico. Aunque eso parezca posible, los registros examinados no pueden ser admitidos como libros Mayores.

Aunque esta caja atendió pagos, en el diario de caja no se observan más que un muy pequeño número de ellos. Dado que este libro de caja comprende prácticamente sólo registros de ingresos, puede pensarse que, por lo menos, otro diario registraría las salidas; por consiguiente suponemos que existía otro diario de caja para el pago de rentas, órdenes de pago al cajero del hotel y a los contables especiales, etc.

- (10) El Temple también desempeña el papel de cajero para la Reina madre como muestra el extracto de cuenta de la Candelaria de 1242 y le daba cuenta de ello, como lo hubiera hecho cualquier oficial o agente a cargo de la gestión de un bien. Esta forma de rendir cuentas no aparece como verdaderamente específica de una actividad bancaria particular, sino como la contabilidad de una persona a cargo de la gestión de una hacienda ajena.
- (11) Si el Temple hubiera llevado las cuentas como los bancos lo hacen hoy en día, el extracto de cuenta de la Blanca de Castilla de 1242 (anc. st.) habría sido efectivamente presentado por orden cronológico. No obstante, nada indica que se hubiera llevado una cuenta

corriente y que en cualquier momento se pudiera entregar la posición del Temple con respecto a la Reina, a medida que se iban efectuando los registros.

- (12) La cuenta del tesoro del Rey en el Temple de la Candelaria de 1287 (anc. st.) es la única, a día de hoy, que se conserva entera con los estados anexos que proporcionan información complementaria. Al compararla con los fragmentos de Todos los Santos de 1221 y la Candelaria de 1226 (anc. st.) y con la cuenta de la Ascensión de 1238 (anc. st.), podemos afirmar que la organización contable se modificó muy poco a lo largo de este intervalo.
- (13) En cuanto a la estructura de las cuentas, en general es más o menos la misma, un capítulo de ingresos, otro de gastos y secciones en cada uno de ellos según la moneda en la que hayan sido contabilizados, convirtiéndose siempre los importes en moneda tornesa a *parisis* puesto que la contabilidad del Temple de París siempre se llevaba en moneda *parisis*.

- **En cuanto a los ingresos:**

- (1) Dentro del capítulo de ingresos en la sección ingresos en moneda *parisis* de la cuenta de la Candelaria de 1287 observamos los ingresos de cada baile de Francia forman un párrafo, precedido de su nombre y título. Ya no aparecen todos copiados confusamente de la cuenta de prebostes y bailes, sino resumidos la mayoría por totales, en un mismo orden y bajo las mismas rúbricas: ventas, derechos de uso de los bosques, ingresos del reino, etc.; los ingresos del Temple aparecen en un párrafo aparte y ya no se mencionan como en la cuenta de la Ascensión de 1238 los ingresos que el contable del hotel le transmitía: ingresos por derechos de sello, senescalías, etc.; y, por último, los llamados *Debet*, colocados en el margen del manuscrito a la izquierda de cada párrafo, que solo aparecen así diferenciados en la cuenta de la Candelaria de 1287. Se trata de entradas de dinero recibidas después del ajuste con el servicio de control que se consideran ingresos del siguiente ejercicio. Probablemente en las cuentas de 1221, 1226 y 1238 también estén recogidos pero sin que el contable los separase de los ingresos propios del ejercicio, lo cual muestra que cada vez hay una mayor especialización.
- (2) Dentro del capítulo de ingresos, en la sección ingresos en moneda tornesa de la cuenta de la Candelaria de 1287 las bailías de Normandía no ingresan, como siempre en la Candelaria, más que algunos atrasos al comparar sus ingresos con los de la cuenta de la Ascensión de 1238 o con los fragmentos de cuenta de Todos los Santos de 1221 y de la Candelaria de 1226.
- (3) La explicación de por qué las bailías de Normandía y de Tours en la fecha de la Candelaria ingresan cantidades tan pequeñas y Mâcon, Auvernia y Champagne no ingresan nada se debe a que en ellas el ejercicio se cerraba anualmente o semestralmente, en otras fechas. Las bailías de Normandía y de Tours, sin embargo, aun estando en el mismo caso, dada su proximidad debían hacer liquidaciones complementarias.
- (4) El Temple, por el contrario, en la cuenta de la Candelaria de 1287 muestra un ingreso grande que corresponde a: ingresos del monedaje, impuestos extraordinarios, el diezmo para la Guerra Santa contra Aragón, la talla de los judíos, etc. Ingreso que en la cuenta de

la Candelaria de 1226 aparece separado del resto de ingresos en moneda tornesa pero que no indica que proceda del Temple, probablemente a principios de siglo la contabilidad se llevaba sin tanto detalle y el contable lo único que hacía era separar los ingresos del Temple, pero no especificaba nada. En la cuenta de la Ascensión de 1238 ya vemos como el contable separa al igual que en la de la Candelaria de 1287 los ingresos del Temple del resto de ingresos.

- (5) Un *Debet* en moneda tornesa aparece, al igual que en los ingresos en moneda *parisis*, solo en el margen de todos los párrafos de la cuenta de la Candelaria de 1287.

- **En cuanto a los gastos:**

- (1) En lo relativo a los gastos en moneda *parisis* y en tornesa cabe destacar que los gastos, que en las cuentas de los prebostes y bailes de 1202-1203 aparecen todos mezclados, poco a poco se agrupan y clasifican. Este proceso se observa primero en los gastos del hotel del Rey que en el fragmento de cuenta de la Candelaria de 1226 ya aparecen recogidos en tres rúbricas diferentes.
- (2) En la cuenta del Rey en el Temple de la Ascensión de 1238 se introduce una nueva disposición para los gastos de las bailías de Francia (es decir, aquellos territorios que formaban parte del reino antes de 1202), así como en las contabilidades de Tours y de Normandía.
- (3) En la cuenta de la Candelaria de 1287, a diferencia de la Ascensión de 1238, se añaden nuevas disposiciones para separar los gastos por bautismos, sueldos, etc., así como los gastos por trabajos, anticipos a prebostes, aplazamientos, rentas de los príncipes, misiones, reembolso de préstamos a banqueros o particulares, sueldos y material de guerra, etc.

Aquí acaba en realidad la cuenta del Rey en el Temple, pero en la cuenta de la Candelaria de 1287 a continuación aparecen unos estados anexos que aportan información aclaratoria. Todos estos estados anexos, que faltan en el ejemplar de la Ascensión de 1238, son los únicos que se conservan de esta naturaleza y no son otra cosa posiblemente que las justificaciones de la cuenta particular del Temple, que formaba parte de la cuenta del Rey en el tesoro.

Pero en conjunto, la información recogida en estos documentos contables es, más o menos, la misma, ingresos y gastos divididos en más o menos apartados y un saldo final deudor o acreedor. El tesorero en aquella época no elaboraba, como se haría hoy en día, una situación de las finanzas bajo la forma de balance; solo enviaba la cuenta y unos estados anexos.

Sin embargo, observamos que no es posible realizar un análisis comparativo concluyente debido, principalmente, a que **el Temple cerraba sus ejercicios contables tres veces al año**, no siendo la duración de los ejercicios contables la misma. El intervalo entre Todos los Santos y la Candelaria es de 93 días; la Ascensión de 87 a 91 días, o de 88 a 122 días en los años bisiestos; quedando entre 185 y 151 días para el ejercicio de Todos los Santos. Por otro lado, también afectaba en gran medida la existencia de un contexto económico, social y político en continuo cambio: guerras, anexión de territorios, ingresos de fogaje recaudados cada tres años, etc. En resumen, las cuentas del Rey en el Temple del periodo de estudio presentan una utilidad

limitada para realizar la comparación de la información entre periodos.

En lo que respecta a los **extractos de cuenta**, resumían la contabilidad del ejercicio para el reino de Francia, con ingresos y gastos por sus principales partidas, la diferencia se contrastaba con la posición deudora o acreedora previa del Rey frente al Temple estableciéndose la nueva posición.

En nuestra opinión, hay que diferenciar entre las *cuentas del ejercicio* y los *extractos de cuenta*. Probablemente, los fragmentos de cuenta de Todos los Santos de 1221 y de la Candelaria se traten de extractos de cuentas y no de cuentas, pero al comparar estos fragmentos de cuentas con los extractos de cuentas de 1286-1294, observamos que la estructura es muy diferente.

- (a) Los extractos de cuentas son resúmenes divididos en capítulos totalizados, y
- (b) los fragmentos de cuenta incluyen información detallada de los ingresos, pero en cambio recogen un saldo al final de las mismas por un importe significativo. Sin embargo al comparar estos fragmentos con el extracto de cuenta de la Candelaria de 1242 (anc. st.) de la reina Blanca de Castilla observamos que esta cuenta además de recoger el saldo inicial de la cuenta anterior también incluye información detallada de ingresos y gastos, aunque no aparecen detallados los que corresponden al Temple.

Todo ello, nos lleva a suponer que a principios de siglo la diferencia entre la cuenta del cliente y los extractos de cuenta enviados por el Temple era que en la cuenta no se incluía el saldo inicial y que en los extractos los ingresos y gastos aunque venían detallados no recogían de forma separada los del Temple. Poco a poco, la especialización hizo que estos documentos se diferenciaron y adecuaron a sus funciones. Por lo tanto, los fragmentos de cuenta de Todos los Santos de 1221 y de la Candelaria de 1226 (anc. st.) no son fragmentos de cuenta, sino extractos de cuenta, dado que a principios de siglo XIII la diferencia entre cuenta o extracto de cuenta es que incluya un saldo inicial y que no aparezcan detallados los ingresos y gastos del Temple.

## 2. Conclusiones. Aportaciones de la Investigación

Las publicaciones referentes a la Orden del Temple siempre han suscitado gran interés, principalmente, en su vertiente histórica. Las investigaciones relativas a las finanzas y contabilidad del Temple durante el siglo XIII han abordado numerosas cuestiones sobre la administración y actividades financieras del Temple de París, pero siempre con un carácter parcial y muy poco sobre el modelo contable templario en su conjunto. Es importante señalar a este respecto la escasa literatura existente en español sobre esta materia. La mayor parte de las publicaciones y estudios han sido realizados por autores franceses que han usado los documentos que fueron transcritos y publicados por Delisle en 1889, limitándose a estudiar solo un corto periodo de tiempo o un hecho en particular. Hay que tener en cuenta, además, la escasa y dispersa documentación contable del Temple disponible hasta el momento.

Como primera aportación de este trabajo cabe señalar la localización y publicación (en los anexos) del conjunto de cuentas y extractos de cuentas del Rey en el Temple que se conservan y cuyo estudio ha permitido tener una visión global del modelo contable empleado por el

Temple con uno de sus principales clientes, por no decir el más importante, los reyes de Francia.

A pesar de ir aumentando, paulatinamente, el nivel de especialización, el modelo contable, en general, no evoluciona en el tiempo, permanece constante, a pesar de los cambios en el contexto social, político y económico y a sus propios cambios internos. Sin embargo, sí se puede destacar una excepción en las primeras cuentas francesas del tesoro real que se conservan de fecha 1202-1203 (cuentas de prebostes y bailes), donde el objetivo subyacente era enumerar las fuentes de las rentas y conocer los ingresos locales, con el fin de intentar supervisar y controlar las finanzas de los agentes locales (prebostes y bailes), es decir, un registro destinado a controlar las cuentas particulares de prebostes y bailes.

A partir de 1221, el modelo contable evoluciona y busca registrar todos los ingresos y gastos de la monarquía francesa con el fin último de determinar el saldo deudor o acreedor del Rey frente al Temple. Esta cuenta refleja el deseo del rey de Francia de conocer el estado global de sus finanzas.

Tras el estudio de los fragmentos de cuenta de 1221 y 1226, observamos que hay que diferenciar entre las cuentas del ejercicio y los extractos de cuenta. Aunque los autores que han tratado este tema hasta la fecha, hablan de la existencia de dos fragmentos de cuentas del tesoro del Rey en el Temple, en realidad se tratan de extractos de cuentas puesto que arrastran el saldo del ejercicio anterior.

En los extractos de cuentas de 1286-1294 hemos detectado errores en el apéndice publicado por Delisle (1889) que se arrastran de un ejercicio a otro. Estos errores se han corregido para la realización del análisis en el Capítulo VII apartado 2 (Cuadro VII- 7) con el fin de mostrar la situación real de las finanzas del Rey en el Temple.

Este modelo contable era fundamentalmente de rendición de cuentas sin que se hayan encontrado evidencias de una contabilidad por partida doble, a pesar de las discrepancias al respecto por parte de algunos autores.

### **3. Investigaciones futuras**

En primer lugar, dado que nuestra investigación no es finalista, un primer paso sería establecer un proceso de búsqueda de documentación contable de los templarios, con el fin de lograr determinar el modelo contable de la Orden en su totalidad, en la medida de lo posible. Sabemos que es una labor de gran dificultad dado que la mayoría de los documentos contables de la propia Orden han desaparecido, pero (1) al menos disponemos del libro de caja y, (2) sabemos que existen al menos cuentas de otros clientes cuyo estudio podría ayudarnos en gran medida a definir una síntesis del modelo total.

Por otra parte, al contrario de los archivos franceses, los archivos medievales ingleses (Public Record Office) ofrecen abundante documentación, aún poco estudiada. Su análisis podría arrojar luz sobre la contabilidad llevada por los templarios ingleses, y esto nos podría indicar si estas técnicas contables se diferenciaban de las de sus homólogos franceses.

Otra posible futura línea de investigación es el análisis comparativo del modelo contable del



Temple con el de los banqueros italianos. Piquet (1939:15) dijo que los templarios habían llegado a adquirir, en materia de operaciones de banca, una técnica por lo menos igual a la de los banqueros italianos. Esto podría despejar dudas sobre si sus técnicas eran radicalmente diferentes o, al contrario, muy cercanas a las de los italianos.

Por último, para averiguar el grado de innovación aportado por el modelo contable del Temple sería necesario realizar un estudio comparativo de las contabilidades que llevaban antes, después y en el mismo momento otras órdenes religiosas y señoríos, especialmente británicos, realizando un exhaustivo análisis también de sus organizaciones, estructuras, métodos contable y organismos de control financiero.

## ANEXOS

### Anexo I: Fragmento de la Cuenta del Rey en el Temple de Todos los Santos 1221

#### *R(ECEPTA) TURON(ENSIUM)*

	Libras (l.)	Sueldos (s.)	Denarios (d.)
1. D(e) foag(iis) Norman(nie), [XV <sup>m</sup> IIJ <sup>c</sup> ] IIIJ <sup>xx</sup> IIIJ l. IX s.	15 384	9	
<i>Ballivus Gisors</i>			
2. De Guill(elmo) de Villa Terri pro Amaur. Coispel pro terra Gileb(er)t(i) de Altolio, XL l.	40		
3. De Al(el)mo Hec(elino) pro bosco de Oissel, IJ <sup>c</sup> l.	200		
4. De prepositura Pontis Archi(e) et bosco de Bort, IIJ <sup>c</sup> l.	300		
5. De parco Insule Bone, CL l.	150		
6. De bosco Mali Leporarii, IJ <sup>c</sup> l.	250		
7. De bosco Mare et de Tasquevill(a), VI <sup>xx</sup> l. C s.	120	100	
8. De rachat(o) Symonis de Sevra, VII l.	7		
9. De Ren(aldo) Arc(uario) pro residuo haie Rich(eri) et bosco Normanville, IJ <sup>c</sup> XVI l. XIIJ s. IIIJ d.	216	13	4
10. De bosco de Oissel, CLVI l.	156		
11. De residuo bosci de Bort, IIIJ <sup>xx</sup> XV l. et X s.	95	10	
12. De Rob(erto) Arc(uario) pro bosco de Basoch(is), C l.	100		
<i>Ballivus Rouen</i>			
13. De vicecomitatu Rothom(agi), XVII <sup>c</sup> LV l.	1 755		
14. De Joh(anne) de Porta pro compoto, IIIJ <sup>c</sup> l.	400		
15. De ballo de Gasquolio, C l.	100		
16. De forest(a) Romare, IIJ <sup>c</sup> LIX l.	359		
17. De ballia Rothom(agi), IIJ <sup>c</sup> IIIJ <sup>xx</sup> XVII l.	397		
18. De terra Thome de Braia, L l.	50		
19. De terra Oliveri de Albigni, XXV l.	25		
20. De terra archid(iaconis) Rothom(agi), VI <sup>xx</sup> l. C s.	120	100	

21. De foresta Montis Fortis, CL I.	150		
22. De foresta Gofier et Oxim(arum), IIJ <sup>c</sup> XXXIIJ I. VI s. VIII d.	333	6	8
23. De bosco Feritatis, XXXII I. et X s.	32	10	
24. De bosco de Ranfoch(er)et, XXIIJ I. VI s. VIIJ d.	24	6	8
25. De foresta Bonne Ville, IIIJ <sup>c</sup> LIJ I. VI s. VIIJ d.	453	6	8
26. De archiepiscopatu Rothom(agi) per Joh(annem) de Porta, IIIJ <sup>c</sup> LII I. VI s.	452	6	
<i>Ballivus Bonneville</i>			
27. De ballia Bonne Ville, M V <sup>c</sup> XLVIIJ I.	1 548		
<i>Ballivus Pont-Audemer</i>			
28. De alia ballia, IIJ <sup>m</sup> IIIJ <sup>c</sup> LXXV I. VI s.	3 475	6	
<i>Ballivus Caux</i>			
29. De Gaufr(ido) de Capella pro compoto, V <sup>c</sup> I.	500		
30. De veteri debito judeorum, VI <sup>xx</sup> et XVIIJ I. X s.	137	10	
31. De fine Roberti Malet, VIIJ <sup>c</sup> I.	800		
32. De fine Nicholai de Altaribus, LX I.	60		
33. De defensu Novi Castri, IIIJ <sup>xx</sup> VIIJ I. X s.	87	10	
34. De Ricardo Marescal(lo), VIJJ <sup>c</sup> XXVIIJ I. XV s.	828	15	
35. De filio Cambelani Tancarville, IX <sup>c</sup> LVI I. V s.	956	5	
36. De foresta de Eiauhiz et Archiarum, V <sup>c</sup> L I.	550		
37. De archiepiscopatu Rothomagi per G(aufri)du(m) de Capella, IX <sup>c</sup> XXVI I. XIIJ s.	926	13	
38. De comitissa Augi, XII <sup>c</sup> L I.	1 250		
39. De ballia G(audridi), IIJ <sup>m</sup> VI <sup>c</sup> LXVI I.	2 666		
<i>Ballivus Caen</i>			
40. De Renardo de Villa Terri pro compoto P(etri) de Tilleio, IIIJ <sup>c</sup> et VIIJ I. XVIIJ s.	407	18	
41. De Ricardo de Crohi, IX <sup>xx</sup> VIIJ I. X s.	187	10	
42. De Johanne de Asneriis, C I.	100		
43. De uxore Rad(u)l(phi) Magrerell(i), XX I.	20		
44. De burgensiis Cadomi, V <sup>c</sup> I.	500		
45. De burgensiis Falesie, IIJ <sup>c</sup> L I.	250		
46. De terra Ricardi de Loci, X I.	10		
47. De terra Henrici et Galerani reddita, XXV I.	25		
48. De bosco de Mont de Here, XLVI I. XIIJ s. IIIJ d.	46	13	4
49. De bosco de Wast, XL I.	40		
50. De bosco de Mont Pinçon, XXV I.	25		

51. De bosco de Teneschebrai, LVI l.	56		
52. De bosco Belli Loci, L lb. ( <i>sic</i> )	50		
53. De terra Otranni de Botigni, C l.	100		
54. De terra Ivonis de Ruppe, C l.	100		
55. De foresta de Bur, V <sup>c</sup> XXV l.	525		
56. De bosco de Briquesac, LXVI l. XIIJ s. IIIJ d.	66	13	4
57. De ballia Baioc(arum), XIIJ <sup>c</sup> XXV l. X s.	1 315	10	
58. De ballia Cadomi et Falesie, IIJ <sup>m</sup> IJ <sup>c</sup> LXIIJ l. et XVI s.	3 263	16	
<i>Ballivus Cotentin</i>			
59. De Milone de Levies pro compoto, IJ <sup>c</sup> XXV l.	215		
60. De parco de Gavrai, VI <sup>xx</sup> l. et IIJ s.	120	3	
61. De bosco Montis Caton(is) et Briquevilla, L l.	50		
62. De bosco de Herique, XXVIII l. et XV s.	28	15	
63. De haia de Igovilla, XL l.	40		
64. De haia Valoign(is) et Montis Dirac, XVII <sup>xx</sup> l.	340		
65. De bosco Plesseii, C l.	100		
66. De bosco Montis Acuti, XX l.	20		
67. De bosco Silve Drue et Andene, IIIJ <sup>xx</sup> X l.	90		
68. De Guill(elmo) de Semilli, XXV l.	25		
69. De Thom(a) de Gorg(is), XX l.	20		
70. De comitatu Moretolii, XVII <sup>c</sup> LXXIIIJ l.	1 774		
71. De ballia Costant(ini), VII <sup>c</sup> LXXIIIJ l. et II s.	774	2	
<i>Ballivus Verneuil</i>			
72. De foresta Britol(ii), IIJ <sup>c</sup> XXXVI l. X s.	336	10	
73. De foresta Bonorum Molendinorum, IJ <sup>c</sup> L l.	250		
74. De haia Ferrerie, L lb.	50		
75. De uxore Bald(uino) Ratel, XII <sup>xx</sup> XXV l.	255		
76. De foresta Burse pro Girardo Clerico, IIIJ <sup>c</sup> XXXIJ l.	432		
77. De ballia B(artholomei) Droc(onis), IX <sup>c</sup> XLV l.	945		
<i>Ballivus Tours</i>			
78. De Ricardo de Ambese pro rachato suo, VIIJ <sup>c</sup> XXXIJ l. et X s.	832	10	
79. De Drocone de Mellot(o), VI <sup>c</sup> LXVJ l.	666		
80. De terra quam Johannes Forratus tenet, XIIJ l.	12		
81. De tercio ballie Terri de Gallardone, IIJ <sup>c</sup> XXXIIJ l. VII s. VIIJ d.	333	7	8
82. De judeo Erchambaud(i) de Borbon, C l.	100		
83. De bosco Moler(iarum) et Chinonis, VIJ <sup>xx</sup> l.	140		
84. De bosco Tilleie, XX l.	20		
85. De thesaur(ario) Turon(ensi), LXVI l. XIII s. IIIJ d.	66	13	4

86. De bosco Chinon(is), LXXVI l.	76		
87. De ballia sua, VI <sup>c</sup> X l.	610		
<b>Summa: L<sup>m</sup>CC LXXVIII l. VIII s.</b>	<b>51 278</b>	<b>8</b>	
<b>valent XL<sup>m</sup>XXII l. XIII s. parisis</b>	<b>41 022</b>	<b>14</b>	
<b>Totalis summa: LXXII<sup>m</sup> VI<sup>c</sup>LVIJ l. VI s.</b>	<b>73 657</b>	<b>6</b>	
<b>Totalis summa recepte cum aresto: CC<sup>m</sup>V<sup>m</sup> (sic) III<sup>c</sup> III<sup>j</sup><sup>xx</sup> lb. et LXVI s.</b>	<b>205 480</b>	<b>66</b>	
<b>Expensa: XLVII<sup>m</sup> III<sup>c</sup>XLVIJ l.</b>	<b>48 447</b>		
<b>et restant: VI<sup>j</sup><sup>xx</sup> XVII<sup>m</sup>XXXVI l. VI s.</b>	<b>157 036</b>	<b>6</b>	
<b>et V<sup>m</sup> marcas argenti</b>	<b>5 000</b>		

Fuente: Nortier et Baldwin, *Contribution a l'étude des finances de Philippe Auguste*, pp. 16-21.

## **Anexo II: Fragmento de la Cuenta del Rey en el Temple de la Candelaria 1226 (anc. st.)**

### **I. MAGNA RECEPTA (Ingresos):**

a) <i>RECEPTA PARISIENSIS (Ingresos en moneda parisis):</i>			
	Libras (l.)	Sueldos (s.)	Denarios (d.)
1. ....LX libr.	60		
De bosco de Mandeken.....	-		
.....bosco de Rohot XXXIIII l.....	34		
Item de.....	-		
Herbert Daaincort LI l. ....	51		
Adam de Milli.....	-		
.....ens. IIII <sup>c</sup> XL l.	440		
De burgensibus Duaci CC l.	200		
De.....reditibus Duaci et Excluse IIII <sup>xx</sup> XVIII l. XV d.	98		15
De expletis ballie VI.....	-		
.....una famina de Lens VII <sup>xx</sup> l.	140		
<i>2. Ballivus Hedini</i>			
De burgensibus Hedini CC l.	200		
De ballivo Hedini de veteri LXV l. XII d.	65		12
De consergio Hedini de veteri VI l. XIII s.	6	13	
De bosco Hedini CCLXVI l. XIII s. IIII d.	266	13	4
De veteri Sepe venda VII l. XV s.	7	15	
<i>3. Johannes de Frican</i>			
De rachato Auberti de Athiis XX l.	20		
De rachato Gauterii de Hamecort XVII l.	17		
De rachato Gilonis Trossel XXX l.	30		
De burgensibus Abbatisville C l.	100		
De procuratione sancti Richerii.....l.	-		
De bosco Pontivi (?) IIII <sup>c</sup> XXXIII l. VI s. VIII d.	433	6	8
De rachato Hugonis de Auxi et Andree de Barestangl(is) XIII l.	13		
De tilliis Pontivi XXXIII l. VI s. VIII d.	33	6	8
De bosco de Serquemont XII l.	12		
De vivario de Rue IIII <sup>xx</sup> l. LXVI s. VIII d.	80	66	8
De redditibus Pontivi VI <sup>c</sup> IIII <sup>xx</sup> l. VII s.	680	7	
De expletis ballie XIII <sup>xx</sup> et X l.	270		
De vivario Athiarum VI l. XIII s. IIII d.	6	13	4

<i>4. Guillelmus de Chastellers</i>			
De debito Petri Daridel C s.		100	
De pratis Verbrie C s.		100	
De vivario de Coilloliis C s.		100	
De fumagio Compendii C s.		100	
De mariscis Verbrie CXI s.		111	
De censu de Civereres XIII l. XVI s.	13	16	
De archiepiscopo Remensi M l.	1 000		
De Guillelmo Fursei, pro quitancia sororie C l., et pro Gregorio de Perona Cl.	200		
De servientibus Brueriarum C l.	100		
De aqua Feritatis VI l. XIII s. IIII d.	6	13	4
De terra Petri de Montibus IX l. X s.	9	10	
De abbate Compendii CC l.	200		
De Johanne Musart III <sup>c</sup> XXXIII l. VI s. VIII d.	333	6	8
De comite Blesensi, pro laude feodi Amaurici de Bernoy LXX l.	70		
De gisto de Vi super Esmam C l.	100		
De bosco de Rest VII <sup>c</sup> IIII <sup>xx</sup> X l.	790		
De bosco Cuisie VII <sup>c</sup> IIII <sup>xx</sup> l. LXVI s. VIII d.	780	66	8
De bosco monialium de Coloignanciis XXXVI l.	36		
De vinagio et Gallinis Lauduni LVIII l. V s.	58	5	
De serviciis boscorum Calniaci LX l. VI s.	60	6	
De mortuis manibus Lauduni XXVIII l. et IX s.	28	9	
De mortuis manibus de Silvanecto XXVII l.	27		
De vivariis de Tanahel et de Heu XL s.		40	
De medietate bladi communie Crispiaci XV l. X s.	15	10	
De medietate bladi molendinariorum LXIII l. et X s.	64	10	
De vinagio Bestisiaci XXVI l. V s.	26	5	
Item. De terra Petri de Montibus VIII l.	8		
<i>5. Guillelmus de Villa Terrici</i>			
De terra Petri de Bercheriis XXXII l. X s.	32	10	
De terra Balduini de Lehus XIII l. VI s. VIII d.	13	6	8
De terra potorum Paciati C s.		100	
De terra magistris Ivonis XXIII l. VI s. VIII d.	23	6	8
De capitulo Carnotensi III <sup>c</sup> l.	300		
De rachato fratris Petri de Marines L. l.	50		
De rachato domine Gisorcii LXVI l. XIII s. IIII d.	66	13	4
De herede de Bocunvillari X l.	10		
De sorore Johannis de Poiz XIII l. VI s. VIII d.	13	6	8
De gisto Spedone L l.	50		
De gisto episcopi Carnotensis CX l.	110		

De bosco de Crot III <sup>c</sup> I. LXVI s. VIII d.	400	66	8
De Dianesilva [VI <sup>xx</sup> ] VI I. XIII s. IIII d.	146	13	4
De pasnagio Vernonis XXX I.	30		
De terra de Guarenceriis IIII I.	4		
De emenda cujusdam hominis de Arthie XX I.	20		
De pasnagio Paciati XII I.	12		
De Villers in Dianesilva XIII I.	14		
<i>6. Hecel(inus)</i>			
De terra castellani de Gaillon XIII <sup>xx</sup> XIII I. VI s. VIII d.	293	6	8
<i>7. De Guillelmo Escu a Col</i>			
De expletis Pissiaci VIII I.	8		
<i>8. Adam Her(on)</i>			
De majoria de Chastellers XX s.		20	
De tribus justiciis beate Marie de Corbolio XXI s.		21	
De bosco vallis Mauri et de Baalai C I.	100		
De stagno de Chastellers LX s.		60	
De expletis XX I.	20		
<i>9. Guillelmus Men(er)</i>			
De Jaqueline Chautel XX I.	20		
De abbate sancti Benedicti pro servientibus VII <sup>xx</sup> I.	140		
De residuo gisti domini regis XX I.	20		
De rachato Ade de Valle Greignosa XXII I. et X s.	22	10	
De servientibus Stamparum III <sup>c</sup> I.	300		
De bosco Aurelianensi XI <sup>c</sup> LXXV I.	1 175		
De bosco Curie Dei CXV I.	115		
De veteribus debitis Judeorum de Lignaiis XX I.	20		
<i>10. Stephanus de Altovillari</i>			
De Hugone Egert XX I.	20		
De Halis Samesii XV I.	15		
De Vendesiis Samesii XXXV I.	35		
De aqua Montis Argi XX I.	20		
De bosco Poocurie IIII <sup>c</sup> XXXIII I. VI s. VIII d.	433	6	8
De bosco Bierie VIII <sup>c</sup> XLVIII I. VI s. VIII d.	848	6	8
De foresta de Giemo L I.	50		
De bosco de Othe VI <sup>xx</sup> I. et C s.	120	100	
<i>11. Galeranus de Escren(iis)</i>			
De Guillelmo Milite C I.	100		



<i>12. Petrus de Roceo</i>			
De burgensibus Bituris V <sup>c</sup> I.	500		
De foresta Bituricensi VIII <sup>xx</sup> I. et L s.	160	50	
De terra Guidonis de Corguilleraí VI I. VIII s.	6	8	
De gallinis C s.		100	
De expletis ballie sue L I.	50		
<i>13. Gaufridus de Capella</i>			
De bosco de Lyons III <sup>c</sup> XXV I.	325		
De bosco versato ibidem L I.	50		
De Ridona III <sup>c</sup> XXX I.	330		
<i>14. Petrus Baro</i>			
De terra Guillelmi Vigilis et aliarum parcium XXI I.	21		
<i>15. Theobodus de Carnoten(si)</i>			
De burgensibus Sancti Audomari III <sup>c</sup> I.	300		
De Ivone munerio de Hedino LXVII I. et X s.	67	10	
De senescalc(ia) abbatis Musterolii X I.	10		
De gisto Corbie C I.	100		
De Petro Tosquin pro veteri cera LV I.	55		
De abbate Fiscannensi VIII <sup>xx</sup> I.	160		
De sigillo VII <sup>xx</sup> I.	140		
De Garnerio de Prato V <sup>c</sup> I.	500		
Item: de Galerano de Escren(iis)	500		
De avena Burgi Novi VII I. IIII s.	7	4	
De terra Odonis Cambellani C s.		100	
De forefactis boscorum Dordani L s.		50	
<b>Summa: XXIII<sup>M</sup>II<sup>c</sup>XXXIII I. XI s. VIII d.</b>	<b>23 233</b>	<b>11</b>	<b>8</b>
<b>Prepositure [XVIII<sup>M</sup>]IIII<sup>c</sup>LVI I. XIII s. et IIII d.</b>	<b>18 456</b>	<b>13</b>	<b>4</b>

b) RECEPTA TURONENSIS (Ingresos en moneda tornesa):*16. Guillelmus de Villa Terrici*

De terra Gilonis de Plesseio IIII <sup>xx</sup> X I.	90		
De foresta Ebroicensi CC I.	200		
De ballo terre Alexandri de Vallibus X I.	10		
De releveio hominis Petri de Turnella XII I.	12		
De emendis foreste Ebroicensis C s.		100	

<i>17. Baldoinus de Danemois</i>			
De compoto V <sup>c</sup> l.	500		
<i>18. Renardus de Villa Terrici</i>			
De compoto V <sup>c</sup> LXXIII l. VIII s.	574	8	
<i>19. B. Drocensis</i>			
De compoto III <sup>c</sup> XI l. XIII s.	311	14	
De Pessona Britolii III <sup>xx</sup> l.	80		
De prepositura de Lire, de Rubles et de Gloz VI <sup>xx</sup> XI l. XIII s. III d.	131	13	4
De terra Rogeri de Bremecort XX l. III s. III d.	20	4	4
De prepositura Britolii VII <sup>xx</sup> l.	150		
De tallis de Alencone, Britolii et aliarum villarum IX <sup>xx</sup> l. CXII s.....	180	112	[536]
De blado et avena ballie XLIX l. X s.	49	10	
<i>20. Johannes de Porta</i>			
De compoto V <sup>c</sup> l.	500		
De bosco de Oixel CCLXX l.	270		
De foresta Bellimontis LXVII l. X s.	67	10	
De foresta de Londa CCL l.	250		
<i>21. Gaufridus de Capella</i>			
De compoto V <sup>c</sup> l.	500		
De pasnagio foreste de Gauhiz LXIII l. VI s. VIII d.	63	6	8
De pasnagio de Lyons CC et XIII l. XVII s.	213	17	
<i>22. Terricus de Galardone</i>			
De compoto X l.	10		
<b>Summa: IIII<sup>M</sup>IX<sup>xx</sup>XVII l.</b>	<b>4 197</b>		
<b>Valent III<sup>M</sup>III<sup>c</sup> LVII libras et dimidiam</b>	<b>3 357</b>	<b>10</b>	
<i>Summa Judeorum: VIII<sup>M</sup>VI<sup>c</sup>III<sup>xx</sup> l. XLI s.</i>	8 680	41	
<b>Totaliter summa recepte: LIII<sup>M</sup>VII<sup>c</sup>XXIX l. et XIII s.</b>	<b>53 729</b>	<b>14</b>	

II. **MAGNA EXPENSA (Gastos):**

23. Itinera: XI <sup>M</sup> LXXIII l. IX s.	11 074	9	
Dona, Hernesia: VII <sup>M</sup> V <sup>c</sup> LVI l. VII s.	7 556	7	

Equi, roncini: XI <sup>c</sup> IIII <sup>xx</sup> l. LIII s.	1 180	54	
Balistarii, servientes: XVI <sup>c</sup> IIII <sup>xx</sup> VIII l. XVIII s.	1 688	18	
Comes Campanie: IIII <sup>M</sup> l.	4 000		
Marchie, turres nove: IIII <sup>M</sup> IX <sup>c</sup> IIII l. XIII s.	4 904	13	
Custodes forestarum: XII <sup>xx</sup> l. XXXVI s.	240	36	
Expensa prepositorum et ballivorum: III <sup>M</sup> IX <sup>c</sup> LXXVIII l. IX s. et dimidius	3 978	10	
Regina: XVIII <sup>c</sup> LII l. XIII s. III d.	1 852	13	3
Comes Bolonie: M l.	1 000		
<b>Summa: XXXVII<sup>M</sup>IIII<sup>c</sup>IIII<sup>xx</sup> l.</b>	<b>37 480</b>		
<b>Restant: XVI<sup>M</sup>CCXLIX l. XIII s.</b>	<b>16 249</b>	<b>14</b>	
<b>Restant per totum: VI<sup>xx</sup>IIII<sup>M</sup>IX<sup>c</sup> l. XXIII s. minus</b>	<b>123 898</b>	<b>16</b>	

Fuente: Borrelli de Serres, *Recherches sur divers services publics du XIIIe au XVIIe siècle. Notices relatives au XIIIe siècle*, tomo I, apéndice II, pp. 176-183.

### **Anexo III: Cuenta del Rey en el Temple de la Ascensión de 1238 (anc. st.)**

*MAGNA RECEPTA DE TERMINO ASCENSIONIS.*  
*ANNO DOMINI M. CC. XXX. OCTAVO MENSE MAYO*

#### **I. MAGNA RECEPTA (Ingresos):**

##### a) RECEPTA PARISIENSIS (Ingresos en moneda parisis):

#### *1. Prepositus Parisiensis*

Des Aleus et de Molières, XX l.

De majoria de Bogniaus, VI l.

De Johanne Popin, C l.

De cameraria Parisiensi, XVII l. XV s.

De bladis de Gonesse venditis, LXXIII l. VII s. VI d.

De bosco Sanctae Crucis Aureliannensis, VIII<sup>xx</sup>XIII l. VI s. VIII d.

De venda Lesgiae XIII<sup>xl</sup> l. L. s.

De venda de Boutavant, IIII<sup>cl</sup> l.

De venda forestae de Vernon, IIII<sup>c</sup> VI l. XIII s. IIII d.

De venda de Burgival II<sup>cl</sup>LXI l. XIII s. IIII d.

De venda Lyons, M L. l.

De l. escaeta cujusdam domus venditae in terra Sanctae Genovefae, XV l.

*Summa: II<sup>M</sup>VIII<sup>c</sup>XLII l. V s. X d.*

#### *2. Gaufridus de Milliaco*

De vivario d'Atiens VI l. XIII s. IIII d.

De vivario de Dorlenc, XII l. IIII s. V d.

De vivario de Peronae, XI l. XIII s. IIII d.

De asignamento Guillelmi Forsin, XXXI l. X s.

De cataulis haereticorum de Miraumont, IIII<sup>xx</sup> l.

De espletis IX<sup>xx</sup> l.

*Summa: III<sup>c</sup>XXII l. XIII d.*

#### *3. Rad. de Gandeluz*

De venda de Clofi, XLI l. XIII s. IIII d.

De venda Veurae, L l.

De espletis forestae Bituricensis, XX s.

De espletis forestae d'Aubigni, XL s.

Libras (l.)	Sueldos (s.)	Denarios (d.)
20		
6		
100		
17	15	
74	7	6
173	6	8
260	50	
450		
406	13	4
266	13	4
1 050		
15		
<b>2 842</b>	<b>5</b>	<b>10</b>
6	13	4
12	4	5
11	13	4
31	10	
80		
180		
<b>322</b>		<b>13</b>
41	13	4
50		
	20	
	40	

De bladis et avenis venditis, III <sup>c</sup> l. XXXIX s. VII d.	400	39	7
De feodis de Lenton, XXII l. XII s.	22	12	
De espletis, LXX l.	70		
<i>Summa: V<sup>c</sup>III<sup>xx</sup>IX l. V s. I d. minus.</i>	<b>589</b>	<b>4</b>	<b>11</b>
<i>4. Andreas Juvenis</i>			
De debito Evae de Canet, XII l.	12		
De escambio terrae de Serincort, XIII l.	14		
De terra emptā apud Chauniacum, XI l. III s.	11	3	
De servitio boscorum de Chauni, L l.	50		
De gurgite de Pont-de-Ront, III l. VI s. VIII d.	4	6	8
De terra Oisoïn et fratris sui, IX l. VI s. VIII d.	9	6	8
De prato de Luci, XI l. XV s.	11	15	
De ballo de Civielières, XV l.	15		
De burgensibus Sancti Quintini, II <sup>m</sup> l.	2 000		
De venda Cuisiae, XIII <sup>c</sup> l. I.	1 350		
De venda Halatae, M l.	1 000		
De venda de Resto, XII <sup>c</sup> LXXV l. VI s. VIII d.	1 275	6	8
De boscis Belli Montis, IX <sup>xx</sup> l. LXVI s. VIII d.	180	66	8
De venda de Crot, VII <sup>xx</sup> XVIII l.	158		
Et de termino Omnium Sanctorum praeterito, X l.	10		
De boscis de Resons, XIII l. II s. VI d.	13	2	6
De boscis de Meri, LXVI l. XIII s. III d.	66	13	4
De terra domini Hauberici Nivart emptā apud Chauniacum, III l. V s.	4	5	
De sergenteria Wasquemeuline, XXVI s.		26	
De firma Hugonis de Porquerecort, XX s.		20	
De corveis Viriaci, XX l.		20	
De espletis Cuisiae, XXI l.	21		
Pro l. emenda facta à Loon, pro prima medietate, C l.	100		
De emenda Velliaci, pro ultima medietate, C l.	100		
De terra murtrarii de Berron vendita, L l.	50		
De bladis et avenis balliviae venditis, II <sup>m</sup> III <sup>c</sup> XXXVI l. III s. V d.	2 436	3	5
De mortuis manibus balliviae, XXX l.	30		
<i>Summa: VIII<sup>m</sup>IX<sup>c</sup>XXVIII l. XV s. I d. minus.</i>	<b>8 928</b>	<b>14</b>	<b>11</b>
<i>5. Guiardus de Solario</i>			
De terra de Buisson, III l.	4		
De Villa Nova Sancti Mellonis, XXV l.	25		
De minutis redditibus boscorum de Vernon, XII l. III s. VI d.	12	3	6
De aqua Braii, III l. VI s. VIII d.	4	6	8
De minutis redditibus terrae Carnicas a Boiseel, VI l. VI s.	6	6	

De venda Laiae, VI <sup>c</sup> l.	600		
De venda boscorum Paciati, IX <sup>xx</sup> XI l. XIII s. IIII d.	191	13	4
De boscis de Baquevilla, LX l.	60		
De pessona Ebric.....C l. pro ultima medietate	100		
De pessona de Meri, pro ultima medietate, IX l.	9		
De pessona Vernon, pro ultima medietate, XXX l.	30		
De terra de Pacoiel, XLI s. pro medietate		41	
De terra Tuilliariorum de Paci, L s.		50	
De espletis forestae d'Anet, XL s.		40	
De relevagio Mathaei de Chaumont, X l.	10		
De relevagio dominae de Montchevrel, XXI l. X s.	21	10	
De bladis et avenis de Chaumont venditis de hoc termino et anno praeterito, VII <sup>xx</sup> VII l. VI s. IIII d.	147	6	4
<i>Summa: XII<sup>c</sup>XXVII l. XVI s. X d.</i>	<b>1 227</b>	<b>16</b>	<b>10</b>
<i>6. Nicholas d'Auvillers</i>			
De compoto, II <sup>c</sup> l.	200		
De halis de Samois, XV l.	15		
De vendoisiiis de Samois, X l.	10		
De venda de Palecel, VII <sup>xx</sup> l. XXXIII s. IIII d.	140	33	4
De venda Dianae silvae, II <sup>c</sup> XXXIII l. VI s. VIII d.	233	6	8
De boscis Sancti Veriani, VI <sup>xx</sup> l. C s.	120	100	
De veteribus palaciis Bieriae, LV l.	55		
De bosco caso in Bieria, XX l.	20		
De venda de Pouecort, VI <sup>c</sup> l.	600		
De seurprisia bosci Venatorum, IIII l.	4		
De venda de Gomet, II <sup>c</sup> LXVI l. XIII s. IIII d.	266	13	4
De venda Cantollui, VI <sup>c</sup> XXXIII l. VI s. VIII d.	633	6	8
De venda Roorti, V <sup>c</sup> IIII <sup>xx</sup> l. LXVI s. VIII d.	580	66	8
De venda de Chaumontois, II <sup>c</sup> L. l.	250		
De pessona Bieriae, VI <sup>c</sup> l.	600		
De pessona Dulagae, IX <sup>xx</sup> l.	180		
De venda Otae, XLI l. XIII s. IIII d.	41	13	4
De boscis Chapuis, LX s.		60	
De bladis et avenis, VI <sup>c</sup> XLIII l. XII s.	644	12	
Pro caponibus et gallinis, XXXI l. XIII s. X d.	31	14	10
De firma de Maloi, XX l.	20		
De capitulo Senonensi, pro auxilio in exercitu, IIII <sup>xx</sup> l.	80		
Pro emenda servi verberati in Bieria, XX l.	20		
De espletis Bieriae, CII s.		102	

De espletis balliviae, XXX l.	30		
<i>Summa: III<sup>M</sup>VII<sup>c</sup>III<sup>p</sup>XXIII l. VIII s. X d.</i>	<b>4 793</b>	<b>8</b>	<b>10</b>
<b>7. Johannes Jaucus</b>			
De gisto Sancti Maximini, pro ultimate medietate, XL l.	40		
De capitulo Carnotensi, pro auxilio exercitus, pro duobus quintis, II <sup>c</sup> l.	200		
De capitulo Sanctae Crucis Aurelianis, pro auxilio exercitus, LX l.	60		
De cameraria de Stampis, de termino Canelosae praeterito, XI l.	11		
De exitibus terrae d'Auvillers, XX l.	20		
De bladis et avenis balliviae, III <sup>c</sup> XLII l. XI s.	442	11	
De vinis Aurelianensibus venditis, LXIII l. II s.	63	2	
<i>Summa: VIII<sup>c</sup>XXXVI l. XIII s.</i>	<b>836</b>	<b>13</b>	
<b>8. Dominus Gaufridus de Capella</b>			
De panagio de Lions, VII <sup>c</sup> l.	700		
De coudris de Lions, LXVI l. XIII s. IIII d.	66	13	4
De emendis forestae Lyons, XI l. VI s.	11	6	
Idem, de terra comitis Bononiae, IX <sup>xx</sup> VII l. V s.	187	5	
<i>Summa: IX<sup>c</sup>LXV l. IIII s. IIII d.</i>	<b>965</b>	<b>4</b>	<b>4</b>
<b>9. Templum</b>			
De majore Belvacensis, M l.	1 000		
De espletis Bieriae, XVIII l. XII s.	18	12	
Consegius Sancti Germani, L. s.		50	
De espletis de Pouecort, XL s.		40	
De espletis Dulagae, XII l.	12		
De regalibus Aurelianensibus, III <sup>c</sup> XLIII l. VI s. VI d.	344	6	6
De sigillo, XXXIX l. IX s.	39	9	
De veteri recepta regalium Balvacensium, M l.	1 000		
De Petro Hale, de veteribus regalibus Balvacensibus, III <sup>c</sup> XL l.	340		
De Nicholao Harode, de novis regalibus Belvacensibus, XI <sup>c</sup> XLVII l.	1 147		
De comite Barrensi, VIII <sup>c</sup> l.	800		
<i>Summa: III<sup>M</sup>VII<sup>c</sup>V l. XVII s. VI d.</i>	<b>4 705</b>	<b>17</b>	<b>6</b>
<i>Summa: XXV<sup>M</sup>II<sup>c</sup>XI l. VII s. III d.</i>	<b>25 211</b>	<b>7</b>	<b>3</b>
<b>10. De rachato Thomae, comitis Flandriae, pro medietate, XV<sup>M</sup> l.</b>	<b>15 000</b>		
<b>11. Praepositura, XV<sup>M</sup>VI<sup>c</sup>LXXII l. VIII s. VIII d.</b>	<b>15 672</b>	<b>8</b>	<b>8</b>
<i>Summa Turonensis ad Parisiensem: XLV<sup>M</sup>III<sup>c</sup>III<sup>p</sup>XXVI l. XVIII d.</i>	<b>45 396</b>		<b>18</b>
<i>Summa totalis receptae: CI<sup>M</sup>II<sup>c</sup>LXXIX l. XVII s. V d.</i>	<b>101 279</b>	<b>17</b>	<b>5</b>

	Libras (l.)	Sueldos (s.)	Denarios (d.)
b) <u>RECEPTA TURONENSIS (Ingresos en moneda tornesa):</u>			
12. <i>Johannes de Vineis</i> , de ballivia Rothomagensi			
De compoto, III <sup>c</sup> III <sup>xx</sup> VII l. IX s. II d.	487	9	2
De terra Pontis Sancti Petri, II <sup>c</sup> l.	200		
De terra castellani Belvacensis, LX l.	60		
De terra Calliaci, III <sup>c</sup> l.	300		
De burgensibus Rothomagensibus, V <sup>c</sup> l.	500		
De venda Romariae, V <sup>c</sup> l.	500		
De tertiis boscorum militum venditis, III <sup>xx</sup> l. CVI s. VIII d.	80	106	8
De terra d'Alizi, C l.	100		
De terra Richardi Marescalli apud Roghomagum, IX l.	9		
De vivario subtus Sanctam Kateerinam, C s.		100	
De personis Bretonis, Romariae, Roberti, VIII <sup>c</sup> LXVI l. XIII s. IIII d.	866	13	4
De cayo Sancti Emondi, VI l.	6		
De terra Johannis de Eketot, solutis victu et dote, XXX l.	30		
De vinis regis venditis apud Pontem Archiae, LV l.	55		
De esplotis, CX l.	110		
De ballivia, VIII <sup>c</sup> III <sup>xx</sup> IIII l. XIII s. X d.	884	13	10
13. <i>Idem</i> , de ballivia Pontis Andoimari			
De firma d'Eketot, XXV l.	25		
De molendino de Moias, XVI l.	16		
De custodia terrae heredum de Thibovilla, VII <sup>xx</sup> l.	150		
De terra heredum de Bonebous, XIII l.	13		
De fine filiae Guill. De Morenville, L l.	50		
De decima vendae Belli Montis amplius computata in termino Candelosae, L s.		50	
De terra de Harecort, II <sup>c</sup> l.	250		
Pro medietate de duabus partibus personae Montis Fortis, XLVI l. XIII s. IIII d.	46	13	4
De boscis d'Orbec, II <sup>c</sup> XVI l. XIII s. IIII d.	216	13	4
De venda Montis Fortis, III <sup>c</sup> LXVI l. XIII s. IIII d.	366	13	4
De venda Londae, III <sup>c</sup> III <sup>xx</sup> l. LXVI s. VIII d.	380	66	8
De venda de Bort, III <sup>c</sup> III <sup>xx</sup> l. LXVI s. VIII d.	380	66	8
De personis de Bort et Londae, pro II . Ultimis partibus, XII <sup>xx</sup> l.	240		
De boscis Monasterii Huberti, C l.	100		
De tertio fori de Pratellis, XI l.	11		
De mercato de Besevilla, LXXV l.	75		
De custodia terrae heredum de Balleul, XL l.	40		



De terra Johannis de Sacenvilla, L I.	50		
De terra Rogeri de Champigniaco, XV I.	15		
De terra Tatini, XVI I.	16		
De terra Petri de Braia, XX I.	20		
De terra Gileberti de Saucoi, soluta dote, LVI I.	56		
De terra heredum deTardoit, soluto victu, XII I.	12		
De bosco caso in Bretoine, XLV I.	45		
De coupellis Bretonis et Montis Fortis, IX I. V s. III d.	9	5	3
De boscis Pintarvillae, de Salenge et Trose-boz, III <sup>ix</sup> I. C s.	80	100	
De panagio bosci d'Orbec, decima quita, LXIII s. X d.		64	10
De tertio boscorum militum vendito, VI <sup>ix</sup> I. VI s. VI d.	120	6	6
De espletis, XIII <sup>ix</sup> I.	270		
De ballivia, III <sup>M</sup> IX <sup>c</sup> XXIII I. XVIII d.	3 924		18
<i>14. Idem de ballivia Bonae Villae</i>			
De terra heredum de Bonebos, XXXVIII I. VI s. VIII d.	38	6	8
De terra Guillelmi Bardol, III I.	4		
De pessonis Bonae Villae, pro II. ultimis partibus VIII <sup>ix</sup> I.	160		
De venda Bonae Villae, III <sup>c</sup> XXXIII I. VI s. VIII d.	433	6	8
De bosco d'Angoville, XI I. XIII s. III d.	11	13	4
De bosco de Glanville, IX I.	9		
De tertio boscorum militum vendito, XXXIII I. XIII s. III d.	33	13	4
De esplotis, LV I.	55		
De ballivia, VII <sup>c</sup> LXVII I. XIII d.	767		14
<i>15. Idem, de ballivia Cadomi et Falasie</i>			
De terra Gratemenoii, C I. CIX s. V d.	100	109	5
Guillelmus Picart, pro itinere Angliae, XXV I.	25		
De novis masuris Cadomi, CXII s. X d.		112	10
De domina Novi Castelli, pro debito Judaeorum, L I.	50		
De venda haiae d'Uimes et d eGonfier, VI <sup>c</sup> I. CXII s.	600	112	
De bosco Montis Pinconis et Gratemetil, LXXVI I. XIII s. IV d.	76	13	4
De bosco Feritatis et de Mondehere, C I.	100		
De bosco Basochiae et Kaniveti, C I.	100		
De haia Calae vendita, XXVI I. XIII s. III d.	26	13	4
De tertio boscorum militum vendito, C I. L s. IV d.	100	50	4
de custodia heredum Richardi de Piro, XXXV I.	35		
De aliis minutis custodiis, LIII I. VI s.	54	6	
De duobus minutis relevagiis, X I.	10		
De brueriis de Bannec venditis, XV I.	15		
De Gilone Falconario, pro I. emenda, C I.	100		
De esplotis, III <sup>c</sup> I.	300		

De ballivia, VI <sup>M</sup> VII <sup>C</sup> LIII l. XIII s. I d. minus.	6 753	13	11
<i>Summa: XXI<sup>M</sup>VIII<sup>C</sup>XI l. XVI s. V d.</i>	<b>21 171</b>	<b>16</b>	<b>5</b>
<b>16. Vicecomitatus Rothomagensis II<sup>M</sup>IX<sup>C</sup>L l.</b>	<b>2 950</b>		
<b>17. Warno de Verbria</b>			
De compoto II <sup>C</sup> l.	200		
De domina Castelli, pro Judaeis, LVIII l. XV s.	58	15	
De racheto domini Roberti de Sancto Claro, II <sup>C</sup> L l.	250		
De venda veteri Bonorum Molendinorum, pro ultima paga, II <sup>C</sup> L l.	250		
Et de nova venda ejusdem forestae, VII <sup>XX</sup> X l.	150		
De venda d'Escouves, LX l.	60		
De venda Liersae, XI <sup>XX</sup> XIII l. VI s. VIII d.	233	6	8
De tilleia forestae Bretolii, LXXV l.	75		
De tertio boscorum militum vendito, X l. VIII s.	10	8	
De cimeis forestae de Breteul, XVII l.	17		
De ballo heredum Joannis de Hodene, L l.	50		
Pro medietate de terra Johannis de Saccenvilla, XXX l.	30		
De aliis minutis ballis, LII l. XV s.	52	15	
De duobus minutis relevagiis, XI l. X s.	11	10	
De nannetis acceptis, XLV s.		45	
De victualibus guarnitionis Bonorum Molendinorum venditis, XLIII l. V s.	43	5	
De bosco Henrici d'Avaugor vendito sine licentia, XX l.	20		
De esplotis, VII <sup>XX</sup> l.	140		
De ballivia, XVI <sup>C</sup> LXXVIII l. XIII s. IIII d.	1 678	13	4
<b>18. Idem, de ballivia Bellismi</b>			
De venda forestae Balismi, XI <sup>XX</sup> XIII l. VI s. VIII d.	233	6	8
De racheto terrae Guaconis de Lognie en Corbonois, XV l.	15		
De racheto terrae Philippi Quarrel, VII l.	7		
De cimeis forestae Balismi, C s.		100	
De ballivia, XI <sup>XX</sup> VIII l. VII s. II d.	228	7	2
<i>Summa: III<sup>M</sup>VIII<sup>C</sup>XXI l. XI s. X d.</i>	<b>3 821</b>	<b>11</b>	<b>10</b>
<b>19. Dominus Gaufridus de Capella</b>			
De compoto, III <sup>C</sup> l.	300		
De terra Guarsiae Petri, XV l. XII s. VI d.	15	12	6
De terra Guillelmi Bardol, pro medietate, XXV l.	25		
De terra comitis Roberti in Calleteo et ballivia Archarum, IIII <sup>C</sup> XVII l. X s.	417	10	
De terra Richardi Marescalli in Calleteo et ballivia Archarum, XIII <sup>XX</sup> XVI l. V s.	296	5	

Johannes de Normanvilla, pro itinere Angliae, X l.	10		
Pro panagio aquaticorum, pro medietate, III <sup>c</sup> LXX l.	470		
De venda hosaiae et defensu Mesnolii, VII <sup>xx</sup> X l.	150		
De bosco de Caniel, XXVI l. XIII s. III d.	26	13	4
De terra Guillelmi de Barris, pro medietate, IX <sup>xx</sup> X l.	190		
De terra Johannis de Sacenvilla, LXV l.	65		
De terra Jordanis de Sacenvilla, LV l.	55		
De terra Robini de Villequier, XL l.	40		
De terra Richardi Kaletoc, pro medietate, XXXV l.	35		
De terra Hugonis de Sancto Dyonisio, L. l.	50		
De terra Pleeville, LVI l. V s.	56	5	
De terra comitis Roberti in ballivia d'Aubemalle, VI <sup>xx</sup> l. LXXV s.	120	75	
De granchia de Ylaie, XXV l.	25		
De minutis ballis, IX <sup>xx</sup> IX l. III s. III d.	189	3	4
De espletis, VIII <sup>xx</sup> l.	160		
De ballivia, III <sup>M</sup> III <sup>c</sup> XXXVII l. VII s. II d.	3 437	7	2
20. <i>Idem</i> , de terra comitis Bononiae, V <sup>c</sup> LI l. XVII s. X d.	551	17	10
<i>Summa: VI<sup>M</sup>VI<sup>c</sup>III<sup>xx</sup>IX l. IX s. II d.</i>	6 689	9	2
21. <i>Johannes de Domibus, de ballivia Costantin</i>			
De compoto, V <sup>c</sup> XXII l. XVI s. III d.	522	16	3
De terra Richardi de Corseio, XXXIII l.	34		
De terra Johannis de Harecort, pro medietate, CX l.	110		
De abbate Exaquiensi, pro dampnis factis in Vernaio, XXX l.	30		
De parco de Moiu et bosco de Plesaio, pro prima paga, III <sup>xx</sup> VII l. X s.	87	10	
De bosco Mesnolii Radulphi, XXXI l. V s.	31	5	
De venda de Brives et de Wallones, VIII <sup>c</sup> XL l.	840		
De bosco de Monteborc, III <sup>xx</sup> l.	80		
De bosco domini Fulconis Paanel per Richardum Goillon, XLV l.	45		
Et per Thomam Germain, L l.	50		
De tertio boscorum venditorum, LXI l. XIII s. III d.	61	13	4
De minutis custodiis, XIX l.	19		
De minutis relevagiis, IX l. V s.	9	5	
De emenda domini Guillelmi de Murdac, pro medietate, XX l.	20		
De nannetis acceptis, XL s.		40	
De espletis, VII <sup>xx</sup> l.	140		
De ballivia, III <sup>M</sup> III <sup>xx</sup> l. LXXVI s. I d.	4 080	76	1
22. <i>Idem, de ballivia Baiocensi et Abrincensi</i>			

De victualibus guarnisionis Sancti Albini venditis, LIV I. XVI s. VIII d.	54	16	8
De terra de Toregni, de duabus partibus, III <sup>c</sup> LX I.	360		
De terra de Bur tracta ad guanagium, X I. V s.	10	5	
De burgensibus Pontis Ursonis, II <sup>c</sup> I.	200		
De venda forestae de Bur, IX <sup>c</sup> XXXIII I. VI s. VIII d.	933	6	8
De tertio boscorum militum venditorum, XXV I.	25		
De custodia de Crepon, XL I.	40		
De relevagio Johannis, filii Emondi, XV I. apud Magni	15		
De aliis minutis relevagiis, XXII I. XVIII d.	22		18
De custodia de la Lusne, C s.		100	
De terra Harcoul de Souliegni, XXXV I. IIII s. II d.	35	4	2
De custodia de Huicon, LXV I.	65		
De espletis, VIII <sup>xx</sup> I.	160		
De Ballivia, III <sup>M</sup> VII <sup>c</sup> LXXII I. II s. I d. minus.	3 772	1	11
23. <i>Idem, de terra comitis Bononiae, XVII<sup>c</sup>XXXII I. XIII s. I d. minus.</i>	1 732	12	11
<i>Summa: XIII<sup>M</sup>V<sup>c</sup>III<sup>xx</sup>XVI I. XIII s. VI d.</i>	<b>13 596</b>	<b>14</b>	<b>6</b>
24. <i>Petrus Baro, de ballivia Turonensi</i>			
De compoto, IIII <sup>c</sup> III <sup>xx</sup> XIII I. XVI s. X d.	494	16	10
De racheto Philipi de Domnipetra, XV I.	15		
De racheto Johannis Auberti, X I.	10		
De venda forestae de Mollière, XI <sup>xx</sup> I. LXVI s. VIII d.	220	66	8
De venda forestae Chinon, IIII <sup>xx</sup> I. LXVI s. VIII d.	80	66	8
De residuo terrae Guillelmi de Fine redditae, XV I.	15		
De terra Sanctae Morae, LX I. XI s. II d.	60	11	2
De esplotis, XVIII I. XV s.	18	15	
De ballivia M L I.	1 050		
25. <i>Idem, de ballivia Andegavensi</i>			
De praepositura Andegavensi, VI <sup>c</sup> XXV I.	625		
De venda Chandel, IIII <sup>xx</sup> I. L s.	80	50	
De panagio et de pessiaus de Bellepalle, XXX I.	30		
De terra d'Ingrande, VIII <sup>xx</sup> VII I. X s.	167	10	
De expletis forestae de Monaio, L I.	50		
De victualibus guarnisionis Rupis Fortis venditis, LIII I. II s.	54	2	
De XL . baconibus guarnisionis Castri Celsi venditis, XV I.	15		
De proventibus terrae Yvonis de la Galle, pro duobus annis, XI <sup>xx</sup> I. C s.	220	100	
De terra Guillelmi de Fougère à Biaugi, LVI I.	56		
De espletis, LVII I. XVII s. IIII d.	57	17	4

26. *Idem, de ballivia Cenomanensi*De praepositura Cenomanensi, III<sup>c</sup> l.

De racheto Johannis de Mauloi, XXXV l.

De panagio Longi Auneti, XIII l.

*Summa: III<sup>m</sup>VII<sup>c</sup>III<sup>px</sup> l. XXXV s. VIII d.*27. *Ardoinus de Malli*De compoto, VI<sup>c</sup>XLVIII l. VI d.

De espletis, XLII l. X s.

De ballivia, VI<sup>c</sup>XXII l. VI d.28. *Idem, de ballivia de Talemondeio, VIII<sup>px</sup> l. CV s. X d.*29. *Idem, de redditibus de Luçon et Rupis super Ion, III<sup>px</sup>XVI l. XIII d.*

De espletis, Albae Petrae, C s. XII d.

Idem. de regalibus Lemovicensibus, L l. V s. I d.

*Summa: XVI<sup>c</sup>XXIX l. III l. s. I d.*30. *Adam Panetarius*De compoto, VII<sup>px</sup>XV l. XIII s.

De gagiis Martini Dordone plus computatis, CXVI s. III d.

De gagiis somarii Radulphi de Livron amplius computatis, III l. XVI s. VIII d.

De denariis servatis à Chinon per dominum Berruarium de Borron, II<sup>c</sup> l.*Summa: III<sup>c</sup>LXVI l. VI s. I d. minus.*31. *Prepositus Parisiensis, de venda aquaticorum, XII<sup>c</sup>XL l.*32. *Andreas Juvenis*De venda forestae Ebroicensis, III<sup>c</sup>XLI l. XIII s. III d.33. *Guido de Solario*

De terra Carnicas, XV l.

De ballo Auneti, LVI l. XIII s. III d.

De ballo Grandis Sivae, XX l.

De bosco Johannis de Pleseio, X l.

De ballo de Chauvincort, XX l.

De ballo de Mucegros, X l.

De duobus minutis relevagiis, LXXVIII s.

De venda Villae Novae, XVI s.

De ballo de Sacenville, XXX l.

400		
35		
13		
<b>3 780</b>	<b>35</b>	<b>8</b>
648		6
42	10	
622		6
160	105	10
96		14
	100	12
50	5	1
<b>1 629</b>	<b>4</b>	<b>1</b>
155	13	
	116	3
4	16	8
200		
<b>366</b>	<b>5</b>	<b>11</b>
<b>1 240</b>		
<b>341</b>	<b>13</b>	<b>4</b>
15		
56	13	4
20		
10		
20		
10		
	78	
	16	
30		

*Summa: VII<sup>xx</sup>VI l. VII s. IIII d.*

#### 34. Templum

De regalibus de Chalons, VI<sup>c</sup>LXX l. XII s. VII d.

De victualibus Castri Celsi venditis, III<sup>c</sup>XIX l. XI s.

*Summa: LVI<sup>M</sup>VII<sup>c</sup>XLV l. XXII d. Turonenses*

166	7	4
670	12	7
319	11	
56 745		22

#### II. MAGNA EXPENSA (Gastos):

35. Itinera, XII<sup>M</sup>IX<sup>xx</sup>VII l. V s. IIII d.

Dona et harnesia per Guillelmum de Braia, VI<sup>M</sup>V<sup>c</sup>XXXVIII l. V s. V d.

Et per Templum, II<sup>M</sup>II<sup>c</sup>III<sup>xx</sup>XVI l. XII s. VI d.

Robae regis et fratrum suorum, et robae datae, III<sup>c</sup>III<sup>xx</sup> l. XLVI s.

Equi et roncini, VI<sup>c</sup>XXIII l. XVI s.

Balistarii et servientes, M XLVI l. XVI s. VIII d.

Expensa junioris reginae et puerorum, XII<sup>c</sup>X l. IX s. VII d.

Feoda et elemosinae per praepositos Franciae, XIII<sup>c</sup>LVI l. II s. VIII d.

Liberationes per eosdem, VI<sup>c</sup>LXIX l. IIII s. IIII d.

Et per Templum, V<sup>c</sup>IX l. XVI s.

Opera per eosdem, V<sup>c</sup>XLVII l. XIII s. IIII d.

Et per Templum, VII<sup>xx</sup>XVIII l.

Feoda et elemosinae per ballivos Franciae, II<sup>M</sup>II<sup>c</sup>LXVII l. XIII s. VII d.

Libertiones per eosdem, III<sup>c</sup>III<sup>xx</sup>XVIII l. III s. IIII d.

Opera per eosdem, VI<sup>xx</sup>XIX l. XIII s. I d. minus

Feoda et elemosinae et aliae expensae per ballivos Normanniae, III<sup>M</sup>IX<sup>c</sup>XII l. XVI s. IX d.

Liberationes per eosdem, II<sup>M</sup>IX<sup>c</sup>XIII l. VI s. IX d.

Opera per eosdem, II<sup>M</sup>VI l. XIII s. IX d.

Feoda et elemosinae et aliae expensae per Petrum Baronem, XII<sup>c</sup>LVII l. XI s. V d.

Liberationes per eumdem, VI<sup>c</sup>XXIX l. XIX s. IIII d.

Opera per eumdem, VI<sup>c</sup>XVIII l. XI s. VII d.

Feoda et elemosinae et aliae expensae per Harduinum de Marliaco, VI<sup>c</sup>XXII l. X s. VIII d.

Liberationes per eumdem, III<sup>c</sup>VI l. XIII s. I d.

Libras (l.)	Sueldos (s.)	Denarios (d.)
12 187	5	4
6 538	5	5
2 296	12	6
380	46	
624	16	
1 046	16	8
1 210	9	7
1 456	2	8
669	4	4
509	16	
547	13	4
158		
2 267	14	7
398	3	4
139	12	11
3 912	16	9
2 913	6	9
2 006	14	9
1 257	11	5
629	19	4
618	11	7
622	10	8
306	13	1

Expensa per manum Adae panetarii, II <sup>M</sup> II <sup>c</sup> VII I. V s.	2 207	5	
Elemosinarius, pro elemosina Quadrageismae, II <sup>M</sup> III <sup>c</sup> LXIX I.	2 369		
Et pro burellis, VII <sup>c</sup> I.	700		
Andreas Juvenis, pro relictis Theobaldi de Bello Monte, III <sup>c</sup> L I. in respectu	350		
Abbas Regalis Montis, de praestito, III <sup>c</sup> I.	300		
Abbatia Regalis Montis, pro tertio, VIII <sup>xx</sup> VI I. XIII s. IIII d.	166	13	4
Et pro operibus, III <sup>c</sup> I.	300		
Capellanus comitis Atrebatensis et Lucas clericum elemosinarii, pro elemosina regis, V <sup>c</sup> I.	500		
Magister Petrus, pro elemosina cotidiana XV. librarum, II <sup>M</sup> VI <sup>c</sup> LXXVII I. XIII s.	2 677	13	
Balduinus heres imperii Constantinopolitani, IIII <sup>M</sup> VIII <sup>c</sup> I.	4 800		
Et de praestito, III <sup>M</sup> I.	3 000		
Comitissa Drocarum, de praestito, III <sup>M</sup> V <sup>c</sup> I.	3 500		
Johannes Pullus, pro libertionibus Albigesii, VI <sup>M</sup> III <sup>c</sup> I.	6 400		
Comes Marchiae, XIII <sup>c</sup> XXXIII I. VI s. VIII d.	1 333	6	8
Comes Montis Fortis, III <sup>c</sup> XXXIII I. VI s. VIII d.	333	6	8
Comes Atrebatensis, II <sup>M</sup> I.	2 000		
<b>Summa totalis expensae: LXXIII<sup>M</sup>VI<sup>c</sup>XXXVIII I. VII s. VIII d.</b>	<b>73 638</b>	<b>7</b>	<b>8</b>
<b>Ballivi debent, XVI<sup>c</sup>XLVII I. XVII s. VIII d. subtracto eo quod debetur Adae panetario</b>	<b>1 647</b>	<b>17</b>	<b>8</b>
<b>Summa per totum: LXXV<sup>M</sup>III<sup>xx</sup>VI I. V s. IIII d.</b>	<b>75 286</b>	<b>5</b>	<b>4</b>

Fuente: Guigniaut et Wailly, *Recueil des historiens des Gaules et de la France*, tomo XXI, pp. 251-260.

## Anexo IV: Cuenta del Rey en el Temple de la Candelaria 1287 (anc. st.)

### PRIMERA PARTE: CUENTA DEL REY

#### I. MAGNA RECEPTA (Ingresos):

#### 1. MAGNA RECEPTA REGIS DE TERMINO CANDELOSE ANNO DOMINI MILLESIMO CCº LXXXº SEPTIMO

##### a) RECEPTA PARISIENSIS (Ingresos en moneda parisis):

#### 2. Petrus Saymel, prepositus Parisiensis

De compoto	1 000		
De rachatis	58	2	
De vendis boscorum	300	14	11
De explectis foreste Laye		23	
De explectis heresis, per fratrem Guillelmum de Autisiodoro		100	
De explectis ballivie	172	11	2
De ballivia	650	5	1
<i>Summa</i>	<b>2 187</b>	<b>16</b>	<b>2</b>
<i>Debet</i>	<b>850</b>	<b>15</b>	<b>5</b>

#### 3. Vincencius Tancre, ballivus Gisorcii.

De quodam ballo	70		
De Templo, pro expensis ballivie perficiendis	300		
De vendis boscorum	437	14	4
De pasnagiis boscorum	80	40	
De explectis boscorum	93	8	
De explectis ballivie	61	7	9
De ballivia	390	13	7
<i>Summa</i>	<b>1 435</b>	<b>3</b>	<b>8</b>
<i>Debet</i>	<b>141</b>	<b>13</b>	<b>4</b>

#### 4. Oudardus de Nova villa, ballivus Silvanectensis.

De quintis denariis	36		
De vendis boscorum	2 600	22	6
De pasnagiis boscorum	1 570		
De explectis ballivie	20	13	9
De ballivia	189	12	3
<i>Summa</i>	<b>4 417</b>	<b>8</b>	<b>6</b>



<i>Debet</i>	<b>2 264</b>	<b>10</b>	<b>8</b>
<i>5. Johannes de Montigni, ballivus Viromandie.</i>			
De rachatis	120	100	
De vendis boscorum	31	11	
De explectis boscorum	4	5	
De explectis ballivie	18	2	6
De ballivia	651	13	2
<i>Summa</i>	<b>830</b>	<b>11</b>	<b>8</b>
<i>Debet</i>	<b>3 012</b>	<b>18</b>	<b>1</b>
<i>6. Guillermus de Hangesto, senior, ballivus Ambianensis.</i>			
De vendis boscorum	53	16	
De ballivia	195	2	4
<i>Summa</i>	<b>248</b>	<b>18</b>	<b>4</b>
<i>Debet</i>	<b>233</b>	<b>3</b>	<b>6</b>
<i>Idem de terra Guisnensi.</i>			
De releveiis	71	4	
De vendis boscorum	130	2	3
De explectis ballivie	14		
De ballivia	813	14	6
<i>Summa</i>	<b>1 029</b>		<b>9</b>
<i>7. Dyonisius de Paredo, miles, ballivus Senonensis.</i>			
De quodam rachato	97	10	
De falsa coustuma Meleduni	200		
De hominibus Champigniacy, pro milicia regis	40		
De vendis boscorum	295	8	
De explectis boscorum	10	7	
De emenda domine Sancti Mauricii, relicte domini Ymberti de Bello Joco	8 000		
De ballivia	257		22
<i>Summa</i>	<b>8 900</b>	<b>6</b>	<b>10</b>
<i>Debet</i>	<b>1 424</b>	<b>1</b>	<b>11</b>
<i>8. Dyonisius de Alemante, ballivus Aurelianensis.</i>			
De rachatis et quintis denariis	54	5	
De vendis boscorum	927	18	8
De explectis boscorum	40	2	6
De Templo, pro expensis ballivie perficiendis et mutuis reddendis	800		
De ballivia	300		13
<i>Summa</i>	<b>2 122</b>	<b>7</b>	<b>3</b>
<i>Debet</i>	<b>372</b>	<b>2</b>	

9. *Robertus Ostiarius, ballivus Bituricensis.*

De vendis boscorum

De quodam pasnagio

De explectis boscorum

De abbate et conventu Loci Regii, pro quadam confirmatione

De explectis ballivie

De ballivia

*Summa**Debet*10. *Templum.*

De quodam legato

De ...tis

*Summa**Debet***11. Summa recepte Parisiensis****12. Debita****13. Prepositure****14. Summa totalis recepte Parisiensis**

307	12	
25		
	52	
40		
40		
119		
<b>534</b>	<b>4</b>	
<b>596</b>	<b>14</b>	
40		
36	11	
<b>76</b>	<b>11</b>	
<b>2 156</b>	<b>5</b>	<b>7</b>
<b>21 782</b>	<b>8</b>	<b>2</b>
<b>11 052</b>	<b>4</b>	<b>6</b>
<b>15 304</b>	<b>18</b>	<b>10</b>
<b>48 139</b>	<b>11</b>	<b>6</b>

b) RECEPTA TURONENSIS (Ingresos en moneda tornesa):15. *Galterus Bardin, ballivus Rothomagensis.*

De compoto

De quodam pasnagio

*Summa**Debet*16. *Adam Halot, ballivus Caleti.*

De compoto

De ballivia

*Summa*17. *Christianus Cambellani, miles, ballivus Cadomi.*

De compoto

*Debet*18. *Petrus de Ballues, ballivus Constantini.*

De compoto

1 000		
99		
<b>1 099</b>		
<b>300</b>		
400		
79	17	3
<b>479</b>	<b>17</b>	<b>3</b>
<b>1 000</b>		
<b>1 800</b>		
<b>400</b>		

<b>19. Johannes de Caprosia, ballivus Vernolii.</b>			
De compoto	400		
De vendis boscorum	106	7	11
De ballivia	160	34	
<i>Summa</i>	<b>668</b>	<b>1</b>	<b>11</b>
<i>Debet</i>	<b>13</b>	<b>19</b>	
<b>Idem de terra Alençonis.</b>			
De vendis boscorum	<b>550</b>	<b>6</b>	<b>2</b>
<i>Debet</i>		<b>119</b>	
<b>20. Templum.</b>			
De tallia Judeorum Alvernie	2 500		
De senescallia Petragoricensi per Guillelmum Johannis, pro toto anno finito ad Ascensionem LXXX septimo	2 189		2
De senescallia Carcassone, per Petrum de Sancto Dyonisio, de eodem termino	3 380	116	6
De monetagio Submidrii, per Betinum Caucinelli	700	43	1
De terra Carnotensi	420	9	8
De terra Campanie, per Gentianum et Renerum Acourre	20 000		
De monetagio Parisiensi, per Matheum Caucinelli	400		
De decima pro Aragonia	107 160	54	
De aliis minutis receptis	71	12	
<i>Summa</i>	<b>136 831</b>	<b>15</b>	<b>5</b>
<i>Debet</i>	<b>3 356</b>	<b>10</b>	<b>11</b>
<b>21. Summa recepte turonensis</b>	<b>141 029</b>		<b>9</b>
<b>22. Debita</b>	<b>5 476</b>	<b>8</b>	<b>11</b>
<b>23. Summa totalis recepte turonensis</b>	<b>146 505</b>	<b>9</b>	<b>8</b>
<b>Valent en d. p.</b>	<b>117 204</b>	<b>7</b>	<b>9</b>
c) <u>SUMMA TOTALIS RECEPTE AD PARISIENSES (Ingresos totales en moneda parisii):</u>			
<b>24. Summa totalis recepte ad parisienses</b>	<b>165 343</b>	<b>19</b>	<b>3</b>

## II. MAGNA EXPENSA (Gastos):

a) <u>EXPENSA PARISIENSIS (Gastos en moneda parisii):</u>			
<b>25. Itinera per IIII<sup>xx</sup> XIII dies ab octabis Omnium Sanctorum usque ad octabas Candelose</b>			
	15 029	5	4
Sine garnisionibus et presentibus, estimatis	747	3	

Expensa diete in omnibus. Domina regina per XXIII dies.	169	14	6
26. Robe regis et robe date	474	14	6
27. Novi milites	865	4	7
28. Pallia militum et clericorum	600		
29. Misie et hernesia	3 434	2	6
30. Dona	1 238	3	6
31. Elemosine	1 708	9	5
32. Equi empti et redditu	2 556	19	
33. Balistarii et servientes	924	4	6
34. Expensa domine regine	7 642	11	10
35. Expensa domini Karoli et domini Philippi de Attrebato	655	8	10
36. Expensa liberorum regis Majoricarum	339		12
37. Feoda, elemosine et alie expense, per ballivos et prepositos Francie	6 993	2	9
Et per Templum	6 670	17	4
38. Liberationes, per eosdem	1 521		11
Et per Templum	480	118	
39. Opera, per eosdem	2 310	16	10
40. Baptizati, per eosdem	187		15
41. Mutua, redditu, per eosdem	1 164		
42. Vadia eorum et servientum	1 117	12	4
43. Elemosina quadragesime	2 119		
44. Dominus Gregorius et Petrus Genciani, pro operibus regis	1 009	4	2
45. Idem Petrus, pro vessellamenta auri argenti ad opus regis	1 270	5	11
46. Ballivus Gisorcii, pro expensis ballivie sue perficiendis	300		
47. Respectus dati	11 342	14	5
<b>48. Summa expense Parisienses</b>	<b>71 959</b>	<b>18</b>	<b>11</b>

b) <u>EXPENSA TURONENSIS (Gastos en moneda tornesa):</u>			
49. Feoda, elemosine et alie expense, per ballivos Normanie	521	18	8
50. Liberationes, per eosdem	1 324	11	3
51. Opera, per eosdem	254	9	10
52. Baptizati, per eosdem	42	12	6
53. Mutua redditu, per eosdem	140		
54. Vadia ballivi Caleti	102	6	
55. Regina Marguareta, ex mutuo	2 000		
56. Episcopus Baiocensis Petrus, pro debitis terre sue sibi redditu per ballivum Cadomensem	1 439	6	5
57. Dominus Otho de Touciaco, ex mutuo	2 000		
58. Comes Britanie Johannes, pro residuo doni, restauro equorum et vadiorum suorum	5 289	3	6

59. Conrardus de Magna Tabula et ejus socii, pro constitutione capitanea revocata	2 000		
60. Templum, pro denariis redditus regi in compotis Candelose LXXXV <sup>o</sup> , pro Helia Balene, de tempore domini Clementis de Alneto	900		
61. Theobaldus de Corbolio, pro expensis in via Bitterrensi	3 227	16	8
62. Gobertus de Hellevilla, miles	1 000		
Magistri Robertus de Silvanectis et Guillelmus de Bruerriis et Odardus de Bituris, pro expensis ad dominum Tartarorum	1 200		
63. Comitissa Alençonis Johanna, pro tercio redditus terre Carnotensis	1 000		
64. Jacobus Sicheri et Jaqueminus Jacobi, de Sena, pro residuo cujusdam mutui facti regi Philippo defuncto, comiti Alençonis, et ejus uxori	6 750		
65. Domina Blancha, pro tercio	2 000		
66. Ballivus Caleti Adam Halot, pro hereditatibus captis a pluribus debitoribus regis	2 180	54	
67. Ferrat de Ferrariis et Herodes, de societate Scotorum, pro mutuo sibi reddito	2 000		
68. Gandulfus de Arcellis, pro debito comitis Alençonis	500		
69. Girardus Joncte, de societate domini Thome Spilat, de Florencia, pro mutuo sibi reddito	17 500		
70. Rogerus Uberti et Quente Girardi, de societate Pulciorum, pro eodem	1 100		
71. Bartholomeus Bremençonis et Federicus Doni, de societate Rollandi Bonsigneur, de Sena, pro eodem	4 200		
72. Item pro eodem, pro comite Alençonis	2 000		
73. Johannes Marquel et Ugo Huguelini, de Sena, pro mutuo sibi reddito	2 000		
74. Dominus Petrus Pilet defunctus, pro debito comitis Alençonis	500		
75. Item mutua reddita pluribus personis	31 530		
76. Solucio facta militibus pro subsidio Navarre	3 833	6	8
<b>77. Summa expense turonensis</b>	<b>98 538</b>	<b>5</b>	<b>6</b>
<b>Valent en d.p.</b>	<b>78 830</b>	<b>4</b>	<b>5</b>

c) <u>EXPENSA NAVARRE (Gastos de Navarra):</u>			
78. Expensa Navarre	7 900		
79. Johannes Nunii, pro tercio pensionis sue	1 666	13	4
<b>80. Summa en d.t.</b>	<b>9 566</b>	<b>13</b>	<b>4</b>
<b>Valent en d. p.</b>	<b>7 653</b>	<b>6</b>	<b>8</b>

Fuente: Delisle, *Mémoire sur les opérations financières des templiers*, apéndice XXVII, pp. 134-141.

**SEGUNDA PARTE: ESTADOS ANEXOS****III. TEMPLUM (Cantidades recibidas por el Temple):****a) TEMPLUM: RECEPTA PARISIENSIS:**

	<b>Libras (l.)</b>	<b>Sueldos (s.)</b>	<b>Denarios (d.)</b>
82. De debito Bertrandi de Lauduno, per magistrum P. de Condeto	35	16	
83. De debito Johannis Bastel, per eundem	9	16	
84. De defectu equi Guillelmi de Marquetay		53	
85. De debito magistri Michaelis de Morgneval, pro regina	600		
De eodem, pro nimis computato pro domina Dascam, ad Omnes Sanctos	8		
De eodem, pro speciebus nimis computatis pro regina	12	4	6
De eodem, pro panno auri nimis computato pro Johanne Gombaut		72	
De eodem, pro misiis Petronille de Geri nimis computatis		62	
De eodem, pro nimis computato pro regina		20	
De eodem, pro misiis salsarie nimis computatis		48	
De eodem, pro minutis misiis nimis computatis		39	1
86. De domino Johanne de Villa, dicto l'Estormé, pro redditu nimis computado ad Omnes Sanctos	60		
87. De debito Petri Genciani	500		
88. De domino Gregorio de Capella	100		
89. De debito Petri de Brocia, servientis	10		
90. De residuo expensarum Johannis de Deinsi et Guidonis de Neri, militum, de via ad comitem Hollandie		21	6
91. De residuo expensarum Petri de Chambli, militis, de scacario Sancti Michaelis	14		
92. De debito Guillelmi de Pezins balistarii	47	11	10
Pro debito Guioti de Pezins	47	11	10
93. De Martino d'Espelete, pro eodem	47	11	10
94. De Martino Michaelis, pro eodem	47	11	10
95. De Bernardo de Garri, pro eodem	47	11	10
96. De Adam de Luca, pro eodem	47	11	10
97. De Sancio Lupi, pro eodem	47	11	10
98. De Petro Nigro, de Navarra, pro eodem	47	11	10
99. De Guillelmo de Roussillon, pro eodem	47	11	10
100. De denariis recuperatis a balistariis fugientibus ab exercitu Aragonie, per magistrum P. de Condeto	13	18	
101. De domino Jordano de Insula, pro garnis(ionibus) Johannis de Aquis	120		
102. De domino Johanne de Castellar (iis), pro pallio nimis computato		100	
103. De debito Guillelmi Coffrerii		48	
104. De misiis relicte Roberti de Sauchevrel nimis computatis		32	

105. De defuncto Ricardo speciario, pro denariis nimis computatis	16		
106. De debito Petri de Lauduno, militis, pro liberis regis Majoricarum	240		
107. De legato Huardi de Alneto facto regi per magistrum Petrum de Lauduno	40		
<b>108. Summa</b>	<b>2 232</b>	<b>16</b>	<b>7</b>

b) <u>TEMPLUM: RECEPTA TURONENSIS:</u>			
110. De restitutione Johannis le Macecrier defuncti, per dominum Stephanum de Autisiodoro, capellanum regine	61	8	
111. De equo Johannis de Sancto Dyonisio, militis, nimis computato per eundem	60		
112. De debito regine Margarete	2 000		
113. De residuo expensarum magistri Petri de Mornayo, de via ad regem Anglie apud Burdegalam	17		7
114. De denariis tallie Judeorum ballivie Alvernie parum computatis ad Ascensionem LXXXV <sup>a</sup>	2 500		
115. De debito domini Clementis de Alneto defuncti	110	17	4
116. De debito Theobaldi de Corbolio	40		
117. De restitutione quadam per dominum Symonem de Ballolio		4	
118. De vicecomite Pontis Audomari, pro mutuis nimis computatis ad Omnes Sanctos		100	
119. De debito Henrici de Sancto Dyonisio	300		
120. De senescallia Petragoricensi, per Guillelmum Johannem, pro toto anno finito ad Ascensionem preteritam	2 189		2
121. De debito Remondi Bonoste, pro garnis(ionibus) Johannis de Aquis	800		
122. De senescallia Carcassone, per Petrum de Sancto Dyonisio, pro toto anno finito in Ascensione preterita	3 380	116	6
123. De eodem Petro, pro denariis nimis redditus domino Johanni de Burlaz	23	13	
124. De eodem Petro, pro quadam mula, pro eodem	10		
125. De monetagio Submidrii, per Betinum Caucinel	700	43	1
126. De terra Carnotensi, deductis expensis, per ballivum Gisorcii	420	9	8
127. De debito Genciani, pro terra Campanie	20 000		
128. De monetagio Parisiensi, per Matheum Caucinel	400		
129. De decima pro regno Aragonie et Valencie	107 160	54	
<b>130. Summa</b>	<b>140 188</b>	<b>7</b>	<b>4</b>

IV. EXPENSA HOSPICII (Resumen de los gastos de los hoteles):

131. <i>Expensa hospicii</i>	26 831	3	4
132. <i>Expensa domine regine</i>	7 642	11	10
133. <i>Expensa domini Karoli</i>	655	8	10
134. <i>Expensa liberorum regis Majoricarum, per dominum P. de Lauduno</i>	339		12
<b>135. Summa</b>	<b>35 468</b>	<b>5</b>	

V. FEODA, DONA ET HERNESIA ( Rentas, pensiones, gratificaciones y sueldos):a) FEODA, DONA ET HERNESIA AD PARISIENSES:

137. <i>Garnerus de Williac, pro expensi eundo ad legatum</i>		38	6
138. <i>Girardus Barillarius, pro garnisionibus apud Sanctum Germanum, Parisius et Vicenas</i>	600		
139. <i>Monachi Regalis Montis, pro tercio</i>	120		
<i>Et pro escambio pasnagii Cuisie et Halape</i>	30		
140. <i>Dominus Johannes de Falevi, pro tercio ad vitam</i>	333	6	8
<i>Et pro vadiis usque ad octabas Candelose</i>	244		
141. <i>Giletus Rougel, pro vadiis</i>	41		18
142. <i>Magister Laurencius Vicini, pro roncino empto in via Tholose et reddito scutiferis</i>	16		
143. <i>Dominus Gobertus de Hellevile, miles, de dono</i>	100		
144. <i>Monetarii vocati pro facto monetarum, pro expensis factis</i>	48	18	
145. <i>Lotrarii, pro vadiis</i>	6	19	6
146. <i>Abbatissa Gerciaci, pro tercio</i>	129	14	10
147. <i>Domus Dei Parisiensis, pro amigdalibus</i>	20		
148. <i>Otho de Touciaco, miles, pro medietate vasorum coquine in coronamento regis</i>	250		
149. <i>Odinus de Chambliao, pro expensis in via Navarre</i>	20		
150. <i>Capellanus Sancti Germani in Laya, pro tercio redditus</i>	10		
151. <i>Dominus Johannes de Accon, pro residuo expensarum de via ad regem Anglie apud Burdegalam</i>	4	11	4
152. <i>Dux Burgondie, pro vadiis usque ad diem lune post bran dones</i>	101		16
153. <i>Operatorium Meleduni, pro vadiis</i>	23	5	
154. <i>Operatorium Montis Argi, pro eodem</i>	9	6	
155. <i>Operatorium Lupere, pro eodem</i>	13	19	
156. <i>Comes Clarimontis, ex mutuo</i>	4		



157. Miletus de Meleduno, pro mutuo	20		
158. Petrus Ostiarius, pro eodem	20		
159. Ballivus Viromandie, pro mutuo facto Johanni de Lauduno, scancioni	60		
160. Frater Guillelmus de Sancto Evulcio, pro eodem, pro operibus regis	30		
161. Venditores et mensuratores boscorum, pro vadiis	180	27	
162. Antonius Tripparius, pro restauro palefredi	10		
163. Dominus Gregorius, pro operibus ornamentorum capelle regis	120	72	9
164. Dominus Gaufridus de Bosco Menardi, pro tercio vadiorum	18	12	
Et pro pallio		100	
165. Petrus de Lauduno, miles, pro expensis liberorum regis Majoricarum, ex mutuo	300		
Idem, pro vadiis	18	12	
Et pro pallio		100	
166. Item magister Laurencius Vicini, ex mutuo, pro via Tholose	40		
167. Heredes Jacobi de Valencenis, pro feodo Montis Fortis	20		
168. Nicolaus de Maignienes, et ejus socii monetarii, pro tercio vadiorum	200		
169. Congregacio cecorum Parisius, pro tercio	10		
170. Johannes de Calona, pro medietate ad vitam	91	10	
171. Robertus de Havesquerque, pro eodem	75		
172. Alipdis, soror thesaurarii Huberti defuncti, pro tercio ad vitam	4		
173. Magister Petrus de Lauduno, pro vadiis usque ad octabas Candelose	71	19	6
174. Magister Petrus de Condeto, pro eodem	72	11	6
175. Dominus Symon de Ballolio, pro eodem	27	9	2
176. Jacobus de Luceto, pro eodem	18	6	2
177. Guillelmus de Haricuria, miles, pro vadiis usque ad dominicam qua cantatur Oculi mei	40	10	
178. Hugo de Bovila, pro eodem	21	12	
Et pro expensis factis in scacario Sancti Michaelis, et in compotis Omnium Sanctorum preteritorum	70		
179. Oudardus de Chambliaco, miles, pro vadiis usque ad dominicam predictam	72	16	
180. Clerici de compotis	22		
181. Pro nunciis missis, scriptura et aliis, per magistrum P. de Condeto	29	19	3
182. Remondus vicecomes Turenne, pro expensis suis, ex mutuo	50		
183. Item dominus Guillelmus de Haricuria, pro tercio, ad voluntatem	66	13	4
<b>184. Summa</b>	<b>3 924</b>	<b>12</b>	<b>4</b>

b) FEODA, DONA ET HERNESIA AD TURONENSES:

186. Guillelmus de Matiscone, miles, pro residuo compoti sui de via Rome et Apulie	11	2	7
187. Theobaldus de Corbolio, pro via Bitterrensi	30		

188. Dominus Johannes de Accon, pro tercio, ad vitam	333	6	8
189. Henricus de Sancto Dyonisio, pro pannis sericeis emptis	425	11	
190. Peregrinus de Lauduno, pro feodo, pro toto	100		
191. Guiardus de Sanctis, pro dampnis habitis, per episcopum Carnotensem	10		
192. Guillelmus Dollentais, pro eodem, per capitulum Carnotense	20		
193. Dominus Arnulfus primogenitus de Guisnes, pro medietate, ad vitam	500		
194. Guido de Neriaco, miles, pro expensis ad comitem Flandrie	40		
195. Odinus de Bituris, balistarius, de dono	40		
196. Frater Poncius de Trutevalle, prior de Furciano, pro expensis in curia Romana	100		
197. Dominus Adam de Monte Liardo, pro expensis revertendo ad senesc(allum) Carcassonnensem	40		
198. Radulfus de Jupillis, miles, pro medietate, ad vitam, 20 L., et obiit.	20		
199. Regina Francorum, pro CII denariis auri, per magistrum Michaellem de Morgneval	60	5	
200. Hemardus de moneta, de dono	50		
Et ex mutuo	50		
201. Aubertus de Nangerville, miles, pro vadiis suis, in senescallia Xanttonensi	256	7	
202. Thesaurarius Templi, pro tercio	200		
203. Reginaldus Barbou, senior, super vadia sua, ex mutuo	200		
204. Dominus Montis Morenciaci et frater Arnulfus de Wisemale, pro expensis ad comitem Hanonie, pro negocio comitisse Alençonis, ex mutuo	200		
205. Dux Lothoringie, pro feodo, pro toto	300		
206. Dominus Petrus de Monte Gayo, pro medietate, ad vitam	40		
207. Item dominus Aubertus de Nangeville, senescallus Ruthenensis, super vadia sua, ex mutuo	100		
208. Gencianus, pro residuo balistariorum, de exercitu Aragonie pagatorum	113	11	6
209. Petrus de Sancto Dyonisio, pro denariis redditis regi nimis ad Omnes Sanctos LXXXV <sup>o</sup> , pro domino Philippo de Montibus	100		
210. Johannes de Champli, clericus, thesaurarii, pro legato regis Philippi, pro duobus annis preteritis	40		
211. Jacobus de Luceto, Johannes de Lileriis et Garnerus de Williac, clerici, pro dono et legato regis Philippi, donec beneficentur, pro toto anno, equaliter	60		
212. Oudardus de Chambliao, miles, pro legato facto Terre Sancte a defuncto magistro Henrico de Verdelay, super medietate domus sue, de dono, ----	[500]		
Idem pro domo que fuit magistri Girardi de Briva, pro eodem, de dono	100		
<b>213. Summa</b>	<b>4 040</b>	<b>3</b>	<b>9</b>
<b>Valent d.p.</b>	<b>3 232</b>	<b>3</b>	

c) RESUMEN CUENTA:

<b>214. Feoda, elemosine et alie expense</b>	<b>6 670</b>	<b>17</b>	<b>4</b>
<b>215. Liberationes</b>	<b>480</b>	<b>118</b>	
<b>216. Summa totalis feodorum d. p.</b>	<b>7 156</b>	<b>15</b>	<b>4</b>

VI. MAGNE PARTES (Principales gastos):

218. Regina Francorum Marguareta, ex mutuo (l.t.)	2 000		
219. Episcopus Baiocencis Petrus, pro debitis redditus pluribus personis pro se per ballivum Cadomensem, in acquitationem exituum terre sue quos rex habuit (d.t.)	1 439	6	5
220. Dominus Otho de Touciaco, ex mutuo (l.t.)	2 000		
221. Comes Britanie Johannes, pro residuo doni, restauro equorum et vadiorum suorum (d.t.)	5 289	3	6
222. Conraldus de Magna Tabula et ejus socii, pro constitucione capitan(eorum) revocata (l.t.)	2 000		
223. Templum, pro denariis nimis redditus regi in compotis Candelose LXXXV <sup>o</sup> , pro Helya Balena (l.t.)	900		
224. Theobaldus de Corbolio, pro expensis in via Bitterrensi (d.t.)	3 227	16	8
225. Helemosina quadragesime	2 119		
226. Gobertus de Hellenvilla, miles, magistri Robertus de Silvanectis et Guillelmus de Brueriis, clerici et Odardus de Bituris, balistarius, pro expensis in via ad regem (Tar)tarorum (l.t.)	1 200		
227. Comitissa Alençonis Johanna, pro tercio redditus terre Carnotensis (l.t.)	1 000		
228. Jacobus Sicheri et Jaqueminus Jacobi de Sena, pro residuo cujusdam mutui facti regi Philippo et comiti (Alen)çonis et ejus uxori (l.t.)	6 750		
229. Dominus, Gregorius et Petrus Genciani, pro operibus regis	1 009	4	2
230. Idem Petrus, pro vessalamenta auri et argenti ad opus regis	1 270	5	11
231. Domina Blanca, pro tercio redditus (l.t.)	2 000		
232. Ballivus Caleti Adam Halot, pro hereditatibus captis et emptis a pluribus debitoribus pro rege, quorum partes sunt a tergo domaniorum Caleti (s.t.)	2 180	54	
233. Dominus Ferrat de Ferr(ariis) et Herodes, de societate Scotorum, pro mutuo sibi reddito (l.t.)	2 000		
234. Gandulfus de Arcellis, pro debito comitis Alençonis (l.t.)	500		
235. Girardus Joncte, de societate domini Thome Spilat, de Florencia, pro debito in quo rex Philippus eidem et sociis suis tenebatur (l.t.)	17 500		
236. Rogerus Uberti et Quente Girardi, de societate Pulciorum, pro eodem (l.t.)	1 100		
237. Bartholomeus Bremanconis et Federicus Doni, de societate Rollandi Bonsigneur, de Sena, pro eodem (l.t.)	4 200		
238. Idem, pro comite Alençonis, 2 000 L. t., pro eodem (l.t.)	2 000		
239. Johannes Markel et Ugo Ugelini, de Sena, pro mutuo sibi reddito (l.t.)	2 000		
240. Ballivus Gisorcii, pro expensis ballivie sue perficiendis	300		

241. Dominus Petrus dictus Pilet defunctus, pro debito in quo comes Alençonis tenebatur eidem (l.t.)	500		
242. Mutua reddita pluribus personis tam in Normannia quam alibi, quarum partes sunt a tergo (l.t.)	31 530		
243. Mutuum quibusdam pro subsidio Navarre, quorum partes sunt a tergo (d.t.)	3 833	6	8
<b>244. Summa</b>	<b>80 820</b>	<b>7</b>	<b>11</b>

**VII. EXPENSA NAVARRE (Gastos de Navarra):**

245. Expensa Navarre, per magistrum Petrum la Reue et Martinum Garsie, clericos.			
246. Petrus de Fraxinis, de Pampilonia	2 000		
247. Petrus Martini, de Pampilonia	400		
248. Bernardus Deca, de Pampilonia	300		
249. Michael Petri de Yvera	600		
250. Augerus Mercerius, de Morlanis	800		
251. Stephanus de Roses, de Pampilonia	600		
252. Lupus de Ovanis, de Pampilonia	400		
253. Berengarius Caritat, de Pampilonia	400		
254. Santio Petri de Bozdatan, de Pampilonia	1 400		
255. Item Stephanus de Roses, de Pampilonia	1 000		
<b>256. Summa</b>	<b>7 900</b>		
<b>257. Item alia expensa Navarre. Johannes Nunii, pro tercio pensionis sue. Summa per se.</b>	<b>1 666</b>	<b>13</b>	<b>4</b>

**VIII. RESPECTUS DATI (Aplazamientos concedidos a deudores y saldo que deben los bailes)**

259. In ballivia Parisiensi.			
Johannes de Corbolio	50		
Magister Julianus Aurifaber	160		
Dyonisius de Ruolio, pro legato magistri Alermi de Silliaco	88		
Reginaldus de Fergevilla	21	11	
Prepositus Parisiensis Petrus Saymel	179	3	9
Philippus de Sancto Yone, miles	50		
260. In ballivia Gisorocii.			
Johannes de Noeriis, miles	300		
Petrus Draperius	60		

Galterus Hoquerel	332		
Bertaudus Ciboule	200		
Johannes Lesterc	100		
Johannes de Corbolio	100		
Petrus Militis	33		
Johannes Esmeraude	10		
Guillelmus Gruarius	100		
Judei residentes sub regina Maria	623		18
Hubertus de Venda et socii sui, pro garnisionibus	1 200		
Alermus Gombaut et Johannes Noquet	28	15	
<i>261. In ballivia Silvanectensi.</i>			
Guiardus de Florinis	30		
Arnulfus de Pricourt	80		
Relicta et liberi Guillelmi Archiepiscopi	100		
Guillelmus Lombardi	550		
Petrus de Porta dictus Hernoise	94		
Guillelmus de Monci, de Plailli	14	4	6
Villa Compendii	50		
Johannes de Barris, miles	40		
Heredes domini Roberti de Rufo villari	64		
Richerus de Rivecuria	391	6	
Episcopus Silvanectensis, Galterus	150		
<i>262. In ballivia Viromandensi.</i>			
Relicta Radulfi Flamenc, quondam militis	320		
Radulfus de Turricula, miles	132		
Robertus le Quesne, pedagogarius Perone	100		
Johannes de Heinvilla	100		
Radulfus de Balastre, miles	12	16	
Johannes de Liecourt, miles	21	8	
Johannes de Magno Prato	50		
Walterus de Hardecourt, miles	72		
Dominus de Hardecourt	200		
Relicta Bertrandi Cosse	24		
Robertus de Rousviler, miles, pro Romaniola	80		
<i>263. In ballivia Ambianensi.</i>			
Johannes de Mares	200		
<i>264. In ballivia Senonensi.</i>			
Homines de Chablies	8		

Colinus du Chastelé	10		
Johannes de Cousanciis, miles	8		
Adam Cambellanus	150		
Relicta Bertaudi de Moreto	160		
Prepositus de Castellario	40		
Relicta Petri de Tires	50		
Johannes de Sallengniaco, miles	100		
<i>265. In ballivia Aurelianensi.</i>			
Stephanus Aignel	400		
Stephanus Apelost et Renaudus Chapiau	160		
Abbas Sancti Benedicti	360	5	
<i>266. In ballivia Bituricensi.</i>			
Prepositus Sancti Petri Monasterii	100		
Prepositus de Exolduno	60		
<i>267. Vernolium.</i>			
Johannes de Bella Pertica, miles (s.t.)	93	7	
Marescallus Mirappiscensis (l.t.)	103		
<i>268. In senescallia Caturcensi.</i>			
Guillelmus Johannis (l.t.)	150		
<i>269. In senescalia Carcassonensi.</i>			
Petrus de Sancto Dyonisio, pro senescallia Carcassonensi (d.t.)	3 380	116	6
Et pro decima et legatis (d.t.)	1 899	6	1
<b>270. Summa totalis respectuum</b>	<b>11 342</b>	<b>14</b>	<b>5</b>
<b>271. Ballivi debent</b>	<b>2 536</b>	<b>13</b>	<b>6</b>

**IX. MUTUA REDDITA (Reembolso de préstamos contratados por el Rey)**

<i>273. Mutua reddita pluribus personis de diversis balliviis.</i>			
Magistro Galiano Lombardo, 20 L. grossorum turonensium argenti.	20		
Hugoni Jugon de Campania, 250 L. t.; valent 200 L. p.	200		
Gandulfo de Arcellis	800		
Restauro dicto Jointe de Campania	100		
Andree Christofori et Conrraldo dicto Brignon, de societate filiorum Rollandi			
Bonsigneur de Sena, de Campania	4 000		
Capitula Parisiensi	1 000		

Domino Johanni Hector, canonico Parisiensi	200		
Magistro Dudoni, canonico Parisiensi	200		
Priori de Vermes, de Pictavia	50		
Priori de Lihons en Santer	300		
Abbati de Sancto Maxencio, de Pictavia	200		
Matheo de Durset	10		
Guillelmo de Durseto	10		
Guillelmo dicto de Attigneio, de Remis ( <i>l.p.</i> )	100		
Item Guillelmo dicto de Attigneio, de Remis ( <i>l.p.</i> )	100		
Arnulfo Pelerin, de Sancto Justo	500		
Abbati et conventui monasterii Sancti Martini de Sparneto	200		
Burgensibus de Cadomo, 615 L. t. residuas de summa 2 500 librarum.	615		
Jacobo Jenciani, civi Parisiensi ( <i>l.p.</i> )	100		
Hominibus de Nogento Eremberti	50		
Gilberto Sutori, de Besu	10		
Nicolao Gerardi, de Byenval	20		
Amisie relicte Petri Morel, de Gisorcio	25		
Nicolao de Haquevilla, de Gisorcio	10		
Laurentio de Porta, de Gisorcio	10		
Guillelmo dicto Clerc ad oves	10		
Petro de l'Allerie, de Gisorcio	15		
Guillelmo Garini, de Gisorcio	20		
Galtero Fabro	10		
Petro de Brueriis, de Gisorcio	25		
Guidoni de Gisencort	10		
Guillelmo Fabro, de Velli	10		
Guillelmo dicto Fabro, de Gamages	10		
Johanni dicto Doré, de Estrepengni ( <i>l.p.</i> )	10		
Giloni dicto Cotele, de Calvo monte	25		
Oudardo Onctuario, de Gisorcio	15		
Capitulo Nivernensi	300		
Petro Lombardi, Cabilonensi, de Matiscone	200		
Magistro Ansello de Monte Acuto	400		
Odardo de Monte Capreoli, de Ybonviler	15		
Galtero Cotel, de Ybonviler	20		
Guillelmo de Furno, de Guincort	25		
Radulfo Yllarii	15		
Richardo de Magnavilla	20		
Decano Lexoviensi	60		
Priori Domus Dei de Cadomo	200		

Burgensibus de Nogente de Retrosolicom(ite)	100		
Philippo dicto de Campo Rotondo	50		
Johanni dicto Jourdain	50		
Guillelmo dicto Jourdain	100		
Roberto Malpoint	10		
Caloto de Rothomago, judeo ( <i>l.p.</i> )	140		
Manassero judeo de Gloz, 100 L. t. residuas de summa 200 librarum turonensium.	100		
Domino Guidoni de Voes, militi	20		
Johanni de Trambleyo, civi Parisiensi	150		
Abbati Fiscannensi	10 000		
<b>Summa</b>	<b>21 357</b>		
<i>274. In ballivia Caleti.</i>			
Hominibus de Forgiis	30		
Burgensibus de Segiaco	50		
Hominibus de Contevilla	20		
Hominibus de Fri	25		
Guillelmo Quevillite	10		
Burgensibus de Villa Dei	40		
Villete de Forges	30		
Burgensibus d' Aufay	250		
Hominibus de Guellefontene	50		
Hominibus de Sancto Sansone	30		
Roberto de Douvre	10		
Gaufrido dicto Breton	10		
Gaufrido le Boucher	10		
Bertino dicto Hemeri	10		
Guillelmo de Clatot	10		
Johanni de Bromare	10		
Radulfo de Kemino	10		
...ero dicto Cousin	10		
(Guille)lmo de Commeville	10		
(Radul)fo Hertaut	10		
(Ricar)do de Collevilla	10		
(Thom)e dicto Godart	10		
...dicto le Mestre	10		
...o Herbert, de Othevilla	10		
...dicto Boucher	10		
Johanni dicto le Sur	10		
Gilleberto le Selier	10		



Roberto Gomont	10		
Roberto dicto Marescot	10		
Guillelmo dicto Oursel	10		
Johanni Hoguel	10		
Guillelmo cleric Oualet	10		
Ricardo Dansel	10		
Radulfo Berengeri	10		
Villete de Hareflue	200		
Ricardo dicto Boistel	10		
Reginaldo de Serchon	10		
Guillelmo Roselin	10		
Petro Anglico	10		
Stephano dicto Cardon	10		
Johanni dicto le Prevost	10		
Bertino de Tallemesnillo	10		
Gilleberto dicto Boullinc	10		
Nicolao dicto Pinchon	10		
Galtero dicto de Hellande	10		
Bertino Auberti	10		
Petro Grimout	10		
Thome de la Porte, Symoni de Bernarvilla, Thome de Buievilla, Clarembaut de Buievilla et Nicolao dicto Crespín	50		
Guillelmo dicto Caable	10		
Rogero Johannis	10		
Roberto de Valle	10		
Roberto de Kemino	10		
Roberto dicto le Goupil	10		
Galtero Esvaré	10		
Thome Godart	10		
Petro Ysaac	10		
Radulfo le Sueur	10		
Radulfo dicto Segrestain	10		
Johanni l'Orguillous	10		
Guillelmo dicto Fierte	10		
Roberto dicto Olivier	10		
Rogero Johannis de Loges	10		
Johanni Molendinario de Wauchiaco	15		
Villete de Gallonefontium	120		
Roberto dicto Anglico	20		
Rogero le Mounier	30		
Ade Neirepel et Petro ejus filio	20		

Laurencio Baudoin	12		
Rogero dicto Munerio, de Wauchi	20		
Et pro Laurentio Liebert	24		
<b>Summa turonensis</b>	<b>1 606</b>		
<i>275. In ballivia Cadomi et alibi.</i>			
Guillemo de Clauso	50		
Rectori ecclesie de Abevilla	15		
Burgensibus de Argenciis	100		
Petro dicto Lachere	10		
Roberto le Flamenc	10		
Ricardo de Vallibus	10		
Ricardo dicto Aus Castriz	20		
Guillelmo de Perceio, militi	10		
Ricardo dicto Acate, de Saintellis	10		
Johanni de Melaya et Helie Vituli, pro se et aliis sociis suis	670		
Johanni de Insula, de Oestrehan	15		
Pissicy Lombardo, de Cadomo	60		
Guillelmo, cancellario Baiocensi	200		
Guillelmo Nicolai	25		
.....	-		
Petro de Castello, Guillelmo Ernaudi, Petro dicto la Buffe, et Petro dicto de Plegnes, 102 L. t. residuas de summa 250 librarum turonensium.	102		
Ricardo Avicie, de Lestanvilla	10		
Guillelmo dicto Garsale	10		
Guillelmo Fabro, de Tercia villa	20		
Nicolao Jobertini, de Boeto de Ruppella	100		
Hugoni de Margot et ejus fratribus Gerardo de Salis et Fortanerio de Blanquet, de Petragoris	20		
Stephano Bulh farina, Arnaldo Bulh farina et Roberto Fosgasseriii, de Petragoris	100		
Bonaventure de Bargoies de Ruppella	40		
Johanni dicto Cormel, de Pontibus in Xanttonia	40		
Guillelmo Fortini et Johanni ejus filio, de Xanttonis	50		
Hugoni Viger, juratus (sic) communie Ruppelle, de summa 5 000 librarum quas mutuaverunt major et communitas Ruppelle, 50 L.t.	50		
<b>Summa</b>	<b>1 977</b>		
<i>276. In vicecomitatu Falesie.</i>			
Giloni de Barra,	25		
Ricardo Grente	50		
Guillelmo de Conjon, armigero	20		

Roberto Baillebien	20		
Nicolao de Sancto Supplicio	10		
Radulfo Nepoti, de Treveriis	20		
Burgensibus castri Virie	100		
Priori Sancte Barbare	100		
Guillelmo de Olua	10		
Roberto dicto Bonnet, de Argentomo	40		
Ricardo Grente, de Touque	50		
Ricardo Muriote	20		
Radulfo le Metaier	15		
Philippo Bouchart, presbitero	10		
Roberto de Moncellis	25		
Baldoino Apothecario	40		
Domino Roberto de Forgiis, militi	20		
Guillelmo de Conjon, armigero	10		
Johanne Uprimont	20		
Guillelmo de Burellis	10		
<b>Summa turonensis</b>	<b>615</b>		
<i>277. In vicecomitatu Constanciensi.</i>			
Burgensibus Constanciarum	200		
Petro dicto Episcopo	15		
Thome Laceinne	15		
Domino J. de Maris, militi	20		
Andree Girot	15		
Guillelmo Malpoint	30		
Guillelmo le Tousé	30		
Michaeli de Porta	20		
Johanne Pollet	30		
Roberto de Prato, presbitero	10		
<b>Summa turonensis</b>	<b>380</b>	<b>100</b>	
<i>278. Mutua redditu in Campania per Gencianum.</i>			
Capitulo Beati Stephani Trecensis	200		
Fazino dicto Truie	200		
Decano Sancti Stephani Trecensis	300		
Domino Galtero de Roche	200		
Palmerio de Roce et Lanceloto de Quelle, placentinis	225		
Theobaldo de Logiis	60		
Abbati Monasterii Dervensis	400		
<b>Summa turonensis</b>	<b>1 585</b>		

279. *Mutua redditu in vicecomitata Pontis Audomari.*

Nicolao Chanterelli

12

10

Item idem, per aliam litteram

12

10

Laurentio Tabernario

15

Johanni Tinturario

10

Gaufrido de Hamello

10

**Summa turonensis****60**280. *In vicecomitatu Bernaii.*

Burgensibus de Feritate Fresnel

60

Rogerio du Gué, clerico

60

Ricardo au Court nez

100

Thome de Cormeliis

50

Richero (?) de Dudoint

100

**Summa turonensis****370**281. *Johanni de Valle (?)*

20

Johanni Torel

20

Petro Gallot

20

Roberto le Mercier (*l.p.*)

15

Abbati de Savigniaco

100

Ricardo de Castro

20

Nicolao le Sot

100

Johanni Gaufridi

10

Gervasio Gode

10

Thome Pagani

20

Radulfo Poichart, clerico

15

Gaufrido Amiot

20

Gaufrido Haye

15

Roberto de Aniseyo (*l.p.*)

20

Michaeli de Ponte

20

**Summa turonensis****480**282. *In vicecomitatu Abricensi.*

Guillelmo Grandi

20

Gaufrido Pastori

30

Burgensibus de Sancto Michaeli

60

Abbati de Monte Morelli

40

Burgensibus de Ponte Ursonis

80

Roberto le Torgne

30

Henrico Thiebaudi	50		
Thome de Beyo juniore	20		
Thome de Bui	100		
Burgensibus de Pontibus, 80 L. t. Habuimus tantum litteras ballivi.	80		
Thome de Bie	40		
Johanni de Claies	10		
Gaufrido Pont., de Sancto Michaeli	40		
<b>Summa turonensis</b>	<b>600</b>		
<i>283. In vicecomitatu Cadomensi.</i>			
Ricardo Archerio, de Oestrehan	20		
Ricardo Archerio	20		
Johanni Lendin, de Bernieres	20		
<b>Summa turonensis</b>	<b>60</b>		
<i>284. Mutua redditu in vicecomitatu Algie.</i>			
Guillelmo de Alneto	10		
Roberto Margaur(ite)	10		
Guillelmo filio Othes	10		
Nicolao Ateingnant	10		
<b>Summa turonensis</b>	<b>40</b>		
<i>285. In vicecomitatu Cadomensi.</i>			
Domino Symoni de Buenville, militi	200		
Helye Roussel	30		
Guillelmo de Londellis	40		
Guillelmo Goillant, de Bernieres	20		
Rogero de Plombellis	30		
Guillelmo de Landellis	20		
Ranulfo de Ponte	40		
Guillelmo Goellant de Bernieris	20		
Roberto de Starvilla	15		
Priori de Plesseyo Grimoudi	50		
Rogero de Colombellis	30		
Helye le Bernageeur	10		
Magistro Ricardo de la Blanquiere	10		
Roberto le Vavassor et filio suo	20		
Symonie de Lu, armigero	10		
.....			
<i>286. Mutua redditu per Thomam de Jardinis.</i>			

Burgensibus Baiocensibus	917		
Henrico Pellipario	20		
Guillelmo Tesson	100		
Abbati Sancti Stephani de Cadomo	400		
Radulfo Figure	50		
Henrico dicto Tessel	20		
Roberto de Cauville	50		
Petro Hoel	50		
Henrico de Sancto Suplicio	20		
Abbatisse Trinitatis de Cadomo	100		
Abbati Sancti Stephani de Cadomo	200		
<b>Summa per Thomam turonensis</b>	<b>1 927</b>		
<b>287. Summa totalis mutuorum</b>	<b>31 607</b>	<b>10</b>	
<b>288. Et sic debetur Templo</b>	<b>77</b>	<b>10</b>	
<b>Habuit ad Ascensionem LXXXVIII<sup>o</sup> per se ipsum.</b>			

**X. PARTES MUTUI FACTI PRO SUBSIDIO NAVARRE (Anticipos a personas que iban a la guerra en Navarra al servicio del Rey)**

289. Poncius de Montlor, armiger, 600 L. t., pro se decimo.	600		
Renaudus Eble, miles, dominus de Plesseyo Richardi, 150 L. t., pro se et duobus scutiferis.	150		
Gaufridus, dominus de Blaves, scutifer, 2 150 L. t., pro se decimo militum, uno scutifero cum quolibet milite	2 150		
Eustachius, dominus de Montboissier, miles, [933 L. 6 s. 8 d. t. por se----militum, uno] scutifero cum quolibet milite.	933	6	8
<b>290. Summa turonensis</b>	<b>3 833</b>	<b>6</b>	<b>8</b>

Fuente: Delisle, Mémoire sur les opérations financières des templiers, apéndice XXVII, pp. 141-160.



**Anexo V: Extractos de las cuentas del tesoro del Rey de Francia en el Temple de  
1286 a 1294 (anc. st.)**

COMPUTUS OMNIUM SANCTORUM LXXXVI.

*Recepta.*

*Recepta ballivorum et aliorum: 67 432 L. 12 s. 6 d.p.*

*Et 94 451 L. 19 s. 5 d.t.; valent 75 561 L. 11 s. 6 d.p.*

*Summa: 142 994 L. 3 s.p.*

*Prepositure: 9 649 L. 5 s. 3 d.p.*

*Scacarium: 70 847 L. 5 s. 1 d.t.; valent 56 677 L. 16 s. 1 d.p.*

*Summa recepte: 209 321 L. 5 s. 4 d.p.*

*Expensa.*

*Hospicii: 58 808 L. 12 s. 6 d.p.*

*Feoda, dona et hernesia: 5 140 L. 14 s. 9 d.p.*

*Et 6 826 L. 17 s. 3 d.t.; valent 5 461 L. 9 s. 10 d.p.*

*Summa: 10 600 L. 44 s. 7 d.p.*

*Magne partes: 21 553 L. 7 s. 7 d.p.*

*Et 25 314 L. 2 d.t.; valent 20251 L. 4 s. 2 d.p.*

*Summa: 41 804 L. 11 s. 9 d.p.*

*Navarra: 45 416 L. 13 s. 4 d.t.; valent 36 333 L. 6 s. 8 d.p.*

*Respectus: 11 813 L. 10 s. 8 d.p.*

*Summa expense: 159 362 L. 6 s. 2 d.p.*

*Debet Templum regi: 49 958 L. 19 s. 2 d.p.*

*Quibus deductis 101 845 L. 7 s. 7 d.p., quos rex debet Templo de compoto Ascensionis,*

*Debet rex Templo 51 886 L. 8 s. 5 d.p.*

COMPOTUS CANDELOSE LXXXVI.

*Recepta.*

*Recepta ballivorum et aliorum: 28 523 L. 4 s. 3 d.p.*

*Recepta turonensis: 311 410 L. 7 s.t.; valent 249 128 L. 5 s. 7 d.p.*

*Prepositure: 13 455 L. 12 s.p.*

*Summa tocius recepte: 291 107 L. 22 d.p.*

*Expensa.*

*Hospicium: 36 210 L. 19 s. 10 d.p.*

*Feoda, dona et hernesia: 3 630 L. 19 s. 7 d.p.*

*Et 5 290 L. 8 d.t.; valent 4 232 L. 16 s. 6 d.p.*



Summa: 7 863 L. 1 d.p.  
 Magne partes: 9 860 L. 5 s. 8 d.p.  
 Et 240 620 L. 12 s. 8 d.t.; valent 192 496 L. 10 s. 2 d.p.  
 Summa: 202 356 L. 15 s. 10 d.p.  
 Navarra: 9 676 L. 13 d. 4 d.t.; valent 7 741 L. 6 s. 8 d.p.  
 Respectus: 11 892 L. 17 s. 9 d.p.  
 Summa tocius expense: 266 065 L. 2 d.p.  
 Debet Templum regi 25 042 L. 20 d.p.  
 Quibus deductis 51 886 L. 8 s. 5 d.p., quos rex debet Templo compoto Omnium Sanctorum preterito  
 Debet rex Templo 26 844 L. 16 s. 9 d.p.

COMPOTUS ASCENSIONIS LXXXVII.

Recepta.

Recepta ballivorum et aliorum:  
 Recepta parisiensis: 25 920 L. 9 s. 2 d.p.  
 Recepta turonensis: 8 987 L. 2 s. 1 d.t.; valent 7 189 L. 13 s. 8 d.p.  
 Prepositure: 11 560 L. 12 s. 3 d.p.  
 Scacarium Pasche: 74 800 L. 65 s. 9 d.t.; valent 59 842 L. 12 s. 7 d.p.  
 Summa tocius recepte: 104 513 L. 7 s. 8 d.p.

Expensa.

Hospicium: 34 961 L. 6 s. 2 d.p.  
 Feoda, dona et hernesia: 5 579 L. 6 s. 11 d.p.  
 Et 4 360 L. 8 s. 1 d.t.; valent 3 488 L. 6 s. 6 d.p.  
 Summa: 9 067 L. 13 d. 5 d.p.  
 Magne partes: 2 358 L. 3 s. 4 d.p.  
 Et 47 373 L. 10 s. 1 d.t.; valent 37 898 L. 16 s. 1 d.p.  
 Summa: 40 256 L. 19 s. 5 d.p.  
 Navarra: 6 287 L. 10 s.t.; valent 5 030 L.p.  
 Respectus: 15 830 L. 2 s. 2 d.p.  
 Summa tocius expense: 105 146 L. 14 d.p.  
 Debet rex Templo 632 L. 13 s. 6 d.p.  
 Et pro arresto Candelose preterite, 26 844 L. 16 s. 9 d.p.  
 Debet rex Templo 27 477 L. 10 s. 3 d.p.  
 Post compotum habuit rex pro expensis 6 400 L.p.

.....  
 .....

COMPOTUS CANDELOSE LXXXVIII.

Recepta.

*Recepta ballivorum: 13 994 L. 17 s. 9 d.p.*  
*Recepta aliorum: 1 664 L. 9 s. 4 d.p.*  
*Prepositure: 11 100 L. 37 s. 6 d.p.*  
*Summa: 26 761 L. 4 s. 7 d.p.*  
*Recepta ballivorum ad turonenses: 988 L. 6 s. 4 d.t.*  
*Recepta aliorum turonensis: 24 775 L. 17 d.t.*  
*Recepta decime: 53 066 L. 4 s. 11 d.t.*  
*Summa turonensis: 78 839 L. 12 s. 7 d.; valent 63 063 L. 14 s. 1 d.p.*  
*Summa totius recepte: 89 824 L. 18 s. 8 d.p.*

*Expensa.*

*Hospitium: 43 817 L. 18 s. 10 d.p.*  
*Feoda, dona et hernesia ad parisienses: 5 780 L. 9 s.p.*  
*Feoda, dona et hernesia ad turonenses: 4 549 L. 19 s.t.; valent 3 639 L. 19 s. 11 d.p.*  
*Summa: 9 420 L. 8 s. 2 d.p.*  
*Magne partes: 76 639 L. 3 s. 8 d.p.*  
*...65 120 L. 13 s. 8 d.t.; valent 44 096 L. 14 s. 1 d.p.*  
*Summa: 120 735 L. 18 s. 9 d.p.*  
*Navarra: Joh. Nunij, 1 666 L. 13 s. 4 d.t.; valent 1 333 L. 6 s. 7 d.p.*  
*Respectus: 6 300 L. 12 s. 4 d.p.*  
*Summa totius expense: 182 608 L. 3 s. 4 d.p.*  
*Restat quod rex debet Templo 92 783 L. 4 s. 8 d.p.*  
*Quibus deductis 129 770 L. 13 s. 1 d.p., in quibus Templum regi tenebatur de compoto Omnium Sanctorum preterito,*  
*Debet Templum regi 36 987 L. 8 s. 5 d.p.*

COMPOTUS ASCENSIONIS LXXXIX.

*Recepta.*

*Recepta ballivorum: 61 589 L. 8 d.p.*  
*Recepta aliorum: 42 922 L. 19 s. 10 d.p.*  
*Prepositure: 9 780 L. 10 s. 4 d.p.*  
*Recepta ballivorum ad turonenses: 3 797 L. 8 s. 9 d.t.*  
*Recepta aliorum: 172 535 L. 11 s. 3 d.t.*  
*Summa turonensis: 176 300 L.t.; valent 141 066 L. 8 s.p.*  
*Summa totius recepte: 255 368 L. 18 s. 10 d.p.*

*Expensa.*

*Hospitium: 54 995 L. 3 s. 4 d.p.*  
*Feoda ad parisienses: 5 547 L. 6 d.p.*  
*Et 9 443 L. 5 s. 5 d.t.; valent 7 554 L. 12 s. 4 d.p.*  
*Summa: 13 100 L. 32 s. 10 d.p.*  
*Magne partes: 115 800 L. 45 s. 9 d.p.*

*Et 85 073 L. 9 s. 5 d.t.; valent 68 458 L. 15 s. 6 d.p.*

*Summa: 184 500 L. 21 s. 3 d.p.*

*Terra transmarina: 9 500 L.t.; valent 7 240 L.p.*

*Navarra: 13 400 L.t.; valent 10 720 L.p.*

*Respectus: 8 725 L. 8 s. 8 d.p.*

*Summa expense: 279 043 L. 6 s. 1 d.p.*

*Restat quod rex debet Templo 23 684 L. 7 s. 3 d.p.*

*Quibus deductis 36 987 L. 8 s. 5 d.p., quos Templum debebat regi de compoto Candelose,*

*Debet Templum 13 300 L. 61 s. 2 d.p.*

*Rex audivit apud Credolium compotos suos Omnium Sanctorum, Candelose post anni LXXXVIII et Ascensionis post anni LXXXIX,*

*presentibus legato, domino Karolo, duce Burgundie, buticulario, domino Nigelle, domino de Harcuria, episcopo Aurelianensi, episcopo*

*Aurelianensi, decano Turonensi, domino Montis Morenciaci, fratre Arn. de Huismale, domino G. de Harcuria, Renerio Bardou, (Renaud*

*Barbou), domino P. de Chambli, domino O. fratre suo, Hugone de Bovilla.*

#### COMPOTUS OMNIUM SANCTORUM LXXXIX.

##### *Recepta.*

*Recepta baillivorum: 68 421 L. 15 s. 3 d.p.*

*Recepta aliorum: 23 246 L. 17 s. 7 d.p.*

*Prepositure: 8 929 L. 17 s. 3 d.p.*

*Summa: 100 598 L. 10 s. 1 d.p.*

*Recepta baillivorum ad turonenses: 8 255 L. 11 s. 10 d.t.*

*Recepta aliorum ad turonenses: 99 925 L. 2 s. 5 d.t.*

*Summa: 108 180 L. 14 s. 3 d.t.; valent 96 544 L. 11 s. 5 d.p.*

*Recepte scacarii: 70 486 L. 9 s. 4 d.t.; [valent] 56 389 L. 3 s. 10 d.p.*

*Summa totius recepte: 243 532 L. 4 s. 11 d.p.*

##### *Expensa.*

*Hospitium: 66 146 L. 12 s. 9 d.p.*

*Feoda, dona et hernesia ad parisienses: 8 735 L. 4 s. 10 d.p.*

*Feoda, dona et hernesia ad turonenses: 13 373 L. 18 s. 5 d.t.; valent 10 699 L. 2 s. 9 d.p.*

*Summa: 19 433 L. 7 s. 7 d.p.*

*Magne partes: 37 978 L. 8 s. 11 d.p.*

*Et 95 995 L. 12 s.t.; valent 76 780 L. 16 s. 9 d.p.*

*Summa: 114 773 L. 9 s. 8 d.p.*

*Terra transmarina: 5 000 L.t.; valent 4 000 L.p.*

*Expensa Navarre: 3 445 L. 16 s. 8 d.t.; valent 2 756 L. 13 s. 4 d.p.*

*Respectus dati: 12 767 L.p.*

*Summa totius expense: 219 879 L. 3 s. 4 d.p.*

*Et sic debet Templum regi 23 653 L. 19 d.p.*

*Et pro arresto Ascensionis preterite, 13 300 L. 61 s. 2 d.p.*

*Summa quam Templum debet regi de compoto Omnium Sanctorum LXXXIX: 36 956 L. 2 s. 9 d.p.*

COMPOTUS REGIS PRO CANDELOSA LXXXIX.

*Recepta.*

*Recepta baillivorum: 15 800 L. 67 s. 3 d.p.*

*Recepta alia: 17 963 L. 19 s. 10 d.p.*

*Prepositure: 12 362 L. 7 s. 4 d.p.*

*Summa: 46 129 L. 13 s. 5 d.p.*

*Recepta ballivorum ad turonenses: 1 451 L. 12 s. 3 d.t.*

*Recepta alia turonensis: 225 831 L. 10 s. 11 d.t.*

*Recepta decime: 35 130 L. 12 s. 6 d.t.*

*Summa totius recepte: 261 060 L. 13 s. 11 d.p.*

*Expensa.*

*Hospitium: 41 271 L. 9 s. 3 d.p.*

*Feoda ad parisienses: 5 916 L. 5 s.p.*

*Et 8 392 L. 17 s. 3 d.t.; valent 6 714 L. 5 s. 10 d.p.*

*Summa: 12 630 L. 10 s. 9 d.p.*

*Magne partes: 45 680 L. 9 s. 4 d.p.*

*Et 280 600 L. 16 s. 9 d.t.; valent 224 520 L. 13 s. 5 d.p.*

*Summa: 270 200 L. 22 s. 9 d.p.*

*Navarra: 7 160 L. 71 s. 9 d.t.; valent 5 730 L. 17 s. 5 d.p.*

*Respectus dati: 25 938 L. 23 d.p.*

*Summa totius expense: 345 772 L. 2 s. 2 d.p.*

*Restat quod rex debet de compoto Candeloze LXXXIX 89 710 L. 7 s. 3 d.p.*

*Quibus deductis 36 956 L. 2 s. 9 d.p., in quibus thesaurus tenebatur regi de compoto Omnium Sanctorum preterito,*

*Debet rex 52 755 L. 4 s. 6 d.p.*

*Et pro denariis datis mercatoribus, 1 190 L.t.*

*Et sic debet rex 53 707 L. 4 s. 6 d.p.*

COMPOTUS REGIS IN ASCENSIONE NONAGESIMO.

*Recepta.*

*Recepta ballivorum: 60 875 L. 2 s. 10 d.p.*

*Alia recepta: 19 694 L. 10 s. 10 d.p.*

*Prepositure: 10 542 L. 10 s. 6 d.p.*

*Summa: 91 112 L. 4 s. 2 d.p.*

*Recepta ballivorum ad turonenses: 6 727 L. 11 s. 6 d.t.*

*Alia recepta pro thesauro cum Judeis: 42 200 L. 40 s. 6 d.t.*

*Nova decima: 60 340 L. 10 s. 8 d.t.*

*Summa turonensis: 112 270 L. 2 s. 8 d.t.; valent 89 816 L. 2 s. 2 d.p.*

*Scacarium: 75 280 L. 31 s.t.; valent 60 225 L. 4 s. 10 d.p.*

*Summa totius recepte: 241 153 L. 11 s. 2 d.p.*

*Expensa.*

*Hospitium: 56 380 L. 19 s. 9 d.p.*

*Feoda ad parisienses: 7 106 L. 9 s. 11 d.p.*

*Feoda ad turonenses: 7 131 L. 14 s. 9 d.t.; valent 5 700 L. 107 s. 10 d.p.*

*Summa: 13 811 L. 17 s. 9 d.p.*

*Magne partes: 62 875 L. 23 d.p.*

*Et 85 280 L. 14 s. 7 d.t.; valent 68 224 L. 11 s. 8 d.p.*

*Summa: 131 099 L. 13 s. 7 d.p.*

*Terra Sancta: 2 573 L. 7 s. 6 d.t.; valent 2 068 L. 14 s.p.*

*Navarra: 1 500 L.t.; valent 1 200 L.p.*

*Respectus: 20 996 L. 16 s. 3 d.p.*

*Summa totius expense: 224 561 L. 17 d.p.*

*Debet Templum regi 16 592 L. 9 s. 9 d.p.*

*Quibus deductis 53 707 L. 4 s. 7 d.p., [in] quibus rex Templo tenebatur de compoto Candelose LXXXIX,*

*Debet rex Templo 37 114 L. 14 s. 10 d.p.*

*COMPOTUS REGIS IN COMPOTO OMNIUM SANCTORUM NONAGESIMO.*

*Recepta.*

*Recepta ballivorum: 71 240 L. 18 s. 3 d.p.*

*Recepta aliorum: 11 160 L. 62 s. 6 d.p.*

*Prepositure: 8 650 L. 5 s. 4 d.p.*

*Summa: 91 054 L. 6 s. 2 d.p.*

*Recepta ballivorum ad turonenses: 4 200 L. 46 s. 4 d.t.*

*Recepta aliorum: 253 479 L. 2 s. 6 d.t.*

*Recepta scacarii: 102 146 L. 13 s. 8 d.t.*

*Summa turonensis: 359 818 L. 2 s. 6 d.t.; valent 287 854 L. 10 s.p.*

*Summa totius recepte: 378 908 L. 16 s. 2 d.p.*

*Expensa.*

*Hospitium: 72 039 L. 6 s. 6 d.p.*

*Feoda: 8 318 L. 15 s. 2 d.p.*

*Et 9 395 L. 9 s. 5 d.; valent 7 516 L. 7 s. 6 d.p.*

*Summa: 15 835 L. 2 s. 8 d.p.*

*Magne partes: 86 198 L. 16 s. 2 d.p.*

*Et 174 622 L. 14 s. 1 d.t.; valent 139 698 L. 3 s. 3 d.p.*

*Summa: 225 896 L. 19 s. 5 d.p.*

*Terra Santa: 10 170 L.t.; valent 8 104 L.p.*

Navarra: 19 567 L. 17 s. 1 d.t.; valent 15 654 L. 5 s. 8 d.p.

Respectus: 12 274 L. 18 s. 1 d.p.

Summa totius expense: 349 804 L. 12 s. 4 d.p.

Debet thesaurus 29 104 L. 3 s. 10 d.p.

Quibus deductis 37 114 L. 14 s. 9 d.p., quos debet de compoto Ascensionis preterite,

Debet rex Templo 8 010 L. 10 s. 11 d.p.

#### COMPOTUS CANDELOSE ANNO NONAGESIMO.

##### *Recepta.*

Recepta debeti ballivorum: 15 387 L. 11 s.p.

Recepta aliorum: 16 980 L. 104 s. 2 d.p.

Prepositure: 11 096 L. 6 s. 7 d.p.

Summa: 43 469 L. 21 d.p.

Recepta turonensis.

Ballivus Carnotensis: 778 L. 13 d.t.

Recepta debeti ballivorum et aliorum: 31 645 L. 4 s. 8 d.t.

Recepta veteris decime quadriennii: 12 511 L. 4 d.t.

Recepta legatorum indistinctorum: 2 057 L. 17 s. 6 d.t.

Recepta nove decime triennii: 39 786 L. 12 s. 7 d.t.

Recepta Judeorum: 6 580 L. 102 s. 3 d.t.

Summa turonensis: 93 263 L. 18 s. 5 d.t.; valent 74 611 L. 2 s. 9 d.p.

Summa totius recepte: 118 080 L. 4 s. 6 d.p.

##### *Expensa.*

Hospitium: 44 404 L. 16 s. 9 d.p.

Feoda, dona et hernesia: 3 678 L. 19 s. 8 d.p.

Et 6 688 L. 19 s.t.; valent 5 350 L. 9 s. 3 d.p.

Summa: 10 029 L. 8 s. 11 d.p.

Magne partes: 6 413 L. 11 d.p.

Et 72 777 L. 13 s. 1 d.t.; valent 59 022 L. 2 s. 6 d.p.

Summa: 65 435 L. 3 s. 5 d.p.

Navarra: 10 000 L.t.; valent 8 000 L.p.

Respectus: 5 346 L. 15 s. 7 d.p.

Et 6 394 L. 6 s. 1 d.t.; valent 5 115 L. 8 s. 1 d.p.

Summa: 10 462 L. 3 s. 5 d.p.

Summa totius expense: 138 331 L. 12 s. 6 d.p.

Debet rex Templo, de compoto Candelose nonagesimo, 20 251 L. 7 s. 10 d.p.

Et pro arresto Omnium Sanctorum preterito, 8 010 L. 10 s. 11 d.p.

Debet rex Templo de compoto predicto 28 261 L. 18 s. 11 d.p.

COMPOTUS ASCENSIONIS NONAGESIMO PRIMO.*Recepta.*

*Recepta ballivorum: 17 375 L. 12 s. 4 d.p.*  
*Recepta aliorum: 2 263 L. 7 s. 8 d.p.*  
*Prepositure: 9 538 L. 6 s. 1 d.p.*  
*Summa: 29 177 L. 6 s. 1 d.p.*  
*Recepta ballivorum ad turonenses: 3 466 L. 19 s. t.; valent 2 773 L. 11 s. 2 d.p.*  
*Et aliorum ad turonenses: 46 566 L. t.*  
*Recepta comitis Pictaviensis: 17 000 L. t.*  
*Recepta veteris decime: 2 808 L. 6 s. 9 d. t.*  
*Recepta nove decime: 31 569 L. 7 d. 10 d. t.*  
*Recepta Judeorum: 8 732 L. 5 s. 10 d. t.*  
*Recepta scacarii Pasche: 82 184 L. 4 s. 4 d. t.*  
*Summa turonensis: 192 264 L. 9 s. 9 d.; valent 153 811 L. 11 s. 10 d. p.*  
*Summa totius recepte: 182 988 L. 17 s. 11 d. p.*

*Expensa.*

*Hospitium: 47 593 L. 7 d. p.*  
*Feoda ad parisienses: 9 380 L. 4 s. 3 d. p.*  
*Et 8 463 L. 9 s. 5 d. t.; valent 6 770 L. 15 s. 6 d. p.*  
*Summa: 16 154 L. 15 s. 9 d. p.*  
*Magne partes: 19 196 L. 7 s. 2 d. p.*  
*Et 71 756 L. 15 s. 11 d. t.; valent 57 400 L. 108 s. 9 d. p.*  
*Summa: 76 600 L. 44 s. 11 d. p.*  
*Terra Sancta: 22 000 L. t.; valent 17 600 L. p.*  
*Navarra: 550 L. t.; valent 440 L. p.*  
*Respectus dati: 17 744 L. 19 s. 5 d. p.*  
*Summa totius expense: 176 131 L. 4 s. 8 d. p.*  
*Restat quod Templum debet regi 6 862 L. 13 s. 2 d. p.*  
*Quibus deductis 28 261 L. 18 s. 11 d. p., in quibus rex tenebatur Templo de compoto Ascensionis nonagesimo primo*  
*[corr. Candelose XC],*  
*Et 2 000 L. p. debitis thesaurario (?) de quinque terminis transactis de summa de 4 400 L. p. pro custibus mercatoribus solutis,*  
*Summa: 23 404 L. 5 s. 8 d. p.*

COMPOTUS OMNIUM SANCTORUM NONAGESIMO PRIMO.*Recepta.*

*Recepta ballivorum: 59 506 L. 13 s. 7 d. p.*  
*Recepta aliorum: 18 214 L. 16 s. 2 d. p.*

*Prepositure: 8 886 L. 9 s. 7 d.p.*

*Summa: 86 608 L. 4 d.p.*

*Recepta ballivorum ad turonenses: 15 631 L. 9 s. 9 d.t.*

*Recepta aliorum: 233 290 L. 13 s. 3 d.t.*

*Scacarium: 73 189 L. 19 s. 4 d.t.*

*Summa turonensis: 342 112 L. 2 s. 4 d.t.; valent 257 689 L. 13 s. 10 d.p.*

*Summa totius recepte: 344 297 L. 13 s. 2 d.p.*

#### *Expensa.*

*Hospitium: 56 499 L. 17 s. 2 d.p.*

*Feoda ad parisienses: 6 149 L. 13 s. 10 d.p.*

*Et 8 724 L. 4 s. 3 d.t.; valent 6 979 L. 8 s. 5 d.p.*

*Summa: 13 129 L. 15 d.p.*

*Magne partes: 15 445 L. 11 s. 7 d.p.*

*[Et].....; valent 80 939 L. 8 s. 8 d.p.*

*Summa: 96 380 L. 100 s. 4 d.p.*

*Navarra: 8 880 L. 3 s. 5 d.t.; valent 7 104 L. 2 s. 9 d.p.*

*Respectus: 6 847 L. 4 s. 10 d.p.*

*Summa totius expense: 179 965 L. 6 s. 4 d.p.*

*Restat quod Templum debet regi 164 332 L. 8 s. 10 d.p.*

*Quibus deductis 21 404 L. 5 s. 8 d.p., in quibus rex tenetur Templo de compoto Ascensionis preterito,*

*Et 2 000 L.p., pro custibus solutis mercatoribus pro summa de 4 400 L.p., per quinque terminos,*

*Summa: 23 404 L. 5 s. 8 d.p.*

*Debet Templum regi 140 928 L. 3 s. 2 d.p.*

#### COMPOTUS CANDELOSE M<sup>o</sup> CC<sup>o</sup> NONAGESIMO PRIMO.

#### *Recepta.*

*Recepta ballivorum: 7 529 L. 18 s. 7 d.p.*

*Recepta aliorum: 14 097 L. 14 s. 5 d.p.*

*Prepositure: 11 062 L. 6 s. 7 d.p.*

*Summa: 20 089 L. 19 s. 7 d.p.*

*Recepta ballivorum ad turonenses: 9 673 L. 10 s. 5 d.t.*

*Recepta aliorum: 8 278 L. 19 s. 4 d.t.*

*Recepta decime triennii: 28 431 L. 13 s. 5 d.t.*

*Recepta Judeorum: 3 400 L. 17 s. 2 d.t.*

*Summa turonensis: 49 780 L. 100 s. 4 d.t.; valent 39 828 L. 3 d.p.*

*Summa totius recepte: 59 917 L. 19 s. 10 d.p.*

#### *Expensa.*

*Hospitium: 45 623 L. 8 s. 4 d.p.*

*Feoda ad parisiensis: 6 371 L. 5 s. 4 d.p.*



*Et 18 609 L. 5 d.t.; valent 14 887 L. 4 s. 4 d.p.*

*Summa: 21 258 L. 9 s. 8 d.p.*

*Magne partes: 6 555 L. 2 s. 4 d.p.*

*Et 42 168 L. 6 s. 3 d.t.; valent 33 734 L. 13 s.p.*

*Summa: 40 389 L. 15 s. 4 d.p.*

*Terra Sancta: 12 000 L. t.; valent 9 600 L.p.*

*Respectus: 8 514 L. 7 s. 8 d.p.*

*Summa totius expense: 130 386 L. 12 d.p.*

*Restat quod rex debet Templo 65 468 L. 14 d.p.*

*Quibus deductis 142 928 L. 3 s. 2 d.p., in quibus Templum regi tenebatur pro arresto Omnium Sanctorum,*

*Debet Templum regi 77 460 L. 2 s.p.*

*Memoria quod petentur a rege pro quinque terminis preteritis 2 000 L.p. et pro itso termino 400 L.p.*

#### COMPOTUS ASCENSIONIS NONAGESIMO SEGUNDO.

##### *Recepta.*

*Recepta ballivorum ad parisienses: 16 974 L. 13 s. 1 d.p.*

*Recepta alia ad parisienses: 5 917 L. 4 s. 7 d.p.*

*Prepositure: 9 298 L. 12 s. 5 d.p.*

*Summa: 32 170 L. 11 s. 1 d.p.*

*Recepta ballivorum ad turonenses: 10 904 L. 5 s. 4 d.t.*

*Recepta alia ad turonenses: 27 017 L. 2 s. 6 d.t.*

*Recepta veteris decime quadriennii: 1 956 L. 18 s. 2 d.t.*

*Recepte decima triennii: 13 101 L. 6 s. 2 d.t.*

*Recepta scacarii: 53 050 L. 18 s. 6 d.t.*

*Recepta Judeorum: 5 989 L. 19 s. 7 d.t.*

*Summa totalis turonensis: 112 020 L. 10 s. 3 d.t.; valent 89 616 L. 8 s. 2 d.p.*

*Summa totalis recepte: 121 806 L. 18 s. 3 d.p.*

##### *Expensa.*

*Hospitium: 41 267 L. 16 s. 4 d.p.*

*Feoda ad parisienses: 8 200 L. 17 s. 7 d.p.*

*Et 9 600 L. 115 s. 6 d.t.; valent 7 684 L. 4 s. 5 d.p.*

*Summa: 15 880 L. 102 s.p.*

*Magne partes: 5 046 L. 9 s. 7 d.p.*

*Et 41 344 L. 7 s. 4 d.t.; valent 33 075 L. 9 s. 9 d.p.*

*Summa: 38 120 L. 39 s. 5 d.p.*

*Navarra: 7 000 L.t.; valent 5 600 L.p.*

*Terra sancta: 25 L.t.; valent 20 L.p.*

*Respectus: 10 178 L. 11 s. 6 d.p.*

*Summa totius expense: 111 073 L. 9 s. 3 d.p.*

*Debet Templum regi 10 633 L. 9 s.p.*  
*Et pro arresto Candelose preterite, 77 460 L. 2 s.p.*  
*Et sic debet Templum regi 88 193 L. 11 s.p.*

COMPOTUS OMNIUM SANCTORUM NONAGESIMO SECUNDO.

*Recepta.*

*Recepta ballivorum: 16 627 L. 11 s. 2 d.p.*  
*Alia recepta: 3 012 L. 11 s.p.*  
*Prepositure: 8 880 L. 26 s. 9 d.p.*  
*Summa: 28 521 L. 8 s. 11 d.p.*  
*Recepta ballivorum ad turonenses: 16 611 L. 16 s. 7 d.t.*  
*Recepta aliorum ad turonenses: 115 672 L. 5 s. 2 d.t.*  
*Summa: 132 284 L. 21 d.t.*  
*Summa scacarii: 55 496 L. 8 s. 9 d.t.*  
*Summa omnis turonensis: 187 680 L. 10 s. 6 d.t.; valent 150 224 L. 5 d.p.*  
*Summa totius recepte: 178 745 L. 17 s. 4 d.p.*

*Expensa.*

*Hospitium: 69 559 L. 7 s. 4 d.p.*  
*Feoda ad parisienses: 7 268 L. 17 s.*  
*Feoda ad turonenses: 8 678 L. 5 s. 7 d.; valent 6 942 L. 12 s. 6 d.p.*  
*Magne partes: 17 210 L. 10 s. 9 d.p.*  
*Et 69 933 L. 15 s. 3 d.t.; valent 55 966 L. 2 d.p.*  
*Summa: 73 137 L. 10 s. 11 d.p.*  
*Terra transmarina: 2 070 L.t.; valent 1 656 L.p.*  
*Respectus dati: 6 042 L. 7 s. 1 d.p.*  
*Summa totius expense: 164 626 L. 14 s. 10 d.p.*  
*Debet Templum regi 14 119 L. 2 s. 6 d.p.*  
*Et pro arresto Ascensionis preterite, 88 193 L. 11 s.p.*  
*Debet Templum regi 102 312 L. 13 s. 6 d.p.*

COMPOTUS CANDELOSE NONAGESIMO SECUNDO.

*Recepta.*

*Recepta ballivorum: 4 072 L. 10 s. 4 d.p.*  
*Alia recepta: 3 045 L. 13 s. 9 d.p.*  
*Prepositure: 9 872 L. 10 s. 10 d.p.*  
*Summa: 16 990 L. 14 s. 11 d.p.*  
*Recepta turonensis: 340 300 L. 31 s. 10 d.p.; valent 272 241 L. 5 s. 5 d.p.*  
*Summa totius recepte: 289 232 L. 5 d.p.*

*Expensa.**Hospitium: 46 931 L. 7 s. 6 d.p.**Feoda ad hereditatem: 406 L. 8 s. 2 d.p.**Feoda ad vitam: 693 L. 11 s. 6 d.p.**Alia expensa: 3 033 L. 2 s. 3 d.p.**Summa: 4 006 L. 13 s. 22 d.p.**Summa: 51 064 L. 9 s. 4 d.p.**Feoda ad turonenses: 700 L.t.**Feoda ad vitam: 1 567 L. 12 s. 8 d.t.**Alia expensa: 1 116 d. 19 s. 3 d.t.**Summa: 3 484 L. 11 s. 11 d.t.; valent 2707 L. 13 s. 6 d.p.**Magne partes: 7 046 L. 18 s. 7 d.p.**Et 12 253 L. 11 s. 10 d.t.; valent 9 800 L. 57 s. 6 d.p.**Summa: 16 849 L. 16 s. 1 d.p.**Expensa per Bichetum et Mouchetum: 138 434 L. 4 d.t.; valent 110 747 L. 4 s. 3 d.p.**Terra transmarina: 2 000 L.t.; valent 1 600 L.p.**Navarra: 40 000 L.t.; valent 32 000 L.p.**Ballivi Francie: 42 166 L. 11 s. 3 d.p.**Bichetus, pro residuo compoti sui: 193 258 L. 6 s. 10 d.t.; valent 153 606 L. 13 s. 6 d.p.**Summa totius expensa: 411 742 L. 8 s.p.**Debet rex Templo 122 510 L. 7 s. 7 d.p.**Quibus deductis 102 312 L. 13 s. 6 d.p., [in] quibus Templum tenebatur regi de compoto Omnium Sanctorum preterito,**Debet rex Templo 20 197 L. 14 s. 1 d.p.;**Item 4 400 L.p., que nous paiemes por le roy a certaines personnes.**[COMPOTUS CANDELOSE NONAGESIMO QUARTO].**Summa tocius expense: 22 999 L. 5 s. 10 d.p.**Debet rex Templo 5 484 L. 6 s. 1 d.p.**Quibus deductis 28 854 L. 9 s. 4 d.p., in quibus Templum regi tenebatur de compoto Omnium Sanctorum preterito,**Debet Templum regi 23 370 L. 4 s. 3 d.p. de compoto Candeloze nonagesimo quarto, de compoto facto die martis ante festum beati Gregorii, mense martii, presentibus episcopo Parisiensi, buticulario domino J. de Acon, domino Odoardo de Chambliaco, Bertrando Babou, magistro O. de Condeto.*

Fuente: Delisle, *Mémoire sur les opérations financières des templiers*, apéndice XXV, pp. 118-132.

**Anexo VI: Comparación cuentas de 1221, 1226, 1238 y 1287 (anc. st.)**

	Cta. Todos los Santos 1221			Cta. Candelaria 1226 (anc. st.)			Cta. Ascensión 1238 (anc. st.)			Cta. Candelaria 1287 (anc. st.)		
	L.	s.	d.	L.	s.	d.	L.	s.	d.	L.	s.	d.
<b>Prebostes</b>				18.456	13	4	15.672	8	8	15.304	18	10
<b>Ingresos bailías en moneda <i>parisis</i>:</b>				23.233	11	8	25.211	7	3	32.834	12	8
Presboste de París							2.842	5	10	2.187	16	2
Bailía Amiens				-	-	-	322	1	1	248	18	4
Bailía de Vermandois y Senlis				3.958	8	8						
Bailía de Vermandois							8.928	14	11	830	11	8
Bailía de Gisors				1.304	3	4	1.227	16	10	1.435	3	8
Bailía le Châpelet				125	1							
Bailía Étampes (Orleans)				1.812	10							
Bailía Sens				1.546	13	4	4.793	8	10			
Bailía de Dourdan (Orleans)				100								
Bailía Bourges				723	18		589	4	11			
Bailía de Caux				705								
Bailía de Orleans							836	13				
Bailía Silvanectensis										4.417	8	6
Bailía Senonensis										8.900	6	10
Bailía Aurelianensis										2.120	47	3
Bailía Bituricensis										534	4	
Tierra Guisnensi										1.029		
Dominio de Gaufridus de Capella							965	4	4			
Otros (Secuestro, castellanos)				5.715	13							
Otros (faltan datos en la cuenta)				7.242	4	4						
Temple							4.705	17	6	76	11	
Debet:												
Presboste de París										850	15	5
Bailía de Gisors										140	33	4
Bailía Silvanectensis										2.264	10	8
Bailía de Vermandois										3.012	18	1
Bailía Amiens										233	3	6
Bailía Senonensis										1.424		23
Bailía Aurelianensis										372	2	
Bailía Bituricensis										596	14	
Temple										2.156	5	7
<b>Suma ingresos prebostes y bailías (moneda <i>parisis</i>)</b>	<b>[32.634]</b>	<b>[10]</b>	<b>[10]</b>	<b>41.690</b>	<b>5</b>		<b>40.883</b>	<b>15</b>	<b>11</b>	<b>48.139</b>	<b>11</b>	<b>6</b>

Ingresos fogaje (Normandía)	15.384	9										
Ingresos bailías en moneda tornesa:	35.894			4.197			56.745	1	10	146.505	9	8
Bailía Gisors	1.640	3	4	317								
Bailía Verneuil	2.268	10		[930]	[18]	[4]	3.332	18		668		23
Bailía Rouen	4.656	16		1.087	10		4.199	3		1.099		
Bailía Bonneville	1.548						1.512	1	2			
Bailía Pont-Audemer	3.475	6					6.995	1	5			
Vizcondado de Rouen							2.950					
Bailía Bellesme							488	13	10			
Bailía Caux	8.762	13		777	3	8	6.137	11	4			
Bailías Bayeux y Caen	7.089		8	574	8							
Bailías Caen y Falaise							8.465	11	2			
Bailía Caen										1.000		
Bailías Bayeux y Avranches							5.697	15	11			
Bailía Cotentin	3.597			500			6.166	5	8	400		
Bailía Anjou							1.362	19	4			
Bailía Tours	2.856	11		10			1.970	16	4			
Bailía Maine							448					
Bailía Poitou							1.312	11				
Bailía Talmont							165	5	10			
Bailía Luçon y la Rochelle							151	7	3			
Bailía Caleti										479	17	3
Tierra del conde Boulogne							2.284	10	9			
Tierra Alençonis										550	6	2
Otros (Adam panetarius, Andreas Juvenis, etc.)							2.114	6	7			
Temple							990	3	7	136.831	15	5
Debet:												
Bailía Rouen										300		
Bailía Caleti												
Bailía Caen										1.800		
Bailía Verneuil										13	19	
Tierra Alençonis											119	
Temple										3.356	10	11
Summa ingresos en moneda tornesa	51.278	9		4.197			56.745	1	10	146.505	9	8
Suma ingresos en moneda tornesa convertidos a <i>parisis</i>	41.022	15	2	3.357	12		45.396		18	117.204	7	9
Otros ingresos en moneda <i>parisis</i> :												
Impuesto sobre los judíos				8.682	1							
Precio retroventa condado de Flandes							15.000					
Total ingresos en moneda <i>parisis</i>	73.657	6		53.729	18		101.279	17	5	165.343	19	3
Gastos en moneda <i>parisis</i>	48.447			37.480		3	75.286	5	4	158.443	10	
Total ejercicio	25 210	6		16.249	17	9	25.993	12	1	6.900	9	3

Fuente: Anexo I, II, III y IV

## REFERENCIAS

### Fuentes Primarias: Manuscritos

#### *Regla del Temple:*

- Bibliothèque Nationale de France (BNF):
  - Fondo latino 15045 se conserva la versión más antigua de la Regla del Temple, la Regla primitiva.
  - Fondo francés 1977 (anc. 7908) contiene la versión francesa de la Regla del Temple.
- Academia de Lincei, Cod. 44, A14 se conserva la Regla de Roma.
- Archives Départementales de Dijon, cota H 111 contiene la Regla de Dijon.
- Archivo de la Corona de Aragón (ACA). Carta Real nº 3344 se conserva la Regla del Temple conocida como Regla catalana.

#### *Bibliothèque Nationale de France. Fondo latino (BNF-FL):*

- Manuscrito latín 9017, fol. 1-2. *Fragmento de la cuenta del Rey en el Temple de la Candelaria de 1226 (anc. st.).*
- Manuscrito latín 9017, fol. 3. *Cuenta de sueldos de los militares de 1231.*
- Manuscrito latín 9017, fol. 17-29. *Cuenta de prebostes y bailes de la Ascensión de 1234 (anc. st.).*
- Manuscrito latín 9017, fol.30-32. *Cuenta del Rey en el Temple de la Ascensión de 1238 (anc. st.).*
- Manuscrito latín 9017, fol. 55-66. *Cuenta de prebostes y bailes de la Ascensión de 1248 (anc. st.).*
- Manuscrito latín 9017, pieza 5. *Cuenta del Hotel del Rey de la Candelaria a la Ascensión de 1234.*
- Manuscrito latín 9017, pieza 33. *Cuenta del Hotel del Rey de la Ascensión a Todos los Santos de 1239.*
- Manuscrito latín 9018, fol. 25 y 26. *Resúmenes, extractos de cuenta o estados de posición de las cuentas del Rey en el Temple de Todos los Santos de 1286 a la Ascensión de 1287 (n. st.).*
- Manuscrito latín 9018, pieza 9, fol. 31. *Cuenta de la Candelaria de 1293 (n. st.).*
- Manuscrito latín 9018, fol. 35-42. *Journal o diario de caja del Temple del 19 de marzo de 1295 al 4 de julio de 1296 (n. st.).*
- Manuscrito latín 9019, pieza 1. *Cuentas del hotel de Alfonso de Poitiers de la Candelaria a la Ascensión de 1245.*
- Manuscrito latín 9019, pieza 6 y 7. *Cuentas del senescal de Poitou de la Ascensión y de Todos los Santos de 1259.*

- Manuscrito latín 9019, pieza 8 y 9. *Cuentas del senescal de Saintonge de la Ascensión y de Todos los Santos de 1261.*
- Manuscrito latín 9019, pieza 13 y 14. *Cuentas de Alfonso de Poitiers de la Candelaria y de Todos los Santos de 1269.*
- Manuscrito latín 9021 y 9022. *Tablettes del Hotel del Rey de 1282 a 1286*
- Manuscrito latín 9069, pieza 232. *Diezmo de 1268 a 1273.*
- Manuscrito latín 17658. *Cuenta de prebostes y bailes de la Ascensión de 1285 (anc. st.).*

*Bibliothèque Nationale de France: Nouvelles acquisitions Latines (NAL):*

- Fondos latinos nueva adquisición (NAL) 2277, pieza 2. *Carta de Gregorio IX.*
- Fondos latinos nueva adquisición (NAL) 2665. *Fragmento de la cuenta del Rey en el Temple de Todos los Santos de 1221.*

*Bibliothèque Nationale de France. Fondo francés:*

- Fondo francés 8593, fol. 189, manuscrito latín. *Carta del tesorero del Temple Juan de Tours de 1285.*
- Fondo francés 20683, fol. 1-5, manuscrito latín. *Cuenta del Rey en el Temple de la Candelaria de 1287 (anc. st.).*

*Archives Nationales de France (AN)*

- Serie J. 1030, nº 9. *Extracto de la Cuenta de la Candelaria de 1242 (anc. st.) de Blanca de Castilla, reina de Francia.*
- Serie J. 149, nº 21. *Documento del tesoro del Louvre de octubre de 1297.*
- Serie J. 1034 A. *Cuenta autónoma de aprovisionamiento del ejército de mayo de 1227.*

*Bibliothèque de Rouen:*

- Recueil de Menant, fondo Leber nº 5870, tomo VIII, fol. 1-9. *Resúmenes, extractos de cuenta o estados de posición de las cuentas del Rey en el Temple de la Ascensión de 1286 a la Candelaria de 1294 (anc. st.).*

**Fuentes Secundarias: Bibliografía**

**Académie des inscriptions et belles-lettres** (1906). *Recueil des historiens des croisades Historiens orientaux*, tomo V. París, Imprimerie Nationale.

**Albon, Marquis** (1913): *Cartulaire général de l'ordre du Temple 1119?-1150. Recueil des chartes et des bulles relatives à l'Ordre du Temple*. París, Ed. Honoré Champion.

**Barber, M. C.** (1993): *The New Knighthood: A history of the Order of the Temple*. Cambridge University Press.

**Beck, A.** (1996): *El fin de los templarios*. Ed. Península.

- Berger, E.** (1895): *Histoire de Blanche de Castille, reine de France*. París, Ed. Thorin & fils.
- (1902): *Layettes du trésor des chartes*, tomo IV. París, Ed. Plon-Nourrit.
- Beugnot, A.** (1842): *Les olim ou registres des arrêts rendus par la cour du Roi: sous les règnes de Saint Louis, de Philippe le Hardi, de Philippe le Bel, de Louis le Huttin et de Philippe le Long*, tomo II. París, Ed. Imprimerie Royale.
- (1844): *Les olim ou registres des arrêts rendus par la cour du Roi: sous les règnes de Saint Louis, de Philippe le Hardi, de Philippe le Bel, de Louis le Huttin et de Philippe le Long*, tomo III. París, Ed. Imprimerie Royale.
- Bisson, T.N.** (1976): *Credit, prices and agrarian production in Catalonia: a Templar account (1180-1188), Order and Innovation in the Middle Ages*. Princenton, Ed. W.C. Jordan et al.
- (1989): "Medieval France and her Pyrenean neighbours studies in early institutional history". *The hambledon press*, London and Ronceverte, pp. 265-283.
- Borrelli de Serres, Le Colonel** (1895): *Recherches sur divers services publics du XIIIe au XVIIe siècle. Notices relatives au XIIIe siècle*, tomo I. París, Ed. Alphonse Picard et fils.
- (1904): *Recherches sur divers services publics du XIIIe au XVIIe siècle. Notices relatives au XIVe siècle*, tomo II. París, Ed. Alphonse Picard et fils.
- Bourin-Derruau, M.** (1990): *Temps d'équilibre, temps de ruptures, XIIIe siècle, Nouvelle histoire de la France médiévale*, tomo IV. París, Ed. Points Seuil.
- Boutaric, E.** (1861): *La France sous Philippe le Bel. Étude sur les institutions politiques et administratives du Moyen Age*. París, Ed. Henri Plon.
- (1870): *Saint Louis et Alphonse de Poitiers: étude sur la réunion des provinces du midi et de l'ouest á la couronne et sur les origins de la centralization administrative*. París, Ed. Henri Plon.
- Bruel, A.** (1887): "Notice sur la Tour et l'hôtel de Sainte-Mesme", *Mémoires de la Société de l'Histoire de Paris et l'Ile-de-France*, tomo XIV, pp. 239-256. París, Ed. H. Champion (1888).
- Brussel** (1739): *Nouvel examen de l'usage général des fiefs en France pendant les XI. XII. XIII. et XIVe siècles, pour servir á l'intelligence des plus anciens Titres du Domaine de la Couronne et de l'Histoire*, tomo I. París, au Palais, chez Jacques-Nicolas le Clerc.
- (1739): *Nouvel examen de l'usage général des fiefs en France pendant les XI. XII. XIII. et XIVe siècles, pour servir á l'intelligence des plus anciens Titres du Domaine de la Couronne et de l'Histoire*, tomo II. París, au Palais, chez Jacques-Nicolas le Clerc.
- Curzon, H.** (1886): *La Règle du Temple*. París, Ed. Renouard, librería de la Société de l'Histoire de France.
- (1888): *La maison du Temple de Paris. Histoire et description*. París, Ed. Hachette et Cie.
- D'Achery, L.** (1723): *Spicilegium sive collectio veterum aliquot scriptorum*, tomo III. París.
- Dauphin-Meunier, A.** (1964): *Histoire de la banque*. París, Ed. Presses universitaires de la



France.

- De Buchère de l'Épinois, H.** (1858): "Comptes relatifs à la fondation de l'abbaye de Maubuisson". *Bibliothèque de l'École de Chartes*, tomo XIX, pp. 550-557.
- De Laborde, J.** (1875): *Layettes du trésor des chartes*, tomo III. París, Ed. Plon.
- De la Torre, I.** (2004): *Los templarios y el origen de la banca*. Madrid, Ed. Dilema.
- Delaborde, H.F.** (1916): *Recueil des actes de Philippe Auguste, roi de France*, tomo I. París, Imprimerie Nationale.
- Delaborde, J.** (1909): *Layettes du trésor des chartes*, tomo V. París, Ed. Plon Nourrit.
- Delaville le Roulx, J.** (1890): "Un nouveau manuscrit de la Règle du Temple". *Extrait de l'Annuaire-Bulletin de la Société de l'Histoire de France*, XXVI, pp. 185-214.
- (1904): *Les hospitaliers en Terre Sainte et à Chypre (1100-1310)*. París, Ed. Ernest Leroux.
- Delisle, L.** (1856): *Catalogue des actes de Philippe Auguste*. París, Ed. Auguste Durand.
- (1869): *Recueil des historiens des Gaules et de la France*, tomo XIII. París, Ed. Victor Palmé.
- (1877): *Recueil des historiens des Gaules et de la France*, tomo XII. París, Ed. Victor Palmé.
- (1878): *Recueil des historiens des Gaules et de la France*, tomo XV. París, Ed. Victor Palmé.
- (1882): *Cartulaire normand de Philippe-August, Louis VIII, saint Louis et Philippe le Hardi*. Genève, Reprints Mégariotis (1978).
- (1889): *Mémoire sur les opérations financières des templiers*. Genève, Ed. Slatkine-Mégariotis Reprints, 1975.
- (1903): *Études sur la condition de la classe agricole et l'état de l'agriculture en Normandie au Moyen Age*. París, Ed. Honoré Champion.
- (1904): *Recueil des historiens des Gaules et de la France*, tomo XXIV. París, Imprimerie Nationales.
- Demurger, A.** (1986): *Auge y caída de los templarios*. Madrid, Ed. Martínez Roca.
- Despaux, A.** (1936): *Les dévaluations monétaires dans l'Histoire*. París, Ed. Marcel Rivière.
- Dieudonné** (1911): Histoire monétaire du denier parisis. *Mémoires de la Société nationale des antiquaires de France*, tomo LXXI, pp. 111-147.
- Dupont, A.** (1928): *Formes des comptes et façons de compter dans l'ancien temps*. Viena (Isère), Revue de Comptables.
- Dupont-Ferrier, G.** (1930): *Études sur les institutions financières de la France à la fin du Moyen-Âge*. París, Firmin-Didot.
- Fawtier, R.** (1930): *Comptes du trésor (1296, 1316, 1384, 1477)*. Recueil des historiens de la

- France. Documents financiers, tomo II. París, Imprimerie Nationale.
- Felibien, M.** (1725): *Histoire de la ville de Paris*, tomo III. París, Ed. Guillaume Desprez et Jean Desessartz.
- Forey, A. J.** (1992): *The military orders from the twelfth to the early fourteenth centuries*. Toronto, University of Toronto Press.
- Génestral, R.** (1901): *Rôle des monastères comme établissements de crédit étudié en Normandie du XIe à la fin du XIIIe siècle*. París, Ed. Arthur Rousseau.
- Gómez Mendoza, M. A.** (1999): *Análisis de contenido cualitativo y cuantitativo: Definición, clasificación y metodología*. Revista de Ciencias Humanas. Nº 20, Colombia.
- Guigniaut et Wailly** (1855): *Recueil des historiens des Gaules et de la France*, tomo XXI. París, Ed. Imprimerie Impériale.
- Havet, J.** (1884): "Compte du trésor du Louvre sous Philippe le Bel (Toussaint, 1296)". *Extrait de la Bibliothèque de l'École des Chartes*, tomo XLV, pp. 237-299. París, Ed. H. Champion.
- Hernández Esteve, E.** (2008): Presentación de *Nuevos estudios sobre la historia de la contabilidad: Orare et rationem reddere*, pp. 9-22. Burgos (2001), Ed. Excma. Diputación Provincial de Burgos, pp. VII-XIX.
- (2010): *La Historia de la Contabilidad, vía privilegiada de aproximación a la investigación histórica: Cuentas de los fondos recibidos por la Factoría General de los Reinos de España para financiar la guerra de Felipe II contra el Papa Pablo IV y Enrique II de Francia (1556-1559)*. Discurso de ingreso en la RADE. Madrid, Ed. Real Academia de Doctores de España.
- Huillard-Bréholles** (1867): *Titres de la maison ducale de Bourbon*, tomo I. París, Ed. Henri Plon.
- Irson, Cl.** (1678): *Méthode pour bien dresser toutes sortes de comptes à parties doublés, par débit et crédit, et par recette, dépense et reprise*. París.
- Landry, R.** (1998) "L'analyse de contenu, Recherchesociale. De la problématique à la collecte des données", pp. 329-350. Sillery, Ed. Benoit Gauthier, Presses de l'Université du Québec.
- Langlois, Ch.-V.** (1887): *Le règne de Philippe III le Hardi*. París, Ed. Hachette et Cie.
- (1901): *Saint Louis et Philippe le Bel, les derniers capétiens directs (1226-1328)*, Histoire de France illustrée depuis les origines jusqu'à la Révolution, tomo III, parte 2. París, Ed. E. Lavissee.
- Lauriere** (1723): *Ordonnances des Rois de France de la troisième race*, vol. I. París, Ed. Imprimerie Royale.
- Lecoy de la Marche, A.** (1867): *Oeuvres complètes de Suger*. París, Ed. Jules Renouard, librería de la Société de l'Histoire de France.
- Lemarchand, Y.** (2008): "Los registros contables de los templarios, banqueros de reyes". *Nuevos estudios sobre la historia de la contabilidad: Orare et rationem reddere*, pp. 9-

22. Burgos (2001), Ed. Excma. Diputación Provincial de Burgos.
- López-Aranguren, E.** (1986): *El análisis de contenido, El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*, pp. 365-396. Compilación de Manuel García Ferrando, Jesús Ibañez y Francisco Alvira. Madrid, Alianza Editorial.
- Lot. F et Fawtier, R.** (1958): *Histoire des institutions françaises au Moyen Age. Tomo II: Institutions royales. Les droits du roi exercés par le Roi*. París, Presses universitaires de France.
- Lyon, B. et Verhulst, A.E.** (1967): *Medieval finance. A comparison of financial institutions in Northwestern Europe*. Providence, Rhode Island, Brown University Press.
- Metcalf, D.M** (1980): *The Templars as bankers and monetary transfers between West and East in the Twelfth Century*. Oxford, Ed. P.W. Edbury and D. M. Metcalf.
- Mínguez, J.M. (2006)**: "Studia Histórica". *Historia medieval*, vol. 24, pp. 376-381. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Miret I Sans, J.** (1910): *Les Cases de Templiers y Hospitalers en Catalunya*. Barcelona.
- Nicholson, H.** (1993): *Templars, Hospitaliers and Teutonic Knights: Images of the military orders, 1128-1291*. Leicester University Press.
- Nortier, M. et Baldwin, J.W.** (1980): "Contribution à l'étude des finances de Philippe Auguste". *Bibliothèque de l'École des Chartes*, CXXXVIII, Janvier-Juin 1890, pp. 5-33.
- Petit, Gavrilovitch, Maury y Teodoru** (1899): *Essai de restitution des plus anciens mémoires de la Chambre des Comptes de Paris*. París, Ed. Ancienne Librairie Germain Baillière et Cie.
- Petit-Dutaillis, Ch.** (1894): *Étude sur la vie et le règne de Louis VIII (1187-1226)*. París, Ed. Émile Bouillon.
- Piquet, J.** (1939): *Des banquiers au Moyen Age, les templiers: étude de leurs opérations financières*. París, Ed. Hachette.
- Piton, C.** (1892): *Les Lombards en France et à Paris*. París, Ed H. Champion.
- (1911): *Une page ignorée de l'histoire du Temple. Le Temple à Paris*. París, Ed. Champion.
- Ramsay, J.H.** (1925): *A history of the revenues of the kings of England, 1066-1399*, tomo I. Oxford.
- Ripert-Monclar, Marquis** (1907): *Cartulaire de la commanderie de Richerenches de l'Ordre du Temple (1136-1214)*. París, Ed. H. Champion.
- Ryan, B., Scapens, R.W. y Theobald, M.** (2004): *Metodología de la Investigación en Finanzas y Contabilidad*. Barcelona, Ed. Deusto (2ª ed.).
- Seward, D.** (1995): *The Monks of War: the military religious orders*. Penguin books.
- Sivéry, G.** (1995): *Les capétines & l'argent au siècle de Saint Louis. Essai sur l'administration et les finances royales au XIIIe siècle*. Lille, Presses Universitaires du Septentrion.

- Stapleton, Th.** (1844): *Magni rotuli scaccarii Normanniae sub regibus Angliae*, tomo II. Londres.
- Tessier, A.** (1968): "Des comptables au Moyen-Âge, les templiers". *Bulletin de la Société de comptabilité de France*, nº 222, pp. 109-137.
- Teulet, A.** (1863): *Layettes du trésor des chartes*, tomo I. París, Ed. Henri Plon.
- (1866): *Layettes du trésor des chartes de l'année 1224 à l'année 1246*, tomo II. París, Ed. Henri Plon.
- Upton-Ward, J. M.** (2000): *El código templario. Texto íntegro de la Regla de la Orden del Temple*. Madrid, Ed. Martínez Roca.
- Verhille, R.** (2000): "Le mystère de la partie double". *Revue française de comptabilité*, nº 324, pp. 52-55.
- Verhulst, A. et Gysseling, M.** (1962): *Le compte général de 1187, connu sous le nom de "Gros Brief" et l'institution financières du comté de Flandre au XIIe siècle*. Bruselas.
- Vlaemminck, J.** (1956): *Histoires et doctrines de la Comptabilité*. Bruselas, Ed. Treurenberg.
- Vuitry, A.D.** (1883): *Études sur le régime financier de la France avant la Révolution de 1789*, tomo I. París, Ed. Guillaumin et Cie.
- Wailly, N.** (1868): *Histoire de Saint Louis par Jean Sire de Joinville suivie du credo et de la lettre à Louis X.* París, Ed. Jules Renouard, librería de la Société de l'Histoire de France.
- Wailly et Delisle** (1840-1904): *Recueil des historiens des Gaules et de la France*, tomo XXII. París, Ed. Victor Palmé.
- Wailly, Delisle et Jourdain** (1894): *Recueil des historiens des Gaules et de la France*, tomo XXIII. París, H. Welter.



# ÍNDICE DE TABLAS

## ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo I: Fragmento de la Cuenta del Rey en el Temple de Todos los Santos 1221 .....	213
Anexo II: Fragmento de la Cuenta del Rey en el Temple de la Candelaria 1226 (anc. st.).....	217
Anexo III: Cuenta del Rey en el Temple de la Ascensión de 1238 (anc. st.).....	223
Anexo IV: Cuenta del Rey en el Temple de la Candelaria 1287 (anc. st.).....	235
Anexo V: Extractos de las cuentas del tesoro del Rey de Francia en el Temple de 1286 a 1294 (anc. st.).....	259
Anexo VI: Comparación cuentas de 1221, 1226, 1238 y 1287 (anc. st.).....	271

## ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración I- 1: Fragmento cuenta de la Candelaria de 1287 (anc. st.) .....	23
Ilustración I- 2: Versión francesa de la Regla de la Orden del Temple.....	31
Ilustración I- 3: Fragmento de la versión catalana de la Regla de la Orden.....	33
Ilustración II- 1: Estructura jerárquica de la Orden del Temple .....	40
Ilustración III- 1: Órganos de control del Rey de Francia sobre la administración del Temple...	82
Ilustración IV- 1: Fragmento de la cuenta de la Candelaria 1287 (anc. st.) .....	91
Ilustración IV- 2: Carta del tesorero del Temple Juan de Tours (28 julio 1285).....	96
Ilustración V- 1: Fragmento del <i>Journal</i> del Temple del 26 de junio al 4 de julio de 1295 .....	113
Ilustración VII- 1: Fragmento de la cuenta de Todos los Santos de 1221 .....	143
Ilustración VII- 2: Fragmento de la cuenta de las bailías normandas de 1230 .....	147
Ilustración VII- 3: Cuenta de la Candelaria 1287 (anc. st.): <i>Recepta parisiensis</i> .....	167
Ilustración VII- 4: Cuenta de la Candelaria 1287 (anc. st.): Capítulo III: <i>Templum: Recepta parisiensis</i> .....	169
Ilustración VII- 5: Cuenta de la Candelaria 1287 (anc. st.): <i>Recepta turonensis</i> .....	172
Ilustración VII- 6: Cuenta de la Candelaria 1287 (anc. st.): Capítulo III: <i>Templum: Recepta</i>	

<i>turonensis</i> .....	173
Ilustración VII- 7: Carta del tesorero del Temple a Renier Accore <i>panetier</i> del Rey.....	175
Ilustración VII- 8: Cuenta de la Candelaria 1287 (anc. st.): <i>Expensa parisiensis</i> .....	178
Ilustración VII- 9: Cuenta de la Candelaria 1287 (anc. st.): Capítulo IV: <i>Expensa hospicii</i> .....	178
Ilustración VII- 10: Cuenta de la Candelaria 1287 (anc. st.): Capítulo V: <i>Feoda, dona et hernesia</i> .....	179
Ilustración VII- 11: Cuenta de la Candelaria 1287 (anc. st.): Capítulo V: <i>Resumen cuenta</i> .....	180
Ilustración VII- 12: Cuenta de la Candelaria 1287 (anc. st.): Capítulo VIII: <i>Respectus dati</i> .....	181
Ilustración VII- 13: Cuenta de la Candelaria 1287 (anc. st.): <i>Expensa turonensis</i> .....	181
Ilustración VII- 14: Cuenta de la Candelaria 1287 (anc. st.): <i>Expensa Navarre</i> .....	183
Ilustración VII- 15: Extracto de la cuenta de la Ascensión de 1287 (anc. st.).....	185

## ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro IV- 1: Ejemplo de representación de la numeración .....	98
Cuadro IV- 2: Ejemplo de traslado al damero .....	98
Cuadro IV- 3: Tabla de cálculo.....	101
Cuadro IV- 4: Ingresos producto del monedaje (1296-1301).....	105
Cuadro VI- 1: Gastos de la Reina .....	136
Cuadro VI- 2: Resumen del extracto de cuenta de la Candelaria de 1242.....	137
Cuadro VI- 3: Listado de diversos deudores de la Reina madre.....	137
Cuadro VI- 4: Resumen deudores de la Reina madre .....	139
Cuadro VII- 1: Resumen de la cuenta de Todos los Santos de 1221 .....	145
Cuadro VII- 2: Resumen de la cuenta de la Candelaria de 1226 (anc. st.) .....	145
Cuadro VII- 3: Listado bailes y bailías (1219-1238) .....	146
Cuadro VII- 4: Resumen de la cuenta de la Ascensión de 1238 (anc. st.) .....	164
Cuadro VII- 5: Tabla de equivalencias Capítulo II: otros gastos (ptos. 43-46) y Capítulo VI: estados anexos.....	180
Cuadro VII- 6: Resumen de la cuenta de la Candelaria de 1287 (anc. st.): .....	184
Cuadro VII- 7: Extractos de las cuentas del tesoro del Rey en el Temple (1286-1294) .....	189
Cuadro VII- 8: Ingresos de las bailías de Normandía y de Tours .....	198
Cuadro VII- 9: Resúmenes de las cuentas de 1221 y 1226 según Baldwin .....	201

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico VII- 1: Distribución de ingresos en moneda tornesa (1221).....	151
Gráfico VII- 2: Distribución de ingresos totales (1226) .....	155
Gráfico VII- 3: Distribución de ingresos en moneda <i>parisis</i> (1238).....	158
Gráfico VII- 4: Distribución de ingresos en moneda tornesa (1238).....	160
Gráfico VII- 5: Distribución de ingresos totales (1238) .....	161
Gráfico VII- 6: Distribución de ingresos en moneda <i>parisis</i> (1287).....	171
Gráfico VII- 7: Distribución de ingresos en moneda tornesa (1287).....	176
Gráfico VII- 8: Distribución de ingresos totales (1287) .....	177